

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 12 [NOS. 921-999]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases Volumen Doce [Nos. 921-999]

Elena de White

1990

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos Síndicos y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos.

Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se "publicaban" los extractos solicitados para uso público.

Comenzando con la liberación del manuscrito No. 970, el White Estate comenzó a "liberar" cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 921—La preocupación de Elena G. de White por el doctor Kellogg 7

MR No. 922—El pecado de encontrar fallas 12

MR No. 923—El Sistema de Lapidación 15

MR No. 924—Reflexiones sobre la Conferencia de Minneapolis 17

MR No. 925: materiales de EG White citados en artículos
presentado en la Orientación Profética Internacional
Taller 31

MR No. 926—Ibíd. 32

MR No. 927—Vida en el campo 33

MR No. 928—No procesado MR 35

No. 929—Palabras de aliento 36

MR No. 930—Cosas que impidieron la obra de Elena G. de White. 41

MR Núm. 931—Eventos relacionados con la segunda venida de Cristo 43

MR No. 932—WC Sisley Biografía 45

MR No. 933—La vida cristiana MR No. 49

934—Consejo de GH Bell MR No. 935— 54

Información adicional para la biografía de Prescott 55

MR No. 936—Ellen White y la crisis de Kellogg 57

MR No. 937—A los Líderes en Nuestro Trabajo Médico 61

MR No. 938—Visitas misioneras de Elena G. de White 67

MR Núm. 939—Medios para que la obra de Dios sea apropiada
uniformemente 77

MR No. 940—Cómo Ellen White trató con los caviladores 79

MR No. 941—Ellen White y la depresión australiana de
la década de 1890. 81

MR Núm. 942—Compasión hacia el penitente MR Núm. 86

943—Incluido en el Manuscrito Publicación Núm. 1302 88

MR No. 944—Luther Warren and Work en la ciudad de Nueva York 89

MR No. 945—OA Olsen Materials MR No. 92

946—Incluido en Manuscript Release No. 1285 94

MR No. 947—Carta a Emma Weber 95

MR No. 948—El fanatismo como levadura en la harina 101

Contenido	v
MR Núm. 949—Estándar de la verdad que debe ser defendida en el amor de Cristo	102
MR No. 950—Consejos para Estudiantes . . .	107
MR No. 951—Testimonio del Sanatorio de Battle Creek	114
MR No. 952—Material para Piper Biografía	120
MR No. 953—Venta de Testimonio No. 34 para Alivio de Instituciones en Dinamarca	123
MR No. 954—Estudio del crecimiento de Elena G. de White Comprensión teológica.	124
MR No. 955—Artículos para Newbold—Parte II MR	131
No. 956—Avivamiento en Danvers, Massachusetts MR No.	133
957—La unidad prevalece en la Conferencia General de 1889 . .	138
MR Núm. 958—La observancia del sábado en las tierras	139
árticas MR Núm. 959—Salarios de las mujeres que hacen la obra del Evangelio	140
MR No. 960—Necesidad de Equilibrio en la Reforma de Salud MR	146
No. 961—Retrospectiva de Minneapolis	154
MR No. 962—El valor de las imágenes en la educación de los niños .	175
MR No. 963—Los días de Noé	176
MR No. 964—Trabajo ASD en Inglaterra en 1887	178
MR No. 965—Consejos a EJ Waggoner	180
MR No. 966—Adoración verdadera vs. Adoración falsa.	184
MR Núm. 967—Se debe evitar la controversia sobre el “Continuo” .	189
MR No. 968—Incluido en el manuscrito publicado No. 1386 . . .	192
MR No. 969—Fidelidad al confesar a Cristo	193
MR Núm. 970—Jesús—Nuestra justicia, ejemplo y Compañero	197
MR No. 971—Consejos para ganar almas	202
MR No. 972—Consejo a un Esposo MR No.	205
973—Necesidad de Unidad Entre los Pastores Espirituales . .	208
MR No. 974—Los resultados del egoísmo	213
MR No. 975—El valor del estudio de la Biblia	214
MR No. 976—Dios, la Fuente de Toda Sabiduría	215
MR No. 977—El poder del Espíritu Santo	217
MR No. 978—Un viaje al condado de Lake, California	221 .
MR No. 979—Más consejos para Frederick Griggs	225
MR No. 980—La necesidad de un seguro 227	
MR No. 981—El sexagésimo octavo cumpleaños de Elena G. de White	228
MR No. 982—Conforme a la Voluntad de Dios en el Pago del Diezmo, Ganar almas y unidad.	229

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 12 [núms. 921-999]
MR No. 983—Consejo para Resolver las Dificultades de la Iglesia	232
MR No. 984—El Cristo Inigualable Ofrece Su Espíritu a los Humilde y Contrito.	249
MR No. 985—Incluido en el manuscrito publicado No. 970	251
MR No. 986—Comentarios sobre el Dr. Caro, Nueva Zelanda Dentista	252
MR No. 987—Definiciones de justicia e iniquidad	253
MR No. 988—Cristo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento	254
MR No. 989—Jesús, Consolador de los Afligidos MR	255
No. 990—El Cielo Coopera en el Cumplimiento del Evangelio Comisión	259
MR No. 991—A veces Jesús habló verdades cortantes MR	261
No. 992—Importancia de la obra médica misionera	262
MR No. 993—Una visita al Hogar de Veteranos en Yountville, california	265
MR Núm. 994—Un llamamiento a vivir la verdad y compartirla	267
MR Núm. 995—Se necesita mayor preocupación y celo por el alma ganando	276
MR No. 996—La influencia de largo alcance de las esposas	284
MR No. 997—Ellen White y la Iglesia Stanmore en Sydney, Australia	289
MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr. Kellogg.	302
Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa de Dra. Kellogg.	302
MR No. 999—Cristo como Sacrificio y Sumo Sacerdote	318

MR No. 921—La preocupación de Elena G. de White por el doctor Kellogg

¿Debo ser considerado su enemigo, porque no me callaré cuando el Señor me instruya que le diga que necesita que se haga una obra para usted que le dará una experiencia totalmente diferente de la que está teniendo ahora?—Carta 77, pág. mil novecientos, pags. 3. (Al Dr. JH Kellogg, diciembre de 1899.)

Sientes que la hermana White se ha alejado de ti, pero es exactamente lo contrario. La hermana White no tiene un testimonio diferente que dar del testimonio que ha dado durante los últimos cincuenta años. Eres tú quien ha cambiado y cambiado decididamente. Ha rehusado aceptar la luz que el Señor se ha complacido en darle, de que debía trabajar en armonía con sus hermanos.—Carta 85, 1900, pags. 2. (Al Dr. JH Kellogg, mayo de 1900.)

Conforme a la luz que Dios me ha dado, vendrán molestias dolorosas y molestas. Se me ha dicho que por un tiempo se necesita su presencia en el sanatorio de Battle Creek. Hay pruebas para venir al sanatorio. Su ayuda no es todo lo que debería ser. He sido instruido, No mires a los seres humanos por sabiduría. Si confiamos en el Señor, nada podrá prevalecer contra nosotros. Hay un árbol de la vida en Battle Creek, al que todos tienen acceso gratuito. Todos pueden arrancar y comer de él. Hermano mío, mira constantemente a Jesús. Come Su carne y bebe Su sangre. Acérquense a Dios y Él se acercará a ustedes. Si caminas en [2] la luz, tu corazón y tu mente estarán bajo la supervisión de Dios...

No quiero que tengas ningún mal sobre tu alma. Quiero que salgas más que vencedor. Dios quiere que estés en la alta plataforma de la rectitud eterna. Que no se hable mal de vuestro bien. Tienes un Salvador vivo. Aférrate a Él. Oren, oh, oren para que el Señor se les revele y los mantenga siempre para trabajar para Él. Debes sentir a menudo la necesidad de morir a ti mismo. Entonces no cederás a [ninguna] influencia sino a la influencia del Señor Jesucristo.

Tengo el mayor interés en ti. Te entiendo mucho mejor de lo que te entiendes a ti mismo. No solo es su privilegio, sino que es su deber buscar un carácter tan consistente que el pecado no encuentre lugar en sus palabras o acciones. Camine sabiamente en su hogar. Camine con sabiduría ante sus pacientes y sus alumnos, para que cuando se incline en oración, el Señor pueda escucharlo y responderle. Camina sabiamente de una manera perfecta. Deja que tus palabras estén sazonadas con la gracia de Cristo. Permita que la semejanza a Cristo de sus palabras y acciones sea una señal entre usted y los seguidores de Cristo de que usted camina con Dios. Deja que la paz de Cristo reine en tu corazón. Deja que su poder fortalezca y suavice tu carácter. En todas tus asociaciones, revela los principios edificantes del cielo, para que cuando tu trabajo aquí termine, solo la fragancia de tus buenas obras y palabras pueda ser recordada.

Sentí que debía escribir esto ahora, porque en cualquier momento podría ser llamado a despojarme de mi armadura. Estoy mirando y esperando. Necesitas sentir la influencia suavizante y subyugadora de la gracia de Cristo.

Ciertamente corre el peligro de exagerar su poder de autoridad.

Esto... lo has hecho muchas, muchas veces.—Carta [112](#), [1901](#). (Al Dr. JH Kellogg, julio de 1901.)

- [3] Noche tras noche estoy angustiado, caminando por el suelo con una carga casi insoportable. Tengo un profundo interés en ti, mi hermano. El Señor me ha dado mensajes para vosotros, advirtiéndooos que no seáis como Nabucodonosor, llenos de orgullo propio. Tienes ante ti todas las tentaciones para influir en la obra de tal manera que Dios no pueda poner su firma sobre ella. En conjunto, demasiado poder y autoridad descansan en su palabra. No eres suficiente para estas cosas. El Señor debe ser el soberano.—Carta [199](#), [1901](#), pág. 2. (Al Dr. JH Kellogg, 15 de octubre de 1901.)

Debo decirles que vendrán pruebas para mí y para otros, porque he sido instruido que habrá hombres y mujeres que no siempre serán sabios porque no están santificados a través de la verdad, y no se comportarán juiciosamente. Caminarán y obrarán imprudentemente, y habrá quienes corromperán las doctrinas que ahora sostenemos. Si son reprobados, falsificarán y tergiversarán las palabras pronunciadas. Se multiplicarán las publicaciones y se advertirá al mundo.

Pero los peligros están ante todos nosotros ahora en el campo. Ni un tercio de la fuerza de trabajo de hombres y mujeres que tenemos en el campo están arraigados

y cimentado en la fe, y [digno de confianza](#).—[Manuscrito 220, 1902](#).

(Fragmento de diario, 1 de enero de 1902.)

Incluso si continúas negándote a aceptar lo que digo, no sentiré que no tengo nada más que decirte. Amo demasiado tu alma para guardar silencio. Seguiré advirtiéndote. Le prometí al Señor que haría esto. Y cuando vea al pueblo de Dios en peligro de aceptar su versión incorrecta de las cosas, y de moverse a ciegas, les presentaré lo que les he presentado a ustedes, de lo contrario, seré responsable. Amo tu alma y quiero que tengas vida eterna [4] . Debo decirte la verdad. Y lo reconozcas o no, sabes que lo que te digo es verdad.

Poco antes de que muriera tu padre, me llamó y me dijo que tenía algo que decirme. “Siento que John está en gran peligro” , dijo. “Pero, hermana White, no se desanimará, ¿verdad, aunque parezca testarudo? Eres el único que puede ayudarlo. No lo dejes ir, aunque su caso parezca desalentador”.

Prometí que haría lo que el Espíritu del Señor me indicara. La palabra de Dios para mí siempre ha sido: “Tú puedes ayudarlo ”.—[Carta 174, 1902](#), pags. 8. (Al Dr. JH Kellogg, 11 de noviembre de 1902.)

Querido hermano: Se me ha presentado una escena de acciones realizadas por ti, similares a las acciones de Satanás en las cortes celestiales. De vez en cuando he dado advertencias a diferentes personas que estaban siendo cegadas por sus sofismas y tergiversaciones.

Su poder de tergiversación se ejerce de manera tan continua que muchos han sido engañados.

En algunas cosas actúas como un hombre privado de su razón. Me maravilla cómo alguien que ha tenido la luz de tantas maneras, que ha recibido tantas advertencias y reprensiones, puede seguir vendándose los ojos a sí mismo ya los demás.

Me escribiste que te habías rendido. Pero ¿en qué te has rendido? Cuando recibí esta palabra tuya, me abstuve de exponerte algunas cosas que ahora tendré que decirte. Esperaba que buscaras reformarte. Muchas veces se les ha suplicado que cambien de rumbo. Ciertamente necesita hacerlo; porque habéis sido el mayor obstáculo para la obra que Dios quiere que avance en línea recta. Otros hombres han desempeñado un papel similar en algunos aspectos [5]

a la parte que has venido actuando, pero no lo han sido sin importar la justicia, la honradez y la verdad.

No se te ha dado ocasión de hacer las cosas que has hecho. Durante años me he esforzado por darte cada palabra de aliento que me atrevía a darte, con la esperanza de que pudieras aprovechar el aliento y hacer un trabajo minucioso por la eternidad. En la Conferencia General que se llevó a cabo en Battle Creek en 1901, lo traté como un hombre que haría todo lo posible por arreglar las cosas. Cuando me presentaron sus extensos documentos para recomendarlos y aprobarlos, las agencias celestiales me mostraron claramente los resultados seguros de recibir tales documentos. Se me mostró la opresión que sería ejercida por ti y por otros vinculados a ti, que estaban espiritualmente ciegos.

Usted ha hecho esfuerzos persistentes para tratar de centrar todo en Battle Creek, después de haber dado luz clara de que esto no debe hacerse. Durante años les han estado llegando mensajes, señalando claramente el hecho de que las plantas deben hacerse en muchos lugares, y que no deben juntarse tantas en Battle Creek. Me sorprendió que prestaras tan poca atención a los mensajes sobre esto que el Señor te ha enviado repetidamente. Ustedes profesaban creer en los Testimonios y, sin embargo, andaban y obraban en contra de ellos, siguiendo sus propios impulsos, apartándose de la llanura, Así dice el Señor, para llevar a cabo sus propios planes e invenciones. De poco te han servido aquellos que pensabas que obstruirían tu camino. No quisiste armonizarte con ellos, y rehusaste reconocer en ellos cualquier virtud o rectitud.

“Entonces respondió uno de los letrados, y le dijo: Maestro, así dices Tú también nos afrentas a nosotros. Y dijo: ¡Ay de vosotros [6] también, letrados! porque cargáis a los hombres con cargas difíciles de llevar, y vosotros mismos no tocáis las cargas con un dedo”

(Lucas 11:45, 46).

No tengo libertad para retener por más tiempo los asuntos que he escrito. Hay mucho que debe ser sacado a la luz. Y, sin embargo, les digo, como lo he dicho muchas veces antes, tengo un intenso deseo de que muestren con sus palabras de confesión y con sus acciones que ahora harán un trabajo completo para el arrepentimiento. Deja que la reja de arado de la verdad penetre profundamente y cabalmente en tu corazón. No superponga el trabajo; porque Dios no aceptará promesas superficiales. El Señor Jesús al

tiende Su mano una vez más hacia ti, y no se le tomará a la ligera. Tienes un trabajo que hacer. Cesad vuestra obra encubierta, que demuestra que echaríais a perder la obra de Dios. Si se arrepienten y se convierten, el Señor tendrá misericordia de [ustedes](#).—[Carta 319, 1905](#), pp. 1, 2. (Al Dr. JH Kellogg, 2 de junio de 1905.)

finca blanca

Washington DC,

1 de abril de 1982.

[7]

MR No. 922—El pecado de encontrar fallas

El sábado 14 de enero fue de gran interés para nosotros. Por la mañana hablé de [Isaías 58](#). El Señor me dio fuerza y gracia para llevar Su mensaje a la gente. No tenía la intención de volver a hablar por la tarde ya que se había fijado una reunión social. Pero a medida que se presentaban los testimonios, me sentí impulsado a presentar el caso de algunos que parecían demasiado ciegos para comprender su verdadera posición.

El Señor me obligó a hablar con respecto a los peligros de aquellos que estaban tan completamente absortos en insistir en las fallas y errores de otros que ellos mismos estaban cayendo en males mucho mayores y pecando contra Dios. Le dije al hermano A que seguramente perdería la razón que Dios le había dado si no cesaba en esta obra de acusar y empleaba sus poderes en un fin mejor que alimentarse de las faltas y errores de los demás. Cristo se declaró a sí mismo como el pan que desciende del cielo. Él dijo: [[Juan 6:51, 53-57, 63](#), citado].

Nuestros cuerpos se construyen con lo que comemos y bebemos; y el carácter de nuestra experiencia espiritual depende de lo que nuestras mentes asimilan y alimentan. Al insistir continuamente en los errores y defectos de los demás, muchos se vuelven dispépticos religiosos. El Señor nos ha dicho: “Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud, y si alguna alabanza, en esto pensad”

([Filipenses 4:8](#)). Pero aquellos que están tan ocupados en diseccionar las palabras [8] y los actos de los demás, para descubrir todo lo que es objetable, no logran discernir las cosas buenas y agradables. No comen los alimentos apropiados para promover la vitalidad espiritual y el crecimiento saludable.

Muchos están llevando un yugo que Cristo nunca les impuso. Es irritante para el cuello y no trae descanso al alma. Le dije al hermano A: El Señor no ha puesto sobre ti los pecados del pueblo. Tú no eres el portador del pecado. Jesús, el Redentor del mundo, pudo pisar solo el lagar. Él llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre

el árbol, y no hay ángel en el cielo que pueda llevar los pecados de una sola alma. Ningún ser humano puede cargar con la culpa de su propio pecado. Entonces, qué inconsistente para él pensar que el Señor cargó sobre él los pecados de sus semejantes. Si fuera así, su vida sería aplastada. De ahora en adelante, por favor recuerden que ninguno de ustedes puede ser un portador de pecados. No sientas que estás bajo la necesidad de hablar de las faltas y errores de los demás.

Dios ha dado a su Hijo unigénito, "para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan [3:16](#)).

Gracias a Dios por esto. Cristo nos ha invitado: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo [11:28](#)). ¡Oh, qué promesa, esa! "Te daré el resto. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; ... y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mateo [11:28-30](#)).

Que estas palabras nos llenen de consuelo, esperanza y paz. Mientras te preocupas por los pecados de los demás Jesús dice, aparta tus ojos de estas cosas y mira al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Hay un bálsamo en Galaad; hay un médico allí. Jesús es el gran médico y puede curar todas las enfermedades del alma.

La infinita sabiduría de Dios ha empleado agentes humanos para ^[9] cooperen con Él en Su obra para la salvación de los hombres. Tiene una variedad de agentes, con diferentes dones, y deben cooperar armoniosamente, cada uno ocupando su propia esfera de acción dada por Dios. Debemos trabajar por la salvación de nuestros semejantes, no juzgándolos, sino mostrando lo que el Señor ha hecho por nosotros en la transformación del carácter. Su fe, su simpatía, su paciencia, su amor, su mansedumbre, su templanza en todas las cosas, serán como una luz que brilla en un lugar oscuro.

Dios ha usado a menudo el ejemplo inmaculado de un hombre pobre y analfabeto para promover con tanto éxito los grandes designios del evangelio como las labores del ministro alabado por sus talentos y elocuencia. La sabiduría y el poder del Señor se revelan en el trabajador humilde y devoto que vive su religión, más que en el hombre educado que no confía tan plenamente en la ayuda de Dios.—Carta 23a, 1893, págs. 18-20.

finca blanca

Washington DC,

1 de abril de 1982.

MR No. 923—El sistema de lapidación

[10]

Tuve un sueño. Vi a A en estrecha conversación con hombres y con ministros. Hábilmente haría declaraciones nacidas de la sospecha y la imaginación para extraerlas, y luego obtendría expresión de ellas. Lo vi batir sus manos sobre algo muy ansiosamente. Sentí una punzada de angustia en el corazón al ver que esto sucedía. En mi sueño te vi a ti y a B conversando con él. Le hacías afirmaciones que él parecía captar con avidez y cerrabas la mano sobre algo. Luego lo vi ir a su habitación, y allí en el suelo había una pila de piedras dispuestas sistemáticamente, piedra sobre piedra. Colocó las piedras adicionales en la pila y las contó. Cada piedra tenía un nombre, algún informe recopilado, y cada piedra estaba numerada.

El joven que a menudo me instruye vino y miró el montón de piedras con dolor e indignación, y preguntó [a A] qué tenía y qué se proponía hacer con ellas. A levantó la vista con una risa aguda y satisfecha. “Son errores de C. Lo voy a apedrear con ellos, lo voy a apedrear”. El joven dijo: “Estás trayendo de vuelta el sistema de lapidación, ¿verdad? Eres peor que los antiguos fariseos. ¿Quién te dio este trabajo para hacer? El Señor te levantó, el Señor te encomendó un trabajo especial. El Señor te ha sostenido de la manera más notable, pero no te correspondía degradar tus facultades para esta clase de trabajo. Satanás es un acusador de los hermanos.

Pensé que A parecía muy desafiante y decidido. Dijo él, “C [11] está tratando de hacernos pedazos. Él está trabajando contra nosotros, y para salvar nuestra reputación y nuestra vida, debemos trabajar contra él. Usaré cada piedra hasta el último guijarro aquí sobre este piso para matarlo. Esto es sólo defensa propia, una necesidad desagradable.

Y luego dijo el joven solemnemente: “¿Qué has ganado? ¿Has enmendado tus errores en el acto? ¿Ha abierto su corazón a Jesucristo, y Él se sienta allí entronizado? quien ocupa

pies la ciudadela del alma bajo esta administración del sistema de lapidación?

“Tienes una vocación superior, un trabajo más importante. Deja todo ese trabajo de juntar piedras para los enemigos de la ley de Dios. Hermanos , debéis amaros unos a otros, o no sois hijos del día, sino de las tinieblas”.

Luego vi a C ocupado en un trabajo similar, juntando piedras, haciendo una pila y listo para comenzar el sistema de apedreamiento. Se le repitieron palabras similares con mandatos adicionales, y me [desperté.—Manuscrito 2, 1880, 1, 2.](#) (“Un sueño”).

finca blanca

Washington DC,

1 de abril de 1982.

MR No. 924—Reflexiones sobre la Conferencia de Minneapolis

[12]

Queridos niños del hogar,

Tengo buenas noticias para informarles esta mañana. Ha habido una pausa en la reunión. Alabado sea el Señor, Él está obrando por Su pueblo. Hemos sentido con seguridad que el enemigo de Cristo y de toda justicia estaba sobre la tierra. [Escrito el 12 de mayo de 1889, desde Ottawa, Kansas, donde Elena de White asistía a una reunión campestre.] Había algunos ministros de Iowa que vinieron armados y equipados para leudar el campamento con el mismo espíritu que era tan prominente en Minneapolis. El hermano Jones había trabajado todos los días, hablando tres veces al día, pero parecía tan difícil causar una buena impresión.

Llegamos aquí el martes por la noche [7 de mayo]. El miércoles asistí a la reunión temprano en la mañana y di un testimonio decidido y rogué a todos los presentes que no actuaran sobre Minneapolis, y que no fueran como los que Pablo describe en [Hebreos 4:2](#). Luego les supliqué que humillaran sus corazones ante Dios y desecharan sus pecados mediante el arrepentimiento y la confesión, y recibieran los mensajes que Dios les envía a través de Sus siervos delegados.

El jueves por la mañana asistí a la reunión matutina y sentí que debía ser más explícito. Fui llevado a hablar más libremente sobre la conferencia celebrada en Minneapolis y el espíritu que nuestros hermanos trajeron a esa conferencia. Sentí que ya no bastaba tratar en términos generales pronunciando verdades a las que se podía asentir, pero que no penetrarían profundamente en las tablas de carne del corazón. La obra que había que hacer exigía algo más que palabras suaves, porque Dios pondría Su repreensión sobre todo lo que tuviera el mismo tipo de espíritu e influencia que se llevó a Minneapolis: dudas, cavilaciones, juegos de palabras, apartándose de las repreensiones cercanas del Espíritu de Dios, y considerándolas como fábulas ociosas y burlas y tergiversaciones y sutilezas en las palabras.

Todo esto fue una ofensa a Dios y no debe tener ningún lugar aquí en esta reunión. Había almas hambrientas de comida y deben ser

alimentados. Les dije lo que el Espíritu de Dios me había revelado mientras me conducían a las habitaciones de los que asistían a la conferencia.

Se me hizo escuchar la conversación, el sarcasmo, los malos sentimientos expresados, dar falso testimonio, restar importancia al mensaje que Dios envió y al mensajero que trajo el mensaje. Se me dijo que todo esto era sabiduría que venía de abajo en marcado contraste con la sabiduría que venía de arriba, la cual ha sido especificada por Dios a través de Sus apóstoles. [[Santiago 3:13-18](#), citado.]

Relaté en la reunión del jueves por la mañana algunas cosas en referencia a la reunión de Minneapolis. Les dije por qué medios el Señor me había abierto la condición espiritual de muchos de los que asistieron a esa conferencia. Cayeron bajo un engaño, con falsas impresiones en sus mentes. Esta fue la obra de Satanás, porque el Señor iba a revivir a Su pueblo y darles luz en rayos claros y distintos que conducirían a la magnificación de Cristo. El mandato del Señor a Su pueblo a través de Sus mensajeros fue “Adelante”. Y ahora Satanás determinó apartar a la gente de la luz, para que la rica bendición de Dios no cayera sobre los delegados.

Satanás dio la alarma. Pensaron que saldría la ley en Gálatas y que irían armados y equipados para resistir todo lo que viniera de esos hombres de la Costa del Pacífico, nuevos y viejos.

Nunca trabajé en mi vida más directamente bajo las influencias controladoras del Espíritu de Dios. Dios me dio comida a tiempo para [14] el pueblo, pero ellos la rechazaron, porque no vino de la manera y manera que ellos querían que viniera. Los élderes Jones y Waggoner presentaron una luz preciosa a la gente, pero el prejuicio y la incredulidad, los celos y las malas sospechas, cerraron la puerta de sus corazones para que nada de esta fuente entrara en ellos.

Durante los cuarenta y cinco años de experiencia, se me habían mostrado las vidas, el carácter y la historia de los patriarcas y profetas que habían venido a la gente con un mensaje de Dios, y Satanás iniciaría algún informe maligno, o levantaría algún diferencia de opinión o desviar el interés por algún otro canal, que el pueblo fuera privado del bien que el Señor tenía para otorgarles. Y ahora, en este caso, un espíritu firme, decidido y obstinado se estaba apoderando de los corazones, y aquellos que habían conocido la gracia de Dios y habían sentido una vez Su poder convertidor en sus corazones, estaban engañados, encaprichados, trabajando bajo un engaño todo el tiempo. esa reunión, y tomó sólo un minúsculo

semilla de duda y cuestionamiento para encontrar terreno fértil en los corazones de aquellos que no tenían una conexión viva con Dios, cuyos corazones eran duros e inexpugnables. Sus bajas pasiones se agitaron y fue una preciosa oportunidad para ellos de mostrar el espíritu de la mafia.

Solo podía tener una imagen vívida en mi mente día tras día de la forma en que se trataba a los reformadores, cómo la ligera diferencia de opinión parecía crear un frenesí de sentimientos. Así fue en la traición, el juicio y la crucifixión de Jesús: todo esto había pasado ante mí punto por punto. El espíritu satánico tomó el control y se movió con poder sobre los corazones humanos que habían sido abiertos a la duda ya la amargura, la ira y el odio. Todo esto prevalecía en aquella reunión. Decidí dejar la reunión, dejar Minneapolis. Me negué a volver a hablar con nuestra gente, pero accedí a hablar con los escandinavos.

En la temporada de la noche, uno de los mensajeros de Dios estuvo a mi lado [15] y preguntó: “¿No te levanté cuando estabas enfermo y casi muerto en Healdsburg? ¿No puse Mi Espíritu sobre ti y te sostuve para dar tu testimonio en Oakland? ¿No te fortalecí yo, tu Señor, para que hicieras el largo viaje hasta este lugar? ¿No he mantenido tu mente en paz en medio de la contienda y la confusión de lenguas, y ahora tengo una obra para que hagas en este lugar? Mis brazos eternos están debajo de ti. Te he dado un mensaje para llevar. Te mostraré muchas cosas”.

Me condujeron a la casa donde nuestros hermanos tenían sus hogares, y hubo mucha conversación y emoción de sentimientos y algunos comentarios inteligentes y, como suponían, agudos e ingeniosos. Los siervos, a quienes envió el Señor, fueron caricaturizados, ridiculizados y colocados bajo una luz ridícula. El comentario de las palabras pasadas sobre mí y el trabajo que Dios me había dado para hacer era cualquier cosa menos halagador. El nombre de Willie White fue manejado libremente y fue ridiculizado y denunciado, también los nombres de los pastores Jones y Waggoner.

Voces que me sorprendió escuchar se estaban uniendo a esta rebelión y aquellos con quienes había trabajado en los últimos años, sin ninguna evidencia o conocimiento seguro de algún cambio en la Hermana White, fueron duros, audaces y decididos al denunciarla. Y de todos aquellos tan francos y atrevidos con sus palabras crueles, ninguno había venido a mí y me había preguntado si estos informes y sus suposiciones eran ciertos. Se me representó diciendo cosas falsas, cuando hice la declaración de que no había pasado ni una palabra de conversación entre los hermanos Jones y yo y

Waggoner ni mi hijo Willie sobre la ley en Gálatas. Si hubieran sido tan francos conmigo como lo fueron al hablar entre ellos contra mí, podría haberles aclarado todo en este asunto.

[16] Repetí esto varias veces, porque vi que estaban empeñados en no tomar mi testimonio. Pensaron que todos vinimos a la conferencia con un entendimiento perfecto y un acuerdo para tomar una posición sobre la ley en Gálatas.

Después de escuchar lo que hice, mi corazón se hundió dentro de mí. Nunca había imaginado en mi mente qué dependencia podríamos poner en aquellos que dicen ser amigos, cuando el espíritu de Satanás encuentra entrada en sus corazones. Pensé en la crisis futura, y sentimientos que nunca podré expresar con palabras por un tiempo me invadieron. [\[Marcos 13:9, 12 citado.\]](#)

Todo esto pasó por mi mente como un relámpago y me di cuenta de cuán poca confianza o dependencia se podía poner en la amistad de los hombres cuando dominan los pensamientos humanos y las pasiones humanas. Tan seguro como que al enemigo se le permite dominar, entonces podemos esperar cualquier cosa. La amistad humana, los lazos y los lazos de relación se cortan, y ¿por qué? Porque hay una diferencia de opinión en la interpretación de las Escrituras. Es el mismo espíritu que condenó al Señor de la vida y de la gloria. La verdad que santifica el alma no produce cardos ni espinas. “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo [7:20](#)). Entonces se pronunciaron las palabras: “Solo echa mano de la fuerza del Poderoso. Es un amigo que nunca te dejará, nunca te traicionará. El es tu refugio. Ninguna tormenta o tempestad puede moverte. En Dios está tu fuerza. La fe en Dios es tu escudo y adarga. Su gracia es suficiente para ti.”

¿Y qué fue lo que hizo todo este avivamiento de las pasiones humanas que fue amargura de espíritu, porque algunos de sus hermanos se habían atrevido a tener algunas ideas contrarias a las ideas que otros de sus hermanos habían tenido, las cuales pensaban de su entendimiento que eran incursiones sobre doctrinas antiguas?

[17] El guía que me acompañaba me dio la información de la posición espiritual ante Dios de estos hombres, que estaban juzgando a sus hermanos. No guardaban sus propias almas en el amor de Dios. Si hubieran estado creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, habrían distinguido la luz de las tinieblas y la verdad del error.

Había declarado mi intención de irme de la reunión tan pronto como terminara el sábado, pero cuando me aseguraron que tenía un trabajo que hacer, permanecer en mi puesto, que Dios me había dado un mensaje para llevar en Su nombre, e incluso si hubiera previsto las consecuencias, no podría estar claro ante Dios, y tener mi paz. Y mi obra no debe cesar aquí, porque mi testimonio de este carácter debe continuar como Dios debe dirigir hasta que estos males sean expulsados de las iglesias.

A menos que los testimonios fieles se repitan continuamente en los oídos del pueblo de Dios, el molde que ha quedado sobre la obra no se quitará.

Ha habido, me informaron, malentendidos no solo de los testimonios, sino de la Biblia misma. Los hombres se han exaltado a sí mismos y se han estimado demasiado, lo que los lleva a denunciar a los demás y a juzgar a sus hermanos. La envidia, los celos, la maledicencia, las malas sospechas, el juzgarse unos a otros, se ha considerado un don especial dado por Dios en el discernimiento, cuando tiene más sabor al espíritu del gran acusador que acusaba a los hermanos delante de Dios día y noche. Ha habido un espíritu de fariseísmo, un espíritu duro, sin simpatía hacia los que yerran, un alejamiento de algunos y dejándolos en el desánimo, que es dejar que la oveja descarriada perezca en el desierto. Ha habido una colocación de los hombres donde sólo Dios debería estar.

Debes hacer tu trabajo con fidelidad. Debe bajo la con- [18] la influencia tensa del amor de Cristo hacer la obra que Dios os ha encomendado. No dejes que tu celo disminuya. Entonces confíe el resultado a Dios. Esto no fue todo lo que se dijo, pero no dudé ni un momento en mi decisión. Le pedí al Señor que me uniera más plenamente a Él. Decidí que debía trabajar, llevando el mensaje que Dios debía darme sin calcular las consecuencias, ya sea que los hombres escucharan o se abstuvieran. No debo rebajar ni una jota ni una tilde del mensaje que se me ha dado para llevar, ya sea por favores o por fruncir el ceño y enajenaciones de cualquier mortal.

Le envié un mensaje al hermano Kilgore de que hablaría con los Scandinavians por la tarde y con los hermanos estadounidenses por la mañana. Les dije a los hermanos que había continuado con el mismo trabajo desde la reunión de Minneapolis. El éxito ha acompañado a mis trabajos, pero sólo un hombre ha tenido el coraje moral de confesar que había hecho y hablado mal tanto de mí como de la obra que Dios me había dado.

yo. No se han arrepentido de su mala obra. Tenía testimonios de individuos que estaban en pecado, pero no tenía libertad para reprenderlos, porque estos se unieron a los que ocupaban cargos de responsabilidad y tenían un espíritu de turba, el espíritu del diablo para reprender, falsear e inflamar las mentes de los demás . los que debían tener el espíritu de Jesús.

Mientras estaba en Europa, de diferentes maneras, en diferentes tiempos, en diferentes lugares, estaba hablando a la gente de América, y advirtiéndoles, advirtiéndoles, rogándoles que tuvieran su espíritu y obras correspondientes al carácter de la verdad que profesan creer y amar.

Se me mostró que entraba en las filas de los observadores del sábado [19] un espíritu de autosuficiencia. [Un espíritu de autosuficiencia] era apreciado por los jóvenes en puestos de responsabilidad. Una sabiduría mundana estaba tomando el lugar de la sabiduría de arriba. Los hombres confiaban en los hombres. La forma y la ceremonia ocupaban el lugar de la verdadera piedad.

Los hombres estaban casi desprovistos de amor. Aquellos que los alababan y glorificaban , ellos los alababan y glorificaban a cambio. Quienes estimaban mucho sus capacidades superaban la sencillez del trabajo. Dieron forma a la obra para que siguiera su línea, y Dios los decepcionaría y movería en Su propia manera misteriosa Sus maravillas para realizar; y los caminos de Dios no serían vistos ni reconocidos por aquellos que habían traído su propio espíritu para tomar el lugar del Espíritu de Dios.

Lo que me fue presentado en Minneapolis me abrió el verdadero estado de muchos [trabajadores] de la conferencia. Si los testimonios que han profesado creer durante mucho tiempo se cruzaron en su camino, o reprendieron y corrigieron sus errores, debe haber, pensaron, algún error en el testimonio.

Les dije claramente [que] la posición y el trabajo que Dios me dio en esa conferencia fueron ignorados por casi todos. La rebelión era popular. Su conducta fue un insulto al Espíritu de Dios. El Señor me sostuvo con Su Espíritu Santo y me dijo que mi trabajo era permanecer en mi posición de confianza para hacer el trabajo que el Señor me había puesto a hacer, y me levantó de la cama de la enfermedad para hacer, y Su poder sustentador estaría conmigo, porque sus brazos eternos estaban debajo de mí; [que] el espíritu que se trajo en esa reunión era un celo no conforme a ciencia; que las ideas equivocadas y un espíritu que no era de Dios habían estado controlando durante años a aquellos que estaban parados en lugares de responsabilidad. Fueron levantados, exaltados.

Se especificaron muchas cosas que se apreciaban como verdad, pero que no estaban en armonía con el mensaje de la verdad, y Satanás estaba haciendo las cosas a su manera. Se estaba aprovechando de la naturaleza humana. La disposición y los rasgos fuertes de [20] carácter que no habían estado sujetos al Espíritu de Dios se activaron como obra contra Jesucristo en su primera venida, y los llevaron a dar los primeros pasos en el rechazo de Cristo. Y después de que sus pies fueron colocados una vez en el camino equivocado, su orgullo, sus celos y su propia justicia no les permitieron reconocer que habían cometido un error.

Muchos fueron atraídos a esta trampa por la tergiversación de los demás, sin saber lo que estaban haciendo, sin entender lo que los agitaba. Un poder hechizante asiste a toda rebelión de cualquier orden. Después de haber tomado la posición de los más responsables al intentar destruir al Hijo de Dios después de Su discurso en Nazaret, no se arrepintieron ni se retractaron. Jesús les dio una oportunidad después de que Su carácter y Su obra fueran más plenamente conocidos. Había obrado milagros. Había hecho obras que ningún otro hombre había hecho ni podría hacer jamás, pero después no se arrepintieron ni le dieron gloria.

Me animó a pararme firme contra los impulsos humanos que se oponían fuertemente a [la] luz y verdad que el Señor tenía para este tiempo para Su Pueblo. Me dijeron que, comparativamente, debería estar casi solo; pero no estaba solo, porque Su Espíritu se estaba moviendo en muchos corazones que tenían la misma mentalidad que el Espíritu de Dios. [Dios me dijo]: “Tengo un testimonio para que lo des ante mi pueblo que tiene hambre de la verdad. No seas de corazón dudoso, ni te desanimes. Mi palabra será como un martillo para romper los corazones de pedernal. Sé celoso sólo por el honor de Dios.”

El presidente de la Asociación de Kansas solicitó una entrevista conmigo y dijo que su confianza en los testimonios era mayor que nunca, porque él estaba en esa casa donde parecía ser , como yo había dicho, una casa sin Dios y sin oración. Los comentarios que se hicieron de mí y de mi trabajo por parte de hombres que él supuso que nunca dirían [21] tales palabras, lo asombraron tanto que sintió que debía hablar y hacerles saber que él no era de la misma opinión. Reprendió el espíritu, las palabras que se habían dicho.

Varios otros estaban en la misma casa y declararon las mismas cosas. Pensaron que nunca mencionarían el asunto a nadie, pero ahora sintieron que debían hablar. Reconocieron [que] cada palabra que la hermana White había dicho era verdad, que su nombre, su obra, sus testimonios del Espíritu de Dios fueron comentados libremente; y se hizo la declaración de que la hermana White estaba bajo la influencia de Willie White, AT Jones y EJ Waggoner, y que no eran confiables. Estos hermanos nombrados fueron tratados con palabras y acusados de muchas cosas, que había, yo había dicho, un espíritu malo.

Lamentaron profundamente estar en esa compañía donde por mucho tiempo no se ofreció una oración vocal, pero [hubo] suficiente conversación para confundir las mentes de aquellos que no tenían una larga experiencia en el trabajo de la hermana White.

El jueves por la tarde hablé a la gente, aunque estaba débil, porque el aire estaba deprimido. La palabra fue recibida precisamente de esa manera y con ese espíritu que poseían los oyentes individuales. Aquellos que estaban atentos para encontrar a alguien a quien quitarle los defectos, cuyos corazones estaban bloqueados por la incredulidad, pensaron que la hermana White no hablaba con mucho ánimo. Los que querían luz y verdad fueron alimentados y consideraron las palabras dichas como de Dios. Tuve una larga conversación con el joven hermano Washburn, quien me abrió su corazón con franqueza.

El viernes por la mañana nuevamente leí algunas cosas ante la gente reunida, con referencia a Minneapolis y la forma en que mis hermanos trataban a los siervos que el Señor les envió con mensajes de verdad. Luego varios dieron testimonio con respecto a su experiencia en la reunión de Minneapolis; y, sin embargo, no parecíamos abrírnos paso.

[22] El hermano sabático AT Jones habló sobre el tema de la justificación por la fe, y muchos lo recibieron como luz y verdad. Hablé en la tarde, y el Señor me fortaleció para dar mi testimonio con libertad. Luego se dieron muchos testimonios, testificando que apreciaban la luz y la verdad que se les presentaba. Pero parecía difícil para aquellos que habían estado viviendo en una atmósfera de duda tomar la posición de aprendices. Discutían pequeños puntos que no tenían importancia. La levadura que ha obrado en la Asociación de Iowa estaba entre nosotros.

El domingo por la mañana asistí a la reunión, oré y hablé. Di a la compañía reunida un testimonio llano, claro y agudo, retomando un reproche solemne contra el pecado de nuestras dudas y

incredulidad; que en cada congregación Satanás tenía sus agentes justo entre nosotros a través de los cuales podía obrar. Sus habilidades naturales y adquiridas las podría usar si tuviera alguna posibilidad de hacerlo.

Hay quienes han vivido en una atmósfera de duda, hombres de talento y adquisiciones que asisten a nuestras reuniones especiales para asuntos de negocios y de consejo, a través de los cuales Satanás actúa para obstaculizar la obra de Dios. Cuando se hacen proposiciones para hacer avanzar la obra, cuando se considera únicamente la gloria de Dios, estos hombres, suponiéndose sabios y de juicio perspicaz, captarán un pequeño detalle sin importancia particular, y hablarán sobre él. y hacer que todos los demás hablen sobre ello, y obstaculizar el trabajo que podría haber avanzado hasta su finalización. Y una vez que comienzan algo, se aferrarán tenazmente a sus ideas. Consideran una virtud, un motivo de alabanza en ellos, el parecer tener esta gran cautela y maravillosa previsión, cuando [ellos] solo están llevando las piedras para accionar las ruedas, haciendo el trabajo sumamente penoso [23] en estas reuniones de negocios porque estos hombres se entrometen en darse cuenta, cuando el “Bien hecho” les hubiera sido dicho en el cielo y en la tierra si hubieran callado.

Lo mismo que el Señor había grabado en la mente de Sus siervos que debía hacerse no se ha hecho en el momento oportuno, porque estos hombres adelantaron sus propias ideas bajo las sugerencias que el diablo había puesto en sus mentes para estorbar la obra de Dios y disgustar a los que verían moverse la obra de Dios. Ha habido sugerencias hechas por ellos mismos que han llevado, que Dios nunca puso en sus mentes. Satanás asiste a todas las reuniones de la junta, a todas las reuniones de negocios, a todas las reuniones de los comités, y si puede impresionar la mente de alguien para que haga objeciones o sugerencias que retrasen las horas de trabajo y cansen a los que están llamados a asistir a estas reuniones, él es maravillosamente complacido. Se ha salido con la suya en el asunto. Y el asunto que debe llevarse a cabo con prontitud, pero de una manera inteligente, se vuelve tedioso y arrastrado debido a los elementos humanos, no santificados, en el carácter de algunos que están colocados en puestos de responsabilidad, que no saben cuándo hacerlo. hablar y cuándo callar.

Esta es la forma en que Satanás ha obrado entre nosotros con eficacia. Si estos hombres no se convierten, [estos hombres] que están tan dispuestos a bloquear la rueda, que se opondrán a cosas que se recomiendan a sí mismas

a juicio de los que en general presiden estas reuniones, que queden fuera de la mesa, que si bien tienen alguna excelente habilidad, han mezclado con ella un amor propio y las ideas que desean que prevalezcan las cuales estarán realizando La línea de Satanás como él la quiere. Son un detrimento, un obstáculo, para sus reuniones de negocios, y las hacen insatisfactorias, carentes de dignidad y hacen que los negocios se retrasen de la manera más tediosa que podría ejecutarse con prontitud y minuciosidad.

[24]

Otra cosa en la que Satanás viene y usa su poder es para trabajar sobre los elementos humanos para fomentar la incredulidad, y han vivido y respirado en la atmósfera de incredulidad hasta que es una segunda naturaleza buscar dudas y sembrar las semillas de las dudas. Tienen algunas cualidades preciosas, pero cuando las dudas y las sutilezas se apoderan de su mente, todos los dones y habilidades que Dios les ha confiado se utilizan como armas de oscuridad. No saben que están bajo la influencia del gran engañador, para asaltar las cosas más sagradas de Dios con perversa autodeificación. Usan el poder que poseen y la confianza depositada en ellos por otras mentes para remachar más firmemente los lazos de infidelidad, cuestionamiento y dudas de las mismas verdades que Dios quiere que ellos, Su pueblo, respeten y reve-

Yo digo, que estos no sean engañados. No confunda su influencia para engañar a otros con el resultado final del asunto. Hay una decisión que debe pronunciar Aquel que es un verdadero vigilante, que pesa con otra balanza que la de los que se engañan. Su tiempo no ha sido empleado de manera de cumplir con el “bien hecho”, cuando se tomará la última decisión.

¿No creéis que el Vigilante celestial ve vuestra incredulidad y oposición? ¿No crees que tus palabras ridiculizantes y burlonas nunca volverán a aparecer ante ti? Hasta el derramamiento del Espíritu de Dios lo habéis tratado con desprecio, y habéis pasado vuestro juicio no santificado; y cuando os han llegado los mensajes de que debéis convertirlos a Dios, cómo habéis malinterpretado y pervertido el significado de estas palabras. La voz de la incredulidad y el desprecio de la obra de Dios y los siervos de Dios han sido por aquellos cegados por el egoísmo y el autoengaño, como la voz de Dios. Pero una mano todopoderosa está obrando por Su pueblo, para purgar de ellos el espíritu de egoísmo, la materia prima que ellos mismos se jactaban era el oro.

¿Quién consolará a los siervos de Dios cuando estén afligidos y [25] ¿decepcionado? ¿Se mantendrá clara su fe? ¿Serán como Cristo en medio de las rocas sin naufragar? Dios no se complace en defraudar nuestras esperanzas y doblegar nuestras almas con angustia.

Dios cumplirá el deseo de aquellos que son fieles en hacer Su voluntad. Pero no debemos prescribirle el tiempo, el lugar o la manera en que esto debe hacerse. Él no permitirá que Sus siervos gasten sus fuerzas en balde. Puede haber una apariencia de que están frustrados por un tiempo. Es por su bien, porque su éxito no es del que quiere ni del que corre.

El Señor tiene Sus ojos sobre los trabajadores. Él permite que se produzcan obstrucciones y fracasos aparentes para que Su sabiduría y Su poder se manifiesten más decididamente, y para que Su propio Nombre sea glorificado, porque sólo el Señor debe ser exaltado. Los obreros de Dios deben andar en el camino del deber y comprometerse ellos mismos, su trabajo, su tiempo y talentos, a Dios.

En la providencia de Dios di mi testimonio en Battle Creek, en Potterville, en Des Moines. Allí han circulado los informes con respecto a la reunión en Minneapolis, pero Dios me dio perfecta libertad ante [nuestros] hermanos ministrantes y la iglesia, pero aquellos que me habían malinterpretado y hecho declaraciones que estaban de acuerdo con sus sentimientos, han dicho nada para retractarse de su malvada obra sobre la mente del élder Butler y sobre la mente de los demás.

Jesús dice con acento solemne: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; y el que no cree en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”. Mientras Cristo estaba enseñando la verdad más importante, surgió una pregunta entre algunos de los discípulos de Juan y los judíos, acerca de la purificación. Esta fue una de las formas en que los fariseos actuaron cuando la verdad que vieron estaba afectando las conciencias de los **hombres**. Empezarían alguna cuestión de poca importancia para crear una disputa, y así desviar las mentes que vieron que estaban siendo condenadas.

Este plan de Satanás se ha llevado a cabo a través de los siglos. Él obrará en algunas mentes para entrar en disputa acerca de algunas cosas en la iglesia cada vez que el Señor comience a revivir a Su pueblo. Se aferra a los elementos humanos en la iglesia, a algo que bien podría dejarse completamente solo, para apagar el espíritu de acción armoniosa y distraer la mente de los asuntos vivos. En cada reunión de la iglesia para

adoración, Satanás también está allí, para usar cada elemento que pueda usar en la naturaleza humana para servir a su propósito. Usará para introducir la incredulidad, las malas sospechas, y [se esforzará] por sacar cosas secundarias para desviar la mente de las cosas vivas; y [así] el Señor Jesús nos ha advertido que vigilemos y oremos [para que] no entréis en tentación.

Cuando nuestros hermanos estaban ocupados en su obra profana de desprecio por sus hermanos a quienes el Señor les envió con un mensaje, ¿pensaron que estaban sirviendo a Dios? ¿No se les pasó por la cabeza que estaban entrando en tentación? Ellos no rezaron. No tenían disposición para humillar sus corazones ante Dios y detener su contienda y rogar a Dios por la iluminación de Su Espíritu.

¿No tienen ante sí ejemplos en el pasado y en el presente, donde ondean a nuestro alrededor las banderas de la rebelión contra los mensajes que Dios envía y contra Sus siervos? ¿No hay suficientes blasfemos y despreciadores que han rechazado la luz y desechado Su consejo? ¿Debe haber, incluso entre nosotros, aquellos que afirman estar haciendo la obra de Dios pero que abiertamente profanan Su nombre en palabra, en espíritu y en acciones; y ¿continuará esta obra profana [27], que la medida de la iniquidad seguirá aumentando las cifras, antes de que la iglesia sienta la importancia de luchar con Dios para la revelación de Su poder?

¿Deben las compañías sin oración asociarse en su espíritu de oposición contra la luz y la verdad, pero no asociarse para buscar al Señor con todo su corazón? Estos que formaron una confederación, ¿esperaban que esta fuera la influencia santificadora de la verdad sobre ellos?

¿Esperaban que el Señor los guiara a toda la verdad [mientras que eran tan] tibios [y] engreídos en la autosuficiencia que no sentían la necesidad de guardar sus corazones con toda diligencia, de los cuales brota la vida? La piedad personal, la piedad práctica y la mentalidad espiritual no se mantuvieron mediante la oración secreta y vocal. ¿No es este el verdadero estado del caso? ¿Fue el curso seguido por los congregados en estas casas, de un carácter para encender el fuego del amor devocional en sus corazones?

La luz que me dieron fue que después de algunas actuaciones superficiales en público o en privado, se llenaron del espíritu acusador, de malas sospechas, y varios reconocieron que no querían decir que la hermana White mintió, pero dijeron que no. creer

ella dijo la verdad cuando dijo que no había tenido una conversación con WC White, el élder Waggoner o el élder Jones. ¿No han sido éstos, hermanos míos, excitados por el espíritu de Satanás para juzgarme así ? Y sin embargo, ninguno de ellos buscó una entrevista con la hermana White. Ninguno trató de obtener de ella el verdadero estado del caso. En todas las escenas de rebelión que se han producido, ninguna me ha acusado de falsedad antes de esta, y si me juzgan a esta luz, encendidos con un celo que ciertamente es de abajo, han pensado y dicho cosas peores de los Hermanos Jones . y Waggoner. ¿Es este el curso que debemos [28] seguir al mantenernos firmes en los “antiguos mojones”? ¿Es este el celo por el Señor de los ejércitos y por el interés espiritual de nuestros hermanos?

¿Dónde está el espíritu que tenía Moisés cuando clamaba fervientemente a Dios día y noche para que exaltara su propio nombre entre las naciones? ¿Dónde está esa abnegación desinteresada que motivó la oración de Moisés: “Sin embargo, si ahora perdonas tu pecado, y si no, bórrame, te ruego, de tu libro”? ¿Dónde se mostró algo de esto en el celo de estos hermanos? Dios no permita [que] algo vuelva a suceder como lo que ocurrió en Minneapolis. Toda esta excitación indebida de sentimientos naturales de disgusto y vejación no era el celo nacido del cielo para defender la verdad.

Quisiera Dios que los que actuaron en parte en esta obra se hubieran arrepentido ante Dios, después de reflexionar, de haber visto que estaban equivocados en la hermana White y en sus hermanos ministros, [que] habían sido tan humildes como Willie White y habían hecho una confesión tan limpia como él, lo suficientemente amplia como para cubrir la herida que temía haber hecho. Su proceder puso en rubor y vergüenza a aquellos que han desagradado a Dios y dañado a sus hermanos de la manera más anticristiana, lo que los ha envuelto en tinieblas y perplejidad, en la que los han envuelto su propio espíritu y su corazón natural.

Puede que estén molestos porque mantengo este asunto ante ustedes, pero serán felices si ven este asunto tal como es, si sus ojos se abren para ver la oscuridad espiritual y la corrupción de sus propios corazones, y se arrepienten.

13 de mayo. Esta mañana ha habido un precioso encuentro de confesión . Hermanos Porter, Washburn y Wakeham, todos han cedido en su oposición y se han rendido a Dios. El testimonio del hermano Wakeham fue que había disfrutado más del Espíritu de Dios en los últimos

24 horas de lo que había hecho en toda su vida antes. Estaba liberándose y regocijándose en el Señor.

[29] El hermano Porter dio un testimonio claro y gratuito. El hermano Washburn también se regocijó en Dios. Oh, cuán agradecida está mi alma al ver a estos, que han estado envueltos en una atmósfera de incredulidad, ahora hablando de fe, ahora comprendiendo la justicia de Cristo; y aquellos que, ignorantemente y en su incredulidad, han permitido pensamientos y sentimientos impuros en sus corazones, y luego han ofendido al Espíritu de Dios, buscan a Dios mientras puede ser hallado, llámalo mientras está cerca.

Vuestros sentimientos, vuestras palabras que han sido dichas contra vuestros hermanos, han sido registradas contra vosotros en los libros del cielo como hechas a Jesucristo en la persona de Sus santos. “En cuanto hicisteis esto a uno de estos más pequeños, hermanos míos, a mí me lo hicisteis”.

Arrepentíos ante el Señor. Si no te arrepientes, “vendré a ti y quitaré el candelero de su lugar”. Entonces el resultado será la oscuridad moral. Asistí a la reunión de la tarde, y después de que el hermano Jones hubo hablado sobre la fe, se dieron muchos testimonios gratuitos. Hasta seis y ocho estaban de pie a la vez, y parecían ovejas hambrientas que se alimentaban de carne a su debido tiempo.

Ruego que esta buena obra continúe y que Sion se levante, porque su luz ha venido y la gloria del Señor ha nacido sobre ella. Que los miembros individuales de la iglesia se humillen ante Dios y acepten el mensaje que traerá sanidad a sus magulladuras y heridas.—Carta [14, 1889](#). (A “Queridos hijos de la casa”, 12 de mayo de 1889.)

**MR No. 925—Materiales de EG White citados en
documentos presentados en el Taller Internacional
de Orientación Profética**

Consulte “La historia de Fannie Bolton”, disponible en EG White Estate. [Ver MR926]

MR No. 926—Ibíd.

MR No. 927—Vida en el campo

[30]

Los beneficios de la vida en el campo—No era el propósito de Dios que la gente se aglomerase en las ciudades, se acurrucara en terrazas y casas de vecindad. En el principio, colocó a nuestros primeros padres en un jardín, en medio de las hermosas vistas y sonidos de la naturaleza, y desea que los hombres se regocijen en estas vistas y sonidos hoy. Cuanto más nos acerquemos a estar en armonía con el plan original de Dios, más favorable será nuestra posición para la recuperación y conservación de la salud.

Nuestra ubicación retirada ofrecerá relativa libertad de cualquiera de las tentaciones de la vida de la ciudad. Aquí [Se estaba construyendo un nuevo sanatorio en wahroonga, a unas 13 millas de sydney, australia.] no hay hoteles que vendan licores ni tiendas de bebidas alcohólicas en cada esquina para tentar a la desafortunada víctima de la intemperancia. Y las imágenes y los sonidos puros, el aire claro y vigorizante, y la sensación de la presencia de Dios que impregna toda la naturaleza, tienden a elevar la mente, ablandar el corazón y fortalecer la voluntad para resistir la tentación.—Manuscrito 12, 1900, 1-2. (“¿Quién ayudará?”, 31 de enero de 1900.)

Contrastes entre la vida en la ciudad y el campo: miro estas flores y cada vez que las veo, pienso en el Edén. Son una expresión del amor de Dios por nosotros. Así Él nos da en este mundo una pequeña muestra del Edén. Él quiere que nos deleitemos en las cosas hermosas de Su creación y que veamos en ellas una expresión de lo que Él hará por nosotros. Él quiere que vivamos donde podamos tener espacio para movernos. Su pueblo no ha de amontonarse en las ciudades. Quiere que saquen a sus [31] familias de las ciudades, a fin de que se preparen mejor para la vida eterna. Dentro de poco tendrán que abandonar las ciudades. Estas ciudades están llenas de maldad de todo tipo, con huelgas, asesinatos y suicidios. Satanás está en ellos, controlando a los hombres en su obra de destrucción. Bajo su influencia matan por matar, y esto lo harán cada vez más. Toda mente está controlada por el poder de Satanás o por el poder de Dios. Si Dios controla nuestras mentes, ¿qué seremos? Caballeros cristianos y damas cristianas. Dios

puede llenar nuestras vidas con Su paz, alegría y gozo. Él quiere que Su gozo esté en nosotros, para que nuestro gozo sea completo.

Si nos colocamos bajo influencias objetables, ¿podemos esperar que Dios haga un milagro para deshacer los resultados de nuestro proceder equivocado? De hecho no. Salid de las ciudades cuanto antes, y comprad un trozo de tierra donde podáis tener un jardín, donde vuestros hijos puedan ver crecer las flores y aprender de ellas lecciones de sencillez y pureza. "Considere los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos" (Mateo 6:28, 29). Padres, señalen a sus hijos las cosas hermosas de la creación de Dios, y de estas cosas enséñenles de Su amor por ellos. Señalelos hacia las hermosas flores —las rosas y los lirios y los claveles— y luego señalelos hacia el Dios viviente. —Manuscrito 10, 1903, 11, 12. ("Lecciones de enviar a los espías", 28 de marzo de 1903).

[32] **El tiempo de los juicios de Dios es un tiempo de oportunidad para los que no han sido advertidos—**El tiempo de los juicios destructivos de Dios es el tiempo de misericordia para aquellos que no tienen la oportunidad de aprender cuál es la verdad. El Señor los mirará con ternura. Su corazón de misericordia es tocado; Su mano todavía está extendida para salvar, mientras que la puerta está cerrada para aquellos que no quieren entrar. Se admitirá a un gran número de personas que en estos últimos días oirán la verdad por primera vez.—Carta 103, 1903, pags. 4. (A GB Starr y esposa, 3 de junio de 1903.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR No. 928: no procesado

[33]

MR Núm. 929—Palabras de aliento

North Fitzroy

Melbourne, Australia 19

de mayo de 1895 Querida

hermana Ekman: Su carta

me llegó a mi regreso de Tasmania, hace dos días. No te he olvidado a ti, ni a la visita que hice a tu familia, donde tan hospitalariamente fuimos agasajados. Me encantaría poder sentarme a tu lado y hablar contigo cara a cara, pero como miles de millas de las anchas aguas nos separan, te hablaré con mi pluma.

Tengo un mensaje del Señor para ti. Escucha Su voz hablándote : [\[1 Pedro 4:12-14, 19\]](#) citado.]

Estás perplejo en cuanto a cuál es el mejor camino que puedes seguir. Por favor considere que el Señor está familiarizado con usted. Él conoce todos los eventos relacionados con tu vida. Él conoce nuestra estructura, que no somos más que polvo. Sabiendo esto, Él desea impresionarnos con la convicción de que nuestra única esperanza está en ya través de los méritos de Jesucristo. Por nosotros mismos no podemos llevar el peso de nuestros propios pecados, ni expiar nuestras faltas y errores, pero el Señor ha provisto una vía de escape, porque es porque nos vio pecadores, incapaces de salvarnos [\[34\]](#) a nosotros mismos, que El gran corazón de Dios fue tocado, y Él “tanto amó al mundo [en su degradación y pecado] que dio a su Hijo unigénito , para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan [3:16](#)).

Esta promesa es para ti, mi amada hermana. Jesús te ama. Has sido comprado por el Señor Jesucristo. Él dio su preciosa vida para redimirte. A través de la fe, eres un hijo de la promesa. Al dar a Jesús, en ese precioso Don, nuestro Padre celestial les dio todos los tesoros del cielo. Y cuando vengáis a Dios en oración, recordad que Él es vuestro Padre, y que os considera Su hijo. Él te mira con la más tierna piedad. Él no

te abandone, aunque seas la más débil, la más débil de Sus criaturas. Si pones tu confianza en Él, Él permanece fiel.

No debes entretener el pensamiento de que debido a que has cometido errores y tu vida ha sido oscurecida con errores, tu Padre celestial no te ama y por lo tanto te ha abandonado. No, querida hermana. ¡Te digo que NO! Jesús todavía te ama. Su ojo está sobre ti, y Él “no permitirá que seas tentado más de lo que puedas; antes bien, haréis también con la tentación una salida, para que seáis capaces de sobrellevarla” (1 [Corintios 10:13](#)).

Puedes decir, he pecado contra Dios; pero si lo tienes, eres justo el que necesita al Salvador, porque Cristo es nuestro portador del pecado. Él dice: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” ([Mateo 9:13](#)). Cuando Satanás os diga que el Señor os ha olvidado y no os mirará con agrado, decidle que ya sabéis en quién creéis; dile: “Aléjate de mí, Satanás. Jesús dio su propia vida por mí. Sufrió una muerte muy cruel para salvarme de ser vencido por vuestras tentaciones. yo creo en [35]

Jesús. Sé que mi Salvador me ama y yo amo a mi Jesús. Descanso en Su amor, a pesar de mis imperfecciones. Dios ha aceptado Su perfección a mi favor. Él es mi justicia y confío en sus méritos. Soy Su hijo arrepentido y creyente. Me quitó la ropa manchada por el pecado y me cubrió con el manto de Su justicia. Vestido con esta vestidura me presento ante el Padre justificado.

Yo soy de ese número de los que son llamados 'Elegidos según la presciencia de Dios Padre, mediante la santificación del Espíritu'. ¿Y qué los constituye los “elegidos”? —“Obediencia y aspersión de la sangre de Jesucristo. ” Por lo tanto, añade: “Gracia y paz os sean multiplicadas” (1 [Pedro 1:12](#)).

Si fuéramos perfectos, no necesitaríamos un Salvador, un Redentor que nos rescate de la esclavitud de Satanás. Pero si hemos pecado, alegrémonos con Pedro cuando se recuperó de su caída. [[1 Pedro 1:3-5](#) citado.] Por lo tanto, la voz de nuestro Salvador resuena desde las nubes mientras ascendía al cielo: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan [14:1-3](#)).

Cuando Cristo resucitó de entre los muertos, proclamó triunfante sobre el sepulcro de José, rasgado por el poder de Dios: "Yo soy la resurrección y la vida". Jesús murió para demostrar que te ama, y ha resucitado y ascendido a lo alto. Y ahora Él está ante Su Padre como su abogado. Él defiende tu caso ante el trono de Dios, [36] y puedes decir: "Me he quedado dormido sobre mi tarea, pero confiaré en Jesucristo para el perdón". Como un niño pequeño cree y confía en sus padres amorosos, así espero en Ti, oh, mi Salvador.

Mi querida hermana, tú eres posesión comprada del Señor. Nosotros tener un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel. [Hebreos 2:17, citado.]

Mi querida hermana en Cristo Jesús, no puedes contenerte ni un momento. Eres guardado por el poder de Dios a través de la fe. Deja que tu fe descansa en Sus méritos, confía en Su misericordia, confía en la suficiencia de Su gracia para guardarte en cada momento. Nunca permitas que el enemigo obtenga una ventaja sobre ti porque no crees que eres lo suficientemente bueno para ser llamado hijo de Dios. Por la fe debes descansar constantemente en la justicia que Dios te ha provisto a través de Su Sustituto, Jesucristo el Justo. Él perdona los pecados y perdona las iniquidades y las transgresiones. Él quita nuestro pecado, y en su lugar imputa Su propia justicia. ¡Qué bendición es esto para nosotros! Es solo cuando tomas a Dios al pie de la letra y aceptas a Jesucristo como tu Redentor que preservas el honor de Dios y demuestras que eres "guardado por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el tiempo postrero". (1 Pedro 1:5).

¿Por qué esta revelación del poder de la fe en los últimos tiempos? ¿Por qué se revelará al final de la historia de este mundo? Porque abunda la iniquidad, y el amor de muchos se enfría por la obra engañosa de los agentes satánicos, que se oponen especialmente al pueblo de Dios que guarda los mandamientos en este tiempo y les trae prueba y dolor. En estos últimos días de prueba, días de gran prueba de fe, no puedes guardarte a ti mismo. Sois guardados sólo por el [37] poder de Dios, que se revela de manera especial para contrarrestar la obra de Satanás a través de los hijos de desobediencia. Entristecería y heriría el alma de todos los que fueran leales y fieles, que guardaran el camino del Señor y cumplieran Sus mandamientos.

Múltiples tentaciones vendrán a todos los que creen en Jesús. Satanás buscará desanimar a aquellos que manifiestan su amor por Dios al guardar Sus mandamientos.

La guerra contra la ley de Dios comenzó en el cielo. Satanás estaba decidido a traer a Dios a sus ideas, a su manera, para forzarlo a cambiar la ley de Su gobierno. Esta fue la causa de la guerra en el cielo. Satanás obró sobre las simpatías de la hueste angélica con su actitud engañosa, pero fue expulsado del cielo, y ahora está decidido a llevar a cabo en esta tierra los planes que [él] instituyó en el cielo. Si puede persuadir al hombre para que sea desleal a la ley de Dios, sentirá que está vengado de Dios. Se esfuerza por inculcar en la mente de los hombres sus engaños magistrales, pervirtiendo así el juicio y la justicia, pisoteando la ley de Dios. Esta obra, el conflicto entre la verdad y el error, se encuentra en el fundamento de las pruebas y tribulaciones que experimentarán los hijos de Dios. Esta es la “prueba de su fe”.

Al presionar sobre el alma la idea de que Dios está disgustado con nosotros, Satanás trata de torturarnos para que no creamos. Pero debemos “gozarnos en el Señor siempre” [1 [Pedro 1:6-9](#) citado]. El Señor Jesús es nuestra única esperanza. Él es vuestra esperanza, y estoy comisionado en Su nombre para pedirlos que pongáis toda vuestra confianza en Él [[Isaías 57:15](#), citado.]

Aunque Dios es tan alto y santo, y aunque su gloria y majestad llenan los cielos, mira con ternura compasiva a todos los que tiemblan ante su palabra. Estos son los contritos. Pueden sentir que apenas pueden esperar en Su misericordia, pero son los objetos especiales [38] de Su cuidado y amor. [[Isaías 57:18; 54:3-5](#), citado.]

Hermana mía, esta es la palabra de Dios para ti. Mira a tu precioso Salvador y vive. Deja que tu fe se apodere de la esperanza que Él te presenta en Su Palabra.

Al pedirle al Señor que lo ayude, honre a su Salvador creyendo que recibe Su bendición. El amor mutuo entre tú y tu Salvador te permitirá hacer Su voluntad contra todo elemento que se oponga. Cuando tenga un claro “Así dice el Señor” para su curso de acción, Él lo sostendrá. Abriga un espíritu de bondad y afecto por tus hijos, pero en tu amor por ellos no pierdas de vista los requisitos de Dios. No evadas sus afirmaciones.

La eficiencia de la obra del Señor sobre la tierra depende de aquellos a quienes Él ha hecho mayordomos de Sus recursos. No podemos darnos el lujo de practicar el robo hacia Dios. Si somos fieles a Él, podemos estar seguros de Su ayuda. Debe haber una acción armoniosa entre aquellos que son miembros del cuerpo de Cristo. Mi hermana, Dios tiene

te ha confiado la obra de bendecir y consolar a los que tienen una fe tan preciosa. Mira hacia arriba y cree en Jesús, y con tu ejemplo, sé una luz para los demás. Él ha dado su preciosa vida para salvarte y quiere que respondas a su amor con un servicio alegre.

Cristo te ha enviado Su invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga ” (Mateo [11:28-30](#)). Entonces, si Cristo no os ha puesto [39] un yugo irritante, no toméis uno que cualquier ser humano ha hecho.

Cooperar con Jesucristo hace que Su yugo sea fácil para ti, y tus cargas diarias serán aligeradas por la comunión con Él. No permitas que los lazos terrenales, por muy caros que sean, obstruyan el curso del deber que Él ha dejado claro, pero que ningún agente humano establezca deberes para ti.

No permita que la depresión o el desánimo estropeen su representación de Cristo [[1 Pedro 2:9](#), citado.] Entonces deja que tu luz sea vista. Educa tu corazón y tus labios para hablar las alabanzas de Dios por Su incomparable amor por ti. Si educas tu alma para tener esperanza y para ver la luz que brilla en la cruz del Calvario, no caminarás en la sombra, sino en los rayos gloriosos de Su justicia. Verás acercarse su salvación y te regocijarás en la esperanza de una gloriosa inmortalidad. Al contemplar la cruz, te darás cuenta de que tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para que no te pierdas, sino que tengas vida eterna. Este tema será siempre como maná fresco del cielo. De hecho, es sagrado y, sin embargo, se nos acerca tanto que podemos traerlo por fe a nuestra vida práctica. Cuando hayamos hecho esto, nos daremos cuenta de que somos “colaboradores de Dios”, y al poner toda la diligencia para hacer firme nuestra vocación y elección, estamos haciendo la obra de nuestro Maestro, porque cuanto más consagrados estemos, mejor lo haremos. puede obrar para salvar las almas de aquellos por quienes ha dado su [vida](#).—Carta (A la hermana Ekman, 19 de mayo de 1895.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR Núm. 930—Cosas que impidieron la de Ellen White [40]

Trabajar

Precaución de no retrasar o apresurar la obra de Dios, sino esperar a que Él la haga—Tenga cuidado de no hacer ningún movimiento que retrase esta obra. Hay mucho por hacer, pero el Señor no quiere que usted o yo nos preocupemos por nuestras vidas y perdamos nuestra fe y valor porque esta obra no avanza tan rápido como pensamos que debería hacerlo. El Señor nos ayudará si guardamos la palabra de Su paciencia. A veces me pregunto si puede ser mi deber seguir escribiendo las mismas cosas una y otra vez, solo porque nuestra gente no hará caso a lo que ya está escrito. No deseo sobrecargarme y desequilibrar mi mente tratando de realizar imposibilidades.

Animemos nuestros corazones a la esperanza. Oremos mucho y esperemos en silencio que el Señor haga Su obra. Hagamos lo que podamos con sencillez y con la gracia de Cristo, sin ejercer nuestras facultades en cosas demasiado elevadas para [nosotros.—Carta 123, 1904](#), págs. 1, 2. (A JE White, 29 de marzo de 1904).

Fracaso en aplicar la reprensión a uno mismo—No apele a sus propias simpatías. No se detenga en lo que el hermano J ha hecho o ha dejado de hacer. Humilla tu propio corazón ante Dios. No debes sentarte a juzgar el caso de los demás hasta que muestres mayor sabiduría al hacer caminos rectos para tus propios pies. Usted puede decir: “¿Piensa la hermana White que soy malo?”. No, yo no; pero una mancha en el carácter, un pecado no confesado y del cual no te arrepientas, te cerrará las puertas de la ciudad de Dios. Tenías luz; tenías conocimiento, pero no elegiste apropiarte de él. Se refería a otra persona, no a ti. Amo tu alma, y te ruego que no te dejes engañar, [\[41\]](#) sino que veas que debes seguir al Señor con un corazón indiviso.

El Salvador escogió a Judas, no porque fuera perfecto en carácter, sino a pesar de sus defectos. Él le daría la ventaja de Sus propias lecciones de piedad, Su propio ejemplo perfecto y justo, para que pudiera elegir la belleza de la santidad. Judas siempre estaba pensando que se reformaría, pero luego pensó que su

las buenas cualidades contrarrestarían sus rasgos hereditarios y cultivados que eran malos.

Te escribo estas particularidades porque has tenido tantas tentaciones, tantos pensamientos de celos, y tanta incompreensión de mí y de mi obra. Todo el tiempo que me veo obligado a dedicar a asuntos desconcertantes que requieren reprensión está tomado de la misma obra que el Señor quiere que haga. Estoy perplejo, angustiado y temeroso por las almas de algunos que han tenido luz y evidencia, pero no se apropian de la misma. Están erigiendo barreras que me impiden hacer el trabajo que debo [atender](#).—[Carta 17, 1891](#), pp. 14, 15. (A un obrero destacado, 20 de julio de 1891.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR Núm. 931—Eventos relacionados con el segundo de Cristo [42]

Viniendo

Es **necesario realizar una obra agresiva—Ha de realizarse una** gran obra para preparar a un pueblo que esté firme en el día del Señor. Los misioneros deben estar trabajando en cada ciudad grande, donde nuestras publicaciones deben guardarse para su distribución. Los misioneros deben estar en todos los rincones de la tierra para iluminar a los que están en tinieblas, para preparar a un pueblo para la pronta venida de Jesús. Hay una gran obra por hacer para combatir todos los prejuicios, no sólo de los ignorantes sino de los que se creen sabios. Hay escuelas que deben ser apoyadas, para que podamos educar a los jóvenes y enseñarles la Biblia y amar y reverenciar **a Dios.—Carta 65, 1884**, pags. 4. (Al hermano Osborn, 7 de febrero de 1884.)

Todos están acumulando material para el juicio—Considera, hermano mío, hermana mía, que día tras día, hora tras hora, estamos acumulando el material para ese juicio escudriñador. Toda la obra de nuestra vida está muy solemnemente ligada a la segunda venida de nuestro **Señor.—Carta 64, 1888**, pags. 8. (A Joseph Collie y esposa, 5 de noviembre de 1888).

Aquellos que no pueden ver las señales de los tiempos son candidatos para las plagas—Dios llama a hombres y medios. Los que no pueden ver las señales de los tiempos en esta generación inicua y adúltera se encontrarán con los que perecen bajo las plagas derramadas de las copas de la ira de Dios.—Carta **109, 1899**, pág. 16. (A los hermanos y hermanas de África, 8 de agosto de 1899).

Haga sonar el mensaje de preparación—El Señor viene. Vamos [43] el mensaje de preparación resuena por todas partes. Que llegue de corazón a corazón, de casa en casa, de país en país. Hay muchos que están esperando este mensaje.—Carta **199, 1904**, pags. 2. (A JA Burden, 15 de junio de 1904.)

Satanás causará al pueblo de Dios todos los problemas posibles —En los últimos días, Satanás usará todos sus poderes contra el pueblo de Dios, para afligirles, angustiarlos, desanimarlos y causarles todos los problemas que **pueda.—Carta 93, 1900, pág.** pags. 2. (A GA Irwin, 3 de julio de 1900.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR No. 932—Biografía de WC Sisley

[44]

Queridos hermano y hermana Sisley,

Os saludo esta mañana con un Feliz Año Nuevo. Otro año, con su carga de registro, ha pasado a la eternidad. No sabemos cuál es ese registro, y no podemos saberlo hasta el juicio. Pero ha comenzado un nuevo año y tengo ganas de dedicarme de nuevo a Dios, alma, cuerpo, corazón y fuerzas. Se pasa una nueva página. ¿Cuál será el registro de este nuevo año? ¿Cuáles serán sus revelaciones en la historia del mundo? ¿Cuál será su revelación en nuestra historia individual?

[\[Apocalipsis 20:11-15, citado.\]](#)

En este momento debemos tener mucho cuidado de prestar atención a cada palabra de advertencia que Dios envía a su pueblo.

Tenemos un trabajo en nuestras manos en Maitland. Todos los suburbios están excitados. La gran cantidad de interesados en la verdad tienen tan poca luz sobre las Escrituras que es difícil guiarlos o apresurarlos. Se me ha instruido que si estas personas pudieran hacer un esfuerzo genuino de avivamiento por ellos, se producirían impresiones. El Espíritu Santo impresionaría el alma. Debemos inclinarnos en oración ante Dios. Nuestro negocio no debe ser colocado en primer lugar.

Aquellos que controlan varias líneas de trabajo en nuestra institución necesitan darse cuenta de la verdad de las palabras: “Separados de mí nada podéis hacer”. Se debe realizar una verdadera labor misionera en las diferentes líneas de trabajo. Deben desarrollarse y hablarse nuevos principios. En el lugar donde todos deben caminar humildemente ante Dios, no debe haber gran preocupación por los negocios y poca preocupación por entender si el Señor Jesús [\[45\]](#) está presidiendo. Comience su trabajo cada mañana con oración. El Señor dice: “Yo honraré a los que me honran” (1 [Samuel 2:30](#)). Si educan a los trabajadores en cada departamento para que inviten la presencia del Señor Jesús, y comiencen el trabajo con corazones ablandados y subyugados, no se escucharán órdenes en voz alta ni palabras ásperas. Ningún espíritu áspero será manifestado por hombres y mujeres que creen que Cristo está en la habitación. Esta es la reforma necesaria. Los trabajadores en cada

deben transformarse en una compañía de esfuerzo cristiano para ayudarse unos a otros a agradar a Cristo con mansedumbre, buen temperamento y sol en el corazón. Dulzura, mansedumbre, paciencia, longanimidad, amor y la más estricta integridad deben ser manifestadas por aquellos que están a la cabeza de toda fuerza de trabajo, porque Cristo está presente, para ver cómo se vive su carácter ante los obreros. Todo trabajador debe sentir que en su habitación presiden los ángeles, porque Satanás aprovechará cada oportunidad para entretener algunos de sus sentimientos y atributos.

Aquí, en el gran taller del Señor, los atributos cristianos, la ternura y el amor de Cristo, han de ser los elementos predominantes. Mientras toma tiempo para orar con los trabajadores, puede tomar media hora para presentar al Huésped celestial, y luego preguntar si están presentes aquellos que quisieran que orara especialmente por ellos. No consideréis este tiempo perdido, porque por este medio se traerá el éxito y la victoria espiritual. La maquinaria responderá al toque de la mano del Maestro. Ciertamente vale la pena pedir la bendición de Dios, y el trabajo no se puede hacer correctamente a menos que el comienzo sea correcto. Las manos de todo trabajador deben ser grandemente fortalecidas, su corazón purificado antes de que el Señor pueda usarlo satisfactoriamente. Si la religión pura e inmaculada se lleva a cada taller, se dejarán impresiones en [46] los corazones y las mentes humanas mucho más decididamente que por la palabra hablada a grandes congregaciones en el Tabernáculo.

Nuestras editoriales fueron erigidas para hacer una obra para el Señor, para enviar la luz celestial a todas partes del mundo, para traer almas preciosas al redil. Que la oficina [editorial] sea una planta misionera para hacer una obra para el Maestro en la conversión de las almas. Trabajad, y velad, y orad por las almas como quienes deben dar cuenta. Este año [probad] el remedio prescrito por el Señor para el mal. Que cada hombre haga lo que el Señor requiere que haga, mirando a Jesús, quien es el dueño de cada alma. Recuerden los obreros que han de formar parte de esta empresa que Dios los llama a ser asamblea de obreros cristianos, espectáculo al mundo, a los ángeles ya los hombres. Reúnanse grupos pequeños por la noche o temprano en la mañana para estudiar la Biblia por sí mismos. Que tengan un tiempo de oración para que sean fortalecidos, iluminados y santificados por el Espíritu Santo. Esta es la obra que Cristo quiere haber hecho en el corazón de todos los que están ocupados en cualquier departamento de la obra de publicaciones. Si haces esto, te vendrá una gran bendición del

Aquel que entregó toda Su vida al servicio, Aquel que os redimió con Su propia vida. Debes tener el poder del Espíritu Santo, de lo contrario no puedes ser un vencedor. Qué testimonios debéis dar del trato amoroso que habéis hecho con vuestros compañeros de trabajo en estos preciosos tiempos en los que buscáis la bendición de Dios. Que cada uno cuente su experiencia en palabras sencillas. Esto traerá más consuelo y alegría al alma que todos los agradables instrumentos de canto que se pueden producir en el Tabernáculo. Dejen que Cristo entre en sus corazones.

La obra de todo creyente es agresiva. Es una guerra diaria. [47]

Cristo les está diciendo a los gerentes y trabajadores en la oficina: “Vosotros sois mis testigos”. Piénsalo; hablalo; actuarlo El cielo está justo al lado.

Abre la puerta hacia el cielo y cierra la puerta hacia la tierra. Dios está llamando a los trabajadores en cada departamento de la oficina. ¿Oirás Su voz y le abrirás la puerta del corazón a Jesús? ¿Amarás a Aquel que dio Su vida por ti?

Reúnanse pequeños grupos para estudiar las Escrituras. No perderás nada con esto, pero ganarás mucho. Los ángeles de Dios estarán en su reunión, y mientras se alimentan del pan de vida, recibirán tendones y músculos espirituales. Estarás alimentándote, por así decirlo, de las hojas del árbol de la vida. Solo por este medio puedes mantener tu integridad. La fidelidad a Jesucristo asegurará una recompensa preciosísima. Esfuércese cada alma por la vida eterna, reconociendo a Cristo en palabra y espíritu. Él ha prometido Su palabra de que Él nos reconocerá a usted ya mí, con alegría, de corazón, con gozo, ante Su Padre celestial. ¿No vale la pena luchar por esto? Mira lo que puedes hacer personalmente para ser fiel a los principios, para mantener la incorrupción en cada fase de tu vida; y contemplaréis su gloria. Tengo un gran interés en ti. Deseo que seáis reconocidos en los atrios celestiales como testigos fieles y verdaderos de Cristo, testigos fieles de la verdad del mensaje del tercer ángel.—Carta 2, 1900, págs. 1-4. (Para WC Sisley y su esposa, 3 de enero de 1900, escrito desde “Sunnyside”, Cooranbong).

Invitación para venir a Australia—Anoche tuvimos una conversación con el hermano Daniells en referencia a la venida de Maud Boyd y su hija a Australia. Antes de esto, tuve una conversación con el hermano y la hermana [GB] Starr sobre este asunto. [4] Creo que estaría en el orden de Dios que vinieran. Hay

mucho trabajo por hacer, y es necesario que los que tienen experiencia, que tienen una fe firme, se conecten con el trabajo.

Se planteó la pregunta: "¿No estaría en el orden de Dios que el hermano y la hermana Sisley y su familia vinieran?" Estaríamos encantados de darle la bienvenida a este país. Hay una apertura de nuevos campos donde se debe elevar el estándar de la verdad. No nos estamos moviendo tan rápido como deberíamos para permitir que el mensaje sea llevado a todas partes de la tierra. Los campos están blancos para la siega. La gente en las iglesias siente que se ha alimentado de cáscaras por mucho tiempo, y ahora clama, Danos la Palabra de Vida. Queremos el Pan Vivo. Mientras podamos trabajar, queremos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para llevar la luz ante la gente de nuestras ciudades....

Les preguntamos, hermano y hermana Will Sisley, "¿Pensarán en este asunto?" Pídele consejo al Señor, y luego si te sientes libre de mudarte aquí con tu familia, todos pueden encontrar un lugar, padres e hijos. Necesitamos trabajadores, más trabajadores de Estados Unidos. Te invitamos a venir. Nuestras escuelas necesitan el mejor talento que el mundo ofrece.

Si cree que es su deber permanecer en Battle Creek, siga su convicción. Si siente que lo mejor para usted es venir a este país, le daremos una cálida bienvenida. Si ve a otros que cree que podrían convertirse en trabajadores en la escuela o en la obra misionera de la ciudad, pídales que lo acompañen.

Ahora les dejo este asunto a ustedes. Haz sólo lo que el Señor te indique. El élder [AG] Daniells y WC White pueden escribirles de manera más definida sobre asuntos sobre los que no puedo comprometerme [49] a escribir. La hermana Starr está con nosotros. Tiene algo parecido a la gripe y lleva con nosotros una semana. Estamos disfrutando visitar juntos. El hermano Starr vendrá en el tren de la mañana y pasará el día con [nosotros](#).—[Carta 31, 1899](#), págs. 1, 3, 4. (A WC Sisley, 12 de febrero de 1899.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1892.

MR Núm. 933—La vida cristiana

[50]

[[Romanos 5:1-6](#); [Colosenses 1:25-29](#), citado.] Una responsabilidad solemne recae sobre los hombres que enseñan la Palabra de Dios. No deben tratar de obrar el Espíritu Santo; ellos mismos deben ser obrados por el Espíritu Santo.

Deseamos grandemente que en este momento el Espíritu Santo muestre a todo cristiano profeso la plenitud y perfección del sacrificio expiatorio de Cristo. Fue un sacrificio total e íntegro que Cristo hizo por los pecados del mundo.

Vivimos, trabajamos y respiramos en una atmósfera baja. De vez en cuando vislumbramos a Cristo, pero se manifiesta mucho egoísmo. Nuestro fracaso en apropiarnos de la gracia de Cristo nos deja defectuosos y sin fe, incapaces de representar correctamente a Cristo. Al aferrarnos a nosotros mismos, sirviendo a nuestros intereses egoístas, deshonramos a Dios, y la palabra sagrada que ministramos tiene el sabor del vaso inmundo a través del cual se comunica. El yo se revela tan ampliamente que se pierde de vista el carácter sagrado de la verdad.

Aquellos que profesan ser cristianos, ¿no caminarán a la luz del Sol de Justicia mostrando por su vida y carácter que se dan cuenta del valor del sacrificio expiatorio de Cristo nuestro Salvador?

La verdad no debe perder brillo por una manifestación de nuestro propio espíritu egoísta y no santificado. La verdad debe resplandecer en la vida; entonces Cristo es glorificado. Debemos estar vaciados de nosotros mismos, de lo contrario no podemos mostrar que Cristo está formado en el interior, la esperanza de gloria. El Señor quiere ocultarse a sí mismo, porque cuando aparece, las almas se extravían. El [51] preciosismo e importancia de la verdad deben aparecer, y aparecerán, cuando el yo esté escondido con Cristo en Dios; entonces Jesús se revelará en nuestras vidas. Nuestros caracteres serán moldeados a la semejanza divina. Entonces el Espíritu Santo controlará al agente humano. Los hombres poseerán los atributos de Cristo.

La mente de muchos está nublada por la incredulidad porque los que se unen a la iglesia como los elegidos de Dios no revelan las virtudes que son los frutos del Espíritu. Unirse a la iglesia no es una evidencia segura de que un hombre se haya unido a Cristo. El nuevo

el nacimiento es una experiencia rara en esta era del mundo. Esta es la razón por la cual hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, tantos, que asumen el nombre de Cristo no están santificados ni son santos. Han sido bautizados, pero fueron enterrados vivos. El yo no murió, y por lo tanto no resucitaron a una vida nueva en Cristo.

Miles que dicen ser religiosos no son cristianos. Pablo era muy estricto en la práctica de su religión, pero no era cristiano hasta que Cristo se le reveló y habló con él, mostrándole que perseguía a su Maestro en la persona de sus santos. Entonces Pablo se convirtió. Se convirtió en uno de la secta que había despreciado y odiado; y por su amor a Cristo recibió el mismo trato cruel que una vez había cooperado con otros en dar.

Las iglesias tienen abundancia de la religión y el celo que tenía Pablo. Muchos persiguen a los que difieren de ellos en asuntos religiosos.

Pero ningún verdadero cristiano perseguirá a quien conscientemente difiere de él en la fe. Los que tratan de forzar la conciencia de sus semejantes lo hacen porque Cristo no mora en sus corazones. Ellos [52] no se dan cuenta de que tienen los atributos de Satanás, pero él se deleita en hacerlos sus instrumentos para dar testimonio contra los escogidos de Dios. Se esfuerzan por hacerles observar ritos que no tienen fundamento en la Palabra de Dios. Cuando estos perseguidores tengan el Espíritu de Cristo, escucharán y recibirán las palabras de Cristo: "No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas" (1 [Crónicas 16:22](#)).

Cristo y Él crucificado absorberán toda el alma.

[\[Colosenses 3:12-17, 23-25, citado.\]](#)

¿Qué requiere Dios? Perfección, nada menos que perfección. Pero si queremos ser perfectos, no debemos confiar en nosotros mismos. Diariamente debemos saber y comprender que no se debe confiar en uno mismo. Necesitamos agarrar las promesas de Dios con fe firme. Necesitamos pedir el Espíritu Santo con una plena conciencia de nuestra propia impotencia. Entonces, cuando el Espíritu Santo obra, no nos daremos la gloria a nosotros mismos. El Espíritu Santo gentilmente tomará el corazón bajo Su custodia, llevándole todos los rayos brillantes del Sol de Justicia. Seremos guardados por el poder de Dios a través de la fe.

Cuando estemos diariamente bajo el control del Espíritu de Dios, seremos personas que guardan los mandamientos. Podemos mostrar al mundo que la obediencia a los mandamientos de Dios trae su propia recompensa, incluso en esta vida, y en la vida futura la bienaventuranza eterna. No obstante nuestra

profesión de fe, el Señor por quien se pesan nuestras acciones, ve sólo una representación imperfecta de Cristo. Él ha declarado que tal condición de cosas no puede glorificarlo.

Significa mucho encomendar la guarda del alma a Dios. Significa que debemos vivir y andar por fe, sin confiar ni glorificarnos a nosotros mismos, sino mirando a Jesús, nuestro abogado, como el autor y consumidor de nuestra fe. El Espíritu Santo hará su obra en el corazón que está [53] contrito, pero nunca podrá obrar en un alma engreída y santurrona. En su propia sabiduría, tal persona se repararía a sí misma. Se interpone entre su alma y el Espíritu Santo. El Espíritu Santo obrará si el yo no se interpone.

¿Dónde está nuestra dependencia? ¿Dónde está nuestra ayuda? La Palabra de Dios nos dice: “El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). El Espíritu Santo está listo para cooperar con todos los que lo reciban y sean enseñados por él. Todos los que se aferran a la verdad y son santificados por la verdad están tan unidos con Cristo que pueden representarlo en palabra y acción. Se han revestido de Cristo y poseen un poder que les permite revelar la verdad a los demás. Que el Espíritu Santo hable a los corazones del pueblo escogido de Dios, para que sus palabras sean tan escogidas como el oro, al dar el pan de vida a los que están en transgresión y pecado. [Juan 14:21, 23, 24, citado.]

Si a través de la justicia imputada de Cristo nos esforzamos por guardar los mandamientos de Dios, no seremos rebeldes cuando las cosas no nos agraden. Diremos: “No soy mío, soy comprado por precio. Soy propiedad de Cristo, quien me compró con su propia sangre”. “Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).

[Se cita Juan 15:4, 5.] Mostramos que somos fructíferos por medio de palabras puras, planes desinteresados en la mansedumbre y humildad de Cristo, por medio de corazones tiernos llenos de simpatía, amor y compasión. [Gálatas 5:22-26, citado.]

El pueblo de Dios es justificado a través de la administración del “mejor pacto”, a través de la justicia de Cristo. Un pacto es un acuerdo por el cual las partes se obligan entre sí al [54] cumplimiento de ciertas condiciones. Así, el agente humano entra en

acuerdo con Dios para cumplir con las condiciones especificadas en Su Palabra. Su conducta muestra si respeta o no estas condiciones .

El hombre gana todo al obedecer al Dios que guarda el pacto. Los atributos de Dios son impartidos al hombre, capacitándolo para ejercer misericordia y compasión. El pacto de Dios nos asegura su carácter inmutable. ¿Por qué entonces los que afirman creer en Dios son cambiantes, volubles, indignos de confianza? ¿Por qué no sirven de corazón, como obligados a agradar y glorificar a Dios? No es suficiente que tengamos una idea general de los requisitos de Dios. Debemos saber por nosotros mismos cuáles son Sus requisitos y nuestras obligaciones. Los términos del pacto de Dios son: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo” (Lucas [10:27](#)). Estas son las condiciones de vida. “Haz esto”, dijo Cristo, “y vivirás” (versículo 28).

La muerte y resurrección de Cristo completaron Su pacto. Antes de este tiempo, se reveló a través de tipos y sombras, que apuntaban a la gran ofrenda que haría el Redentor del mundo, ofrecida en promesa por los pecados del mundo. Los creyentes en la antigüedad fueron salvados por el mismo Salvador que ahora, pero era un Dios velado. Vieron la misericordia de Dios en cifras. La promesa dada a Adán y Eva en el Edén fue el evangelio para una raza caída. Se hizo la promesa de que la Simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente, y ésta heriría Su calcañar. El sacrificio de Cristo es el cumplimiento glorioso de toda la economía judía. El Sol de Justicia ha salido. Cristo, nuestra Justicia, resplandece sobre nosotros.

[55] Dios no disminuyó Su derecho sobre los hombres para salvarlos. Cuando Cristo, como ofrenda sin pecado, inclinó la cabeza y murió, cuando la mano invisible del Todopoderoso rasgó en dos el velo del Templo, se abrió un camino nuevo y vivo. Ahora todos pueden acercarse a Dios por los méritos de Cristo. Es porque el velo ha sido rasgado que los hombres pueden acercarse a Dios. No necesitan depender del sacerdote o del sacrificio ceremonial. A todos se les da la libertad de ir directamente a Dios a través de un Salvador personal.

Es el placer y la voluntad de Dios que las bendiciones concedidas al hombre se den en perfecta plenitud. Él ha hecho provisión para que cada dificultad pueda ser superada, cada necesidad suplida a través de la

Espíritu Santo. Así Él diseña que el hombre perfeccione un carácter cristiano. Dios quiere que contemplemos Su amor, Sus promesas, dadas tan libremente a aquellos que no tienen ningún mérito en sí mismos. Él quiere que dependamos plenamente, con gratitud, con gozo, en la justicia provista para nosotros en Cristo. A todos los que vienen a Dios en Su camino señalado, Él escucha libremente.

[[2 Corintios 3:18](#), citado.] Contemplar a Cristo significa estudiar Su vida tal como se da en Su Palabra. Debemos cavar en busca de la verdad como si fuera un tesoro escondido. Debemos fijar nuestros ojos en Cristo. Cuando lo tomamos como nuestro Salvador personal, esto nos da confianza para acercarnos al trono de la gracia. Al contemplar, somos transformados, asimilados moralmente a Aquel que es perfecto en carácter. Al recibir Su justicia imputada, a través del poder transformador del Espíritu Santo, llegamos a ser como Él. La imagen de Cristo es apreciada y cautiva todo el ser.

El Señor mora con el alma contrita. [[Isaías 57:15](#) e [Isaías 66:12](#) citado.] —[Manuscrito 148, 1897](#).

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

[56]

MR No. 934—Asesor de GH Bell

El profesor Bell ha sido advertido una y otra vez con respecto a hacer que la Escuela Sabática funcione como una máquina, pero no ha prestado atención al testimonio. Se está poniendo las cosas tan bien que tendrá una gran reacción poco a poco. Sé de lo que hablo. Vosotros, hombres que trabajáis y que lleváis cargas, debéis volveros [tan] nivelados y equilibrados como sea posible. Tienes que aferrarte más firmemente a la sencillez.—
Carta [1](#), [1881](#), pags. 4. (A SN Haskell, 22 de abril de 1881.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1882.

MR No. 935—Información adicional para Prescott [57]

Biografía

El asunto de la ordenación de WW Prescott: estuve vis citado por el hermano Prescott. Sus hermanos desean que sea ordenado, pero él está indeciso sobre lo que es mejor hacer en este asunto. Sólo puedo decir que no veo nada que impida que se haga este movimiento si él, a su juicio, lo considera mejor. Sus deberes como director del colegio eran importantes y amplios, y sus responsabilidades muchas. Si pudiera servir mejor a la causa de Dios al recibir la ordenación y las credenciales, sería lo mejor. Pero debe recaer sobre sí mismo para decidir el asunto de acuerdo con las circunstancias y los dictados de su propia conciencia. Tenía varias cosas que traerme. Uno fue el caso de la irreverencia irrespetuosa de nuestros hermanos y hermanas manifestada en el Tabernáculo, donde vamos a adorar a Dios, hablando y saliendo de la reunión antes de que se cierre, y sus hijos comportándose irrespetuosamente en la [iglesia.—Manuscrito 23, 1889, 3, 4.](#) (Diario: Battle Creek, 3 de noviembre de 1889.)

Elena de White no deseaba ir a Battle Creek—No me propongo ir a Battle Creek. El recuerdo del terrible asedio que tuve allí durante dos años, con tan pocos para ayudarme, me queda como una advertencia. Prefiero quedarme en este país lejano.—[Carta 87a, 1896, pags. 3.](#) (A OA Olsen, 25 de mayo de 1896.)

Una charla con el hermano y la hermana Prescott—Por la tarde [58] El hermano y la hermana Prescott se acercaron. Tuvimos una larga charla. Les leo asuntos importantes. Nuestra conversación fue provechosa. Podríamos ver algunos asuntos con una luz más clara. Se planteó el problema de los estudios en nuestra escuela. Tenía un asunto escrito hace algún tiempo, pero no pude encontrarlo hasta que [desempaqué los libros.—Manuscrito 62, 1896, 2.](#) (Diario: 11 de febrero de 1896.)

Elena G. de White no tiene claro si debe ir a Australia—Se habla mucho en cuanto a nuestro viaje a Australia, pero no puedo ver claramente mi [camino] a seguir. Los hermanos dicen que la hermana White no tendrá que llevar cargas como las que tiene aquí en América, que

ella puede escribir sus libros mucho más fácilmente sin cargar con tantas responsabilidades, pero sé que no sirve de nada decirles que todas sus esperanzas halagadoras en mi nombre no disminuyen mis ideas de que ir a Australia significa trabajo, responsabilidad para llevar un mensaje a las personas que no son lo que el Señor quiere que sean. Si no fuera así, me sentiría autorizado a quedarme en América. Tal como están las cosas, no me atrevo a mencionar el estado de las cosas en la Oficina que se me presentó, porque estoy seguro de que entonces concluirían firmemente que debo irme.—Manuscrito 29, 1891, 1. (Manuscrito sin título, 20 de agosto de 1891.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR No. 936—Ellen White y la crisis de Kellogg [59]

Exaltar la ciencia menos; Exalten más a Cristo— Quiero que usted, hermano mío, esté bajo la sombra de la cruz. Los rayos del Sol de Justicia brillan directamente allí. No tengo tiempo para escribir más ahora, pero siento un intenso interés por tu alma. Habla menos; exaltar menos la ciencia; sea tu Redentor el exaltado. La melodía del cielo es alabanza a Dios y al Cordero. Suena de las voces de diez mil veces diez mil y miles de miles. ¿Por qué no brota la alabanza de nuestros labios? ¿Por qué somos tan tontos? El Señor está listo para revelar a Su iglesia más y más de Su maravilloso poder, y para abrir nuevas líneas de pensamiento con respecto al gran plan de redención: el amor, el amor incomparable, que lo motivó a dar a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.—Carta 18, 1892, págs. 8, 9. (Al Dr. JH Kellogg, 15 de abril de 1892).

Médicos misioneros para presentar a los pacientes el poder protector de Cristo— Amar a Dios con todo el corazón, ser partícipes con Cristo en su humillación y sufrimiento, significa más de lo que muchos entienden. La expiación de Cristo es la gran verdad central alrededor de la cual se agrupan todas las verdades que pertenecen a la gran obra de la redención. La mente del hombre debe mezclarse con la mente de Cristo. Esta unión santifica el entendimiento, dando a los pensamientos claridad y [60] fuerza. El que está así unido a Cristo puede hacer una obra médico-misionera excelente a los ojos de Dios.

El mundo es nuestro campo de labor misionera, y debemos salir a nuestra labor rodeados de la atmósfera de Getsemaní y del Calvario. Los que están en nuestros sanatorios deben aprovechar las oportunidades que se les dan para exponer a los enfermos y dolientes la eficacia restauradora [que] hay en Cristo para la salvación del alma y el cuerpo. ¡Cuán cuidadosamente deben mejorar estas preciosas oportunidades las enfermeras, las matronas y los médicos! Deben sostener el privilegio que todos tienen de llegar a ser hijos de Dios entregando todo lo que tienen y son al poder protector de Cristo.

Hemos sido comprados por un precio, ¡y qué precio! —a saber, la sangre del unigénito Hijo de Dios. Entonces, ¿no nos esforzaremos por poner nuestras vidas en conformidad con Su voluntad?—Carta 122, 1901, págs.

6, 7. (Al Dr. JH Kellogg, 11 de septiembre de 1901.)

Necesidad de mirar a la cruz—Estamos en este mundo para levantar la cruz del Calvario. Al levantar esta cruz, encontraremos que ella nos levanta a nosotros. Que cada cristiano se mantenga en su lugar y en su suerte, captando la inspiración de la obra que Cristo hizo por las almas mientras estuvo en este mundo.

Necesitamos el ardor del héroe cristiano, que puede soportar ver a Aquel que es invisible. Nuestra fe es tener una resurrección. Los soldados de la cruz deben ejercer una influencia positiva para el bien. Cristo dice: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mateo 12:30). La indiferencia en la vida cristiana es una negación manifiesta de Cristo.—Carta 239, 1903, pp. 8, 9. (Al Dr. JH Kellogg, 28 de octubre de 1903).

[61]

La condescendencia de Dios al salvar al hombre—El Hijo de Dios ciertamente llama a los hombres, uniéndolos con Él como hermanos, confiriéndoles el honor de la filiación divina. Qué maravillosa condescendencia de parte de Cristo. Se hizo nuestro hermano mayor, para que nosotros pudiéramos llegar a ser hijos e hijas de Dios. Hemos sido comprados por un precio, ¡y qué precio! Cristo se ofreció como voluntario para venir a esta tierra y ponerse a la cabeza de los seres humanos caídos, que eran herederos de la culpa, bajo sentencia de muerte eterna. Debiéramos haber perecido si Él no hubiera llevado nuestra culpa y la ira de Dios.

Me duele el corazón al ver cuán débil es la comprensión que tienen los seres humanos de lo que se ha hecho por ellos. Cómo me gustaría que pudieran ver como yo veo lo que significa el castigo de los culpables. Nos llega la invitación : “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Los que no creen en Cristo, recibéndolo como Salvador personal, deben morir en sus pecados. Deben sufrir el castigo de la segunda muerte. Los que permanecen en la incredulidad no pueden apreciar el amor que Cristo ha expresado por ellos, y nunca tendrán un conocimiento experimental del sufrimiento que Cristo soportó para que sus pecados pudieran ser perdonados y ellos fueran recibidos como hijos de Dios.—Carta 257, 1903, pág. 5. H. Kellogg, 26 de noviembre de 1903.)

Nuestra obra no debe tratar de desentrañar la teoría de Satanás—El Señor ha dado a nuestros ministros un mensaje para llevar. Que magnifiquen la

verdad. El Señor no nos ha dado la comisión de desentrañar las teorías de Satanás entrando en controversia al respecto. Sostén la verdad; magnificar la verdad; decir: “Escrito está”. Nuestro pueblo no aprecia como debería el poder salvador de la expiación. Ellos [62] no entienden como deberían el significado de las palabras: “Cristo, nuestra pascua, es sacrificado por **nosotros**”.—Carta 175, 1904, pág. 3. (A los Ministros y Maestros, 21 de mayo de 1904.)

No se puede agregar nada al argumento de la cruz—“Es Cristo el que murió” es un argumento que no se puede refutar. A ella no se le puede añadir nada. Para el alma arrepentida es Sí y Amén. Cristo conduce paso a paso hacia arriba al alma penitente y da a la mente su paz. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Los ángeles de Dios protegen al alma penitente y creyente, para que los ángeles malos no se entrometan.—Carta 271, 1904, pág. 3. (Al Dr. JH Kellogg, 29 de julio de 1904.)

El ministerio de Cristo a nuestro favor—Cristo murió por nosotros para hacer expiación por nuestros pecados. Él ahora está de pie a la diestra de Su Padre, intercediendo por nosotros. A todos los que lo reciban, les dará poder para llegar a ser hijos de Dios. Si Él no hubiera pagado el precio de la redención por nosotros, no podríamos ser salvos. Pero sus intercesiones prevalecen. Él tenía poder para quitar nuestros pecados. Él vive para interceder, y porque Él vive, nosotros también viviremos si somos obedientes a Su voluntad. Él evitará que caigamos.—Carta 368, 1904, pág. 3. (Al Dr. JH Kellogg, 31 de agosto de 1904.)

La doctrina de las afinidades espirituales es una desviación de la fe—**Se me** ha mostrado el peligro que corres durante el tiempo que te relacionaste con el Dr. EJ Waggoner. Ambos vinieron al [General] La [sesión] de la conferencia de 1901 se entusiasmó con lo que suponíais [63] ser una preciosa luz espiritual. Estabas deseoso de presentarme esta luz, pero se me mostró que mucho de lo que suponías que era luz preciosa eran fábulas peligrosas y engañosas, y que no debía tener ninguna conversación contigo sobre estas ideas que llenaban tu mente.

Las teorías sostenidas por Ellet Waggoner eran de carácter similar a las que habíamos conocido y reprendido en varios lugares donde encontramos movimientos fanáticos después del paso del tiempo en 1844. El Dr. Waggoner se apartaba entonces de la fe en la doctrina que sostenía

con respecto a las afinidades espirituales.—Carta [224, 1908](#), p. 1. (a WW Prescott, 24 de junio de 1908.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR Núm. 937—A los líderes de nuestra obra médica [64]

Queridos

hermanos, tengo un mensaje para ustedes. Se me ha instruido que diga que todos los arreglos relacionados con la dirección de la obra médico- misionera no deben originarse en Battle Creek. Es el poder engañoso del enemigo de toda rectitud lo que lleva a los repetidos intentos de poner todas nuestras instituciones médicas bajo el control de una organización. Ciertamente tales esfuerzos no son inspirados por el Señor. La obra médico-misionera es la obra de Dios, y en cada asociación e iglesia debemos tomar una posición decidida en contra de permitir que sea controlada por los hombres.

Después de recibir noticias sobre la excelente reunión de confesión y unidad que se ha llevado a cabo en Battle Creek, estaba escribiendo en mi diario y estaba a punto de registrar el agradecimiento que sentía porque se había producido un cambio, cuando me detuvieron la mano. , y me vinieron las palabras: "No lo escribas. No se ha producido ningún cambio para mejor . El médico está atrapado en una red de engaño engañoso. Está presentando como de gran valor cosas que están apartando las almas de la verdad por caminos apartados y prohibidos; cosas que llevan a los agentes humanos a actuar en armonía con sus propias inclinaciones, ya realizar sus propósitos no santificados; cosas que resultan en la destrucción de la dignidad y el poder del pueblo de Dios, oscureciendo la luz que de otro modo les llegaría de Dios a través de sus agencias

Los líderes de nuestra obra médica en Battle Creek se han esforzado por obligar firmemente a nuestras instituciones médicas, de acuerdo con sus planes, a pesar de las muchas advertencias que se les han dado de que esto no debe hacerse . ¿Quién les ha autorizado a trazar todos estos planes y a tratar de muchas maneras de realizar sus propósitos? Nuestros sanatorios no les pertenecen; y, sin embargo, desean atar a estas instituciones de alguna manera para que todo nuestro trabajo médico esté bajo su control.

En el pasado he escrito mucho sobre este tema, y ahora debo repetir las advertencias dadas, porque parece difícil para mis hermanos comprender su peligrosa posición.

El Señor prohíbe que todos los sanatorios y casas de baños que se establezcan estén bajo un solo control, ligados a la institución médica de Battle Creek. Los gerentes del Sanitario de Battle Creek están muy ocupados ahora. Deben dedicar sus fuerzas a la obra de hacer de este sanatorio lo que debe ser.

La luz que Dios me ha dado es que el Dr. Kellogg está asumiendo demasiada responsabilidad en estos asuntos. No debe pensar que puede ser la conciencia de cada uno de nuestros trabajadores médicos, porque los hombres deben buscar únicamente al Señor Dios del cielo en busca de sabiduría y guía.

Al establecer y desarrollar instituciones médicas, no se debe pedir a nuestros hermanos que trabajen de acuerdo con los planes de un poder real gobernante. Se debe producir un cambio. El Dr. Kellogg debe ver y comprender esto, y vincular sus deseos de vincular cada institución médica a la organización central de Battle Creek; el Señor prohíbe.

Durante años se me ha enseñado que existe el peligro, el peligro constante, de que nuestros hermanos busquen permiso en sus semejantes para hacer esto o aquello, en lugar de buscar en Dios. Así se vuelven [66] débiles, y se dejan atar con restricciones hechas por el hombre desaprobadas por Dios. El Señor puede impresionar las mentes y las conciencias para hacer Su obra bajo lazos con Dios y en un espíritu de fraternidad que estará de acuerdo con Su ley.

Dios conoce el futuro. Él es a quien debemos buscar orientación. Confiemos en Él para que nos dirija en el desarrollo de las diversas ramas de Su obra. Que nadie intente trabajar de acuerdo con impulsos no santificados.

La división de la Asociación General en District Union Con referencias fue el arreglo de Dios. En la obra del Señor para estos últimos días no debe haber centros de Jerusalén, ni poder real. Y la obra en los diferentes países no debe estar ligada por contratos a la obra que se concentra en Battle Creek, porque ese no es el plan de Dios. Los hermanos deben consultar juntos, porque estamos tan bajo el control de Dios en una parte de la viña como en otra. Los hermanos deben ser uno en corazón y alma, así como Cristo y el Padre son uno. Enseñad esto, practicad esto, para que seamos uno con Cristo en Dios, trabajando todos para edificarnos unos a otros.

El poder real revelado anteriormente en la Asociación General en Battle Creek no debe perpetuarse. La institución editorial

no es ser un reino en sí mismo. Es esencial que los principios que gobiernan los asuntos de la Asociación General se mantengan en la dirección de la obra de publicaciones y la obra del sanatorio.

Nadie debe pensar que la rama de la obra con la que está conectado es de mucha más importancia que otras ramas.

Debe haber obra educativa en cada sanatorio que se establezca. No es deber del Dr. Kellogg llevar tantas responsabilidades. Dios tiene el control de la obra, y ninguna agencia humana [67] debe sentir que todo lo que se hace en los sanatorios establecidos debe someterse primero al Dr. Kellogg. Este curso Dios lo prohíbe. El mismo Dios que instruyó al Dr. Kellogg instruirá a los hombres y mujeres que son llamados a servir al Maestro en varias partes de Su viña.

Se están formulando leyes y arreglos humanos que no son aceptables para Dios. No serán sabor de vida para vida. Me veo en la necesidad de levantar la señal de peligro. Los administradores de cada una de nuestras instituciones necesitan volverse cada vez más inteligentes en su trabajo individual, no dependiendo de otra institución, sino, preservando la identidad de su trabajo, mirando a Dios como su instructor y revelando su fe en Él a través del servicio de todo corazón. Entonces desarrollarán talentos y capacidades.

Todo hombre necesita ahora tomar su posición sobre el antiguo fundamento de la obediencia a Dios. Que nadie permita que las proposiciones de cualquier grupo de hombres lo lleven, por un espíritu de compromiso, a aceptar planes y principios equivocados. Se me ha dicho que la historia se repetirá y que agentes humanos revelarán la obra engañosa de Satanás. Debemos trabajar con discreción y determinación para ajustar las cosas. Los esfuerzos recientes para inducir al pueblo de Dios a aceptar proposiciones vinculantes son los últimos que deben pasarse por alto sin una protesta decidida. No demos un paso más hacia la aceptación de tal proposición, para no caer en la trampa.

Hermanos, tomemos firmemente nuestra posición ahora. En justicia a nuestras iglesias, ahora debemos decidir este asunto, porque tenemos un gran trabajo que hacer. Ahora debemos determinar que cada institución médica se mantendrá en su propio derecho individual. Que toda cuerda se rompa ahora. [68] Que nuestras instituciones médicas se nieguen a vincularse con la Asociación Médica de Michigan.

Ahora estaré preparado para decirles a nuestros hermanos: “Suelten, suelten”. Después de tomar su posición con firmeza, sabiduría y cautela, no haga ninguna concesión en ningún punto acerca del cual Dios ha hablado claramente. Sé tan tranquilo como una tarde de verano, pero tan fijo como las colinas eternas. Al conceder, estarías vendiendo toda nuestra causa en manos del enemigo. La causa de Dios no debe ser cambiada. Ahora debemos ocuparnos de estos asuntos con decisión. Tengo muchas cosas que decir que no he querido decir en el pasado, pero ahora mi mente está clara para hablar y actuar.

Lamento verme obligado a tomar la posición que me veo obligado a tomar en nombre del pueblo de Dios. Al tomar esta posición, me veo en la necesidad de llevar la pesada carga de mostrar la maldad de los planes que sé que no nacen del cielo. Esta es la carga que muchas veces en el pasado el Señor me ha impuesto, a fin de que Su obra avance en la dirección correcta. ¡Cuántos cuidados y preocupaciones, cuántas angustias mentales y fatigas físicas podrían ahorrarme en mi vejez! Pero todavía me veo en la necesidad de ir a la batalla y de cumplir en presencia de asambleas importantes el deber que el Señor me ha encomendado: el deber de corregir el proceder erróneo de los hombres que profesan ser cristianos, pero que son haciendo una obra que tendrá que ser deshecha con gran pérdida, tanto financieramente como en el quebrantamiento de la confianza de la gente.

Si actúo concienzudamente, debo hacer frente a la crisis, porque creo que los preceptos que el Señor ha dado acerca de Su obra en el pasado y en el presente, señalan el camino correcto. Y Sus planes, [69] Sus pensamientos, son mucho más altos que los planes del hombre, los pensamientos del hombre, como los cielos son más altos que la tierra. La voz de Dios debe ser escuchada. Su sabiduría es para guiarnos. No debemos ser quebrantados por ninguna sabiduría o idea humana. Dios ha esbozado Su plan en Su Palabra y en los testimonios que ha enviado a Su pueblo.

¡Oh, qué triste es que los hombres se dejen influir tanto por el enemigo que se atrevan a exaltar su juicio finito en oposición a los planes y propósitos de Dios! La autoridad del hombre lleva la firma del hombre. No debemos permitir que las bases de nuestro pueblo queden bajo el mando de los sentimientos débiles y confusos del hombre. La autoridad de Dios es permanecer suprema. Y debo hacer un llamado a Su pueblo para que reconozca Su autoridad, que lleva la

prueba de su origen divino. Cada creyente está llamado a unirse inseparablemente con la autoridad de Dios.

El fundamento sobre el cual la verdad siempre se ha basado es seguro, y sobre este fundamento deben permanecer todos los que están haciendo la obra del Señor. La Palabra de Dios revela Su diseño; y sólo la obra que se lleva a cabo de acuerdo con los principios de la Palabra permanecerá firme para siempre, aprobada tanto por la hueste celestial como por la familia adoptiva que vive en la tierra durante el tiempo remanente que queda antes del fin de la historia de esta tierra. El hombre finito, cediendo a los designios de Satanás, puede fácilmente perder de vista el propósito del Señor con respecto a él, porque al ceder a la tentación, el hombre pierde sus facultades de discernimiento. Cada cristiano debe esforzarse por ser un colaborador con Dios.

Cristo pide un servicio totalmente diferente del que se le da. Los hombres en puestos de responsabilidad deberían, por el poder del Espíritu Santo, revelar al Redentor al mundo mucho más claramente de lo que lo han revelado. El Dios infinito amó tanto [70] al mundo que dio a su Hijo unigénito como sacrificio por nosotros, para que, recibéndolo por la fe y practicando sus virtudes, no perezcamos, sino que tengamos vida eterna. Hermanos míos, ¿cómo suponen que considera Él la gran falta de entusiasmo espiritual manifestado por el registro de la gran ofrenda de sacrificio hecha para nuestra salvación individual?

Toda ambición humana, toda jactancia, debe ser echada por tierra. El yo, el yo pecaminoso, debe ser humillado, no exaltado. Mediante la santidad a Dios en la vida diaria aquí abajo, debemos manifestar la vida de Cristo. La naturaleza corrupta debe volverse pura e inmaculada, subyugada, no exaltada. Debemos ser hombres y mujeres humildes y fieles. Nunca debemos sentarnos en el tribunal. Dios exige que Sus representantes sean vasos puros, que revelen la belleza del carácter santificado. El canal debe permanecer siempre sin obstrucciones, para que el Espíritu Santo pueda tener libre curso; de lo contrario, los líderes espirituales pasarán por alto la obra que debe hacerse en el corazón natural para perfeccionar el carácter cristiano, y presentarán sus propias imperfecciones de tal manera que anulen la verdad de Dios, que es tan firme como la trono eterno. Y mientras Dios llama a todos sus centinelas a levantar la señal de peligro, al mismo tiempo les presenta la vida del Salvador como ejemplo de lo que deben ser y hacer para ser salvos.

Con respecto a sus discípulos, Cristo oró: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan [17:17](#)). Un sentimiento placentero y de autosatisfacción no es evidencia de santificación. Se lleva un registro fiel de todos los actos de los hijos de los hombres. Nada puede ocultarse a los ojos del Alto y Santo, que habita la eternidad. Algunos [\[71\]](#) avergüenzan a Cristo por su forma de idear, planear y maquinan. Dios no aprueba su conducta, porque el Señor Jesús no es honrado por su espíritu ni por sus obras. Se olvidan de las palabras de los apóstoles: “Vosotros sois espectáculo al mundo, a los ángeles ya los hombres” (1 [Corintios 4:9](#)).

Como consecuencia de las vidas infieles de los hombres que no adornan la doctrina de Cristo nuestro Salvador, se blasfema la verdad bíblica. Mi alma se aflige noche tras noche, y día tras día, al ver la situación actual. [Firmado Ellen G. White]—Carta [216](#), [1903](#). (A los Líderes de Nuestra Obra Médica, 4 de agosto de 1903.)

finca blanca

Washington DC,

20 de mayo de 1982.

MR No. 938—Visitas misioneras de Elena G. de White

[72]

Visite a una familia en Paremata, Nueva Zelanda—Condujimos

una milla en poco tiempo hasta la casa de la hermana Brown y recibimos una calurosa bienvenida. Su hogar está ubicado en una elevación del terreno desde donde pueden tener una vista simple de las aguas de la bahía. La casa está rodeada de altas montañas y colinas. Hay árboles y arbustos y flores cultivadas en abundancia, y tienen flores todo el año. La casa es grande, con habitaciones muy grandes.

El esposo y padre está muerto. La hermana Brown ha tenido veintiún hijos. Trece aún viven; el menor tiene ocho años. La madre parece bastante joven. El padre tenía mi edad cuando murió. La madre tenía veinte años menos que su marido, que lleva muerto ocho años y medio. Esta familia tiene una historia interesante que no puedo relatar aquí; no tengo tiempo.

Lo más interesante para mí es que después de trabajar diez días para presentarles el valor precioso de la verdad y la gran bendición de ser hijos de Dios y tener a Cristo como nuestro Salvador personal, el lunes por la mañana a la una de la madrugada me despertaron repitiendo estas palabras: “Mientras se llama hoy; ... Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en el día de la provocación” (Hebreos [3:13](#), 15). En la temporada nocturna había estado en diferentes compañías llevándoles un mensaje. Yo estaba en la familia de la hermana Brown, y el ángel de Dios me indicó que los llamara a tomar una decisión hablando a cada uno de los niños por su nombre.

J fue una de las que tuvo mucha influencia en la familia y ella es [73] veintidos años. Cuando tuvimos el culto familiar me dirigí a J: “¿Le darás tu corazón a Jesús? ¿Cortará las cuerdas que lo atan al mundo, sus placeres y atracciones, y dejará el servicio de Satanás y será un seguidor de Cristo? Ella dijo: “Lo haré”. Ella ha sido muy mundana. Ha asistido a fiestas de placer y bailes, y la visita de diez días, las pláticas matutinas y vespertinas, la ferviente súplica a Dios en favor de la familia, no habían sido en vano en su caso.

El siguiente era B, el único chico en casa, y que se vio obligado a asumir muchas responsabilidades pesadas para un chico de dieciséis años. Era de rápido entendimiento. Me dirigí a B. Le dije: “¿Te decidirás esta mañana a confesar a Jesucristo? Con el corazón se cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación. Todo el cielo está interesado en esta familia. ¿Escogerás esta misma mañana ser un hijo de Dios y comprometerte a servir al Señor Jesús lo mejor que puedas?” Él respondió: “Lo haré”.

W era una niña de catorce años, con aspecto de mujer adulta. Me dirigí a ella por mi nombre: “Jesús te dice esta mañana, W, 'Sígueme' . ¿Obedecerás Su voz? ¿Entrarás en la escuela de Cristo para aprender de Él? Ella respondió decididamente: “Lo haré”.

“D, estoy seguro de que deseas ser un hijo de Dios. Deseas aprender de Jesús. Tú amas al Señor Jesús. ¿Confesarás que lo amas?” Ella respondió [positivamente]; y ahora mi corazón estaba quebrantado ante el Señor, derretido con Su amor, y tuvimos un servicio matutino de acción de gracias. Fue una temporada preciosa para todos nosotros. F me siguió en [74] oración, luego NA, que es creyente desde hace algún tiempo; luego la madre, que pocas veces ha orado, ofreció su tributo de alabanza y acción de gracias a Dios.

Nos despedimos de ese sentimiento de familia bajo la renovada obligación de honrar y glorificar a Dios. Sentimos nuestro interés identificado con estas preciosas almas. Tres de los niños, todos solteros, están [fuera] de casa en una granja alquilada por su madre. En la temporada nocturna se me mostró esa pequeña compañía y el curso que estaban siguiendo. Los jóvenes estaban jugando a las cartas y bebiendo bebidas embriagantes. Me levanté como a las dos de la mañana y escribí la escena y tan pronto como pueda la haré copiar para que reciban la advertencia de Dios para ellos.

El Señor nos envió a Paremata para hacer este trabajo, y aunque habíamos tomado la decisión de partir el jueves anterior, llovió tan fuerte que no pudimos ir, y luego el viernes fuimos bajo la lluvia una milla hasta la estación y esperamos más de una hora en la trampa bajo la lluvia para los autos. Había habido un lavado. Un puente se derrumbó, y hubo muchos deslizamientos de tierra y el tren no pudo pasar de Palmerston a la estación de Paremata donde estábamos esperando. Regresamos bajo la lluvia a la casa de la hermana Brown y tuvimos que transportar todo nuestro equipaje de regreso.

Decidimos que nuestro trabajo no había terminado y nos sentimos reconciliados con la demora. Pasamos el sábado con la familia y trabajé arduamente para presentarles la importante crisis que tenemos ante nosotros, cuando habrá dos partes distintas: una elevando el estandarte de la verdad, la otra pisoteando la ley de Dios y levantando y exaltando el sábado espurio. El favor del mundo no es cuestión de azar.

Es el gran plan de Dios que se agite la cuestión del domingo y se exalte el sábado del cuarto mandamiento como la señal conmemorativa del Señor [75] de la creación del mundo, y que se presente ante los ojos el conocimiento de la verdad sobre la cuestión del sábado. muchas mentes como testigo. Esto trae la cuestión del sábado del primer día y su base débil ante el mundo.

Presenté la verdad con toda la importancia solemne que era capaz de hacer, y el Señor impresionó los corazones y en verdad fue una reunión muy importante. Comencé a las 11:00 am y continué hasta alrededor de las dos, presentando la verdad tanto como pude en ese tiempo. Por la noche tuve otra oportunidad en el culto familiar.

El lunes por la mañana todos los niños en casa decidieron ser cristianos y luego sentimos que podíamos irnos a casa libres, habiendo hecho todo lo que podíamos hacer por esa familia.

Nunca, nunca hubo un momento en que nuestros corazones estuvieran más serios que ahora. El trabajo es genial; el tiempo es corto; el final está cerca. La reprensión de Dios está sobre toda autosuficiencia. Debemos caminar humildemente ante Dios y depender totalmente de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Vestidos con las vestiduras de la justicia de Cristo, podemos entonces presentarnos ante Dios.

Un mero asentimiento a la verdad no tiene valor salvador para ninguna alma. La sumisión que nace de la convicción se revelará por la autoentrega de la voluntad. "Con el corazón se cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación"

(Romanos 10:10). Mientras el entendido consiente en la verdad, el que la recibe tiembla ante la palabra del Señor. La preparación sólo puede hacerse ante el trono de la gracia. Nuestras velas pueden encenderse solas en el altar de Dios junto al fuego sagrado. Al acercarnos a su altar, nos pone bajo la tutela del Espíritu Santo, que nos conduce por caminos de santidad y de paz, que toma las cosas de Cristo, las preciosas palabras que brotan de sus labios, y las transmite con poder vivo a [76]

el corazón obediente. El proceso de moldeado de la Palabra de Dios pone sobre nosotros la imagen perfecta de su Autor.

Espero y rezo para que quienes lean estas líneas no sean descuidados y piensen que pueden esperar el momento y la oportunidad que les convenga. Dios te ha dado conocimiento, luz, oportunidades y privilegios. El conocimiento de Dios, que Jesucristo vino del cielo para impartir, ¿permanecerá en nuestra posesión a lo largo de nuestra vida como letra muerta? ¿Vamos a jugar con la carta del cielo que nos muestra la condición prescrita para la salvación? “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, ya Jesucristo, a quien has enviado” (Juan [17:13](#)).

Debemos servir a Dios con verdadera devoción y Jesús será hallado por nosotros como un Salvador total, salvando hasta lo sumo a todos los que vienen a Él, ¡completos en Cristo! ¡Alabado sea el Señor! Alabado sea su santo nombre. La verdad nos hará libres y [verdaderamente libres.](#)— [Manuscrito 59, 1893, 1-5.](#) (“Visita a Paremata”, 8 de agosto de 1893.)

Más sobre la visita a la familia en Paremata— Estoy convencido de que el Señor está moviendo los corazones en Wellington [Nueva Zelanda]. Estaba tratando de grabar en la mente de aquellos con quienes estaba conversando que el Espíritu del Señor ciertamente estaba obrando en los corazones de muchas almas honestas en Wellington. Creo plenamente que la levadura se ha puesto a trabajar en los corazones de aquellos que no son de nuestra fe.

3 de agosto Yo estaba hablando [en la noche] a una compañía de los interesados en la verdad. ¡Oh, cuán fervientemente les supliqué que [77] buscaran la verdad como si fueran tesoros escondidos! me despertaron Le pedí al Señor que me guiara para poder ganar almas como gavillas para llevar al Maestro. Estaba nuevamente en el más ferviente trabajo por las almas que estaban a punto de perecer. Parecían estar en peligro. Las tentaciones los rodeaban y estas tentaciones llegaron de una manera tan natural que no sospecharon que el archiengañador los estaba tentando para su ruina.

Día de reposo, ¡qué carga fue para mi alma por la familia A! Tuvimos servicios. Hablé con la mayor seriedad de [Isaías 58](#), sacando a relucir la cuestión del sábado, insistiendo en los [versículos 12-14](#) y sobre [Éxodo 31:12, 17](#). Presenté el fundamento del domingo: su conversión por el poder romano en un día sagrado, y cómo casi toda la cristiandad se había apartado del santo mandamiento, el cuarto

precepto del Decálogo: el día en que el Señor descansó, el día que santificó como el día de Su descanso. Él instituyó el séptimo día como sábado, el memorial de la Creación, para que el Señor Dios sea siempre reverenciado y adorado en el séptimo día y no se haga ningún trabajo servil en él.

Sentí el Espíritu de Dios reposar sobre mí de manera especial y hablé con ellos desde las 11:00 am hasta cerca de las dos. Sentí el poder constreñidor de Dios sobre mí y sé que los corazones estaban sintiendo [profundamente](#).—[Manuscrito 59, 1893, 6](#) (5 de agosto de 1893, adjunto a “Visita a Paremata”).

Visita a una familia desanimada—Ayer por la mañana los hermanos [GB] Starr y McCullagh, la hermana Starr y la hermana White cabalgaron trece millas por el campo para visitar a los hermanos en Castle Hill... Nos habían ofrecido el uso de ese caballo para ir a lugares de campo, si lo necesitábamos, pero sus lentos movimientos nos decidieron a no caer en la tentación de tratar de conducir tal animal. El negocio del Rey requiere prisa, pero no podríamos despacharlo con prisa si dependiéramos de un caballo así para llevarnos de un lugar a otro.

Cuando salimos de visita al campo, no tenemos oportunidad de enviarles un mensaje de antemano, por lo que llevamos nuestras provisiones con nosotros, ponemos abundante comida sencilla en la mesa y comemos con la familia. Valoramos mucho este privilegio, porque nos da la oportunidad de ver a la familia junta y conversar con ellos, pero no pudimos disfrutarlo ese día, porque pasamos la mayor parte de nuestro precioso tiempo en el camino. Cuando llegamos al primer lugar, el del hermano L, la familia había tomado su almuerzo. Tuvimos una conversación con ellos y nos convencimos de que estaban dejando de aferrarse a la verdad debido al desánimo. Justo antes de que el hermano L recibiera la verdad, compró un lugar en el campo, en Castle Hill. La localidad es muy bonita. El auge de la tierra se estaba extendiendo entonces por Nueva Gales del Sur, y pagó veinticinco libras esterlinas por acre por diez acres de tierra. Ha plantado huertas de naranjos y otros árboles frutales, y ha limpiado y cultivado la t... Luego construyó una casa de dos pisos de buen tamaño. Su hermano, que no es creyente, se comprometió a ayudarlo, pero hace unos meses el pánico bancario se apoderó de esta sección y cerró el banco en el que su hermano tenía todo su dinero. No ha fallado, pero el hermano no puede sacar su dinero. El mismo banco tiene la obligación de

Hermano L, y pueden bajar sobre él cualquier día y tomarlo todo, porque no puede reunir quinientas libras para el pago necesario. Este hermano no ve salida. Tiene esposa y cinco hijos. Siente que está bajo la sombra.

[79] Solo hay una familia más en Castle Hill que guarda el sábado y se reúnen de vez en cuando. Ellos y sus caballos trabajan duro toda la semana, y no sienten que sea correcto conducir trece millas en sábado para reunirse con la iglesia en Paremata, o ir nueve millas a Kellyville. No han sido visitados y están desalentados. Hablamos y oramos con ellos, y la bendición del Señor descansó sobre nosotros. La esposa del hermano L es una mujer débil, tuberculosa. Tienen una familia de niños amable y servicial. El mayor tiene casi quince años; la niña mayor tiene once años y actúa como una mujercita, con la responsabilidad de salvar a su madre, que no puede vivir mucho tiempo a menos que el Señor haga un milagro a su favor.

El padre no puede conseguir trabajo. Es albañil, pero los tiempos son tan difíciles que se construye poco. Sus árboles son todos jóvenes, y pasarán dos o tres años antes de que den frutos para que produzcan algún beneficio. Haremos todo lo posible para ayudarlo. El Señor vive y reina, y Él puede ayudarlo.

Hay lecciones que aprender en este país con respecto a la necesidad de ayudarse unos a otros desde el punto de vista bíblico. El progreso en esta línea viene lentamente, pero a medida que los hombres toman la Biblia como su regla de vida y la mantienen constantemente ante ellos, lo que se comprende en amar a Dios con todo el corazón, verán, como resultado natural, la importancia de guardar los últimos seis mandamientos. Todo esto está comprendido en el único precepto: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Maravilloso requisito! Y este amor ha de convertirse en parte integrante de nuestro propio ser. Cuán breve es todo el período de la vida humana [80], cuán corta es nuestra prueba, y cuán fervientemente debemos imitar la vida abnegada y abnegada de Cristo. Él tendrá a aquellos para componer Su reino que no sólo disfrutarán de la bienaventuranza del cielo ellos mismos, sino que añadirán a esa bienaventuranza al reflejar el carácter de Aquel que es la luz, el gozo y la gloria del cielo.

Ahora bien, no os desaniméis, aunque estéis abrumados por múltiples tentaciones. La prueba de la fe de cada verdadero hijo de Dios desarrollará una semejanza a Cristo de carácter que revela

al mundo cuál es el fruto de la fe genuina y que “será hallado para alabanza, honra y gloria en la manifestación de Jesucristo” (1 [Pedro 1:7](#)). El hermano L está pasando por las pruebas más severas de su vida. Es asaltado por las más feroces tentaciones. Pero hay Uno que sabe compadecerse. Él “fue tentado en todo según nuestra semejanza” (Hebreos [4:15](#)), y la Palabra inspirada dice que Él “sufrió siendo tentado” (Hebreos [2:18](#)).

A veces el conflicto en el gran conflicto fue tan terrible que Él oró toda la noche con fuerte clamor y lágrimas. Si a veces algunas almas, si [no] todas las almas, son tentadas así, no deben fallar ni desanimarse. La tentación no es pecado, y no es una indicación del desagrado divino. El alma que resiste la tentación revela al universo del cielo y al mundo la fuerza y la virtud del principio cristiano.

La estabilidad y nobleza del carácter cristiano se estima en el cielo por la fuerza extraída del arsenal del cielo para luchar con éxito contra el poderoso enemigo. El alma que así lucha contra el enemigo manifiesta su confianza en un poder más poderoso que el hombre fuerte armado. Está registrado en los libros del cielo como no contaminado por las contaminaciones del mundo. Es partícipe de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo [81] a causa de la concupiscencia. Cuando soportamos con paciencia la tentación, manteniéndose firmes en Su fuerza que dijo: “Tened buen ánimo, yo he vencido al mundo” (Juan [16:33](#)), revelamos el desarrollo de las gracias del Espíritu que nos completan en Él.

¿Fracasará este hermano tentado con todos los estímulos de la Palabra de Dios para sostenerlo en una resistencia heroica? “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana” (1 [Corintios 10:13](#)). Cada prueba es sopesada y medida por el Señor Jesucristo, y no está más allá de la capacidad del hombre para soportarla a través de la gracia que le ha sido dada. “Fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis; sino que con la tentación haréis también una vía de escape, para que podáis soportarla” (Ibíd.).

¿Este amado hermano, que es tan joven en la fe, se aferrará a la promesa? “Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos” (2 [Pedro 2:9](#)). Esto significa que, aunque todo parezca abrumadoramente oscuro, el Señor sacará al probado con una fe más firme y una experiencia más rica.

Nuestro misericordioso Padre celestial no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres. Él llevará a cabo la obra de purificación por el fuego del horno de la prueba, y anulará cada evento para la gloria de Su propio nombre en bien del afligido. Comunicará gracia y fuerza, e interpondrá manifiestamente su propio poder para refrenar el poder cruel del adversario. Pero debemos ser firmes en la fe, demostrando al mundo una devoción a Jesús y un amor por Él que nada puede destruir.

Después de nuestra visita a la familia del hermano L, cabalgamos por el campo, por un atajo, para llegar a la casa de un hermano que acaba de tomar su posición [82] sobre la verdad. Su esposa es una observadora del sábado, una excelente mujer cristiana, y ahora, si tiene a su esposo con ella, qué bendición pueden ser al dejar que su luz brille a sus vecinos. Este hermano (creo que puedo llamarlo así) tiene un gran huerto de naranjos, limoneros y otros árboles frutales. Los naranjos tienen veinticinco años y están cargados de fruta. No lo sacaré al mercado hasta el verano, que es invierno en Estados Unidos. Tuvimos una visita oportuna con esta familia. Después de un tiempo de oración conversé con ellos, mostrándoles que la única forma en que podemos crecer en seguridad y solidez de fe es interesarnos en nuestro prójimo y ser una luz viva y brillante en el mundo. Así revelamos a los demás el fruto de la verdad en nuestra propia vida. Tuvimos una entrevista preciosa. Me sentí llamado a exhortarlos a ser hacedores de la Palabra. No llegamos a casa hasta después del anochecer, pero nos alegramos de haber hecho la visita.—Carta 28, 1894, págs. 2-6. (A SN Haskell, 9 de mayo de 1894.)

Visite a un tísico: de Waitsburg fuimos a Walla Walla, donde conocí a una hermana que se estaba muriendo de tuberculosis. La llevaron en su silla de ruedas a donde yo podía hablarle desde el carruaje, pero salí del carruaje, me arrodillé junto a su silla y oré con ella. Esto la consoló mucho. Vivió sólo unas pocas semanas más.

Visita a una doctora que viaja a Australia—En Walla Walla pasamos algunas horas con la familia del hermano Armstrong, cuya hija soltera estaba a punto de irse a Australia. Teníamos muchas palabras que decirles. Tuvimos un tiempo precioso de oración, y el Señor se acercó mucho. La hija que los deja, [83] que vino con nosotros a Portland, [Oregón], es la Dra. Armstrong, quien se casará con el Dr. Keller. Dr. Keller ha estado trabajando en Australia

durante varios meses. Es un excelente hombre y un buen médico. Creemos que ambos harán un buen [trabajo](#).—[Carta 125, 1901](#), pp. 6, 7. (Para SN Haskell, 1 de septiembre de 1901).

Cuidado en nuestro hablar—**Nuestro** habla debe ser sin engaño. No se debe encontrar engaño en nuestros labios, no se debe permitir la impureza en nuestros corazones, no hay crueldad en nuestro hablar o en nuestra actitud unos hacia otros. Aprende aquí la lengua de Canaán, que estará en armonía con la lengua del cielo. En este comienzo del nuevo año, cultiven la gracia y el amor y un profundo interés por las cosas espirituales. ¿No tendremos el amor de Dios ardiendo sobre el altar de nuestros corazones? ¿Y no saldrá nuestra acción de gracias de [labios sinceros](#)?—[Manuscrito 171, 1903](#), 4. (Diario, 18 de enero de 1903.)

Ordenar la vida por la palabra inspirada—**No me** atrevo a dar mi opinión sobre los deberes para con los demás a menos que tenga las palabras de consejo de Dios. Mientras leo la bendita Santa Biblia, puedo hablar palabras del Libro de los libros y de la instrucción que el Señor me ha dado para dar a aquellos que me piden que los ayude cuando están en dificultad. Pero siempre los animo por la Palabra misma, y los exhorto a llevar todo a Dios en oración, suplicando la promesa: “Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis”.

Debería darse una importancia solemne a los testimonios que el Señor da a Su mensajero acerca de la Palabra que nos llama a salir de la práctica del mundo y estar separados.

Una conversión a medias es sólo una trampa para traicionar a otras almas en el mismo servicio dividido. Cada alma verdaderamente convertida muestra una transformación [84] en el carácter, y tiene lugar un cambio [marcado](#).—[Manuscrito 173, 1903, 5](#), 6. (Fragmentos de diario, junio de 1903.)

Buscando sabiduría en cuanto a las cargas—**La** noche pasada ha sido una noche de gran perplejidad. Se me representaron muchas cosas que me causan mucha angustia mental. No he podido dormir después de las doce y media y hay mucho que pensar.

¿Cómo evitaremos las dificultades espirituales que debemos enfrentar si las cosas alguna vez se ponen en orden? Salgo de mi cama, pero no me siento renovado como me gustaría sentirme. Enciendo mi fuego, busco al Señor y le pido que me ayude a hacer Su voluntad y a no asumir cargas que puedo [evitar](#).—[Manuscrito 177, 1903](#), 2. (Diario, 10 de diciembre de 1903.)

Siga a su líder divino—**El** Señor Jesús le ha dado a cada creyente una obra que hacer para Él. No debemos actuar como pecadores. Nosotros

debe hacer el trabajo que se nos ha encomendado. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. En esta obra , ninguno debe ser cargado, sino que todos deben ejercer los poderes que Dios les ha dado. Cada uno debe pararse sobre sus propios pies, y todos deben tener los pies calzados con la preparación del evangelio de la paz. No sigas tropezando solo. Recuerde que un paso dado hacia el cielo prepara el camino para el siguiente. Aquellos que se apartan del camino recto para probar caminos de su propia elección, se encontrarán enredados en dificultades. Sigán a su Líder, obedeciendo todas las instrucciones que Él les ha dado. Cada día Cristo nos da trabajo que hacer, y al hacer esto, nos volvemos más aptos para los deberes del mañana. Nuestros deberes deben ser realizados con alegre presteza. No debe haber quejas, ni regañones, ni inquietudes. Debemos avanzar constantemente, llenos de fe, esperanza y valor en el [Señor.](#)—

[Manuscrito 149, 1905](#), 6.

(Diario, 22 de septiembre de 1905.)

finca blanca

Lavado DC,

15 de junio de 1982.

MR No. 939—Medios para que la obra de Dios sea

[85]

Apropiado uniformemente

La pregunta debe ser cuidadosamente considerada. ¿Debo tomar la administración de miles de libras esterlinas e invertir este dinero en objetos que requerirán mucho más dinero para mantenerlos? ¿No hay intereses de gran importancia en líneas misioneras que deberían ser ayudados con parte de estas donaciones? ¿Erigiré en América edificio tras edificio, como memoriales, mientras mis hermanos están trabajando en campos que no tienen un solo estandarte o memorial? ¿Ha planeado Dios que yo tenga suministros tan grandes, mientras que otros están trabajando sin comodidades, sin los medios para hacer avanzar la obra de Dios en nuevos campos?

¿Erigiré edificios, reuniendo para mí todos los medios que pueda para hacer una clase de trabajo médico-misionero en mi parte de la viña, aumentando constantemente mis instalaciones, cuando la mitad de este dinero, apropiado más equitativamente, pondría en funcionamiento una obra que haría avanzar grandemente el reino de Dios? Mientras mis hermanos trabajan sin medios, ¿agregaré edificio tras edificio porque algunos confían en mi administración?

Así fue puesto este asunto ante mí. Dios me envió a Australia. Aquí he trabajado, desprendiéndome de todo lo que he recibido en regalías para adelantar la obra. Fui instruido por el Señor para decirle a A, Te estás balanceando demasiado fuertemente en una línea de trabajo. No es según el consejo de Dios que se absorban tantos recursos en América. Hay otras porciones de Su viña que deben ser trabajadas. Llamad a los hombres de América, llamad al Dr. Kellogg, por la ayuda [86] que deberían dar para edificar la obra en los lugares adonde he enviado a Mis obreros experimentados. Necesitan las instalaciones que tan abundantemente se proporcionan en Estados Unidos. Llama a los de Sudáfrica. Que entiendan que Australia debería tener parte de los medios que han fluido hacia América. Las donaciones recibidas deben distribuirse de acuerdo con las necesidades del campo. Si se hiciera esto, Australia estaría más igualada con Estados Unidos. Nosotros

podría enviar obreros educados.—Carta [175](#), [1899](#), págs. 3, 4. (A Philip Wessels, 4 de noviembre de 1899).

finca blanca

Washington DC,

15 de junio de 1982.

MR No. 940—Cómo trató Elena G. de White con los caviladores [87]

En respuesta a la obra del enemigo en las mentes humanas, debo sembrar la buena semilla. Cuando surjan preguntas sugeridas por Satanás, las eliminaré si puedo. Pero aquellos que están hurgando en la paja, más les vale educar la mente y el corazón para aferrarse a las verdades grandiosas y salvadoras del alma que Dios ha dado a través del humilde mensajero, en lugar de convertirse en canales a través de los cuales Satanás puede comunicar dudas y preguntas.

Permitir que se creen imágenes de paja como algo para atacar es una de las cosas menos rentables en las que uno puede participar. Es posible que uno se eduque a sí mismo para convertirse en el agente de Satanás al transmitir sus sugerencias. Tan pronto como se elimine uno, se ofrecerá otro.

Se me ha instruido a decir: "El Señor no quiere que mi mente se emplee de esta manera. He escrito algo sobre el significado de las palabras 'yo', 'nosotros' y 'nosotros' en los Testimonios. [Se hace referencia a una carta escrita por el Dr. CE Stewart en la que pregunta sobre el uso ocasional de Elena de White de las palabras "yo", "nosotros" y "nosotros" en sus escritos, sugiriendo que otros estaban influyendo en los testimonios. Elena G. de White respondió a la objeción en la [Carta 170, 1906](#) (13 de junio de 1906.)] Este punto es, por así decirlo, un hombre de paja, creado en la imaginación de algunos que han estado sembrando cizaña

Más les valdría a algunos que dedicaran al estudio de la Biblia el [88] tiempo que han dedicado a tratar de socavar la confianza en los testimonios que Dios ha dado. Es hora de que los hombres débiles y pecadores se humillen en el polvo.

Más y más presentaré el mensaje a la gente en el lenguaje de las Escrituras. Entonces, si alguien hace una excepción, su argumento debe ser con la Biblia.—Carta [244, 1906](#), pp. 5, 6. (To the Elders of the Battle Creek Church, 17 de julio de 1906.)

finca blanca

Washington DC,

15 de julio de 1982.

MR No. 941—Ellen White y el australiano

[89]

Depresión de la década de 1890

Condiciones deprimidas en Australia y el remedio— Australia necesita la levadura de un sentido común sano y sólido para ser introducido libremente en todas sus ciudades y pueblos. Hay necesidad de una educación adecuada. Deben establecerse escuelas con el propósito de obtener no sólo conocimiento de los libros, sino también conocimiento de la industria práctica. Se necesitan hombres en diferentes comunidades para mostrar a la gente cómo se obtienen las riquezas del suelo. Los cultivos de la tierra traerán su retorno.

A través de la observancia de las festividades se ha educado a la gente tanto del mundo como de las iglesias para que crean que estos días de descanso son esenciales para la salud y la felicidad, pero los resultados revelan que están llenos de maldad, lo cual está arruinando la salud y la moral, y desmoralizando al país. Los jóvenes generalmente no son educados en hábitos diligentes. Las ciudades e incluso los pueblos del campo se están volviendo como Sodoma y Gomorra, y como el mundo que era en los días de Noé. El entrenamiento de la juventud en esos días era en el mismo orden en que los niños están siendo educados y entrenados en esta era, para amar la emoción, para glorificarse a sí mismos, para seguir la imaginación de sus propios corazones malvados. Ahora como entonces, la depravación, la crueldad, la violencia y el crimen son los resultados.

Todas estas cosas tienen lecciones para nosotros. Pocos son ahora realmente industriuosos y económicos. La pobreza y la angustia están en todas partes. Hay hombres que trabajan duro y obtienen muy poco por su trabajo. Hay [90] necesidad de un conocimiento mucho más extenso con respecto a la preparación del suelo. No hay suficiente amplitud de miras en cuanto a lo que se puede realizar desde la tierra. Se sigue una rutina estrecha e invariable, con resultados desalentadores. El auge de la tierra ha maldecido a este país. Se han pagado precios exorbitantes por tierras compradas a crédito; luego hay que despejar la tierra y se contrata más dinero. Una casa por construir exige más dinero, y luego el interés con la boca abierta se traga todas las ganancias. Las deudas se acumulan, y luego vienen las

cierres y quiebras de bancos, y ejecuciones hipotecarias.

Miles se han quedado sin empleo; las familias pierden su pequeño todo. Piden prestado y prestado, y luego tienen que renunciar a su propiedad y salir sin un centavo. Se ha invertido mucho dinero en granjas, comprado a crédito o heredado con un gravamen. Los ocupantes vivían con la esperanza de convertirse en verdaderos propietarios, y podría haber sido así, de no haber sido por la quiebra de los bancos en todo el país.

Ahora bien, el caso en que un hombre es dueño de su lugar es una feliz excepción a la regla. Los comerciantes están fracasando, las familias están sufriendo por [falta de] comida y ropa. No se presenta ningún trabajo. Pero las vacaciones son igual de numerosas. Sus diversiones se inician con el mismo entusiasmo. Todos los que puedan hacerlo gastarán los centavos, los chelines y las libras que tanto les ha costado ganar en una muestra de placer, en una bebida fuerte o en alguna otra indulgencia. Los periódicos que informan sobre la pobreza de la gente tienen noticias permanentes de las carreras de caballos, de los premios presentados para diferentes tipos de deportes emocionantes. Los espectáculos, los teatros y todas esas diversiones desmoralizadoras se llevan el dinero del país y la pobreza aumenta continuamente. Los hombres pobres [91] invertirán su último chelín en una lotería, con la esperanza de asegurarse un premio, y luego tendrán que mendigar comida para sostenerse con vida, o pasarán hambre. Muchos mueren de hambre, y muchos ponen fin a su existencia. El final aún no es.

Los hombres os llevan a sus huertos de naranjas y limones y otras frutas, y os dicen que el producto no paga el trabajo que se hace en ellos. Es casi imposible llegar a fin de mes y los padres deciden que los niños no deben ser granjeros. No tienen el coraje y la esperanza de educarlos para labrar la tierra.

Lo que se necesita son escuelas que eduquen y formen a los jóvenes para que sepan superar este estado de cosas. Debe haber educación en las ciencias, y educación en los planes y métodos de trabajar la tierra. Hay esperanza en la tierra, pero se debe poner cerebro, corazón y fuerza en el trabajo de labrarla. El dinero destinado a carreras de caballos, teatro, juegos de azar y loterías; el dinero que se gasta en las tabernas en cerveza y bebidas fuertes, que se gaste en hacer productiva la tierra y veremos un estado de [cosas diferente](#).—[Manuscrito 8, 1894, 9-11](#). (“¿Dónde ubicaremos nuestra escuela?”, febrero de 1894).

Esperaba que el trabajo siguiera adelante en Australia—La quiebra de los bancos, la presión financiera, hace que los tiempos sean difíciles en todas partes de este país. Es difícil para los estudiantes obtener dinero para sufragar sus gastos en la escuela, o para nuestros hermanos construir incluso los lugares de culto más humildes. Oímos de personas que se mueren de hambre en las ciudades, y casi todos los días vienen personas a nuestra puerta pidiendo algo de comer. Nunca son rechazados. Y constantemente se nos pide que entreguemos dinero para mantener el trabajo en marcha.

Oh, cuán agradecido estaré cuando veamos el trabajo en marcha [92] con poder, y muchas almas obligadas a salir de los caminos y vallados debido a la abrumadora evidencia de la verdad que el Señor graba en los corazones humanos.—Carta 47, 1894, págs. 8, 9. (A JH Kellogg, 18 de abril de 1894.)

La filantropía de Ellen White—Ocupamos una casa en Granville, una cabaña de un piso, por la cual pagamos \$27 por mes. La casa ofrece un espacio limitado para nuestra familia numerosa y visitantes frecuentes, así que compré una tienda de campaña por \$35 y la monté cerca de la casa. La carpa se pone en uso cuando llega la compañía. Nuestros gastos son mucho más pesados en este país que en Estados Unidos. Tenemos que hacer cálculos muy estrechos para cumplir con nuestro deber hacia nosotros mismos y hacia todos los que, fuera de nuestra propia familia, necesitan ayuda y sufrirán sin ella. Mi ropa se está poniendo muy gastada, pero no puedo gastar dinero ni siquiera en prendas de vestir necesarias cuando veo familias que no pueden comprar pan.

Una familia, la del hermano A, que vive en Castle Hill, ha estado en una gran perplejidad financiera. Antes de que llegaran los tiempos difíciles, el hermano A estaba en buenas circunstancias. Durante el auge de la tierra, compró veinte acres de tierra y los destinó a naranjos, limoneros y otros árboles frutales. Estos no le reportan ganancias por tres o cuatro años. anciano [G. B.] Starr y su esposa, el hermano McCullagh, y yo fuimos a visitarlos, a doce millas de Granville. Siempre llevamos con nosotros más provisiones de las que necesitamos, porque deseamos ser una bendición espiritual para los que visitamos, y no queremos que se preocupen en prepararnos la comida. Encontramos una familia muy necesitada.

El hermano A tiene una esposa tuberculosa y siete hijos. tienen [93] una casa cómoda, muy bien ubicada en un hermoso terreno, pero la casa está [solo] parcialmente amueblada, y todo indica presión y necesidad. La compra se hizo antes de que aceptaran

la verdad. El hermano A es un hombre inteligente y sus hijos se portan bien. Pronto se quedarán sin madre. Al construir su casa, el hermano A contrajo una deuda y ahora no puede obtener trabajo.

Es albañil de oficio. Su hermano, que tiene dinero en el banco, prometió prestarle dinero si fuera necesario, pero debido a la presión financiera, el banco cerró y el hermano no puede obtener ni una libra. Debe esperar hasta tiempos mejores para su dinero. El hermano A está endeudado con el mismo banco, y está a la expectativa diaria de recibir una citación para devolver el dinero prestado o para perder todo lo que tiene. Él dijo: “Durante muchos meses no hemos vivido, solo existido”.

Esta depresión de las finanzas ha llevado a varias familias que creen en la verdad a la indigencia debido a las ejecuciones hipotecarias. El hermano A estaba muy desanimado al ver a su familia dependiente. Corría el peligro de renunciar a todo. Tuvimos una temporada preciosa al orar y conversar con ellos. No habían asistido a las reuniones durante meses. El Señor nos bendijo y consoló los corazones de esta querida familia, y aunque viven a doce millas de la iglesia de Parramatta y a diez millas de la iglesia de Kellyville, de la cual son miembros, han estado fuera todos los sábados desde entonces, y ahora en lugar de hablar incredulidad y desánimo, hablan de fe, esperanza y valor. Gracias al Señor por esto....

El hermano B vive en Kellyville. Ha sido agente inmobiliario, ganando entre veinte y cuarenta libras esterlinas al mes. Cuando se levantó la [94] carpa en Kellyville, él, su esposa y sus hijos mayores, abrazaron la verdad. Esta es una familia preciosa, inteligente y devota. Habían comprado y limpiado veinte acres de tierra, lo que les costó treinta libras esterlinas el acre, y lo dedicaron a árboles frutales. Se pagó por completo y, esperando ser tan próspero como lo había sido, el hermano B se construyó una bonita casa de campo y la amueblaba cara. Pero llegó la crisis financiera, y él, junto con cientos de personas más, quedó sin empleo, porque los hombres no tenían dinero para comprar terrenos y viviendas.—Carta 50, 1894, págs.

1-4. (A Harmon Lindsay, 14 de junio de 1894.)

Miles de indigentes en Australia durante la depresión—Los pobres están por todas partes. Los bancos han arruinado el país. Invirtieron los depósitos del pueblo en varias especulaciones, excedieron sus fondos, y como resultado algunos han fracasado y otros han cerrado, de modo que el pueblo está pobre y desamparado. Miles están desprovistos de

dinero; se quedan sin trabajo, y la angustia está por todas partes. El país está en la ruina financiera. No tendríamos que haber sentido la presión bajo la que estamos ahora si los libros pudieran venderse, pero ahora no se puede hacer mucho en esta línea. La gente es tan pobre que el colportaje no es un éxito. Las carreras de caballos, las festividades multiplicadas, las idas al teatro, los juegos de azar, las tabernas (llamadas saloons en América), recogen una gran parte de los pocos medios que hay, y el país no mejora gracias a ello. Si las tabernas estuvieran cerradas, cuánto sufrimiento se ahorraría.—Carta [30a, 1894](#), pp. 2, 3. (A Walter Harper, 8 de julio de 1894).

Cómo Ellen White lidió con la depresión financiera en [95] Australia—Nuestra fe ha sido probada y probada. Hemos sido presionados por la pobreza por todos lados. Las familias venían continuamente a mí y me decían que no tenían dinero para comprar pan, pero ¿qué podía hacer? No podía pagar ningún salario a mis propios trabajadores, y nuestras facturas de comestibles se acumulaban. Durante tres o cuatro meses mis trabajadores no pudieron ser pagados, pero estaban dispuestos a sufrir molestias. Recibí de Battle Creek seiscientos dólares. Esto apenas me arreglaría con mis acreedores, pero algunos de ellos estaban dispuestos a esperar.

Inmediatamente me puse a trabajar en los hombres de mi jardín que estaban en necesidad, algunos de estos destituidos de la comida diaria. Un hombre con una familia de cuatro hijos se me acercó y me dijo que no habían comido nada más que calabaza durante una semana. Les di una vaca, porque deben tener algo para sus hijos. También aramos su tierra para ellos, mi jornalero hacía el trabajo. A otra familia le presté una vaca, para que tuvieran leche para sus hijos. No puedo ver una pobreza como esta sin un gran dolor de corazón, porque sé que hay suficiente en el mundo para sustentar a todos si los que tienen los medios practican la economía. —[Manuscrito 55, 1896, 1, 2](#). (Diario, 1 de octubre de 1896.)

finca blanca

Washington DC,

15 de julio de 1892.

[96] MR Núm. 942—Compasión hacia el penitente

“Y ten compasión de algunos, haciendo la diferencia” (Judas 22:1). Los que son sabios en la sabiduría nacida de Dios, verán almas necesitadas de ayuda, almas que han sido vencidas y que, aunque sinceramente arrepentidas, apenas se atreverían, sin ánimo, a echar mano de la esperanza. El Señor pondrá en los corazones de aquellos que son mayordomos de Su gracia el dar la bienvenida a estas almas temblorosas y arrepentidas a su amorosa comunión. Sus verdaderos seguidores no tratarán a los pecadores como si estuvieran más allá del perdón. Tendrán compasión de aquellos cuyas circunstancias han sido desfavorables y que han permitido que Satanás los conduzca por caminos prohibidos. Estas almas han pecado contra Dios, pero si se arrepienten y muestran la sinceridad de su arrepentimiento por esfuerzos fervientes para servir al Señor, ¿quién se atreverá a prohibírselo? Motívalos. Dale la oportunidad de recuperar lo que han perdido.

El orgullo, la codicia, la sensualidad, pueden haber sido sus pecados acosadores. Señale sus errores, pero no de una manera que los aleje de Cristo. Con palabras de amorosa compasión atráelos a Él. Por muy bajo que hayan caído, no destruyas su esperanza de perdón. Trabaja por ellos, ora con ellos, dirígelos al Redentor. Y cuando en arrepentimiento y contrición vengan a Él, dales algo que hacer por Él. Si desean trabajar para salvar a otros del pozo de destrucción del que ellos mismos fueron rescatados, dales espacio para trabajar. Si es posible, conéctelos con la obra de Dios, para que por la asociación con los creyentes y trabajadores puedan obtener fuerza espiritual. No permitas que se alejen. Póngalos a trabajar ganando almas para Cristo. Llena sus corazones y manos con trabajo para el Maestro.

Que hagan todo lo que esté a su alcance para trabajar por Cristo. No los aparte de usted como aquellos en los que no puede confiar. Si han aprendido la lección de la prueba y la prueba, saben cómo compadecerse de los que son tentados como lo fueron ellos.

Mediante esfuerzos fervientes, semejantes a los de Cristo, los hombres serán convencidos y convertidos, y Dios les hablará de perdón. Que nadie se aleje

un alma que deja el servicio de Satanás y pide perdón a Jesús.

“De algunos ten compasión, marcando la diferencia”. Cuando den evidencia de que el Espíritu de Dios está luchando con ellos, preséntenles todo estímulo para que entren en el servicio del Señor. No los desanimen con la indiferencia, alejándote de ellos con un aire de “soy más santo que tú”.

Aquellos que actúan como fariseos pueden no ser culpables exactamente de los mismos pecados que condenan en otros, pero pueden ser culpables de pecados mucho mayores a la vista de Dios. Cada uno será recompensado de acuerdo con su trabajo. Que los que condenan a otros tengan cuidado de sí mismos, no sea que Dios los condene por fariseísmo.—Manuscrito [37](#), [1902](#), [7](#), [8](#). (“De algunos que tienen compasión, marcan la diferencia”, 9 de marzo de 1902).

finca blanca

Washington DC,

15 de julio de 1982.

**MR No. 943—Incluido en Manuscript Release
No. 1302**

MR No. 944—Luther Warren y Work in New [98]

ciudad de york

Estimado hermano [Luther] Warren,

No tengo ninguna luz especial para que permanezcas en la ciudad de Nueva York. Debes mirar al Señor para que te enseñe tu deber. Si ese campo, en su condición lamentable y terriblemente pecaminosa, no habla por sí mismo, dime , ¿qué lugar puedes encontrar que exprese su necesidad?

Entiendo por qué te sientes desanimado. Es porque el trabajo se ve obstaculizado por la falta de unidad y acción armoniosa de parte de aquellos que ya estaban en el campo cuando viniste.

Si está enfermo, debe llamar a un médico. Pero si vas al Señor con fe, creyendo en Sus promesas y cuidándote de manera especial , Él te dará fuerza y bendición. Tomar períodos de descanso. Esposo la fuerza que Dios te ha dado. Si durante el verano el calor es muy severo, no debes poner en peligro tu vida permaneciendo en la ciudad. El Señor no exige que nadie permanezca en un lugar a riesgo de la salud y la vida.

Lamento no saber nada del élder Franke. Lamento profundamente esto, porque Dios le ha dado una obra que hacer si trabaja de la manera señalada por Dios.

Oh, ¿quién se librará de todos los obstáculos y emprenderá la obra en la ciudad de Nueva York? ¿Tú, hermano mío, te harás cargo de la obra donde estás, ayudando lo mejor que puedas?

Acordémonos de Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe. Vamos [99] recordemos que no vivió para agradarse a sí mismo. Dejó el cielo para tomar Su lugar en las filas de los seres caídos, para soportar la humillación y el abuso. Sin humillarse a sí mismo hasta la muerte de cruz, no podría haber soportado la pena de la transgresión.

Debe haber sido una prueba muy severa para nuestro Salvador dejar a un lado Su manto real y su corona real, y vestir Su divinidad con humanidad, viniendo a este mundo como un niño pequeño, para vivir una vida de obediencia a favor de la raza pecadora. Para que no nos equivoquemos en cuanto a lo que deben ser los redimidos, Él vino a darnos

en Su vida una revelación del carácter que Dios requiere que sus hijos formen. Él vino para que pudiéramos tener un ejemplo de lo que la naturaleza humana puede llegar a ser al recibirlo como un Salvador perfecto. Vino a mostrarnos que podemos ser como Cristo. “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan [1:12](#)). Vino a revelar el carácter de Dios. Tomó sobre sí la naturaleza humana para poder venir a este mundo como hombre, y como hombre vivir una vida de obediencia.

Antes de que se pusiera la fundación del mundo, se ideó el plan de redención. En el cielo se escuchó una voz misteriosa que decía: “Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo : ... He aquí, vengo a hacer tu voluntad, oh Dios” (Hebreos [10:7](#)). “Oh Dios, no seáis, ¡haced!”, está dentro de mi corazón” (Salmo [40:8](#)).

No penséis que Cristo a menudo añoraba su hogar, ya que, sin ser reconocido ni honrado, vivía en el mundo que Él mismo había hecho.

[100] ¿Quién era Él? Pregúntale a Isaías, él te dirá: [[Isaías 9:6; 63:1](#) citado.]

Pregúntale quién fue enviado para anunciar su venida: [[Mateo 3:1, 2, 11, 12](#) citado.] Pregúntale a Juan, el discípulo amado: [[Juan 1:1, 4, 14](#) citado.]

Nos dirigimos a Pedro, y él declara de su Maestro: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo [16:16](#)). Le preguntamos al mismo Cristo quién es Él, y Él responde: [[Juan 8:58; 5:22](#) citado.] Le preguntamos a Pablo. Con fuerza y seguridad viene la respuesta: [[1 Timoteo 3:16; Filipenses 2:6-11; Colosenses 1:14-17](#) citado.]

Hermano mío, no te desanimes. La luz que me ha sido dada es que necesitamos en nuestras grandes reuniones, nuestras reuniones campestres, todo el talento ministerial que posiblemente pueda prescindirse de otras líneas de trabajo. Nuestros ministros no deben pensar que Dios los ha designado para rondar sobre los creyentes, o para atarse a una oficina comercial. Que el hombre de negocios haga el trabajo de negocios, y que los ministros tengan libertad para asistir a las reuniones campestres. En estas reuniones se debe hacer un trabajo especial.

Ofrezcamos todos la oración: “Señor, da a tus siervos un corazón comprensivo” (ver [1 Reyes 3:9](#)).

Salomón se llamó a sí mismo siervo del Señor, complacido de poder mantener esta relación con el Rey de reyes. [[1 Reyes 3:5-9](#) citado.]

Dios le dio esta oración a Salomón como ejemplo de oración, apropiada para todos, altos y bajos, ricos y pobres. Dios le dijo a Salomón: [\[1 Reyes 3:11-14\]](#) citado.]

El Señor le dijo a Salomón que si caminaba en Su camino, Su bendición lo acompañaría y se le daría sabiduría. Pero Salomón no cumplió su contrato con Dios. Siguió los [\[101\]](#) impulsos de su propio corazón, y el Señor lo abandonó a sus propios impulsos.

Hoy cada uno tiene una parte que desempeñar: deberes que cumplir y responsabilidades que cumplir. Nadie puede hacer su parte aceptablemente sin la sabiduría de lo alto. Que Dios nos ayude a todos a entender la oración que le dio a Salomón en la noche como una oración apropiada para que él la ofreciera.—Carta [104](#), [1902](#). (A Luther Warren, 8 de julio de 1902.)

finca blanca

Washington DC,

15 de julio de 1982.

[102]

MR No. 945—OA Olsen Materiales

Tenemos una obra que hacer si queremos ser una iglesia viva.

Individualmente y como un todo debemos pisotear el pecado bajo nuestros pies. Nuestros hábitos, nuestras conversaciones, nuestra vida diaria, deben ser puestas del lado del Señor. Debemos interceder y luchar con un Dios que guarda el pacto en favor de sus atalayas, a fin de que las almas sean ganadas para el Salvador.

¡Cuántos hay que necesitan volverse necios en su propia estimación para ser sabios! Dios concede al humilde y contrito una sabiduría que no da a los sabios y prudentes mundanos, a los que son tan autosuficientes que no saben las cosas que contribuyen a su paz. Él revela Su sabiduría a los niños. Él arroja al polvo todo orgullo humano, pero reconoce a los mansos y humildes, y los exalta con una verdadera exaltación. Cuán tiernamente considera Dios al humilde, contrito y abnegado seguidor de Cristo, que es un aprendiz diario en la escuela del gran Maestro.

Élder Olsen, lo insto a tener buen ánimo. Ten confianza en Dios. Lleva toda carga a Él. Él puede y te hará eficiente, pero debes tener fe. No te deprimas, no te lamente en secreto por la infidelidad de los centinelas en los muros de Sión. No hay lugar para el desánimo y la incomprensión.

Colóquese donde los brillantes rayos del Sol de Justicia puedan brillar en todas las cámaras de su mente y en el templo del alma.

Somos la luz del mundo, dice Dios. Él hará resplandecer con la palabra de Dios a los que [103] son fieles en la iglesia. Su Espíritu se comunicará a los instrumentos humanos, dándoles luz ante la cual deben huir las tinieblas morales.—Carta 43, 1890. (A OA Olsen, 15 de diciembre de 1890.)

Necesitamos mucho menos hablar y mucho más orar con fe viva; menos, mucho menos de sí mismo, y más firme confianza en Dios.—Carta 19a, 1892. (A OA Olsen, 12 de abril de 1892.)

finca blanca

Washington DC,

11 de agosto de 1982.

**MR No. 946—Incluido en Manuscript Release
No. 1285**

MR No. 947—Carta a Emma Weber

[104]

Querida hermana

Weber, deseo hablar con usted en particular. Anoche mi guía me abrió algunas cosas con respecto a usted, hermana Emma, en relación con el Dr. Dowse. El Señor me dio palabras para hablarles a ustedes dos, pero especialmente a ustedes. Buscad primeramente el reino de Dios y la gracia os será dada. No podéis caminar solos en las chispas de vuestro propio fuego, porque si no os colocáis bajo los rayos resplandecientes del Sol de Justicia para que brillen en vuestro corazón y expulsen todo egoísmo, toda mundanalidad, no podéis ser un luz al mundo. No estáis cultivando la piedad, y un espíritu manso y apacible por la gracia de Cristo. Necesitas cultivar la simpatía y el amor humanos. Tienes demasiado frío. Te mantienes apartado de los demás, mientras que las circunstancias y las oportunidades se te otorgan todos los días para representar el carácter de Jesús. Te preocupas demasiado

Las bendiciones que vienen al mundo deben venir a través de agentes humanos vivientes que deben trabajar en armonía con los instrumentos celestiales. La sumisión a Dios y el tierno afecto no os son naturales, y estas gracias las necesitáis mucho y debéis tenerlas para representar a Jesucristo. Todas las bendiciones fluyen hacia nosotros por medio de la cruz, y tenemos la necesidad de atesorar la simpatía que se revela en gran medida en el carácter de Jesucristo. Que el amor sea [105] un principio permanente del alma y será revelado. Necesitas guardar tus palabras, estar alegre. Tu mismo semblante puede expresar a Jesucristo morando en tu alma. Tus palabras serán según el orden de Cristo, porque tienes la mente de Cristo.

Te decía con intensidad de sentimiento: “Emma, Dios será hallado por ti cuando lo busques con todo tu corazón. Él será hallado por vosotros, entonces podréis con palabras, con paciencia, tolerancia, longanimidad y mansedumbre difundir el amor de Jesús. Al atrapar Su Espíritu, puedes brillar como una luz constante y brillante para todos los que te rodean, pero estás en peligro porque estás perdiendo la preciosa gracia del Espíritu del Maestro. Estás demasiado absorto en

asuntos temporales, y permitiendo que estos asuntos comerciales tengan la supremacía y apaguen el amor de Dios que debe ejercerse hacia aquellos que lo necesitan.

Necesita tomar un interés decidido en las reuniones religiosas. No tienes fuerza para mantenerte bajo los agudos ataques del enemigo. Eres guardado por el poder de Dios a través de la fe. Haga esfuerzos serios y decididos para asistir a todas las reuniones posibles. La dirección divina es: No dejéis de congregaros como algunos tienen por costumbre, sino tanto más cuanto veis que se acerca el día. [Ver [Hebreos 10:25](#)]. Te encontrarás entre los pocos que se reúnen para adorar a Dios. Se necesita la ayuda de toda alma que ame la verdad para dar testimonio de la verdad y actuar como misioneros de Dios, misioneros de casa para fortalecer lo que queda, que está a punto de morir. Cada gota de influencia de los soldados de Cristo ahora se requiere del lado del Señor. Donde dos o tres están reunidos en Mi nombre, allí estoy Yo en medio y [106] para bendecir.

[Véase [Mateo 18:20](#).] Entonces, si nos permitimos ser estorbados por supuestas excusas, el enemigo intervendrá creando las circunstancias para que no estemos presentes donde Jesús se reúna para bendecir a sus adoradores.

No debemos ser descuidados ni negligentes al ejercer la fe, al mantener el principio de estar en la asamblea de los santos, ser testigos del Señor y tener un testimonio que dar que sea edificante, lleno de valor, esperanza y victoria. Pregunta a cada paso, ¿Es este el camino del Señor? Puedes moldear tu negocio para que no se vuelva absorbente y te alejes de Jesús y pierdas de vista Su atractivo encanto. La oscuridad y la falta de fe crean una religión enfermiza, una piedad menguante, y en ningún caso puedes representar a Jesucristo en tu carácter.

Se escucha la voz de invitación de Jesús: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar; Toma Mi yugo (no un yugo que tú hayas fabricado) y aprende de mí. porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. [Véase [Mateo 11:28](#), 29.] Lleve todas sus preocupaciones temporales a Jesús. La oración respecto a las cosas temporales es expresión de confianza y seguridad en Dios. Como un hijo tiene confianza y seguridad en sus padres terrenales, vosotros reconocéis a Dios como vuestro Padre; como Su hijo, le cuentas tus necesidades, y cuán dulce para el cristiano es esta confianza.

fe. Puedes decir, he puesto todas mis cargas a los pies de Jesús. Me he encomendado sin reservas a Su cuidado.

Él me tiene a cargo; no soy mío; Soy comprado por un precio.

Él es infalible en sabiduría, omnipotente en poder e infinito en conocimiento.

Él debe y me dará Su sabiduría. Que el Señor te ayude y fortalezca.

Hermana mía, puedes y estás en peligro de dar un mal ejemplo [107] al Dr. Dowse, y ambos están en un buen camino para alejarse de Dios y convertirse en religiosos nominales. En la posición de responsabilidad en la que ambos estáis, necesitáis la gracia de Cristo para que podáis levantar la cruz cada día y vencer muchas cosas. Deje que la pluma del ángel registrador trace cada día las palabras a su favor: "Victoria sobre los poderes engañosos de Satanás". Satanás quiere que ambos pierdan su control sobre el Señor Jesucristo, pero no deben permitirle que haga su voluntad con ustedes. Enciende tu vela desde el altar divino y brilla como luces para el mundo.

Dios puede darle a la Dra. Dowse sabiduría y habilidad en su profesión si ella se aferra a Él y hace de Dios su fortaleza. Ambos están situados donde el Señor requiere que trabajen constantemente con Él, entonces ambos serán una bendición dondequiera que estén. Un propósito divino y santo debe mantenerse siempre a la vista. ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma, o qué dará el hombre a cambio de su alma? [Ver [Marcos 8:36](#)]

Mantén el alma bien. Que este sea el lenguaje del alma: Creo en Dios, en Su providencia, en la Biblia, y en la verdad y claridad de propósito. No puedo, no lo haré, desviarme ni un ápice de mi deber y de los reclamos que el Señor tiene sobre mí. No puedo, no me atrevo, a sacrificar en lo más mínimo mi interés vital en las cosas santas para obtener alivio de la presión de la vergüenza temporal. Esperaré en cualquier momento; caminar humildemente con Dios; camine en mansedumbre, en humildad, en sencillez de alma hasta que el Señor me dé el éxito y la victoria en Su propio tiempo y manera. Mi lema debe ser, Dios es mi fuerza, mi sabiduría, mi todo. "Separados de mí", dice Cristo, "nada podéis hacer". Entonces no intentes [108] cumplir con el estándar del mundo; quieres los tesoros del cielo. Quieres la corona de la vida que no se desvanece. Si el Señor prepara el camino delante de vosotros, entonces podréis andar por sendas seguras y tendréis la paz de Cristo. Satanás no tendrá poder sobre un alma que está despojada de sí misma e imbuida del Espíritu de Jesucristo.

Jesús te ayudará a Su manera, no a tu manera. Bajo el poder de la incredulidad puedes obtener alivio en tu camino y manchar tu propio carácter. Ore para que su corazón se extienda en oración ferviente para que el Señor lo ayude en y bajo cada presión de las circunstancias. Haz todo lo que puedas, poniendo tu confianza en Dios. Él los ayudará a ambos. Pero usted puede, y debe, ser una ayuda mucho mayor para el Dr. Dowse de lo que ha sido. ¿Cómo? "Me pondré de guardia, y me pondré sobre la torre, y velaré (con oración) para ver qué me dirá " [véase [Habacuc 2:1](#)].

No estéis ansiosos por hacer una gran figura en el mundo, porque si lo hacéis, haréis una pequeña. Debes sentir tu necesidad de bendiciones más ricas que las temporales. Servid al Señor de corazón; reúne para ti la luz del sol del rostro de Cristo. Eres responsable de la impresión que dejas en las mentes de aquellos con quienes entras en contacto. Al buscar cualquier avance temporal, vuestra fe en la santa y sagrada verdad os impondrá moderación en el deseo y reprimirá toda ambición desmesurada. No permitas que la ambición de grandeza te haga indiferente a la bondad.

Si eres cristiano, debes y te ganarás el respeto de creyentes y no creyentes. Necesitas el amor de Jesús en tu corazón, entonces amarás a todos por quienes Cristo ha muerto. Sé universalmente bondadoso, porque Cristo fue bondadoso. Harás tu vida fragante de tierno amor [109] y darás a todos la leche de la bondad humana. Una palabra amarga no responderá, porque representas mal a Jesús. Mucha sabiduría y fuerza, prudencia y paciencia, son indispensables. No os aventuréis a ser dominantes, sino sed bondadosos, para que tengáis éxito sobre los principios religiosos que os harán ejercitar las gracias en el carácter de paciencia, abnegación y resolución para resistir la tentación.

En toda tu obra, en todas tus palabras, hay un Testigo, Uno que dice: Yo conozco tus obras. Dependá de Dios y de todo lo que Dios ha prometido; trae a tu vida diaria el calor del amor. Eres frío y distante para muchos, pero no pagará. "Te basta mi gracia ", es la promesa.

Despierte, hermana Weber, y cuando se acerque a Dios, Él se acercará a usted. Despierta y siente que Dios te ayudará. Que sea el lenguaje de tu alma, Él debe crecer, yo debo disminuir.

Pongan el "yo" y el "yo" justo donde pertenecen, y exalten a Jesús, hablen de Jesús. Si Él no está en el fundamento de todos tus planes, si tu

Si tu mirada no está puesta únicamente en la gloria de Dios, y tú mismo eres obediente a todos Sus requisitos, manteniendo a la vista las realidades eternas, estás del lado de los perdedores.

No tomes más sobre ti de lo que puedas soportar agradable y amablemente hacia todos. Cuando no tenéis la fuerza y la ayuda de Aquel que es suficiente para llevaros a vosotros y a vuestras cargas, entonces vuestras cargas os oprimen. Cristo declara que su yugo es suave y su carga ligera. Por medio de Jesucristo puedes llevar el yugo con gracia. Si te exaltas a ti mismo, entonces te colocarás donde será necesario que el Señor te humille. Si te humillas a cada paso, Jesús te levantará, pero deja que Jesús haga todo el levantamiento, y recuerda que Jesús siempre lleva la parte más pesada del yugo. Entonces, si sois colaboradores de Dios, tenéis un Ayudador divino a cada paso. Puedes estar en el mundo y no ser del mundo; pura [110] de corazón, llena de la leche de la bondad humana; guardar el camino del Señor, hacer justicia y amar la misericordia y caminar humildemente con Dios.

Deje que cada página en el trabajo de su vida sea fresca, pura y limpia por la mañana, luego mantenga su corazón elevado a Dios, exhalando su oración a Él para que lo guíe, para que Su Espíritu libre lo sostenga; orad por la sabiduría que viene de lo alto, para que los ángeles de Dios estén a vuestro lado para ayudaros. No ves en la vida el fin de las acciones humanas; su influencia nunca muere. Cada mañana tened presente que estáis sembrando semillas que darán fruto para vida eterna, o para muerte. Si está en una posición en la que puede moldear a otros, primero quiere ser moldeado por el Señor Jesús, entonces puede ser un vaso para honra. La esfera en la que actúas puede no ser grande, pero estás transmitiendo impresiones que pueden ser para bien a través de las edades incesantes de la eternidad. La bendición de Dios que descansa sobre ti se repetirá al reflejarse en los demás, y ellos, a su vez, pueden reflejar lo mismo en los demás.

El bien que hagáis, si vuestra vida está escondida con Cristo en Dios, no será sepultado con vosotros. Podéis, si andáis humildemente con Dios, traer muchas gavillas al Maestro. Asegúrense de que su avance sea en la dirección celestial más alta, de lo contrario no será un avance en la verdad y la justicia. Deben sentir que en la providencia de Dios están colocados donde deben ser faros de luz para el mundo.

Pero el Señor me ha dicho que necesitas la gracia transformadora de Dios sobre tu propia alma. Ambos pueden ser como faros

sobre una colina, iluminando la atmósfera moral que te rodea. Tus [111] palabras de oro pueden caer como el rocío y como suaves chaparrones de lluvia sobre la tierna hierba. Pueden ser ejemplos, pueden ayudar a otros pies a hollar el camino real al cielo, el camino preparado para que caminen los redimidos del Señor.

Una vida cristiana es una realidad viva, porque se reproduce constantemente . Por favor, recuerda que no tienes que ver solo con asuntos de negocios, sino con mentes, mentes organizadas de manera diferente. Tu influencia llega al alma; no tocas un cable que no vibra de regreso a Dios. Tienes una influencia personal; tus palabras, tus acciones, dejan su huella en otras mentes. Es su deber ser cristianos en el más alto sentido de la palabra: "semejantes a Cristo". Es a través de las líneas invisibles que te atraen a otras mentes con las que te pones en contacto que pueden, si estás en constante conexión con Dios, dejar impresiones que harán de ti un sabor de vida para vida. De lo contrario, si eres egoísta, si te exaltas a ti mismo, si tienes una mente mundana, no importa cuál sea tu posición, no importa cuál haya sido tu experiencia, o cuánto sepas, si no tienes la ley de la bondad en tus labios, dulce fragancia de amor que brota de tu corazón, nada puedes hacer como se debe hacer. Quieres acercarte a los corazones, nunca para simplemente tocar la mano que tomas con la punta de tus dedos, y de una manera sin vida diciendo: Apártate, no te acerques demasiado a mí, soy mejor que tú. Permita que el corazón entre en su vida y se revele en su conexión con aquellos a quienes Dios ha valorado tanto como para dar Su propia vida para que puedan vivir con Él a través de las edades eternas. — [Carta 37, 1891](#). (A Emma Weber, 10 de marzo de 1891.

Escrito desde Battle Creek, Michigan, el 12 de febrero de 1891.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1892.

MR No. 948—El fanatismo como levadura en la harina

[112]

No hay tiempo para ser negligente—Que el Señor nos imparta Su propia luz. La doctrina de una maravillosa experiencia de santidad y santificación que se ha enseñado en Battle Creek y en otros lugares ha sido como levadura puesta en harina. Temo mucho por los resultados de este fanatismo. Las experiencias por las que pasamos en los primeros días del mensaje siempre me han llevado a sentir, cuando veo a hombres que profesan ocupar una alta plataforma de justicia, que seguirá algo de lo que debemos avergonzarnos, algo que hará daño.

Ciertamente necesitamos una visión espiritual clara. Cuando escucho que se presentan teorías relacionadas con mi Padre y mi Dios, temo que el Señor sea presentado por un hombre finito de una manera que lo menosprecie y lo deshonor...

Estamos en la tierra como combatientes. Este no es el momento ni el lugar para que seamos negligentes, indiferentes o descuidados. Tenemos un cielo que ganar y un infierno que evitar. Con frecuencia se me presenta un escenario de conflicto y de oposición decidida. ¿Cómo puede ser de otra manera cuando estamos en un país enemigo?—Carta [43, 1904](#). (A G. I. Butler, 14 de diciembre de 1903.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

[113] **MR Núm. 949—Estándar de la verdad que debe ser mantenida en el amor de Cristo**

La disciplina de la iglesia debe ser considerada en el temor de Dios—Los ancianos y los diáconos son escogidos para velar por la prosperidad de la iglesia; sin embargo, estos líderes, especialmente en las iglesias jóvenes, no deberían sentirse en libertad, según su propio juicio y responsabilidad, para excluir a los miembros ofensores de la iglesia; no están investidos de tal autoridad. Muchos se entregan a un celo como el de Jehú y se aventuran temerariamente a tomar decisiones en asuntos de gran importancia, mientras que ellos mismos no tienen conexión con Dios. Deben buscar con humildad y fervor la sabiduría de Aquel que los ha puesto en su lugar, y deben ser muy modestos al asumir responsabilidad. También deben exponer el asunto ante el presidente de su conferencia y consultar con él. En algún momento señalado, el tema debe ser considerado pacientemente. En el temor de Dios, con mucha humildad y dolor por los errantes, que son la compra de la sangre de Cristo, con oración ferviente y humilde los oficiales apropiados deben tratar con los ofensores. Cuán diferente ha sido el curso cuando, con autoridad autosupuesta y un espíritu duro e insensible, se han hecho acusaciones y se han expulsado almas de la iglesia de

El asunto debe investigarse a fondo antes de tomar cualquier medida. Consideremos cuidadosamente preguntas como las siguientes: ¿Cuál es el cargo presentado contra el errante? ¿Se ha transgredido voluntariamente la ley de Dios? ¿Ha sido el ofensor deshonesto en su [114] trato con sus hermanos o con el mundo? ¿Ha sido culpable de conducta licenciosa? ¿Ha sido mentiroso? ¿Ha practicado el engaño? ¿Ha sido severo, arrogante y abusivo en su familia, con sus vecinos, sus hermanos o los mundanos? ¿Ha mostrado un espíritu de miseria, egoísmo, codicia, duda, crítica o chismoso? ¿Ha hablado de las faltas de sus hermanos, magnificando sus errores y abrigando un espíritu de amargura hacia ellos, poniendo así en peligro la prosperidad y la unidad de la iglesia?

Todos estos puntos requieren una consideración cuidadosa, pero la siguiente pregunta es: ¿Qué curso se ha seguido hacia los que yerran? ¿Se ha seguido la regla bíblica al pie de la letra? Lea ante la iglesia las reglas que les dio su Capitán, y que se haga la pregunta: ¿Han obedecido las órdenes como fieles soldados en el ejército? Ir en contra de las órdenes positivas del Capitán de nuestra salvación es merecedor de la más severa censura por parte de aquellos a quienes Dios ha puesto en autoridad.

Aquellos que constituyen el elemento activo en la iglesia de Ligonier son los que deberían ver sus errores y estar dispuestos a confesarlos, o deberían ser desconectados de la iglesia. Sus espíritus son fuertes e incontrolables; si se los controla a la ligera hoy, se levantarán triunfantes mañana si tienen la oportunidad. Reunirán a su alrededor a aquellos que no pueden ver ni comprender su espíritu y que se opondrán a cualquier influencia que detenga sus movimientos.

Siempre hay peligro y problemas en cualquier iglesia que se compone principalmente de conexiones familiares. Esta es la maldición de la iglesia de Ligonier. Los parientes que no están consagrados se compadecen entre sí y así existe una armonía pecaminosa entre ellos. Jesús está unido a su pueblo por un amor mucho más grande y duradero que el que jamás unió los corazones de los seres humanos. Este amor, tan profundo, tan [115] inmutable, es una garantía continua de su fidelidad para ayudar a los débiles, confirmar a los vacilantes, consolar a los débiles de mente y vendar las heridas del alma. ¡Oh, amor maravilloso, que induzca al Salvador a renunciar a Su honor, Su gloria, Su trono real y su corte real, y por amor a nosotros se haga pobre, para que nosotros a través de Su pobreza podamos ser enriquecidos!

Para asegurarnos a Sí mismo y asegurar nuestra salvación eterna, Él dio todo lo que tenía: Sus riquezas, Su gloria y Su propia vida preciosa. Por nosotros soportó la agonía del Huerto de Getsemaní, cuando la copa misteriosa tembló en Su mano y Su alma angustiada clamó: “Padre, si es posible, pase de Mí esta copa”.

De sus labios pálidos y temblorosos salió esta angustiosa oración, y luego las palabras de sumisión: “Oh Padre mío, si esta copa no pasa de mí sin que yo la beba, hágase tu voluntad”. Un ángel del cielo fortaleció al Sufriente real para recorrer Su camino manchado de sangre hacia el Calvario, y para beber la copa del sufrimiento hasta las heces.

Oh, ¿por qué todo este sufrimiento, esta ignominia y torturante agonía?

Fue para que por este sacrificio de sí mismo pudiera revelarse su amor, para que pudiera apartar a los hombres de los caminos del pecado. Después de que el hombre haya costado tanto, ¿lo dejará ahora? ¡Oh no no! Fiel es el que ha prometido; Sus brazos están extendidos para estrechar a los creyentes arrepentidos a Su corazón de amor, con toda la ternura del afecto divino . En Jesús tenemos un amigo perdurable e inmutable, y aunque todas las perspectivas terrenales fracasen y todo amigo terrenal resulte traicionero, Él sigue siendo fiel.

Sus siervos son tan queridos para Él como la niña de sus ojos. En la prueba, en la necesidad, en la perplejidad y la angustia, no estamos solos; a cada paso, en tonos de seguridad, Él nos pide: "Sígueme". "Nunca te dejaré ni [116] te desampararé". Pero esta bendita seguridad se da sólo a condición de nuestra obediencia y fidelidad a Él.

En vista del precio infinito pagado por la redención del hombre, ¿cómo se atreve alguien que profesa el nombre de Cristo a tratar con indiferencia a uno de sus pequeños? ¡Cuán cuidadosamente deben los hermanos y hermanas en la iglesia guardar cada palabra y acción, para que no dañen el aceite y el vino! ¡Cuán paciente, bondadosa y afectuosamente deben tratar la compra de la sangre de Cristo! ¡Cuán fiel y fervientemente deben trabajar para levantar a los abatidos y desalentados! ¡Cuán tiernamente deben tratar a los que están tratando de obedecer la verdad y no tienen aliento en casa, que tienen que respirar constantemente la atmósfera de incredulidad y oscuridad!

¿En qué contraste con el curso de nuestro Ejemplo ha sido el seguido por la Hermana A y aquellos relacionados con ella? La razón es que no tienen el espíritu de Cristo. Él no habita en ellos. Satanás obstruirá de todas las maneras imaginables el camino de todos los que tratan de seguir al Salvador, y cuando los amigos profesos de Cristo se permiten derribar, desanimar y destruir, muestran que no son de Cristo, sino de Satanás, por sus obras. lo [hacen.—Manuscrito 1, 1878, 3-8.](#) (A la Iglesia en Ligonier, Indiana, nd)

Todas nuestras facultades deben estar bajo el control del Espíritu de Dios. Hay dos clases de personas en nuestro mundo que profesan la piedad : los que se complacen a sí mismos y los que se aborrecen a sí mismos. La primera clase no practica las lecciones de Cristo. Escudriñan las Escrituras, pero es con el propósito de seleccionar porciones incidentales que malinterpretan para fortalecer sus propios puntos de vista peculiares. Se jactan de encontrar una alta moralidad reflejada en su carácter.

La lección de Cristo en la parábola del fariseo y el publicista [117] can se registra para el beneficio de todos los que creen en las palabras de Cristo. Fue dicho a algunos que el gran Maestro vio que eran engreídos, llenos de su propia justicia, y que despreciaban a los demás. “Cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido” [Mateo 23:12]. Tu posición es la de exaltarte a ti mismo. Vuestra asunción de la excelencia que no os corresponde ciertamente os excluirá de la gracia que verdaderamente puede exaltar. La verdadera justicia nunca produce tal fruto; la falsa justicia siempre lo hace.

Si pudieras verte a ti mismo y esa experiencia pasada que tanto valoras, como Dios te ve, te aborrecerías a ti mismo. Mientras te felicitas por no ser como aquellos en quienes crees ver faltas y errores, no estás despierto a tu propio estado.

No tendrá crédito por su aguda vista para discernir los errores de los demás, porque no ve que está cometiendo errores mucho mayores de los que les acusa de cometer. Si tus ojos fueran ungidos con el colirio espiritual, solo tendrías una amarga reprensión de ti mismo. No sabes qué espíritu te impulsa a la acción. Estás autoengañado.

Solo Dios puede cambiar tu corazón pervertido. Sólo Él puede transformar tu carácter y prepararte para el reino de los cielos...

El conocimiento santificado es poder, vida, paz y gozo para siempre. Si tuvieras todos tus poderes bajo el control del Espíritu de Dios, podrías ser una bendición para los demás, pero tal como eres, simplemente traes confusión y herejía. Todo esfuerzo que haces para guiar a las almas a la verdad es infructuoso porque sacas a relucir las visiones espurias de tu hija, comparándolas con las de la hermana White, y así llevas a las almas a creer una mentira. Satanás puede decir alguna verdad a aquellos a quienes desea [118] engañar, como lo hizo con Cristo. Puede entretener la verdad con la falsedad de tal manera que la verdad no tendrá ningún efecto...

En su caso, y el de aquellos relacionados con usted, la iglesia ha estado buscando celosamente mantener fuera estas herejías. Han protestado abiertamente contra ellos, y esto ha hecho que los que estaban en error lancen el grito: “¡Persecución!”. Los que trataron con estos elementos persistentemente inconsistentes se excitaron y se pusieron duros, se movieron imprudentemente y así le dieron a Satanás una gran ventaja. Esta no es la manera de tratar con los que yerran. El estandarte de la verdad siempre debe sostenerse en el espíritu del Maestro. Sólo Dios puede decidir

las circunstancias y las enfermedades personales fueron responsables de que aceptaran las herejías, ya fuera un pecado de ignorancia o falta de sabiduría.

Algunos son tan audaces y desafiantes, tan autosuficientes y creen cosas tan inconsistentes y supersticiosas, que es necesario tomar acción decidida en su caso. Pero después de dar la reprensión, no es necesario desatenderlos, o enfrentarlos con frialdad, con un espíritu antipático y denunciatorio.

Los males que han existido en todas las edades continuarán existiendo hasta el final de la gracia. Necesitamos entender la causa de estos males, y los modos de los ataques de Satanás, para que podamos resistirlos. Tenemos que encontrarnos no solo con hombres que caen en el error, sino también con principados y potestades y maldad espiritual en lugares altos. Satanás lucha por su imperio, que los siervos de Dios están decididos a arrebatarse. En esta dura guerra, por temor a que entren en sus filas errores, a veces han vuelto sus armas contra los verdaderos mensajeros de Dios. ¿Qué puede impedir que la iglesia cometa estos tristes errores, de poner luz en lugar de tinieblas ? Sólo el espíritu del bendito Jesús. No pueden evitar encontrarse con estos errores y tendrán que tratar con ellos, pero nunca deben hacerlo de manera dura, con un espíritu feroz, altivo y tiránico. —Carta [12, 1890](#), pp. 5, 6, 22, 29, 30, (Al hermano y la hermana Garmire, 12 de agosto de 1890.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

MR No. 950—Consejos para Estudiantes

[120]

Que los estudiantes hagan de Cristo su todo—Usted se refiere a una carta que escribí hace algún tiempo en referencia al peligro de enviar jóvenes a la facultad de medicina en Ann Arbor, y dice que está cada vez más impresionado con el peligro a medida que los estudiantes regresan . de su año de trabajo en la facultad de medicina, y se puede ver que algunos se han visto afectados por las influencias que los han rodeado. También dices que algunos de ellos se están levantando noblemente contra estas influencias contaminantes. Gracias al Señor por esto. Si nuestros jóvenes comprendieran su propia debilidad, acudirían a Dios en busca de fortaleza, pero si entregan sus mentes casi por completo al estudio, y no hacen de Cristo su todo en todo, incluso mientras siguen un curso de educación, perderán todo que enriquece la vida. El primer capítulo de Segunda de Pedro está lleno de instrucción y toca la nota clave de la victoria. La verdad se impone de manera impresionante en la mente por la forma en que se presenta en este capítulo. Recomendemos más abundantemente el estudio de estas palabras y la práctica de estos preceptos.—Carta [43, 1895](#), pags. 8. (A JH Kellogg, 14

Los cautivos hebreos: “Y volví mi rostro a Dios el Señor, para buscar en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza” [Daniel [9:3](#)].

Daniel conocía el valor de la oración, su fin y su objeto. el [121] las oraciones que él y sus tres compañeros ofrecieron después de ser elegidos por el rey para las cortes de Babilonia recibieron respuesta, que él reconoció. Pero la oración no se entiende como debe ser. Nuestras oraciones no son para informar a Dios de nada que Él no sepa. El Señor está familiarizado con los secretos de cada alma. Las oraciones no necesitan ser fuertes y largas. Las oraciones que se ofrecen para contarle al Señor todas nuestras miserias, cuando no nos sentimos miserables en absoluto, son oraciones de hipocresía. “Porque así dice el Alto y Sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo: Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para

el espíritu de los humildes, y avivar el corazón de los contritos”
[Isaías 57:15].

El Señor escucha la oración contrita. Lee el pensamiento oculto. Podemos orar en secreto, donde nadie puede ver ni oír, y Aquel que ve en lo secreto nos oír y nos recompensará en público. La oración no tiene la intención de obrar ningún cambio en Dios. Nos pone en armonía con Dios. No es tomar el lugar del deber. La oración ofrecida tan a menudo y tan fervientemente nunca será aceptada por Dios en lugar del dinero de su diezmo. La oración no pagará tus deudas con Dios. El siervo de Jesucristo debe orar y confiar en Dios como lo hizo Daniel en los tribunales de Babilonia.

Los jóvenes tienen un ejemplo en Daniel, y si son fieles a los principios y al deber serán instruidos como lo fue Daniel. Como la sabiduría del mundo veía el asunto, él y sus tres compañeros tenían todas las ventajas aseguradas para ellos. Pero aquí estaba por llegar su primera prueba. Sus principios deben entrar en colisión con los reglamentos [122] y los nombramientos del rey. Debían comer de la comida colocada sobre su mesa y beber de su vino. Esta dieta debía durar tres años antes de que tuviera lugar su examen, y luego debían ser llevados ante el rey.

Pero Daniel y sus compañeros no tomaron la posición de que debido a que su comida y bebida eran designadas por el rey, era su deber participar de ella. Oraron sobre el asunto y estudiaron las Escrituras. Su educación había sido de tal carácter que sintieron incluso en su cautiverio que Dios era su dependencia. Después de una cuidadosa consideración de la causa al efecto, Daniel “se propuso en su corazón que no se contaminaría con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; por tanto, pidió al príncipe de los eunucos que no se contaminara. mismo” [Daniel 1:8].

Esta petición no se hizo con espíritu de desafío, sino como un gran favor. La apariencia de Daniel y sus compañeros era como la de todo joven. Eran corteses, amables, respetuosos, poseyendo la gracia de la mansedumbre y la modestia. Y ahora que Daniel y sus compañeros fueron puestos a prueba, se colocaron completamente del lado de la justicia y la verdad. No se movían caprichosamente, sino con inteligencia. Decidieron que como la carne no había compuesto su dieta en el pasado, tampoco debería entrar en su dieta.

dieta en el futuro. Y como el uso del vino había sido prohibido a todos los que debían ocuparse en el servicio de Dios, determinaron que no participarían de él. Se les había presentado el destino de los hijos de Aarón, y sabían que el uso del vino confundiría sus sentidos, que la indulgencia del apetito los colocaría donde sus poderes de discernimiento se nublarían. Nadab y Abiú desobedecieron los requisitos de Dios y usaron el fuego común en lugar del sagrado.

Estos detalles quedaron registrados en la historia de la [123] hijos de Israel como una advertencia a todos los jóvenes para que eviten todo acercamiento a costumbres, prácticas e indulgencias que deshonrarían a Dios de alguna manera. Daniel y sus compañeros no sabían cuál sería el resultado de su decisión. No sabían que les costaría la vida, pero decidieron seguir el camino recto de estricta temperancia incluso en las cortes de la licenciosa Babilonia.

“Ahora bien, Dios había puesto a Daniel en favor y en tierno amor con el príncipe de los eunucos” [Daniel 1:9]. El buen comportamiento de estos jóvenes obtuvo para ellos favor. Dejaron su caso en las manos de Dios, siguiendo una disciplina de abnegación y templanza en todas las cosas. Y el Señor cooperó con Daniel y sus compañeros, los siervos del único Dios verdadero. El Señor tenía a su cargo a estos jóvenes porque le oraban y confiaban en el Señor en cuanto al rumbo que debían seguir, para hacer todo lo que estuviera a su alcance para revelar la infinita superioridad de la adoración del verdadero Dios.

Hubo otra clase de cautivos llevados a Babilonia. Se les permitió ser arrancados de sus hogares y llevados a una tierra de ídólatras, porque ellos mismos estaban constantemente entrando en la idolatría. El Señor les permitió tener todo lo que desearan de las prácticas ídólatras de Babilonia. Los justos con los injustos fueron llevados a una tierra donde el nombre de Jehová no llegaría a sus oídos, donde no se escucharían cánticos de alabanza y acción de gracias a Dios, donde no se vería el poder obrador de milagros de Dios, y donde los profetas con mensajes de advertencia, reprensión y consejo de Dios serían pocos y distantes [entre sí.—Manuscrito 51, 1898](#) (“Los cautivos hebreos”).

Los estudiantes deben cooperar con los maestros—Estudiantes, prepárense [124] ustedes mismos para cooperar con sus maestros. Al cooperar con ellos, les da esperanza y coraje. Usted los está ayudando y

al mismo tiempo os ayudáis a avanzar. Recuerde que depende en gran medida de usted si sus maestros se encuentran en una posición ventajosa , si su trabajo es un éxito reconocido.

Nuestro tiempo de trabajo es corto. No tenemos tiempo para gastar en complacernos a nosotros mismos. Obtendrá verdadera satisfacción y felicidad solo cuando tenga un propósito determinado para tener éxito.

Todo aprendiz necesita una capacidad creciente a medida que avanza en su estudio de la Palabra de Dios, haciendo del Libro de los libros su libro de texto. Haz que tu vida estudiantil sea lo más perfecta posible. Pasarás por el camino pero una vez. Preciosas son las oportunidades que se te otorgan. No solo debes aprender, sino también practicar las lecciones de Cristo. Depende de usted mismo si tiene éxito o fracasa. A medida que tenga éxito en obtener un conocimiento de la Biblia, estará acumulando tesoros para impartir.

Es vuestro privilegio hacer el avance del que se habla en el primer capítulo de Segunda de Pedro. Trabajando en el plan de la adición, añadiréis diariamente a vuestro acopio del conocimiento de Dios y de Cristo; y Dios obrará por vosotros en el plan de la multiplicación.

Tenga la seguridad de que a medida que avance, obtendrá mayores capacidades . Si ves a un compañero de estudios que es atrasado, trata de ayudarlo. Explícale la lección que no entiende. Esto será una ayuda para su comprensión. Usa palabras simples. Expresa sus ideas en un lenguaje claro y comprensivo. Así estás ayudando a tus maestros.

A menudo, las mentes aparentemente estólicas captarán las ideas más rápidamente de un compañero de estudios que de un maestro.

[125]

Esta es la cooperación que Cristo recomienda como buena obra.

El gran Maestro está a tu lado, ayudándote a ayudar al que está atrasado. El Señor Jesús se encuentra con todos, viejos o jóvenes, allí donde está.

Mientras obtienes tu educación, puedes tener la oportunidad de hablar a los pobres e ignorantes de las maravillosas verdades de la Palabra de Dios. Mejore cada una de esas oportunidades. La gracia de Dios bendecirá cada minuto que pase de esta manera.

Mis hermanos y hermanas de Berrien Springs, están haciendo un buen trabajo. El Señor te está guiando. Mientras sigas a Cristo , serás guiado correctamente. Conservad vuestra sencillez y vuestro amor por las almas, y el Señor os conducirá por sendas seguras. La rica experiencia que obtendrá será de más valor para usted que el oro y la plata y

pedras preciosas.—Carta [103](#), [1902](#), pp. 5-7. (A los maestros en Berrien Springs, 6 de julio de 1902).

La verdad tiene una influencia espiritual—A todos los estudiantes les diríamos: En el nombre del Señor, no permitan que los retengan donde la atmósfera espiritual está envenenada con escepticismo y falsedad. Aquellos que han tenido la evidencia de la verdad, pero que por días, semanas, meses y años han tenido sobre ellos una influencia sutil que da una representación distorsionada, un color falso, a la verdad de Dios, no son aptos para ser maestros para nuestra juventud. Donde las falsedades acerca de la palabra y la obra de Dios se reportan como verdades, no hay lugar para los estudiantes que se están preparando para la futura vida inmortal. Buscamos el cielo, en el cual no puede entrar nadie que haya cambiado la verdad de Dios en mentira.

La verdad tiene una influencia espiritual. Entra en la mente, directa e incorrupta, de Aquel que es la verdad. La recepción de la verdad en las partes internas está cargada de los más grandes resultados. La verdad debe ser recibida en el corazón y desarrollada y expresada en el carácter.

Ninguna mentira es de la verdad. En cada ocasión posible Satanás está en [\[126\]](#) mano para introducir la levadura de sus engañosas falacias. No escuchen ni un momento las interpretaciones que aflojarían un alfiler, quitarían un pilar, de la plataforma de la verdad.

Las interpretaciones humanas, la recepción de fábulas, echarán a perder vuestra fe, confundirán vuestro entendimiento y anularán vuestra fe en Jesucristo. Estudie diligentemente el tercer capítulo de Apocalipsis. En él se señala el peligro de perder el control sobre las cosas que ha oído y aprendido de la Fuente de toda luz. “Acuérdete ... de lo que has recibido y oído, y retén, y arrepíentete”

[\[Apocalipsis 3:3\]](#). ¿Por qué arrepentirse? Porque han venido faltas en forma de teorías tan sutiles que por la influencia de mente sobre mente, por medio de aquellos que se han apartado de la fe, el astuto enemigo hará que ustedes sean imbuidos imperceptiblemente con el espíritu que los atraerá. alejaros de la fe.—Carta [230](#), [1906](#), págs. 3-4. (A los ancianos de la Iglesia de Battle Creek, y a los ministros y médicos, 5 de julio de 1906).

El alma está a salvo bajo la guía divina—Dios permitió que Cristo, el Sol de justicia, viniera a nuestro mundo para buscar y salvar almas que perecían. Pero hoy algunos a quienes se les ha confiado el cuidado de estas almas compradas con sangre lo niegan de palabra, en

método, en acción. Las tinieblas cubren la tierra y densas tinieblas a las personas.

¿Dónde están los fervorosos llamados que deben hacerse para despertar al pueblo a esa preparación del corazón que purificará, refinará y ennoblecerá los caracteres para que brillen como luces en medio de las tinieblas morales? El alma nunca está a salvo, salvo bajo la guía divina. La palabra de Dios que sale [127] de corazones y labios santificados ablandará y quebrantará los corazones endurecidos. Y si alguna vez hubo un período de tiempo en el que las palabras de Cristo deberían ser escuchadas, es ahora.

Nadie sino Aquel que creó al hombre puede efectuar un cambio en el corazón humano. Todo maestro debe darse cuenta de que debe ser movido por agentes divinos. La mente y el juicio deben someterse al Espíritu Santo. Mediante la santificación de la verdad, podemos dar un decidido testimonio de justicia ante los creyentes y los incrédulos.

Estamos muy por detrás de lo que deberíamos estar en nuestra experiencia. Estamos retrasados en pronunciar el testimonio que debe fluir de labios santificados. Incluso cuando estaba sentado a la mesa, Cristo enseñó verdades que trajeron consuelo y valor al corazón de sus oyentes. Siempre que sea posible, debemos presentar las palabras de Cristo. Si Su amor está en el alma, morando allí como un principio viviente, saldrán del tesoro del corazón palabras adecuadas a la ocasión; no palabras ligeras y triviales, sino palabras edificantes, palabras de verdad y espiritualidad.

Que los maestros y los alumnos aprovechen sus oportunidades siempre que sea posible para confesar a Cristo en sus conversaciones, hablando de sus experiencias en el seguimiento de Cristo, orando con sus hermanos por el Espíritu Santo. Confesar a Cristo abierta y valientemente, exhibiendo en la elección de las palabras la sencillez de la verdadera piedad, será más efectivo que muchos sermones. Hay muy pocos que dan una verdadera representación de la mansedumbre de Cristo. ¡Oh, necesitamos, y debemos tener, Su mansedumbre! Cristo ha de ser formado interiormente, la esperanza de gloria.

Nos estamos preparando para la traslación al mundo celestial. Nuestra conversación debe estar en el cielo, desde donde buscamos al Señor Jesús. Él debe ser reconocido como el Dador de todo don bueno y perfecto, el Autor de todas nuestras bendiciones, en quien se centra nuestra esperanza de vida eterna.

[128] Los ángeles del cielo están tomando nota de todas nuestras obras y observando cómo pueden atender nuestras necesidades. Con intensidad de espíritu,

todo el cielo está listo para prestarnos ayuda en nuestro progreso divino.
¿ Mejoraremos nuestras oportunidades presentes y recibiremos la
impresión de la imagen divina ?—[Manuscrito 127, 1907, 6-7](#). (“La obra en
el sur de California”, 3 de noviembre de 1907).

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

[129] **MR No. 951—Testimonio del Sanatorio de Battle Creek**

El ojo del Señor está sobre todas Sus obras y Él hará un registro fiel de todas las obras de los hijos de los hombres. Cuando la bendición del Señor descansa sobre los ministros, los doctores y el pueblo, será después de que hayan seguido concienzudamente la luz y hayan cesado en sus descarriamientos. Cuando quiten sus ídolos de entre ellos y se arrepientan con tristeza en el corazón por haberse apartado de la luz que Dios les ha dado, el Señor será orado a favor de ellos.

La mano próspera de Dios no se evidencia por el número de personas que patrocinan el sanatorio o asisten a los servicios en el Tabernáculo, sino por el alto nivel de moral, su fidelidad inquebrantable a Dios y por la luz que emana de Cristo, brillando como Sus representantes y a través de ellos derramando la luz de la verdad en la belleza de la santidad para el mundo. No todos aceptarán y estarán en armonía con la luz dada. No aman las cosas que les traen a la mente su propia negligencia y pecados.

Habrán quienes se inquieten, se enfaden, regañen y denuncien todo lo que tenga sabor a reforma, a santificación y al cielo.

Debido a que no hay unión entre Cristo y Belial, aquellos relacionados con el sanatorio, el colegio y la editorial que no tienen amor por Dios, que no han sido retrógrados en denunciar los sentimientos religiosos (especialmente aquellas ideas que saben que nuestro pueblo aprecia), ha habido ha sido un curso ~~los seguidores de la luz que Dios desea~~ que brillen en todas nuestras instituciones: la oficina, la escuela, el sanatorio. Satanás ha prevalecido cuando podría haber sido rechazado, derrotado; su poder ha tenido el ascendiente en lugar del Espíritu de Dios.

No puedo decirle al pecador: Te irá bien. La maldición de Dios recaerá sobre el malhechor. Dios ha enviado mensaje tras mensaje para traer a aquellos que eran considerados hombres y mujeres responsables en armonía con Su mente, pero estaban tan decididos a llevar a cabo sus propias ideas y avanzar en su propio juicio que no escucharon Su voz ni prestaron atención. Su mensaje. Sus propios caminos y sus

Su propio juicio no santificado les parecía más agradable que levantar la cruz, negarse a sí mismos y seguir a Jesús a dondequiera que Él los lleve.

La gran ansiedad en el sanatorio ha sido satisfacer el gusto de los ricos. Los amadores de los placeres más que los amadores de Dios han recibido honra. Los pobres han sido puestos en el lugar más bajo, mientras que los que han tenido dinero han recibido atención y favor. Dios desprecia tu política y yo la reprendo en el nombre del Señor. Vuestro esfuerzo continuo y persistente por alcanzar la norma del mundo, a pesar de que la Palabra de Dios lo condena (los testimonios que os ha dado lo han condenado), os hace pecadores contra Dios y os coloca en contradicción con vuestro Redentor.

“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” [Santiago 4:4].

Has elegido tu propio curso. Dios lo ve y lo ha registrado : el disgusto que eres propenso a sentir hacia Él, y la oposición que surge en tu corazón a Sus palabras y Sus caminos.

No obstante, Él dice que sus caminos son caminos agradables y todas sus sendas son de paz.

¿No ha habido motivo de gran ansiedad, desconfianza y presentimientos por parte de los amantes de la verdad con respecto al sanatorio, al ver que los que ocupan puestos de responsabilidad son arrastrados una y otra vez por la corriente [131] de las costumbres del mundo y el espíritu de el mundo que impregna? Dos de sus médicos ya han negado la verdad y se han vuelto incrédulos, una evidencia permanente de la debilidad de la vana filosofía humana y la "supuesta" ciencia. Estas personas tenían excelentes habilidades y tenían la opción de convertirse en hombres de Dios o en hombres del mundo. Eligieron apoyarse en el razonamiento humano y han dejado de elevarse en valor moral y excelencia moral con Dios. Escogieron el lodo de la duda, el escepticismo y la incredulidad, y Satanás se regocija por su presa.

La deshonestidad, la inmoralidad y la vil depravación han vivido en medio de ellos, y [ellos no han tenido] ojos para ver a dónde se dirigían, ni Espíritu Santo entre ellos para discernir y condenar las obras de las tinieblas.

Los guardianes de esta institución están tan desprovistos del Espíritu de Dios que sienten la mejor armonía con los peores enemigos del Señor.

El élder E dijo de uno de esta clase que lo amaba como a un hermano.

¿Por qué fue esto? Por sus palabras suaves y discursos justos. los

el hombre trabajaba para llevar a cabo el artificio de su amo. Mantenía el favor de un hombre que tenía la más alta opinión de sus propias opiniones y planes. No sintió la necesidad de aconsejar en cada paso. No vio la necesidad de una constante vigilancia y oración, de caminar humildemente con Dios, y de aprender del gran Maestro la mansedumbre y humildad que Él ejemplificó en Su vida. No, él no quería ojos perspicaces en ese sanatorio para ver y sentir el mal. Dios fue deshonrado diariamente. Las advertencias y las reprensiones no fueron escuchadas y hubo un pretexto, una forma de religión, pero Dios estaba disgustado; porque todo el tiempo estaban echando Sus palabras detrás de ellos.

[132] Dios me dio un mensaje cuando el élder E y la matrona estaban presentes en el salón del antiguo edificio. Era la voz de Dios en advertencia. Se reconoció que era tal. El Señor habló a través del barro. Pero, ¿hubo algún cambio manifiesto? No, todas las cosas siguieron como antes.

Sabemos que el sanatorio no está respondiendo al propósito de Dios. ¿Es sorprendente que la gente de todas partes sepa estas cosas cuando los pacientes llevan los informes por todo el campo? Verdaderamente, tenemos motivos para deshacernos de nuestros ídolos, para vestirnos con ropas modestas y arrepentirnos de nuestra extravagancia, y humillar grandemente nuestras almas ante Dios, porque su ira está sobre nosotros como pueblo. Está el anatema en el campamento de Israel, y Dios dice de ti: "Ya no estaré más contigo... hasta que quites el anatema de en medio de ti" [Josué [7:12](#), 13].

El Espíritu de Dios no ha tenido una influencia controladora sobre el pastor E, el Dr. F, la hermana G y muchos otros que no están en posiciones de responsabilidad. El Dr. F tendría un estado de cosas diferente, en algunos aspectos, si pudiera. Pero se comprende bien su posición: que está cuestionando y filosofando y buscando a través de la ciencia anular el efecto de la obra de la Providencia especial de Dios, su mente finita buscando comprender a Dios. Podría saber más de Dios en una hora al abrir la puerta de su corazón a la gracia divina de lo que descubrirá en toda una vida a través de su vana filosofía y "supuesta ciencia". Debe volverse necio, en el sentido en que Dios lo llama, para llegar a ser sabio en las cosas de Dios y en la obra de Su Espíritu. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente.

Se me ha mostrado que el sanatorio bajo su administración actual no es un lugar seguro para los jóvenes. Ya lo han hecho y lo harían

recibir impresiones en su educación que tendrían una influencia desmoralizadora sobre ellos. La hermana G, como matrona, no tiene la fortaleza moral y el discernimiento espiritual para seguir un rumbo firme y consciente por el bien. Se deja influir, moldeada por las asociaciones [133] y las influencias que la rodean. Madres me han abierto su corazón y con amargo llanto y angustia de corazón me han dicho su dolor. Me dijeron que pensaban que si sus hijos estuvieran en el Sanatorio sería como un asilo, la matrona tendría un interés religioso por estos inexpertos, pero en lugar de esto citaron su ejemplo: Ella y su hija hicieron esto y que, y permitieron, o dieron su consentimiento, muchas cosas que habían instruido a sus hijos estaban mal, y ahora la conciencia de estos niños parece inmovible. Piensan ahora: “Madre es demasiado particular y ejerce demasiada moderación. Bueno”, dicen ellos, “el deporte, la diversión y la diversión estaban permitidos allí, y si hubiera estado mal, supongo que la Sra. G, que canta y toma parte activa en la adoración, no lo aprobaría”. Esta es solo una de las muchas variedades de quejas que nos llegan de diferentes. Todo ha estado derivando en un canal equivocado. Las deficiencias de carácter, que Dios ha reprobado, no han sido superadas, sino que han sido acariciadas, a pesar de la reprensión de Dios sobre ellas.

No es como una diversión o un juego cambiar malos hábitos, salir de la indolencia y falta de poder moral, resistir las influencias mundanas a las que se han entregado durante años. Ha habido un descuido del deber en la fidelidad, y ha resultado en una separación de Dios.

Mucho temo por aquellos que han sido reprendidos aunque sea una vez y no han hecho reformas decididas, y cuando la reprensión ha sido repetida ha habido ceguera, un corazón insensible, sentidos entorpecidos para prestar atención a las advertencias dadas. La conciencia ha sido embotada, endurecida contra la influencia de la luz. No es fácil corregir los hábitos una vez formados. Lo que es justo y puro, ennoblecedor y duradero, sólo puede obtenerse mediante una energía persistente, mediante [134] una industria paciente, mediante un esfuerzo infatigable y un celo incansable. Muchos se angustiarán al verse a sí mismos a la luz que Dios los ve. Querrán alejarse del espejo.

El corazón es engañoso y desesperadamente malvado. Mirarnos al espejo y discernir los defectos de carácter debe ponernos a trabajar,

por el esfuerzo personal y en la penitencia y el arrepentimiento por la fe en la gracia de Cristo, para vencerlos. ¡Oh, cuántas veces nos fatigaremos en la lucha contra los enemigos internos! Anhelaremos la liberación y, a menudo, nos desanimaremos, y entonces, en vista del premio de la vida eterna, nos levantaremos de nuevo, nos ceñiremos la armadura de nuevo y trabajaremos duro para obtener el premio. La autoconquista, la perfección del corazón, es nada menos que lavar nuestras vestiduras de carácter y emblanquecerlas en la sangre del Cordero. Miles fracasan porque aman la comodidad, la indulgencia y la autogratificación. Miles ganarán porque serán perseverantes, valientes y vigilantes.

Dijo una madre de buena capacidad, de altos logros intelectuales: “Estoy asombrada por el cambio en mis hijas. Antes de ir a Battle Creek a trabajar en el sanatorio, tenían especial cuidado en guardar el sábado, pero ahora a menudo lo infringen.

Les encantaba asistir a nuestras reuniones, y ahora inventan cualquier excusa para quedarse en casa. Su amor por las cosas serias se ha ido. Su amor por la vanidad, el vestido, los adornos y la ostentación se ha convertido en una pasión. Se ríen de mí en la cara cuando expreso sorpresa y me dicen que podemos ser religiosos sin ser tan mojigatos y fanáticos. Dicen: 'Me gustaría que pudieras ver cómo se visten las médicas en el sanatorio. Ojalá pudieras ver cuán diferentes son las ideas de la matrona. Es una mujer realmente buena, muy amable y complaciente con nosotras, las chicas. ¡Hace exactamente lo que queremos que haga! Y comenzaron a cantar una canción ligera, y prorrumpieron en un

[135]

La madre dijo que era tan diferente a su hijo que pensó que estaba poseída por un espíritu maligno. Ella dijo: “Desde ese momento, nunca he recomendado a nadie que quisiera una situación o cualquier inválido para ir al Sanatorio. Ni siquiera pude tomar la Buena Salud. Me siento tan decepcionado de tener un hijo mío así transformado.

Pensé que la Sra. G era tan maternal, tan buena mujer. Si hubiera tenido veinte hijos, no hubiera dudado ni un momento en ponerlos bajo su cuidado”. Las lágrimas rodaron por sus mejillas. Ella dijo: “La obra está hecha, me temo, por el tiempo y la eternidad, y no puedo deshacerla, pero oré, oh, tan fervientemente, para que Dios salvara a mis hijos [incluso] a través de la enfermedad y el temor a la muerte”. Traté de presentarle a la madre lo más favorablemente que pude la perspectiva más agradable, pero ella solo parecía afligida y desesperada dijo: “Han arruinado a mi hijo. Nunca puedo sentir que han hecho lo correcto, incluso en su intención

podrías hacer algo para prevenir este estado de cosas". Ella no sabía cuánto había
hecho.—Manuscrito 2, 1882.

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1882.

[136] **MR No. 952—Material para la biografía de Piper**

La niña, Nina Piper, lleva varias semanas con nosotros. Ella es una chica notable entre las chicas. Ella es una cristiana sincera. Tienen una familia numerosa y es difícil mantenerlos. El Sr. Piper ha sido un borracho y la pobreza ha sido su experiencia. Le pago a la chica siete chelines a la semana y se está comprando algo de ropa. Pero estaba muy triste cuando decidimos ir a Napier. Su padre le había dicho que debía salir a trabajar y ganarse la comida y la ropa. Ahora tiene trabajo y hace dos o tres años que no bebe, pero no es cristiano. Pensé que costaría demasiado dinero que ella fuera con nosotros, pero a medida que se acercaba el momento en que debíamos partir, le dije a Emily que mi mente estaba inquieta. Tal vez podría conseguir una chica en Napier, pero podría ser frívola y querer estar con los chicos. Ella podría ser un desperdicio. Ella podría ser una de las que no estaría satisfecha con el trabajo, y Nina se siente tan privilegiada. Está dispuesta a trabajar duro y es ahorradora, tranquila, no adelantada. Ella responde bien por nosotros. No quería que Emily hiciera las tareas del hogar, porque ahora tiene más de lo que puede hacer. No podía imponer ninguna carga adicional a la hermana Wilson, porque ella debe irse con su esposo, y decidimos que al final no ahorraríamos nada para aventurarnos y dejar atrás a una buena chica.

[137] Cuando le propuse el asunto, estaba tan eufórica y se sintió tan privilegiada que actuó como si fuera un sueño. Nunca vi a una chica agradecida, y es muy raro tener a alguien que cumpla con los deberes comunes de la vida agradecida. Me sentí agradecida de que era mi privilegio hacer a alguien tan feliz. Inmediatamente se comunicó con su padre y su madre. Ambos se sintieron muy complacidos de tener a la niña conmigo, y la madre dijo que le parecía un gran favor hacerle a ella, emplear a su hija. Ella pensó que la noticia era demasiado buena para ser verdad.

Fue a la oficina del gobierno donde trabaja su hermano en el departamento de sellos y le contó a su hermano la propuesta que le habían hecho. Él le dijo que sus líneas habían caído en lugares agradables.

Él no es creyente y es un presbiteriano acérrimo, pero ella volvió muy feliz. Ella dijo que él le dijo que estaba contento de verla. La madre bajó por la noche después del sábado y se quedó hasta pasadas las diez. Tuve una agradable entrevista con ella. Nunca vi a una mujer más agradecida, porque tiene el interés de una madre por su hijo. La madre es una mujer de rostro dulce y aspecto amable.

Ahora no tendremos ningún problema en obtener la ayuda que tanto necesitamos, y sabemos lo que tenemos por experiencia: un niño en años, pero una mujer en severa experiencia. Así están las cosas. Si voy a Sydney, ciertamente la llevaré conmigo.

El día del correo fue un día difícil. Enviamos bastante correo y desde entonces todos hemos tenido ganas de no hacer casi nada. Ahora tenemos bastante correo para Sudáfrica, copias de cartas enviadas a Estados Unidos. Estaremos encantados de darle la bienvenida a Napier. El élder Israel dice que se separará tan pronto como lo hagamos nosotros, así que para el primero de septiembre la hermana Tuxford [138] se quedará sola para administrar la oficina. Ahora dejaré esto para mañana, después de revisar el correo.

Lunes 14 de agosto. Sobre las once de la noche llamaron a la puerta. Mi ventana se abrió, miré hacia afuera y vi a un hombre en la puerta. Pregunté: "¿Es el cartero?" Él respondió: "Sí". Luego llamé a Emily y recibieron el correo. Fue un asunto muy ligero. Envío tu correo. Hoy, creo, el barco se va. Te envío la carta de Edson. Pobre muchacho, lo siento por él. No creo que él mismo lo sepa, de lo contrario habría llegado algo más de lo que contiene ese trozo de carta.

Te envío el borrador a la oficina de Echo. Mis cartas eran: Una de Elsie Hare, Emma y Edson, Reekie, Ebdall, Marian. No puedo creer que este sea todo el correo que recibiré. Es muy pequeño de hecho. Creo que debe haber más por venir. Tenemos muy poco que responder esta vez si esto es todo.

15 de **agosto** : partimos de aquí para Napier. Creo que estaremos cómodos. El hermano Mountain nos ayudará en la mañana. Trabajó hasta tarde. Anoche el padre de Nina vino a vernos a ella ya nosotros. Parece un hombre bastante inteligente. Él piensa que es lo más maravilloso que me interese por su hija y expresó su gran gratitud como si les estuviéramos haciendo un gran favor. Le aseguré que estaríamos interesados en ella. Pensó que era una cosa tan rara,

tan inesperado.—Carta [138](#), [1893](#). (A WC White, 13 de agosto de 1893.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1882.

MR No. 953—Venta de Testimonio No. 34 para Alivio de [139] Instituciones en Dinamarca

Creo con todo mi corazón que el Señor tiene la supervisión de la venta de las Lecciones Objetivas de Cristo, y mi corazón está profundamente conmovido para hacer un esfuerzo por el alivio de las instituciones en Dinamarca y Noruega. Deseo donar las ganancias del Testimonio 34 a este trabajo. ¿Actuarán nuestras editoriales en armonía conmigo en este asunto? ¿No deberíamos hacer todo lo posible para aliviar la carga de la deuda de estas instituciones? Los que participen en tal esfuerzo no perderán, sino que ganarán; porque este esfuerzo contará con el respaldo de Dios. Una manifestación de generosidad ganará ahora Su aprobación.—Carta [16](#), [190](#) Jones, 23 de enero de 1901.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

[140] **MR No. 954—Estudio del crecimiento de la
Comprensión teológica**

La oscuridad espiritual es el resultado de la separación de Dios—La oscuridad espiritual que cubre la tierra es el resultado de una separación de Dios. Cristo es la luz y la vida del mundo. “A los rectos surge la luz en las tinieblas” (Salmo [112:4](#)). Todo pecado en la oscuridad. Cuando Cristo vino a este mundo, los gobernantes judíos rehusaron aceptar Sus palabras. Sabios en su propia presunción, declararon que sabían todo acerca de la ley de Dios. Pero Cristo les dijo: “Os equivocáis, ignorando las Escrituras, y el poder de Dios” (Mateo [22:29](#)). Las tinieblas cubrieron la tierra y densas tinieblas a la familia humana, e incluso el pueblo escogido del Señor, había perdido en gran medida el conocimiento de Dios. Los sacerdotes judíos enseñaban como doctrina los mandamientos de hombres. Dios fue tergiversado. Prevalecieron ideas falsas con respecto a su carácter y atributos. Cristo vino a este mundo, y la luz brilló en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron.

El pecado es muerte; la justicia es vida. El pecado no se puede cambiar en justicia, pero se puede quitar y poner en su lugar la justicia de Cristo. El Salvador se manifestó para quitar nuestro pecado. “La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna” ([Romanos 6:23](#)). Los fariseos confiaban en su propia justicia, de lo cual Cristo dijo: “Si vuestra justicia no excediere a la justicia de los escribas y fariseos, de ningún modo entraréis en el reino de los cielos” (Mateo [5:20](#)). De los líderes judíos, [\[141\]](#) dijo: “No queréis venir a mí para que tengáis vida” (Juan [5:40](#)). La justicia de Cristo trae vida y sanidad. “Así que, como habéis recibido a Cristo Jesús el Señor, así andad en él” ([Colosenses 2:6](#)). En Él habita toda plenitud.

Es una hermosa mañana. El Señor es bueno y alabo su santo nombre. Deseo mucho una idea clara y distinta del tema de la justificación por la fe en Cristo. Hemos pensado y hablado sobre este tema mucho menos de lo que deberíamos; por eso hemos morado en el

sombra de tinieblas—sin esperanza, sin fe, sin poder para resistir al tentador. Necesitamos una visión espiritual más clara, para que, como Moisés, podamos soportar la visión de Aquel que es invisible. Hay una gran obra por hacer en Australia, una gran obra por hacer en la iglesia de Melbourne. En esta ciudad deberíamos tener cien misioneros trabajando, pero en cambio hay solo unos pocos obreros bíblicos. ¿Qué significa esto? Mi clamor es: “Oh Dios, despierta al pueblo, y haz que colaboren contigo. Insuflen en los que conocen el mensaje para este tiempo el verdadero [espíritu misionero](#).”—[Manuscrito 20, 1892, 40, 44](#). (Anotación de diario escrita en Preston, Victoria, Australia, 1 y 9 de agosto de 1892; parte del 9 de agosto también en el [Manuscrito 35 de 1892](#).)

Aprendan escudriñando las Escrituras—La ley de Dios no puede ser anulada por la ley de una nación. Cuando la ley sea pisoteada en el polvo, la santidad de los mandamientos de Dios será vindicada por aquellos que le son leales. No debemos hacer acusaciones injuriosas contra las naciones, porque esto cerraría nuestro camino para que no pudiéramos poner la luz delante de la gente. Cada objeción levantada contra los mandamientos de Dios abrirá el camino para el avance de la verdad y capacitará a sus defensores para presentar su valor ante los hombres. Hay [142] una belleza y una fuerza en la verdad que nada puede hacer tan evidente como la oposición y la persecución. Cuando esto se revele, muchos se convertirán a la verdad. Muchos de los que profesan la verdad no conocen su preciosidad ni se dan cuenta de la riqueza de las seguridades que Dios ha dado. Y no entenderán esto hasta que sean presionados en lugares de dificultad. Pero entonces entenderán lo que quiere decir el Salvador cuando dice: “Me manifestaré a ellos”. (Ver [Juan 14:21](#).) Cuando esté rodeado de aquellos que no tienen el amor de Dios, el cristiano se dará cuenta de lo precioso que es tener comunión con Dios y obtener puntos de vista de la eterna redención.

Día tras día debemos aprender, al escudriñar las Escrituras, que Dios no exalta a un hombre con el propósito de controlar las mentes y las prácticas de otro. Todo lo que se hace para dirigir a la gente a seguir los dichos y observar las costumbres de los hombres, en oposición a lo que el Señor ha dicho, está mal. Aquellos que se atreven a tomar la guía de los hombres deben entender que estos mismos hombres necesitan ser guiados por esa Voz que ha dicho que no se debe enseñorearse de la herencia de Dios. Tenemos necesidad de hombres de mente amplia y de pensamiento profundo; pero no necesitamos hombres que, por estar en puestos de

confianza, pensarán que deben poner el yugo sobre sus semejantes. Aquellos que piensan que su posición les da esta autoridad, más vale que se conviertan en estudiantes de la Biblia. El fin de todo gobierno fue hermosamente señalado por el Señor en el símbolo de un árbol que dio cobijo a las bestias del campo ya las aves del cielo. Nabucodonosor fue en un tiempo un gobernante superior, un hombre más compasivo con sus súbditos que el gobernante de cualquier otra nación pagana, y su gobierno estaba simbolizado por un árbol majestuoso. Pero el hombre que piensa que es su [143] prerrogativa mandar a sus semejantes y dice: "Deberás", y "No deberás", está completamente fuera de su lugar. Toma sobre sí lo que nunca le fue dado y se enseñorea de la posesión comprada por Dios. Cada hombre es responsable ante Dios por sus acciones. El hombre en una posición de confianza que es guiado por el espíritu de Dios siempre protegerá al débil, socorrerá al necesitado y cuidará de la viuda y del huérfano.—Manuscrito 15, 1896, 16-18. ("Revelación," 27 de abril de 1896.)

Dios desea salvar al hombre pecador. Dios ha revelado su carácter hacia el hombre caído al darle un Salvador, Jesucristo. Hizo convenio de no despertar Su ira contra la perversidad de Sus hijos, de no censurarlos en Su ardiente desagrado, hasta que se les hubiera dado toda ventaja durante todo su período de prueba. E incluso cuando rechacen Sus advertencias, Sus mensajes de invitación, la presentación de Su justicia, cuando continúen pecando frente a la luz y la evidencia, aun así, Él no estallará sobre ellos en Su gran ira. Él deja todo juicio a Su Hijo, a quien dio como ofrenda por el pecado del mundo.

Dios tiene un deseo anhelante de salvar la compra de la sangre de Cristo del resultado seguro de un curso de acción erróneo, el cual, si persisten, traerá sobre ellos la ira del Cordero rechazado. La misericordia, rica y gratuita, se presenta en el don de la justicia de Cristo. Aquellos que desprecian este don precioso, que desprecian y rechazan al Salvador, que rechazan la invitación, "Que se aferre a mi fuerza, para que haga las paces conmigo; y él hará la paz conmigo" (Isaías 27:5), rechazar la oferta de los atributos de un carácter que los constituirá hijos e hijas de Dios. "Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, [144] a los que creen en su nombre:" (¿Qué nombre? Emanuel, el Hijo de Dios) "Que nacieron, no de sangre, ni de voluntad

de la carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan [1:12-14](#)). —Manuscrito 26, 1896.

Cultivemos la dependencia de Dios—La fe de los que creen cada palabra de Dios les es contada por justicia. Necesitamos cultivar una dependencia confiada en Dios, diciendo como lo dijo el apóstol Pablo: Yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. (Ver [2 Timoteo 1:12](#).)—Manuscrito 77, 1898.

El don del Espíritu Santo—“El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan [14:26](#)). Hay multitud de errores en nuestro mundo, pero la verdad es siempre una unidad. Los que atesoran la verdad en el corazón manifestarán su poder santificador, porque la fe verdadera obra por el amor y purifica el alma. “Pero yo os digo la verdad”, declaró Cristo, “os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré” (Juan [16:7](#)).

Este fue el arreglo del gobierno divino. La ascensión de Cristo fue el evento que en el orden del cielo marcaría la venida del Espíritu Santo. Había que llevar a cabo una obra vital. El Redentor del mundo se diseñó para mostrar a Sus seguidores en la tierra Su unión con el Padre y con el hombre.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos”, continuó Cristo. ^[145] “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él” (versículo 21).

Cuando el pueblo de Dios escudriña las Escrituras con el deseo de saber cuál es la verdad, Jesús está presente en la persona de Su representante, el Espíritu Santo, reviviendo los corazones de los humildes y contritos. (Juan [15:23](#), [10](#), [11](#) citado.)—Manuscrito 158, 1898.

No es posible dejar de lado la ley de Dios : la santidad es plenitud para Dios. Significa perfecta obediencia a todos los preceptos de la ley de Dios. Esta es la única verdadera excelencia moral. Un carácter en armonía con la ley de Dios es el único carácter que recibirá Su aprobación. Muestra que el hombre por la fe ha recibido a Jesús

Cristo, que vino a este mundo a morir por los transgresores de la ley de Dios. Cristo, por su propia obediencia a la ley, coloca al hombre en una posición ventajosa con Dios, dándole otra prueba. Así se le concede al hombre la libertad condicional, se le da la oportunidad de mostrar su odio al pecado, la transgresión de la ley, y volver a su lealtad a Dios.

¿Es posible que la ley de Dios sea cambiada o anulada? No, en verdad; porque esa ley es inmutable, eterna. Ha de mantener para siempre su pretensión de obediencia sobre toda alma que tenga la oportunidad de obtener un conocimiento de la voluntad de Dios. La responsabilidad de los hombres de hoy es proporcional a la luz que reciben a través de los mensajes de advertencia que Dios les ha dado.

Abrogar la ley de Dios es tan imposible como sería que Dios se aboliera a sí mismo. La ley del reino de Dios es una transcripción [146] de Su carácter. Los hombres pueden hablar de Cristo. Pueden pretender ser salvados por Cristo. Pueden hablar de justicia. Pero la única justicia verdadera es la total conformidad con la ley de Jehová. La justicia, la bondad, la virtud, la pureza, todos significan conformidad con la ley de Dios.—Manuscrito 60, 1900, 6. (“La transgresión de la ley de Dios”, 20 de agosto de 1900.)

Se debe practicar el Evangelio de Cristo: Dios dice: “Os daré un corazón nuevo”. Cada aprendiz puede ser renovado en conocimiento y verdadera santidad. El rescate de una raza esclavizada fue el propósito de Cristo al venir a esta tierra. Qué pena que los seres humanos no puedan discernir su propia debilidad. ¡Qué lástima que esclavicen sus almas elevándose a la vanidad! Sólo Cristo puede hacernos libres. Y cuando Él nos hace libres, somos verdaderamente libres. Su poder rompe el yugo de la esclavitud que ata al hombre al gran engañador, el originador del pecado. Pero cuántos hay que no están dispuestos a permitir que Cristo rompa sus grilletes. Cuántos hay que eligen aferrarse a la servidumbre del pecado. El evangelio de Cristo se cree verdaderamente sólo cuando se practica. La fe se justifica por las obras. El yo debe ocultarse; Cristo debe aparecer como el principal entre diez mil, el Uno en su totalidad codiciable. Cuando se hace una entrega sin reservas de los poderes del cuerpo, la mente y el alma al Salvador, el yo ya no lucha por el dominio. Lo que el hombre necesita hoy es la crucifixión de sí mismo y la revelación en su vida de Cristo, la esperanza de gloria. Entonces se cumplirá la palabra: “Vosotros sois la luz del mundo”. Entonces será contestada la oración: “Que todos sean uno; como Tú, Padre,

estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros” (Juan [17:21](#)). En pensamiento, palabra y acción, los seguidores de Cristo serán un ejemplo de piedad. Una atmósfera de paz los rodeará .

Sigamos paso a paso para conocer al Señor, pisando sus [\[147\]](#) huellas, esforzándose por vivir su vida. Él les dice a Sus seguidores: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo [5:14](#), dieciséis). De la vida de los hijos de Dios ha de brillar la brillante luz de la pureza, de la honestidad, del altruismo.

Hasta ahora apenas hemos sido una luz para el mundo, porque nos aferramos a nuestras prácticas pecaminosas y corruptoras. Hemos estado demasiado satisfechos con el resplandor crepuscular de la iluminación celestial. Todavía no hemos ganado la experiencia que nos hará sentir como en casa en el cielo. Todavía estamos cruzando el umbral del santuario que contiene las verdades que todo hijo de Dios debe recibir y revelar a un mundo que yace en la iniquidad.—Manuscrito [102, 1902, 5-6](#). (“La relación que debería existir entre el maestro y los alumnos”, 27 de julio de 1902).

Se necesita el Espíritu Santo—El Espíritu Santo es muy necesario en nuestras escuelas. Esta agencia divina viene al mundo como representante de Cristo. Él no sólo es el testigo fiel y verdadero de la Palabra de Dios, sino que es el escudriñador de los pensamientos y propósitos del corazón. Él es la fuente a la que debemos acudir para la eficacia en la restauración de la imagen moral de Dios en el hombre. El Espíritu Santo fue buscado ansiosamente en las escuelas de los profetas; Su influencia transformadora fue poner incluso los pensamientos en armonía con la voluntad de Dios y establecer una conexión viva entre la tierra y el cielo.

Maestros, si abrís vuestros corazones a la morada del [\[148\]](#) Espíritu de Dios, si recibes al huésped celestial, Dios te hará colaboradores suyos. En cooperación con el Maestro Maestro, se expulsará el espíritu de egoísmo y se producirán maravillosas transformaciones. —Manuscrito [69, 1908, pág . 3](#). (“Maestro, concóctete a ti mismo”, 19 de junio de 1908).

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

MR No. 955—Artículos para Newbold—Parte II

[149]

Cada persona tiene una influencia sobre los demás: el fruto que da sobre el madero no se ve en las buenas obras, sino en la perpetuación de la transgresión y el pecado. No sólo se sacrifica la propia alma y la propia esperanza de vida eterna. Ha influido en otros. Y toda la influencia que dejó de ejercer en favor de la justicia y la verdad, todos los tropiezos puestos en el camino de otras almas, le serán imputados en aquel gran día en que se sentará el juez y se abrirán los libros, y todos será juzgado según sus obras. El alma que ha tenido luz en cuanto al sábado del Señor, su memorial de la Creación, y para salvarse de molestias y reproches ha elegido permanecer desleal, ha vendido a su Señor. Ha deshonrado el nombre de Cristo. Ha tomado su posición con los ejércitos del anticristo. Con ellos en el último gran día se le encontrará fuera de la ciudad de Dios, no con los leales, los verdaderos y los justos, en el reino celestial.

Todos los que tienen una fe genuina serán probados y probados. Es posible que tengan que abandonar casas y tierras, e incluso a sus propios parientes, debido a la amarga oposición. Pero “cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra”, dijo Cristo, “no habréis recorrido las ciudades de Israel hasta que venga el Hijo del hombre” (Mateo 10:23).— [Manuscrito 9, 1900](#), 4. (“Nuestro deber bajo persecución”, 26 de enero de 1900).

Dios quiere que su pueblo esté listo para encontrarse con Él en paz— [150]

Dios está aplazando el traer Su juicio sobre la tierra para que aquellos que se supone que son Su pueblo, pero que han estado trayendo las mismas cosas que Él ha condenado en el antiguo Israel, obrando de acuerdo con métodos que Él no aceptará, puedan obtener dispuestos a encontrarlo en paz. Los que han estado ideando y trayendo principios egoístas y codiciosos, y atribuyéndose el mérito de su agudeza, nunca verán el reino de Dios a menos que cambien decididamente de carácter; porque el egoísmo es una abominación a los ojos del Señor, y es una deshonra para Cristo, su Creador y

Redentor, cuyo nombre reclaman. Dios dice: "Voy a limpiar completamente Mi suelo de toda paja. Tamizaré a mi pueblo como en un colador.

Aquellos que pronuncian Mi nombre deben ser completamente limpiados de todos los principios falsos y corruptores. Aquellos a quienes Yo reclamo como Mi heredad , aun ahora serán admirados como un pueblo peculiar, limpio de todo fraude, de toda injusticia. Los que entren en la ciudad de Dios habrán obrado aquí justicia, revelando al mundo los principios del [cielo](#)."—

[Manuscrito 15, 1901, 3-4](#). (Diario, 21 de febrero de 1901.)

finca blanca

Washington DC,

27 de octubre de 1982.

MR No. 956—Reavivamiento en Danvers, Massachusetts [151]

Lynn, Massachusetts, EE. UU.

15 de diciembre de

1890 Estimado

hermano Olsen: Nuestra reunión en Danvers ha concluido. Durante la sesión hablé cinco veces, dos tardes en la semana y el sábado por la mañana, en la reunión misionera del domingo por la mañana, y también el domingo por la tarde. Estoy más que satisfecho de que el Señor tiene un mensaje para mí para llevar a Su pueblo. He sentido el poder sustentador de Dios al estar de pie ante la congregación, y sé que el poder de Dios estaba obrando a través del agente humano. Sé que muchos han recibido la palabra, y las almas hambrientas han sido alimentadas. Mi corazón está lleno de simpatía y amor por las almas que están listas p

Desde la reunión campestre de Brooklyn ya no hablo de enfermedades y dolencias. Nunca he estado tan libre del dolor y no he dormido tan bien durante doce años. La paz de Dios habita en mi corazón. Hablar las palabras que Dios me ha dado es más que mi comida y mi bebida. La alabanza agradecida asciende a Dios desde mi corazón todo [152] el tiempo. Día y noche tengo un espíritu de intercesión para que el Señor me dé el espíritu de mansedumbre y la dulzura de Cristo, y me vista con Su justicia.

Tuvimos una reunión muy valiosa en Lynn, pero especialmente en Danvers. El sábado pasado, todos en la casa excepto dos, un anciano de color y una pobre alma tímida que no se atrevía a hacer el movimiento, se acercaron para orar. El ángel de Dios estaba en medio de nosotros. Los ministros buscaron al Señor, y sus súplicas fueron escuchadas en el cielo. Oh, cuán agradecido estaba de poder apacentar el rebaño de Dios a través de la gracia que me fue dada. Las iglesias están hambrientas por el pan de vida, y captan fácilmente la verdad presentada. No puedo contenerme y negarme a visitar estos lugares, porque sé que tengo un mensaje para ellos del Señor.

Después de la temporada de oración, les pedimos a aquellos que estaban conscientes de la bendición del Señor que testificaran. Aunque muchos de ellos tenían

habían estado en la iglesia desde las nueve de la mañana y no habían comido nada en ese tiempo, no tenían prisa por cerrar la reunión. Se dieron muchos testimonios y nuevamente se hicieron súplicas a Dios por ministros y personas. La presencia del Señor estaba en la reunión. Sentí el poder del Señor sobre mí. El élder Fifield fue muy bendecido. Después de la temporada de oración, tomó mi mano y agradeció al Señor por Su bondad y rica bendición. Fue el testimonio universal del Señor que la gente de Danvers nunca antes había experimentado [una bendición tan grande].

Cuando veo cuánto se necesita el Espíritu de Dios y cuánto se aprecia, me siento totalmente reconciliado para visitar estos lugares. La gente me trata con respeto y confianza. Después de [153] las pruebas severas y el trabajo duro que he pasado en Battle Creek, solo para encontrarme con una negativa a recibir el mensaje, este espíritu refresca mi alma. Tengo una convicción profundamente arraigada de que mi trabajo no debe ser un conflicto perpetuo, que el Señor no me llama a esforzarme y esforzarme por cada centímetro hecho. Los hombres que deberían haber levantado mis manos en la obra han estado trabajando lo mejor que han podido para debilitarme y desanimarme. Mi fuerza se ha gastado en golpear contra las paredes de los perversos prejuicios y la oposición. No ven ni entienden, y me temo que a veces nunca lo harán. [Escrito en el período crítico poco después de la c Ver AV Olson, trece años de crisis, pp. 33-130.]

Se hace la declaración de que Cristo no pudo hacer muchos milagros en ciertos lugares debido a la incredulidad. Jesús era la fuente de todo poder, toda luz y vida, y si su camino estaba obstruido por la incredulidad, ¿qué se puede esperar del instrumento finito? Una y otra vez el Señor ha anhelado comunicar Su Espíritu en abundancia, pero no había lugar para que descansara. No fue reconocido ni valorado. La ceguera de la mente, la dureza de los corazones lo interpretaron como algo de lo que debían temer. Algún mal oculto acecha en el corazón para impedir la manifestación del poder de Dios, y Su Espíritu no puede descender.

Sé que si tan sólo se preparara el camino, habría en Battle Creek tal sentimiento de amor y celo sagrado en el corazón que el mensaje llegaría al mundo: Preparad el camino del Señor, enderezad sus veredas. Cuando los líderes dejen de obstruir el camino, la obra de Dios progresará en Battle Creek. El espíritu misionero

revivirá y la iglesia actuará en el sentido de su obligación con Dios y el mundo. En el sentido más elevado, el pueblo de Dios será misionero.

Cristo ha comprado la iglesia con Su propia sangre, y Él es [154] anhelando revestirla de salvación. Él la ha hecho depositaria de la verdad sagrada y santa, y quiere que participe de su gloria. Una y otra vez el Señor ha enviado Su Espíritu para cambiar la actitud de Su pueblo al infundir en la iglesia un principio vivo y activo. Pero los elementos no consagrados han estado obrando, y la iglesia ha sido mecida hasta dormirse en la cuna de la seguridad carnal. El Dios de Israel ha abierto las ventanas de los cielos y ha enviado al mundo ricos torrentes de luz, pero esa luz ha sido rechazada. El espíritu manifestado en Battle Creek ha sido el espíritu de muchas iglesias. El poder de Dios, la rica gracia que Él anhela otorgar, no se desea a menos que los hombres mismos puedan señalar la manera en que Dios obrará.

Todo el tesoro del cielo está a nuestro alcance en nuestra obra de preparar el camino del Señor. Dios ha hecho posible al darnos la cooperación de los ángeles celestiales, que nuestra obra sea un éxito maravilloso, sí, glorioso. Pero el éxito rara vez resultará de un esfuerzo individual disperso. Se requiere la influencia de cada miembro de la iglesia. Se necesita la influencia de ministros y obreros para preparar el camino para la luz y la gloria de Dios. Cada alma que dice creer en Jesús, Dios la pone bajo tributo a Sí mismo.

La oración de Cristo por sus discípulos fue: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno" (Juan [17:20-22](#)).

A medida que nos acercamos al tiempo en que los principados y potestades y espirituales [155] la iniquidad en las altas esferas entrará en guerra contra la verdad, cuando el poder engañoso de Satanás sea tan grande que, si fuera posible, engañará a los mismos escogidos, debemos tener nuestro discernimiento agudizado por la iluminación divina, para que podamos conocer la espíritu que es de Dios, para que no ignoremos los engaños de Satanás. El esfuerzo humano debe combinarse con el poder divino, para que podamos llevar a cabo la obra final de este tiempo.

Cristo usó el viento como símbolo del Espíritu de Dios. Como el viento sopla donde quiere, y no podemos decir de dónde viene ni adónde va, así es con el Espíritu de Dios. No sabemos a través de quién se manifestará. Pero no hablo mis propias palabras cuando digo que el Espíritu de Dios pasará por alto a aquellos que han tenido su día de prueba y oportunidad, pero que no han distinguido la voz de Dios ni apreciado el mover de Su Espíritu. Entonces miles en la hora undécima verán y reconocerán la verdad. “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente” (Amós [9:13](#)).

Estas conversiones a la verdad se harán con una rapidez que sorprenderá a la iglesia, y sólo el nombre de Dios será glorificado.

La iglesia tiene el gran privilegio de que se le permita desempeñar un papel con los ángeles celestiales. Dios ahora llama a los cristianos profesos a ser hombres y mujeres de intercesión. Por su curso de acción mostrarán cuánto aman a Jesús ya las almas que Él ha comprado con Su propia sangre. Levantando las manos que están a punto de caer, pueden obtener una experiencia elevada y santa, hermoseada por los atributos [\[156\]](#) de Cristo. Tenemos una obra que hacer si queremos ser una iglesia viva.

Individualmente y como un todo, debemos pisar el pecado bajo nuestros pies. Nuestros hábitos, nuestra conversación, nuestra vida diaria, deben estar del lado del Señor. Debemos interceder y luchar con un Dios que guarda el pacto en favor de sus atalayas, a fin de que las almas sean ganadas para el Salvador.

¡Cuántos hay que necesitan volverse necios en su propia estimación para ser sabios! Dios concede al humilde y contrito una sabiduría que no da a los sabios y prudentes mundanos, a los que son tan autosuficientes que no saben las cosas que contribuyen a su paz. Él revela Su sabiduría a los niños. Él arroja al polvo todo orgullo humano, pero reconoce a los mansos y humildes, y los exalta con una verdadera exaltación. Cuán tiernamente considera Dios al humilde, contrito y abnegado seguidor de Cristo, que es un aprendiz diario en la escuela del gran Maestro.

Élder Olsen, lo insto a tener buen ánimo. Ten confianza en Dios. Lleva toda carga a Él. Él puede y te hará eficiente, pero debes tener fe. No te deprimas, no te lamente en secreto por la infidelidad de los centinelas en los muros de Sión. No hay lugar para el desánimo y la incomprensión.

Colóquese donde los rayos brillantes del Sol de Justicia

puede brillar en todas las cámaras de tu mente y en el templo del alma.

“Vosotros sois la luz del mundo”, dice Dios. Él hará que aquellos que son fieles en la iglesia estén radiantes con la palabra de Dios.

Su Espíritu será comunicado a los instrumentos humanos, dándoles luz ante la cual las tinieblas morales deben huir.

Debo cerrar esta epístola. Te envío mi más sincero amor a ti, a tu esposa y a tus hijos. Que el Señor te bendiga a ti y a ellos es la oración de tu hermana,

Elena de White

PD: Nuestros hermanos ministrantes me instaron a regresar a Lynn [157] y hablar los martes y miércoles por la noche. He consentido en hacer esto. El hermano Fifield está haciendo todo lo posible para que la gente asista a las reuniones en estas dos noches. Que el Señor mueva sus corazones, es mi oración. El jueves por la noche vamos a Boston, tomamos el coche cama para Washington y llegamos a esa ciudad el viernes a las once.—Carta 43, 1890. (Al élder OA Olsen, 15 de diciembre de 1890.)

finca blanca

Washington DC,

2 de diciembre de 1882.

[158] **MR No. 957—La unidad prevalece en la Conferencia General
de 1889**

Estamos teniendo una buena reunión. [La sesión de la conferencia general de 1889 se llevó a cabo del 18 de octubre al 3 de noviembre en Battle Creek, Michigan.] No parece haber disensión. Los testimonios que han dado los ministros son que la luz que les llegó en Minneapolis y durante el año pasado ha sido muy apreciada y que andarán en la luz. Han visto más de la bienaventuranza de la verdad y el amor de Jesús que nunca antes en sus vidas; ese éxito ha acompañado sus labores durante el último año como nunca antes y han disfrutado la presencia y el amor de Dios en gran medida. Este ha sido el testimonio dado y las reuniones son excelentes. Al mismo tiempo, hay un gran número que aparentemente están donde estaban en Minneapolis. ¡Oh, que Dios obrara poderosamente a favor de Su pueblo y dispersara las nubes de oscuridad y dejara entrar la luz del sol de Su gloria!

Estoy muy contento con la reunión. Hasta el momento, no se escucha una sola voz de oposición. La unidad parece prevalecer. He tenido temporadas preciosas de oración a favor de ustedes y creo que el Señor está trabajando por ustedes y Satanás quedará defraudado.—Carta [76](#), [1889](#), pág. 1. (A Mary Kelsey-White, 29 de octubre de 1889.)

finca blanca

Washington DC,

2 de diciembre de 1882.

MR No. 958—La observancia del sábado en las tierras árticas [159]

Dios descansó el séptimo día y lo apartó para que el hombre lo observara en honor a Su creación de los cielos y la tierra en seis días literales. Bendijo y santificó y santificó el día de reposo. Cuando los hombres son tan cuidadosos en escudriñar y excavar para ver con respecto al período de tiempo preciso, debemos decir que Dios hizo Su Sábado para un mundo redondo; y cuando nos llegue el séptimo día en ese mundo redondo, controlado por el sol que gobierna el día, es el momento, en todos los países y tierras, de observar el sábado. En los países donde no hay puesta de sol durante meses, y tampoco salida de sol durante meses, el período de tiempo se calculará mediante los registros que se lleven. Pero Dios tiene un mundo lo suficientemente grande, apropiado y justo para que los seres humanos que Él ha creado lo habiten, sin encontrar hogares en esas tierras tan objetables de muchas, muchas maneras.

El Señor acepta toda la obediencia de toda criatura que Él ha hecho, según las circunstancias del tiempo en el mundo que sale y se pone el sol. La obediencia es la prueba; y todo esto profundizando en la complejidad de los minutos y horas precisos del sábado: es la prueba de la obediencia del hombre para honrar y glorificar a Dios. Para el pecado, o la transgresión de Su ley, Dios será un fuego consumidor. La observancia del sábado es “una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones para siempre”.—Carta [167, 1900](#), págs. 1, 2. (Para GA Irwin, 23 de marzo de 1900).

finca blanca

Washington DC,

2 de diciembre de 1982.

[160] **MR Núm. 959—Salario de la mujer evangélica**

Trabajar

El obrero es digno de su (o ella) salario—Me pidieron que visitara Melbourne antes de que tuvieran que desmontar la tienda, pero debido al intenso calor no se atrevieron a hacer la petición demasiado urgente. El élder Robinson pensó que se debía dar mi testimonio, ya que era muy necesario. Él y su esposa quedaron a cargo de la responsabilidad del trabajo, dando lecturas bíblicas, dirigiendo la misión y capacitando a varios hombres y mujeres jóvenes como trabajadores.

El trabajo ha descansado pesadamente sobre ellos. La hermana Robinson ha contratado a una niña para que haga las tareas del hogar y está haciendo un trabajo tan agotador como el de un pastor. Las trabajadoras no han recibido pago, pero esto se cambiará a su debido tiempo. La causa ahora está acorralada por falta de medios....

Hay esposas de ministros, las hermanas Starr, Haskell, Wilson y Robinson, que han sido trabajadoras devotas, fervientes y de toda alma, dando lecturas bíblicas y orando con las familias, ayudando con esfuerzos personales tan exitosamente como sus esposos. Estas mujeres dan todo su tiempo y se les dice que no reciben nada por su trabajo porque sus maridos reciben un salario. Les digo que sigan adelante y todas esas decisiones serán revisadas. La Palabra dice: “El obrero es digno de su salario” (Lucas 10:7). Cuando se tome una decisión como esta, en el nombre del Señor, protestaré. Sentiré que es mi deber crear un fondo con el dinero de mi diezmo para pagar a estas mujeres que están realizando un trabajo tan esencial como el que están haciendo los ministros, y este diezmo lo reservaré para trabajar en la misma línea [161] que el de los ministros. ministros, cazando almas, pescando almas. Sé que a las mujeres fieles se les debe pagar un salario que se considere proporcional al salario que reciben los ministros. Llevan la carga de las almas y no deben ser tratados injustamente. Estas hermanas dedican su tiempo a educar a los recién llegados a la fe y contratan su propio trabajo y pagan a quienes trabajan para ellas. Todas estas cosas deben ser ajustadas y puestas en orden y se haga justicia

a todos. Los correctores de pruebas en la oficina reciben su salario; los que están trabajando en las tareas del hogar reciben su salario, dos dólares y medio y tres dólares a la semana. Esto lo he tenido que pagar yo y lo tienen que pagar otros. Pero las esposas de ministros, que cargan con una tremenda responsabilidad, dedicando todo su tiempo, no tienen nada para su labor.

Esto les dará una idea de cómo están las cosas en esta conferencia. Hay setenta y cinco almas organizadas en una iglesia, que están pagando su diezmo a la conferencia, y como plan de salvación se ha considerado esencial dejar que estas pobres almas trabajen por nada. Pero esto no me preocupa, porque no permitiré que así sea.—Carta 137, 1898, págs. 1, 9, 10. (A los hermanos Irwin, Evans, Smith y Jones, 21 de abril de 1898).

Las mujeres que tienen responsabilidades deben recibir salarios—Ni el hermano ni la hermana Hughes [el élder CB Hughes fue el director de Avondale College en 1898.] tienen la capacidad física que tienen Herbert [Lacey] y su esposa, pero han trabajado duro. A lo largo de las vacaciones, la hermana Hughes ha llevado una pesada carga. La hermana Hughes no es una mujer fuerte, pero soportará las cargas que se interpongan en su camino. Su trabajo durante las vacaciones es de tanto valor como su trabajo durante la sesión escolar, y debe recibir de acuerdo con su trabajo. Ella ha asumido el cuidado, la carga, las molestias y la responsabilidad de [162] la escuela, y por esto debe recibir salarios proporcionales...

El desánimo ha caído sobre el hermano y la hermana Hughes, y las impresiones hechas en sus mentes deben ser borradas por sus colaboradores asociados. Los que han ocupado el fuerte, teniendo responsabilidades, deben recibir una remuneración justa e igualitaria. Tienen amor por la causa de Dios y una consideración concienzuda por la obra en todas sus fases, y la obra necesita sus talentos e influencia. No dejarán en la obra una mala impresión. La puerta de la tentación no debe abrirse para ellos por la falta de atención de sus hermanos.

Los caminos del Señor son justos e iguales. Los trabajadores de la escuela deben recibir de acuerdo con las horas que dan a la escuela en trabajo honesto y duro. No se debe hacer injusticia a ningún trabajador. Si un hombre o una mujer da a la escuela tiempo completo, debe recibir de la escuela de acuerdo con el tiempo que la escuela recibe de él. Si uno da mente, trabajo y fuerza para llevar las cargas, debe

recibe de acuerdo al valor que le da a la escuela. La justicia y la verdad deben ser mantenidas, no solo para la posición presente y futura de la escuela, sino para nuestro propio beneficio individual en rectitud.

El Señor no será parte de la menor injusticia.—Manuscrito 69, 1898, 2-4. ("Maestros y salarios", junio de 1898).

Las esposas de ministros que hacen obra bíblica deben recibir un pago Salario—Se ha alquilado una casa para los ministros y sus esposas y aquellos a quienes están educando para dar estudios bíblicos de casa en casa. Se invita a la gente a invitar a sus amigos y vecinos a [163] estas reuniones, y se les da la oportunidad de hacer preguntas sobre las lecciones dadas. Estas son ocasiones de profundo interés. Tengo mucha confianza en este método de trabajo. Los trabajadores que están cazando y pescando las almas de hombres y mujeres trabajan duro desde la mañana hasta la noche. A menudo, sus citas no terminan hasta las diez.

El trabajo ya ha comenzado en Wallsend, un suburbio de Newcastle, a diez millas de Newcastle, y en Maitland, un pueblo a veinte millas de Newcastle. Este es un campo extenso, y emplearemos trabajadores que dediquen todo su tiempo al trabajo. El élder Haskell y su esposa ahora están trabajando en Newcastle. Tienen tacto y habilidad y enseñan la verdad tanto en público como de casa en casa. Habrá otros ministros allí además del élder Haskell y los lectores de la Biblia.

En este lugar se necesitan no menos de doce obreros, porque es un campo grande.

En el pasado me he apropiado de los medios para sostener este tipo de trabajo, pero mi fondo ahora está agotado, porque en este campo las llamadas han sido continuas. La obra misional se ha hecho en muchas ciudades. Las esposas de los ministros se unen a sus esposos en esta obra y logran lo que sus esposos no podrían hacer. Para hacer este trabajo, estas hermanas tienen que contratar a alguien para que se encargue de las tareas domésticas. Se necesita el mejor talento para hacer esta clase de trabajo misionero, y las mujeres que lo hacen deben recibir una cantidad adecuada por su trabajo. Debido a la escasez de recursos, nuestras hermanas han recibido muy poca paga y, sin embargo, han trabajado fielmente, sin que se haya hecho ninguna provisión definitiva para ellas. Los trabajadores menos calificados, que reciben instrucción por precepto y ejemplo, reciben una libra por semana, de la cual pagan su pensión. Pero hasta ahora no se ha pagado nada a las esposas de los ministros.

[164] Deseo crear un fondo para el pago de estas mujeres devotas.

quienes son los obreros más útiles para dar lecturas bíblicas. También me siento llevado a decir que debemos educar a más trabajadores para que den lecturas bíblicas, y voy directo al grano: ¿Consentirás en hacerme tu mayordomo, encomendándome una cierta cantidad para invertir en la educación y el sostenimiento de los trabajadores, y también para ayudar a erigir los humildes centros de reuniones que tenemos que construir? He invertido recursos en cada casa de culto excepto en una que ha sido construida por nuestra gente en Australia.

Creo que he dejado el caso claro. Si lo desea, le enviaré un informe mensual de cómo se ha invertido su dinero.—Carta 83, 1899, págs. 4, 5. (Escrito el 4 de mayo de 1899).

Las mujeres misioneras deben ser sostenida económicamente—
Cuando veo el gran deseo que muestran hombres y mujeres de oír la verdad, anhelo fervientemente los medios para abrir la obra donde nunca se ha oído el mensaje del tercer ángel. Hemos tenido algunas experiencias muy interesantes en Maitland. Nuestras obreras, al dar lecturas bíblicas, encuentran familias, no siempre pobres, que no saben leer. Han enseñado a leer a varias personas. Por la bendición de Dios, estos ahora pueden leer la Palabra de Dios por sí mismos.

Toda alma es preciosa a los ojos de Dios, y me pregunto qué se puede hacer por los campos desolados donde el rebaño de Dios no tiene pastor. He pensado que si cada familia Adventista del Séptimo Día, durante el año 1900, cortara toda indulgencia innecesaria, y colocara el dinero así ahorrado en la tesorería del Señor, habría comida en Su casa. Una rica bendición recaería sobre los que practicaran así la abnegación. El Señor les daría más para dar. [165]
Necesitamos tanto ahora estos frutos de la abnegación, para sostener a las mujeres misioneras en el campo.—Carta 24, 1900, pág. 3. (A la hermana Wessels, 15 de febrero de 1900.)

Cuando los ministros y sus esposas trabajan juntos, ambos deben recibir remuneración—Vez tras vez he repetido la instrucción que el Señor me ha dado acerca de la apertura de nuevos campos, para que nuestras grandes ciudades puedan oír las verdades del mensaje del tercer ángel. Sin embargo, con todos los llamados urgentes que se han hecho, nuestros hermanos aún no están prestando atención a este trabajo con la determinación y el fervor que exige la importancia del caso. Se realizará una gran obra en nuestras ciudades cuando se establezcan planes más serios para el avance de la causa de la verdad presente en estos lugares.

Debemos soltar a algunos de los obreros que ahora están amarrados en esos lugares donde se concentran muchos intereses, para que salgan como misioneros a comunicar la verdad a otros. Los obreros de estos centros no sólo deberían dedicar sus energías y medios al envío de nuestras publicaciones, sino que también deberían sentir la importancia de gastar una parte de su dinero en apoyar al predicador viviente en las ciudades donde la labor sabiamente gastada será muy efectivo.

La página impresa no puede realizar por sí sola la obra que puede realizar el ministro viviente. Puede explicar las Escrituras a la gente, orando con ellos y apelando a ellos, y haciendo efectivas las verdades de la Biblia. No solo uno o dos hombres están llamados a hacer esta obra, sino muchos hombres y mujeres que tengan la capacidad de predicar y enseñar la Palabra.

[166] A medida que los mensajeros de Dios enseñen la Palabra y vivan por sus verdades, los ángeles celestiales llevarán las palabras a la mente y al corazón. Un discurso vivo a una congregación de oyentes puede hacer una obra que muchas publicaciones no podrían realizar. Las palabras del ministro, pronunciadas bajo la dirección del Espíritu Santo, su ejemplo en su asociación con la gente, realizarán una obra que nuestras publicaciones por sí mismas no pueden realizar.

Si es necesario, limitemos el número de nuestras publicaciones periódicas y enviemos hombres y mujeres a trabajar en la fe y la consagración para dar este último mensaje de misericordia al mundo. Cuando sea posible, que el ministro y su esposa salgan juntos. La esposa a menudo puede trabajar al lado de su esposo, realizando una obra noble. Ella puede visitar los hogares de las personas y ayudar a las mujeres de estas familias de una manera que su esposo no puede.

Algunos se ofrecerán para el servicio que no están adaptados a esta línea de trabajo. Diríjalos a un trabajo que puedan hacer y anímelos a estudiar el primer capítulo de 2 Pedro. He aquí una representación de las experiencias que capacitarán a hombres y mujeres para convertirse en eficientes obreros de Dios.

Seleccione mujeres que desempeñen un papel serio. El Señor usará mujeres inteligentes en la obra de enseñar. Y que nadie piense que estas mujeres, que entienden la Palabra, y que tienen habilidad para enseñar, no deberían recibir remuneración por sus labores. Se les debe pagar tan verdaderamente como a sus maridos. Hay un gran trabajo para

mujeres que hacer por la causa de la verdad presente. Mediante el ejercicio del tacto femenino y el uso sabio de su conocimiento de la verdad bíblica, pueden eliminar las dificultades que nuestros hermanos no pueden superar. Necesitamos mujeres obreras que trabajen en conexión con sus maridos, y debemos alentar a quienes deseen participar en esta línea de esfuerzo misionero.

El élder Haskell y su esposa han unido sus labores en el Califor- [167] nia Conferencia. Las condiciones aquí exigían las capacidades de ambos. Que nadie cuestione el derecho de la hermana Haskell a recibir una remuneración por su trabajo. El Dr. Kress y su esposa también son capaces de unirse en un esfuerzo misionero. Nadie cuestionaría el derecho de la hermana Kress a recibir un salario. Trabajando así, el hermano y la hermana Kress pueden lograr más que si trabajaran por separado.

Estudie las Escrituras para obtener más luz sobre este punto. Las mujeres se encontraban entre los devotos seguidores de Cristo en los días de su ministerio, y Pablo menciona a ciertas mujeres que fueron ayudantes juntamente con él en el evangelio (ver [Filipenses 4:2, 3](#)).—Carta 142, 1909, págs. 4-6. (A AG Daniells, 27 de octubre de 1909)

finca blanca

Washington DC,

2 de diciembre de 1982.

[168] **RM No. 960—Necesidad de Equilibrio en Salud**

Reforma

Santa Elena, California

29 de mayo de

1901 Queridos hermano y hermana Kress:

Me duele profundamente saber que el hermano Kress está enfermo. Tenemos Todavía no escuché los detalles.

Tengo algunas cosas que deseo enviarle, si puedo conseguir las en este correo. Se me han presentado varios casos, de los cuales hablaré en su momento; mientras tanto, no te metas [en un régimen tan extremo] como lo has hecho, y no te vayas a los extremos en cuanto a la reforma pro salud. Algunos de nuestro pueblo son muy descuidados con respecto a la reforma pro salud. Pero debido a que algunos están muy atrasados, no debes ser un extremista para ser un ejemplo para ellos. No debes privarte de esa clase de alimento que produce buena sangre. Su devoción a los principios verdaderos lo está llevando a someterse a una dieta que le está dando una experiencia que no recomendará una reforma pro salud. Este es tu peligro. Cuando ves que te estás debilitando físicamente, es esencial que hagas cambios, y de inmediato. Pon en tu dieta algo que hayas dejado [169] . Es su deber hacer esto. Obtenga huevos de aves sanas. Use estos huevos cocidos o crudos. Póngalos crudos en el mejor vino sin fermentar que pueda encontrar.

[Dr. Kress aceptó este consejo. Siguió el régimen de huevo crudo y jugo de uva con regularidad hasta su muerte en 1956 a la edad de 94 años.] Esto proporcionará lo que es necesario para su sistema. No suponga ni por un momento que no será correcto hacer esto. Hay una cosa que ha salvado la vida: una infusión de sangre de una persona a otra; pero esto sería difícil y quizás imposible para ti. Simplemente lo sugiero.

La oración de fe salvará a los enfermos, y les suplico que llamen a los ancianos de la iglesia sin demora. Que el Señor os ayude, es mi oración más sincera. Agradecemos su experiencia como médico y, sin embargo, digo que la leche y los huevos deben incluirse en

tu dieta. No se puede prescindir de estas cosas en la actualidad, y la doctrina de prescindir de ellas no debe enseñarse.

Usted corre el peligro de adoptar una visión demasiado radical de la reforma pro salud, y de prescribirte una dieta que no te sustentará.

Una vez más, no dejes que nada surja ante ti para preocuparte. Apartaos y descansad un rato. Esto debes hacerlo. Saca del gran Médico hojas del árbol de la vida. Aboga por ti mismo, y deja que otros también aboguen por ti. "Eche mano de mi fuerza, para que haga la paz conmigo, y hará la paz conmigo" (Isaías 27:5).

Espero que preste atención a las palabras que le he dicho. Se me ha presentado que usted no podrá ejercer la influencia más exitosa en la reforma pro salud a menos que en algunas cosas se vuelva más liberal consigo mismo y con los demás. Llegará el momento en que la leche no podrá usarse tan libremente como ahora; pero el presente no es el momento de descartarlo. Y los huevos contienen propiedades que son agentes curativos para contrarrestar los venenos. Y aunque se han dado advertencias [170] contra el uso de estos artículos de dieta en familias donde los niños eran adictos, sí, inmersos en hábitos de abuso de sí mismos, sin embargo, no deberíamos considerar una negación de principio usar huevos de gallinas bien cuidadas y adecuadamente alimentadas.

En una ocasión un hermano se enfermó de erisipela en la cabeza. Su cabeza estaba muy hinchada. Se envió un mensaje para que el Dr. Lay viniera de inmediato. Mientras tanto, un mensajero fue enviado por mí. En ese momento, mi esposo y yo teníamos un caso muy serio entre manos, un caso en el que el menor movimiento incorrecto resultaría fatal. Un hombre se había mareado al cruzar un arroyo de agua. Cayó de su carruaje y fue pisoteado por los pies de dos caballos vivaces. Lo trajeron a nuestra casa en una condición parcialmente inconsciente. Su cabeza y rostro estaban gravemente magullados y su cráneo estaba roto. Se mandó llamar a un médico. Vino y dijo que el hombre tendría una oportunidad para su vida si se quedaba en nuestra casa. Si lo llevaran a su propia casa, moriría; porque su esposa lo complacería en comer. El médico dijo que podía confiar en que el élder White y su esposa cumplirían estrictamente sus órdenes. Durante diez días debía ser mantenido al borde de la inanición.

Justo en ese momento apareció su esposa y llegó a la conclusión de que su esposo necesitaba alimentos nutritivos. Sin decirme una palabra, ella

preparó algo bueno, como ella pensó, y cuando lo dejamos descansar y dormir, entró sigilosamente y se lo dio. En poco tiempo estaba en una fiebre furiosa, tan loco como un hombre debe estar. Toda esperanza para su vida parecía haberse desvanecido. Averiguamos cuál era el problema, enviamos a su esposa a casa de inmediato y durante dos días trabajamos incansablemente para salvar [171] la vida que tan descuidadamente arriesgó. Velamos, trabajamos y oramos; y el Señor misericordiosamente lo volvió a llevar en sus brazos.

Así trabajábamos cuando nos llegó el llamado de atender al hermano Wilson, el hombre que se había enfermado de erisipela. Pero no nos atrevimos a dejar a nuestro paciente. La noche anterior soñé que estaba cuidando a un niño cuya vida estaba desesperada. Su cabeza estaba hinchada y todo el cuerpo inflamado. Un hábil médico ordenó tomar sábanas de lana, sumergirlas en agua caliente y envolver al niño con ellas. Hasta este momento el niño había estado sin sentido del tacto. Pero mientras trabajábamos sobre él con perseverante diligencia, envolviéndolo en mantas calientes, vimos que empezaba a encogerse. Este proceso se mantuvo hasta que se salvó la vida del niño.

Era el hermano del enfermo que vino a mí con el mensaje, y cuando le conté mi sueño sobre el niño, dijo que yo había descrito exactamente el caso de su hermano. Dijo que seguiría las instrucciones dadas, porque el sueño era del Señor. Él dijo: "Mi hermano no tiene sentido de los sentimientos. Aparentemente, su cuerpo está muerto, tal como usted describió el cuerpo del niño.

Se fue a casa y llevó a cabo el tratamiento como se indica en mi sueño. Dos o tres veces envolvieron al enfermo en frazadas calientes, hasta que empezó a estremecerse y finalmente les preguntó qué estaban haciendo.

En poco tiempo la hinchazón desapareció de su cabeza y estaba completamente consciente. Cuando llegó el médico, dijo que era nada menos que un milagro.

Después de esto, el Dr. Lay se me acercó y me dijo: "He ido tan lejos como pude, pero el hermano Wilson se está hundiendo. No puedo despertarlo. Dije: "Anoche soñé que mi hijo enfermo se hundía. Le pregunté al [172] médico hábil, que nunca ha perdido un caso, qué debía hacer. La respuesta llegó: "Rompe un huevo en un vaso de vino sin fermentar y dale esa bebida dos o tres veces al día, hasta que desaparezca el agotamiento y haya un renacimiento de las fuerzas vitales". Tomando su sombrero, el Dr. Lay dijo: "Esto es del Señor. Salvaremos al hermano Wilson

aún." Y se fue. Durante tres días le dio huevo y vino, y pronto se recuperó por completo.

Este Hermano Wilson fue el padre de nuestro amado hijo del Hermano Wil quien murió en Queensland, Australia.

Te escribo esto para que veas que las cosas más simples pueden usarse como agentes curativos para poner a alguien en gran peligro en una condición favorable.

Tengo algo que decir en referencia a los puntos de vista extremos de la reforma pro salud. La reforma pro salud se convierte en una deformación de la salud, un destructor de la salud, cuando se lleva a los extremos. No tendrá éxito en los sanatorios donde se trata a los enfermos si prescribe a los pacientes la misma dieta que ha prescrito para usted y su esposa. Le aseguro que sus ideas acerca de la dieta de los enfermos no son aconsejables. El cambio es demasiado grande. Si bien descartaría la carne como dañina, se puede usar algo menos objetable, y esto se encuentra en los huevos. No retire la leche de la mesa ni prohíba su uso en la cocción de los alimentos. La leche utilizada debe obtenerse de vacas sanas y debe esterilizarse.

Los que tienen una visión extrema de la reforma pro salud corren el peligro de preparar platos insípidos. Esto se ha hecho una y otra vez. La comida se ha vuelto tan insípida que el estómago la rechaza. La comida dada a los enfermos debe ser variada. No se les debe dar los mismos platos una y otra vez.

Debe haber en nuestro sanatorio un cocinero que comprenda a fondo [173] resiste el trabajo, aquel que tiene buen juicio, que puede experimentar, que no introducirá en la comida aquellas cosas que deben evitarse. Es bueno dejar el azúcar fuera de las galletas saladas que se hacen. Algunos disfrutaban más de las galletas saladas más dulces, pero estas son una lesión para los órganos digestivos. La mantequilla no debe ponerse sobre la mesa, porque si la hay, la usará demasiado y obstruirá la digestión. Pero para usted, de vez en cuando debe usar un poco de mantequilla en el pan frío, si esto hace que la comida sea más apetitosa. Esto le haría mucho menos daño que limitarse a preparaciones de comida que no son apetecibles.

Dr. Kellogg ha preparado una harina de patata, y esta comida la he usado durante mi viaje. Se hace como una papilla, y se le agrega una buena crema. Es apetecible y no produce ningún efecto nocivo. Uso un poco de sal, y siempre la tengo, porque de la luz que me ha dado

por Dios, este artículo, en lugar de ser deletéreo, es en realidad esencial para la sangre. No sé los porqués ni los motivos de esto, pero os doy las instrucciones tal como me han sido dadas.

Te he dicho lo que tengo porque he recibido luz de que estás dañando tu cuerpo con una dieta pobre. Debo decirles que no será lo mejor para ustedes instruir a los estudiantes como lo han hecho con respecto a la cuestión de la dieta, porque sus ideas con respecto a desechar ciertas cosas no serán para la ayuda de aquellos que necesitan ayuda.

Hermano y hermana Kress, tengo toda la confianza en ustedes, y deseo mucho que puedan tener salud física, a fin de que puedan tener perfecta solidez espiritual. Es la falta de alimentos adecuados [174] lo que os ha hecho sufrir tanto. No has tomado el alimento esencial para nutrir tu frágil fuerza física. No debes privarte de una buena comida sana.

En una ocasión, el Dr. Merritt Kellogg trató de enseñar a nuestra familia a cocinar de acuerdo con la reforma pro salud, tal como él la veía, sin sal ni nada más para sazonar la comida. Bueno, decidí intentarlo, pero mis fuerzas se redujeron tanto que tuve que hacer un cambio y se inició una política diferente con gran éxito. Te digo esto porque sé que estás en peligro positivo. La comida debe prepararse de tal manera que sea nutritiva. No se le debe robar lo que el sistema necesita.

El Señor llama al hermano ya la hermana Kress a reformarse, a tomar períodos de descanso. No está bien que toméis cargas como lo habéis hecho en el pasado. A menos que tenga cuidado, sacrificará esa vida que es tan preciosa a los ojos del Señor. "¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios ([1 Corintios 6:19](#), 20).

Te encanta obedecer los mandamientos de Dios. quisiera que tu la adhesión concienzuda a los principios se podía ver en Brother. Entonces ____ y el Dr. _____. trabajarían en líneas completamente diferentes. Serían una fortaleza y una necesidad para el sanatorio. Estos hermanos necesitan convertirse. Entonces se seguirán los principios correctos en el desarrollo del carácter.

El yo es el amo más difícil de servir. Y nadie puede servirse a sí mismo ya Cristo. La responsabilidad de la profesión cristiana a menudo se evita como un yugo de esclavitud. Los hombres se la quitan como una carga intolerable, suponiendo que serán deshonrados si no hacen valer su dignidad [175] y su autoridad. A menos que deseen estar condenados ante el universo celestial, deben ver bajo una luz completamente diferente el llevar el yugo de Cristo. A menos que cambien, serán humillados en lugar de exaltados.

La religión de Cristo no es lo que muchos han supuesto que es. Muchos han perdido los santos principios de la genuina semejanza a Cristo. Pretenden seguir a Jesús, pero el yo, querido yo, es el resorte principal de cada acción. No son cristianos, porque Cristo es deshonrado por la tergiversación de su ejemplo. No llevan consigo las esperanzas vivificantes y las ayudas del evangelio. Estos se guardan en el atrio exterior. No creen que sea esencial mezclar los principios de Cristo con su filosofía. No permiten que el Sol de Justicia dé una influencia decisiva a su práctica de vida.

La religión bíblica, la reverencia a Dios, el homenaje a Cristo, la obediencia inquebrantable a los principios, se mantienen en el atrio exterior. Cristo no tiene contacto personal con sus vidas. Su práctica está lejos de la realidad y lo sagrado de la verdadera religión.

Dios llama a hombres de toda alma, rectos y de principios elevados. Estos son los hombres necesarios en nuestras instituciones. Aquellos que están satisfechos con el servicio mitad y mitad bien pueden ser perdonados.

Me levanté muy temprano esta mañana y escribí lo anterior antes del desayuno. Tengo más escritos sobre este tema, que puede traerle el próximo correo.

Dios llama a aquellos por quienes Cristo murió a que se cuiden adecuadamente y den un buen ejemplo a los demás. Hermano mío, no debes hacer una prueba para el pueblo de Dios sobre la cuestión de la dieta, porque perderán la confianza en las enseñanzas que se tensan hasta el más extremo [176] punto de extensión. El Señor desea que Su pueblo sea sensato en todos los puntos de la reforma pro salud, pero no debemos llegar a los extremos. Tengo un asunto escrito sobre estos puntos, pero no podré obtener una copia para este correo. Esto que ahora te envió se abrió claramente ante mí anoche. La razón de la mala salud del Dr. Kress es que se sobregiró en su reserva bancaria de salud y luego no reemplazó la cantidad extraída por alimentos sanos, nutritivos y sabrosos. Mi hermano,

dediquen toda su vida a Aquel que fue crucificado por ustedes, pero no se aten a una dieta pobre, porque así tergiversan la reforma pro salud.

Mientras trabajamos contra la glotonería y la intemperancia, debemos recordar los medios y aparatos de la verdad del evangelio, que se recomiendan a sí mismos para un buen juicio. Para hacer nuestro trabajo en líneas rectas y sencillas, debemos reconocer las condiciones a las que está sujeta la familia humana. Dios ha hecho provisiones para aquellos que viven en los diferentes países del mundo.

Los que desean ser colaboradores de Dios deben considerar cuidadosamente cómo enseñan la reforma pro salud en la gran viña de Dios. Deben moverse con cuidado al especificar exactamente qué alimentos deben y no deben comerse. El mensajero humano debe unirse con el Consolador divino al presentar el mensaje de misericordia a las multitudes.

Debemos ser puestos en contacto con las masas. Si se les enseñara la reforma pro salud en su forma más extrema, se les haría daño. Les pedimos que dejen de comer carne y beber té y café. Eso está bien. Pero algunos dicen que también se debe renunciar a la leche.

Este es un tema que debe ser tratado con cuidado. Hay familias pobres

[177] cuya dieta consiste en pan y leche, y, si pueden conseguirlo, un poco de fruta. Todos los alimentos de carne deben desecharse, pero las verduras deben hacerse apetecibles con un poco de leche o crema o algo equivalente. Los pobres dicen, cuando se les presenta la reforma pro salud: “¿Qué comeremos? No podemos darnos el lujo de comprar alimentos con frutos secos”. Mientras predico el evangelio a los pobres, se me instruye que les diga que coman la comida que es más nutritiva. No puedo decirles: “No deben comer huevos ni leche ni nata. No debes usar mantequilla en la preparación de los alimentos”. El evangelio debe ser predicado a los pobres, y aún no ha llegado el tiempo de prescribir la dieta más estricta.

Llegará el momento en que tengamos que desechar algunos de los artículos de la dieta que ahora usamos, como la leche, la nata y los huevos, pero mi mensaje es que no debe llevarse a sí mismo a un momento de angustia de antemano, y así afligirse con muerte. Espera hasta que el Señor prepare el camino delante de ti.

Las reformas que se tensan a la máxima tensión pueden acomodar a una cierta clase que puede obtener todo lo que necesita para ocupar el lugar de las cosas descartadas, pero esta clase forma una minoría muy pequeña de la gente, a quienes estas pruebas les parecen innecesarias. Ahí están esos

que tratan de abstenerse de lo que se declara nocivo. No logran proporcionar al sistema la nutrición adecuada y, como consecuencia, se vuelven débiles e incapaces de trabajar. Así se desacredita la reforma pro salud . La obra que hemos tratado de edificar sólidamente se confunde con cosas extrañas que Dios no ha requerido. Las energías de la iglesia están paralizadas.

Pero Dios intervendrá para evitar los resultados de estas ideas demasiado enérgicas . El evangelio es para armonizar la raza pecadora. Es acercar a ricos y pobres a los pies de Jesús.

Esto es todo lo que puedo escribir hoy, porque el correo debe salir pronto. Pero yo [178] Quiero decir que cuando llegue el momento en que ya no sea seguro usar leche, crema, mantequilla y huevos, Dios lo revelará. No se deben recomendar extremos en la reforma pro salud. La cuestión de usar leche, mantequilla y huevos resolverá su propio problema. En la actualidad no tenemos ninguna carga en esta línea. Sea conocida vuestra moderación por todos los [hombres](#).—[Carta 37, 1901](#), págs. 1-13. (Al Dr. y la Sra. Kress, 29 de mayo de 1901.)

finca blanca

Washington DC,

2 de diciembre de 1982.

[179] **MR No. 961: una mirada retrospectiva a Minneapolis**

[Una reunión de trabajadores celebrada en Minneapolis del 10 al 17 de octubre de 1888 fue seguida por la sesión de la asociación general, que se reunió del 17 de octubre al 4 de noviembre.]

Fue por fe que me aventuré a cruzar las Montañas Rocosas con el propósito de asistir a la Conferencia General celebrada en Minneapolis. Salimos de Oakland hacia Minneapolis, Minnesota, el 2 de octubre. Varios amigos estaban en el mismo tren y fue un placer para mí visitarlos, pero fue demasiado para mis fuerzas. Necesitaba descanso completo. Tuve un espasmo del corazón esa noche y durante varias horas sufrí mucho por el agotamiento. Esta enfermedad me postró tanto que me vi obligado, a causa de un fuerte dolor en mi corazón, a mantener mi litera casi todo el tiempo durante todo el viaje.

Cambiamos de coche en Kansas City. El tren que nos llevaría a Minneapolis ya no estaba y tuvimos que esperar varias horas. El parloteo de confusión en el depósito era casi insoportable. No podía permanecer allí con ninguna seguridad, y salí al aire libre. Se encontró un lugar vacante para mí, y un baúl me proporcionó un asiento, pero en unos pocos minutos los camiones pesados cargados con equipaje fueron enrollados y descargados y las palabras: "Muévete, por favor, [180] debemos tener esto ". espacio", se repetían con tanta frecuencia, dondequiera que fuera, que no sabía qué hacer a continuación. WC White, acompañado de un hermano, fue en busca de algún rastro de nuestros hermanos que vivían en ese lugar, mientras el élder Jones y otros hermanos observaban el equipaje.

Estaba exhausto cuando me agarraron la mano y escuché estas palabras: "¡Vaya, esta es la hermana White! ¡Cómo me alegro de verte una vez más! Has estado en la casa de mi padre. Mi nombre es Mallory. Íbamos a tomar el tren a nuestra casa, pero debo encontrar a mi padre, porque estará encantado de verte. Agradecí encontrarme con amigos y recibir el cálido apretón de una mano amistosa. Pronto nos vimos rodeados de hermanos y hermanas que se alegraron de vernos y nosotros de verlos.

Se nos informó que ese sería el último día de su reunión . [La reunión campestre de Kansas estaba programada para el 3 al 8 de octubre. Véase [The Review and Herald, 11 de septiembre de 1888](#), página 592.] El campamento estaba a unas seis millas de distancia, en las afueras de la ciudad. Muchos de los que tenían que recorrer largas distancias se habían ido para regresar a sus hogares, pero muchos todavía estaban en el campamento. Nos instaron a salir en el tranvía y hablarles esa noche y en la mañana. Mi hijo regresó, acompañado por el hermano Shireman, y después de consultar juntos, decidimos pasar la noche en el campamento.

El élder Dan Jones y su esposa amablemente nos dieron su tienda y nos hicieron sentir cómodos. Aquí conocimos a muchos amigos a quienes no habíamos visto desde la muerte de mi esposo. El élder Haskell habló por la noche. Esa noche se enviaron mensajeros a kilómetros de la ciudad y del campo, cabalgando toda la noche, para informar a los que se habían ido de la llegada de amigos de la costa del Pacífico, y que hablarían en el campamento. Creyentes y no creyentes respondieron al llamado. Me sorprendió ver un número tan grande reunido.

Me presenté ante el pueblo en gran debilidad, pero el Señor, que [181] ha sido mi apoyo y fortaleza en todas mis labores, fue mi ayudante en esta ocasión. Sentí que la bendición del Señor descansaba sobre mí al presentar el mensaje que el Señor me dio para ellos: la necesidad de una religión bíblica práctica, la religión traída a sus hogares, la verdad que santifica el templo del alma. Me sentí impulsada a reprobar y reprender y animar a las almas.

Ha llegado un doble ánimo y una indecisión, una inestabilidad titubeante y vacilante entre aquellos que han tenido gran luz, muchas ventajas y ricas oportunidades. ¡ Ojalá mejoraran estas ventajas y oportunidades mostrando celo, constancia y devoción a Dios en correspondencia con la grandeza de la luz que brilla en nuestro camino! Dios llama a hombres de propósito decidido, de carácter determinado, para hacer Su obra en estos últimos días.

Una gran luz brilla sobre esta generación. La piedad decidida y el vivir puro para Dios distinguirán al pueblo de Dios del mundo. El Señor no quiere que Su pueblo mire hacia abajo con desánimo , sino que mire hacia arriba a las cosas que no se ven, que son eternas. Entonces, a medida que su pueblo por la fe siga el camino en el que Cristo indica el camino, no habrá retroceso, sino avance, manteniendo el paso.

con la apertura de la providencia de Dios. Entonces tendremos comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. El mundo y sus tesoros se hunden en la insignificancia cuando nuestros ojos están fijos en el tesoro imperecedero. Que Dios sea el objeto de nuestro amor supremo. Entonces saldrá una influencia decidida de aquellos que creen en la verdad, sobre el hogar y sobre el vecindario, y será de tan largo alcance como la eternidad.

El hermano AT Jones habló a la gente, también el hermano EJ Waggoner, y la gente escuchó muchas cosas preciosas que serían para ellos un consuelo y una fortaleza para su fe. Ellos apreciaron esto, para ellos, un privilegio de suma importancia.

Se cerró la reunión y nos vimos obligados a hacer una despedida apresurada. No pudimos hablar en absoluto con un gran número de nuestros hermanos y hermanas, porque teníamos poco tiempo y nos vimos obligados a llevar los autos al depósito de Kansas City. Lamentamos no haber podido estar con nuestra gente en la etapa anterior de la reunión. Teníamos muchas cosas de gran importancia que nos hubiera gustado presentarles.

En Minneapolis nos reunimos con una gran delegación de ministros. Percibí al comienzo mismo de la reunión un espíritu que me agobiaba. Se predicaban discursos que no daban al pueblo el alimento que tanto necesitaba. El lado oscuro y sombrío de la imagen se presentó ante ellos para colgarlo en la sala de la memoria. Esto no traería luz ni libertad espiritual, sino desánimo.

Me sentí profundamente conmovido por el Espíritu del Señor el sábado por la tarde para llamar la mente de los presentes al amor que Dios manifiesta a Su pueblo. No se debe permitir que la mente se detenga en las características más objetables de nuestra fe. En la Palabra de Dios, que puede presentarse como un jardín lleno de rosas y lirios y claveles, podemos arrancar por fe las preciosas promesas de Dios, apropiarnos de ellas en nuestro corazón y tener buen ánimo, sí, gozo en Dios, o podemos mantener nuestra atención fijada en las zarzas y los cardos y herirnos gravemente y lamentar nuestra dura suerte.

A Dios no le agrada que Su pueblo cuelgue cuadros oscuros y dolorosos en el salón de la memoria. Él tendría a cada alma arrancando las rosas y los lirios y los claveles, colgando el salón de la memoria con las preciosas promesas de Dios floreciendo por todo el jardín de Dios. Él [183] quiere que nos detengamos en ellos, nuestros sentidos agudos y claros, tomando

en toda su riqueza, hablando del gozo que se nos presenta. Él quiere que vivamos en el mundo, pero no en él, y que nuestros afectos se apoderen de las cosas eternas. Quiere que hablemos de las cosas que ha preparado para los que le aman. Esto atraerá nuestra mente, despertará nuestras esperanzas y expectativas, y fortalecerá nuestra alma para soportar los conflictos y las pruebas de esta vida. Mientras nos detenemos en estas escenas, el Señor alentará nuestra fe y confianza. Él descorrerá el velo y nos dará vislumbres de la herencia de los santos.

Mientras presentaba la bondad, el amor, la tierna compasión de nuestro Padre celestial, sentí que el Espíritu del Señor descansaba no solo sobre mí sino también sobre la gente. La luz, la libertad y la bendición llegaron a los oyentes y hubo una respuesta sincera a las palabras pronunciadas. La reunión social que siguió evidenció que la Palabra había encontrado alojamiento en los corazones de los oyentes. Muchos dieron testimonio de que este día fue el más feliz de sus vidas, y de hecho fue una temporada preciosa porque sabíamos que la presencia del Señor Jesús estaba en la asamblea y eso para bendecir. Sabía que la revelación especial del Espíritu de Dios tenía un propósito, disipar las dudas, hacer retroceder la marea de incredulidad que había sido admitida en los corazones y las mentes con respecto a la hermana White y la obra que el Señor le había encomendado .

Esta fue una temporada de refrigerio para muchas almas, pero no permaneció en algunas. Tan pronto como vieron que la hermana White no estaba de acuerdo con todas sus ideas ni armonizaba con las proposiciones y resoluciones que se someterían a votación en esa conferencia, la evidencia que habían recibido tuvo tan poco peso para algunos como las palabras pronunciadas por Cristo en la sinagoga de los nazarenos. Sus corazones fueron tocados por el Espíritu de Dios. Oyeron, por así decirlo, a Dios hablándoles a través de Su Hijo. Vieron, sintieron, la influencia divina [184] del Espíritu de Dios y todos dieron testimonio de las palabras llenas de gracia que procedían de su boca. Pero Satanás estaba de su lado con su incredulidad y admitieron el cuestionamiento y las dudas, y siguió la incredulidad. El Espíritu de Dios fue apagado. En esta locura hubieran arrojado a Jesús por el precipicio si Dios no lo hubiera protegido para que su furor no lo dañara. Una vez que Satanás tiene el control de la mente, convierte en tontos y demonios a aquellos que han sido estimados como hombres excelentes. Prejuicio, orgullo y

la terquedad son elementos terribles para apoderarse de la mente humana.

Había recibido una larga epístola del élder Butler, que leí con atención. Me sorprendió su contenido. No sabía qué hacer con esta carta, pero como los mismos sentimientos expresados en ella parecían estar obrando y controlando a mis hermanos ministros, llamé a algunos de ellos a un aposento alto y les leí esta carta. Ninguno de ellos pareció sorprenderse por su contenido, varios dijeron que sabían que esta era la mente del élder Butler, porque lo habían escuchado decir las mismas cosas. Entonces expliqué muchas cosas. Declaré lo que sabía que era un proceder correcto y justo a seguir, de hermano a hermano, en el ejercicio de investigar las Escrituras. Sabía que la compañía antes que yo no estaba viendo todas las cosas bajo la luz correcta, por lo tanto, dije muchas cosas. Todas mis declaraciones establecen principios correctos sobre los que se debe actuar, pero temí que mis palabras no les causaran ninguna impresión. Entendieron las cosas a su manera, y la luz que les dije que me había sido dada fue para ellos como un cuento de hadas.

Me sentí muy dolido en el corazón por el estado de las cosas. Hice los más fervientes llamamientos a mis hermanos y hermanas cuando nos reuníamos en las reuniones de la mañana, y les supliqué que hiciéramos de esta ocasión una temporada provechosa, escudriñando las Escrituras juntos con humildad de corazón. Supliqué que no hubiera tanta libertad al hablar de cosas de las que sabían muy poco. Todos necesitaban aprender lecciones en la escuela de Cristo. Jesús ha invitado: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga” (Mateo [11:28-30](#)). Si aprendemos diariamente las lecciones de humildad y humildad de corazón, no habrá los sentimientos que existen en esta reunión.

Hay algunas diferencias de puntos de vista sobre algunos temas, pero ¿es esta una razón para los resentimientos agudos? ¿Se entronizarán en el corazón la envidia y las malas conjeturas e imaginaciones, la mala sospecha, el odio y los celos? Todas estas cosas son malas y sólo malas. Nuestra ayuda está solo en Dios. Pasemos mucho tiempo en oración y en escudriñar las Escrituras con un espíritu recto, ansiosos por aprender y dispuestos a ser corregidos o desengañados en cualquier punto en el que podamos estar equivocados. Si

Jesús está en medio de nosotros y nuestros corazones se derriten en ternura por Su amor, tendremos una de las mejores conferencias a las que jamás hayamos asistido.

Había mucho negocio por hacer. La obra se había agrandado. Se habían abierto nuevas misiones y se habían organizado nuevas iglesias. Todos deben estar en armonía libremente para consultarse juntos como hermanos que trabajan en el gran campo de cosecha, todos trabajando con interés en las diferentes ramas de la obra y considerando desinteresadamente cómo se puede hacer la obra del Señor de la mejor manera. Si alguna vez hubo un momento en que, como conferencia, necesitábamos la gracia especial y la iluminación del Espíritu de Dios, fue en esta reunión. Hubo un poder por debajo de las agencias impulsoras para lograr un cambio en la Constitución y las leyes de nuestra nación, que vinculará las conciencias [186] de todos aquellos que guardan el sábado bíblico, claramente especificado en el cuarto mandamiento como el séptimo día.

Ha llegado el momento en que todo hombre debe cumplir con su deber al máximo de su capacidad para defender y vindicar la ley de Dios ante nuestro propio pueblo y el mundo, trabajando hasta el límite de su capacidad y talentos encomendados. Muchos están cegados, engañados por hombres que dicen ser ministros del evangelio, e influyen a muchos a considerar que están haciendo una buena obra para Dios cuando es obra de Satanás. Ahora, Satanás tuvo un consejo sobre cómo debería mantener en silencio la pluma y la voz de los Adventistas del Séptimo Día. Si pudiera llamar su atención y desviar sus poderes en una dirección que los debilitara y dividiera, su perspectiva sería justa.

Satanás ha hecho su trabajo con cierto éxito. Ha habido variación de sentimientos y división. Ha habido muchos celos y malas sospechas. Ha habido muchos discursos, insinuaciones y comentarios no santificados. Las mentes de los hombres que deberían estar trabajando en cuerpo y alma, preparados para dar poderosos golpes para Dios en este mismo momento, están absortas en asuntos de poca importancia. Debido a que las ideas de algunos no están exactamente de acuerdo con las suyas en todos los puntos de doctrina que involucran ideas menores y teorías que no son cuestiones vitales, la gran cuestión de la libertad religiosa de la nación, que ahora involucra tanto, es para muchos un asunto de poca importancia. consecuencia.

Satanás ha estado haciendo las cosas a su manera; pero el Señor ha levantado hombres y les ha dado un mensaje solemne para que lo lleven a Su pueblo, para que despierten a los valientes a fin de que se preparen para la batalla, para el

día de la preparación de Dios. Satanás trató de anular este mensaje , y cuando cada voz y cada pluma deberían haber estado [187] trabajando intensamente para detener las obras y los poderes de Satanás, hubo una separación; había diferencias de opinión. Este no era en absoluto el camino del Señor. En esta reunión se presentó ante los ministros el tema de la ley en Gálatas. Este tema había sido traído a la conferencia tres años antes. Tenemos una carta, extractos de los cuales presentaremos aquí, la cual fue escrita mientras estaba en Basilea, Suiza, y enviada a los hermanos AT Jones y E.

J. Waggoner.

Sabemos que si todos acudieran a las Escrituras con corazones subyugados y controlados por la influencia del Espíritu de Dios, el examen de las Escrituras sería llevado con una mente tranquila, libre de prejuicios y orgullo de opinión. La luz del Señor brillaría sobre Su Palabra y la verdad sería revelada. Pero debe haber un esfuerzo devoto, arduo y mucha paciencia para responder a la oración de Cristo de que Sus discípulos sean uno como Él es uno con el Padre. La oración ferviente y sincera será escuchada y el Señor responderá. El Espíritu Santo avivará las facultades mentales y habrá un ojo a ojo. “La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los sencillos” (Salmo [119:130](#)).

Al élder EJ Waggoner se le concedió el privilegio de hablar claramente y presentar sus puntos de vista sobre la justificación por la fe y la justicia de Cristo en relación con la ley. Esta no era una luz nueva, sino una luz antigua colocada donde debería estar en el mensaje del tercer ángel. ¿Cuál es la carga de ese mensaje? Juan ve a un pueblo.

Él dice: “Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis [14:12](#)). Juan contempla a este pueblo justo antes de ver al Hijo del hombre “que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda” (versículo 14).

[188] La fe de Jesús ha sido pasada por alto y tratada de manera indiferente y descuidada. No ha ocupado la posición prominente en la que le fue revelado a Juan. La fe en Cristo como la única esperanza del pecador se ha omitido en gran medida, no solo de los discursos dados, sino también de la experiencia religiosa de muchos que afirman creer en el mensaje del tercer ángel. En esta reunión di testimonio de que el

La luz más preciosa había estado brillando desde las Escrituras en la presentación del gran tema de la justicia de Cristo relacionada con la ley, que debe ser constantemente mantenida ante el pecador como su única esperanza de salvación. Esta no era una luz nueva para mí, porque me había llegado de una autoridad superior durante los últimos cuarenta y cuatro años, y se la había presentado a nuestro pueblo con la pluma y la voz en los testimonios de Su Espíritu. Pero muy pocos habían respondido excepto por asentimiento a los testimonios dados sobre este tema. Se habló y se escribió demasiado poco sobre esta gran cuestión.

Los discursos de algunos podrían representarse correctamente como la ofrenda de Caín: sin Cristo.

El estándar por el cual medir el carácter es la ley real.

La ley es el detector de pecados. Por la ley es el conocimiento del pecado.

Pero el pecador está constantemente siendo atraído a Jesús por la maravillosa manifestación de Su amor en que Él se humilló a sí mismo para morir una muerte vergonzosa en la cruz. ¡Qué estudio es este! Los ángeles se han esforzado, anhelado fervientemente, para escudriñar este maravilloso misterio. Es un estudio que puede poner a prueba la más alta inteligencia humana, que el hombre, caído, engañado por Satanás, tomando el lado de Satanás en la cuestión, puede ser conformado a la imagen del Hijo del Dios infinito, que el hombre será como Él, que, por la justicia de Cristo dada al hombre, Dios amará al hombre caído pero redimido, así como amó a su Hijo. Léalo directamente de los oráculos vivientes.

Este es el misterio de la piedad. Esta imagen es de lo más alto [189] valor. Debe ser meditado, colocado en cada discurso, colgado en la sala de la memoria, pronunciado por labios humanos y trazado por seres humanos que han probado y conocido que el Señor es bueno. Ha de ser la base de todo discurso. Se han presentado teorías áridas y preciosas almas están hambrientas por el pan de vida. Esta no es la predicación que se requiere o que el Dios del cielo aceptará, porque no tiene a Cristo. La imagen divina de Cristo debe mantenerse ante la gente. Él es ese ángel que está de pie en el sol del cielo. No refleja sombras. Vestido con los atributos de la Deidad, envuelto en las glorias de la Deidad, ya la semejanza del Dios infinito, Él debe ser exaltado ante los hombres. Cuando esto se mantiene ante la gente, el mérito de la criatura se hunde en la insignificancia. Cuanto más lo mire el ojo, cuanto más se estudien su vida, sus lecciones, su perfección de carácter, más pecaminoso y abominable aparecerá el pecado.

Al contemplar, el hombre sólo puede admirar y volverse más atraído por Él, más encantado y más deseoso de ser como Jesús hasta que se asemeje a Su imagen y tenga la mente de Cristo. Como Enoc, camina con Dios. Su mente está llena de pensamientos de Jesús. Él es su mejor amigo.

Nos ha dolido ver, cuando los ministros están muy juntos y trabajando juntos, que uno capta los modos y las actitudes y los gestos, la manera de dirigirse, los mismos tonos de voz, de otro, hasta que su identidad se pierde en eso. de su asociado. Esto me causa dolor de corazón, porque sé que si hubiera estado mirando a Jesús, pensando en Jesús, hablando de su amor e imitando su carácter, el sello de Jesús estaría sobre él y no la huella humana de seres finitos que, en palabras, modales y espíritu, sino que representan débilmente [190] al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Si todo ministro que dice amar a Jesús sólo se llena de sus encantos y se asimila a su imagen, ¡qué ejemplo daría a sus hermanos y al mundo! Cuantos más ministros estén en la compañía de Cristo al tener comunión con Él, más unidos estarán a Cristo. Captando Su santa mirada y copiando Sus santos caminos, serán transformados a Su imagen. Se puede decir verdaderamente que representan a Jesucristo.

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”

(Hebreos 3:1). Estudia a Cristo. Estudie su carácter, rasgo por rasgo.

Él es nuestro modelo que debemos copiar en nuestras vidas y nuestro carácter, de lo contrario no podemos representar a Jesús, sino que presentamos al mundo una copia espuria. No imitéis a ningún hombre, porque los hombres son defectuosos en hábitos, en habla, en modales, en carácter. Os presento a Cristo Jesús Hombre. Debes conocerlo individualmente como tu Salvador antes de que puedas estudiarlo como tu modelo y tu ejemplo.

Pablo dijo: “No me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en él la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: El justo por la fe vivirá... Porque lo que de Dios se conoce, en ellos es manifiesto; porque Dios se lo ha manifestado” (Romanos 1:16-19).

Nos sentimos profunda y solemnemente agradecidos a Dios porque el Espíritu de Dios estaba despertando las mentes para ver a Cristo en los oráculos vivientes.

y representarlo ante el mundo, pero no meramente con palabras. Ven los requisitos de las Escrituras de que todos los que afirman ser seguidores de Cristo están obligados a seguir Sus pisadas, a estar imbuidos de Su Espíritu, y así presentar al mundo a Jesucristo, quien [191] vino a nuestro mundo para representar el padre. Al representar a Cristo, representamos a Dios en nuestro mundo. "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9). Preguntémonos: ¿Estamos reflejando en la iglesia y ante el mundo el carácter de Jesucristo? Se requiere de nosotros un estudio mucho más profundo al escudriñar las Escrituras. Colocar la justicia de Cristo en la ley claramente revela a Dios en Su verdadero carácter y revela la ley como santa, justa y buena, verdaderamente gloriosa cuando se ve en su verdadero carácter.

Si todos nuestros hermanos en el ministerio hubieran podido acudir a sus Biblias juntos, con el espíritu de Cristo, respetándose unos a otros y con verdadera cortesía cristiana, el Señor habría sido su instructor. Pero el Señor no tiene oportunidad de impresionar las mentes sobre las cuales Satanás tiene un poder tan grande. Todo lo que no armonice con su mente y su juicio humano aparecerá en sombras y contornos oscuros.

El yo tiene mucho más que ver con nuestra experiencia religiosa de lo que imaginamos. Cuando el yo sea crucificado, cuando la obstinada voluntad sea subyugada, entonces el lenguaje del corazón será: "Hágase no mi voluntad, sino la tuya, oh Dios, de quien soy ya quien sirvo". "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Ninguna será como estrellas fijas, frías e inamovibles. Esta dignidad egoísta y mundana ya no se mantendrá. Habrá una hermosa mezcla de pureza, elevación y nobleza, que es la sabiduría de lo alto y la mansedumbre y humildad de Jesucristo.

Un cordero inocente fue elegido como representación de Cristo.

El egoísmo está escrito en el corazón humano con caracteres sencillos e inconfundibles. Tan pronto como el amor de Dios toma su lugar, está la imagen y el título de Jesucristo. Toda su vida en medio de un mundo lleno de orgullo y egoísmo fue sin excepción [192] una encarnación de esa caridad que sufre mucho y es bondadosa: que no tiene envidia; que "no se jacta, no se envanece, no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa mal; no se goza en la iniquidad, sino que se goza en la verdad; todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Corintios 13:4-7). Aquí se nos presenta los frutos de la gracia de Dios que todo seguidor de Cristo manifestará

en su vida y se revelan en su carácter. Si faltan estas manifestaciones , debe haber una búsqueda más ferviente de Dios. Por el arrepentimiento y la fe en Jesucristo podemos recibir el espíritu de Cristo aquí especificado, y entonces podemos verdaderamente ser llamados hijos de Dios y no hijos del maligno. Debemos tener mayor fe; entonces tendremos más de Cristo.

Mi carga durante la reunión fue presentar a Jesús y su amor ante mis hermanos, porque vi marcadas evidencias de que muchos no tenían el espíritu de Cristo. Mi mente se mantuvo en paz, se mantuvo en Dios, y me sentí triste al ver que un espíritu diferente había entrado en la experiencia de nuestros hermanos ministros, y que estaba leudando el campamento. Sabía que había una ceguera notable en la mente de muchos, que no discernían dónde estaba el Espíritu de Dios y qué constituía la verdadera experiencia cristiana. Pensar que estos eran los que tenían la tutela del rebaño de Dios era doloroso.

¡ La indigencia de la verdadera fe, las manos caídas, porque no se elevan en oración sincera! Algunos no sentían la necesidad de orar. Su propio juicio, sintieron, era suficiente, y no tenían la sensación de que el enemigo de todo bien estaba guiando su juicio. Eran como soldados que iban desarmados y sin armadura a la batalla. ¿Podemos maravillarnos de que los discursos carecieran de Espíritu, que el agua viva de la vida se negara a fluir a través de canales obstruidos, y que la luz del cielo no pudiera penetrar la densa niebla de la tibieza y el pecado?

Pude dormir pero unas pocas horas. Escribía todas las horas de la mañana, me levantaba frecuentemente a las dos ya las tres de la madrugada y aliviaba mi mente escribiendo sobre los temas que se me presentaban. Mi corazón se dolió al ver el espíritu que controlaba a algunos de nuestros hermanos ministrantes, y este espíritu parecía ser contagioso. Se habló mucho.

Cuando dije ante mis hermanos que había oído por primera vez las opiniones del élder EJ Waggoner, algunos no me creyeron. Declaré que había escuchado verdades preciosas pronunciadas a las que podía responder con todo mi corazón, porque estas verdades grandes y gloriosas, la justicia de Cristo y el sacrificio completo hecho a favor del hombre, ¿no habían sido impresadas indeleblemente en mi mente por el ¿Espíritu de Dios? ¿ No se ha presentado este tema en los testimonios una y otra vez? Cuando el Señor hubo dado a mis hermanos el encargo de proclamar este

mensaje Me sentí inexpresablemente agradecida con Dios, porque sabía que era el mensaje para este tiempo.

El mensaje del tercer ángel es la proclamación de los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo. Los mandamientos de Dios han sido proclamados, pero la fe de Jesucristo no ha sido proclamada por los Adventistas del Séptimo Día como de igual importancia, la ley y el evangelio van de la mano. No encuentro lenguaje para expresar este tema en su plenitud.

“La fe de Jesús”. Se habla, pero no se entiende. ¿Qué constituye la fe de Jesús, que pertenece al mensaje del tercer ángel ? Jesús se convirtió en nuestro portador de pecados para que pudiera convertirse en nuestro Salvador que perdona los pecados. Fue tratado como merecemos ser tratados. Él vino a nuestro mundo y tomó nuestros pecados para que podamos tomar Su justicia. La fe en la capacidad de Cristo para salvarnos amplia, plena y enteramente es la fe de Jesús.

La única seguridad para los israelitas era la sangre sobre los postes de las puertas. [194] Dios dijo: “Cuando vea la sangre, pasaré de vosotros” (Éxodo 12:13). Todos los demás dispositivos de seguridad serían inútiles. Nada más que la sangre en los postes de las puertas impediría la entrada del ángel de la muerte. Hay salvación para el pecador solo en la sangre de Jesucristo, que nos limpia de todo pecado. El hombre con un intelecto cultivado puede tener vastos acervos de conocimiento, puede involucrarse en especulaciones teológicas, puede ser grande y honrado entre los hombres y ser considerado depositario del conocimiento, pero a menos que tenga un conocimiento salvador de Cristo crucificado por él, y por la fe se aferra a la justicia de Cristo, está perdido. Cristo “fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5). “Salvados por la sangre de Jesucristo”, será nuestra única esperanza por el tiempo y nuestro canto por toda la eternidad.

Cuando expuse claramente mi fe, hubo muchos que no me entendieron e informaron que la hermana White había cambiado; La hermana White recibió la influencia de su hijo, WC White, y del élder AT Jones. Por supuesto, tal declaración viniendo de los labios de aquellos que me conocían desde hacía años, que habían crecido con el mensaje del tercer ángel y habían sido honrados por la confianza y la fe de nuestro pueblo, debe tener influencia. Me convertí en objeto de comentarios y críticas, pero ninguno de nuestros hermanos vino a mí y

hizo preguntas o buscó alguna explicación de mí. Tratamos con el mayor fervor de que todos nuestros hermanos ministrantes que estaban alojados en la casa se reunieran en una habitación desocupada y unieran nuestras oraciones, pero no lo conseguimos sino dos o tres veces. Eligieron ir a sus habitaciones y tener sus conversaciones y oraciones [195] por sí mismos.

No parecía haber ninguna oportunidad de romper el prejuicio que era tan firme y decidido. No tuvimos oportunidad de eliminar el malentendido con respecto a mí, mi hijo, EJ Waggoner y AT Jones.

Intenté hacer otro esfuerzo. Esa mañana, a una hora temprana, tenía un asunto escrito que debería presentarse ante nuestros hermanos, porque entonces mis palabras no serían mal expresadas. Un buen número de nuestros principales responsables estuvieron presentes, y lamenté profundamente que un número mucho mayor no se incluyera en este consejo, porque algunos de los presentes, lo sabía, comenzaron a ver las cosas bajo una luz diferente, y muchos más lo habrían hecho . beneficiado si hubieran tenido la oportunidad de escuchar lo que tenía que decir. Pero ellos no sabían y no se beneficiaron con mis explicaciones y con el claro “Así dice el Señor” que les di.

En ese momento se hicieron preguntas. “Hermana White, ¿piensa que el Señor tiene alguna luz nueva y aumentada para nosotros como pueblo?” Respondí : “Con toda seguridad. No sólo lo creo, sino que puedo hablar con entendimiento. Sé que hay una preciosa verdad que se nos revelará si somos el pueblo que ha de estar de pie en el día de la preparación de Dios”.

Luego se hizo la pregunta de si yo pensaba que era mejor dejar el asunto donde estaba, después de que el hermano Waggoner hubiera expuesto sus puntos de vista sobre la ley en Gálatas. Dije: “De ninguna manera. Queremos a todos en ambos lados de la cuestión”. Pero dije que el espíritu que había visto manifestado en la reunión no era razonable. Insistí en que debería haber un espíritu correcto, un espíritu semejante al de Cristo manifestado, tal como lo había mostrado el élder EJ Waggoner a lo largo de la presentación de sus puntos de vista; y que este asunto no debe manejarse en un estilo de debate. Insté a que este asunto se manejara con un espíritu cristiano y [196] que no se atacara a los hermanos que diferían de ellos. Como el élder EJ Waggoner se había comportado como un caballero cristiano, deberían hacer lo mismo, dando los argumentos de su lado de la cuestión de una manera directa.

Les dije que me habían mostrado que algunos de nuestros hermanos se habían educado como debatientes. El proceso de esta educación y el molde recibido por tal educación no fueron según el orden de Dios, ni encontraron la aprobación de Dios. En muchos aspectos, los hombres formados en esta clase de escuela se incapacitaron para convertirse en pastores de ovejas y corderos; y al combatir a un oponente, como en las discusiones, generalmente se hace daño con pocos buenos resultados. El espíritu combativo se levanta en ambas partes, y un espíritu desafiante y duro se vuelve habitual cuando se les cruza el camino. Se vuelven críticos y no siempre manejan las Escrituras de manera justa, sino que tuercen las Escrituras para hacer su punto.

Se hizo el comentario: "Si nuestros puntos de vista sobre Gálatas no son correctos, entonces no tenemos el mensaje del tercer ángel, y nuestra posición se pierde; no hay nada para nuestra fe." Dije: "Hermanos, aquí está precisamente lo que les he estado diciendo. Esta afirmación no es cierta. Es una afirmación extravagante y exagerada. Si se hace en la discusión de esta pregunta, sentiré que es mi deber presentar este asunto ante todos los que están reunidos, y ya sea que escuchen o se abstengan, decirles que la declaración es incorrecta. La cuestión en cuestión no es una cuestión vital y no debe tratarse como tal. Se ha exagerado la maravillosa importancia y magnitud de este tema. Por esta razón, a través de conceptos erróneos e ideas pervertidas, vemos el espíritu que prevalece en esta reunión, que no es como el de Cristo, y que nunca deberíamos ver exhibido entre los hermanos. Ha habido un espíritu de fariseísmo entrando entre nosotros contra el cual alzaré mi voz donde sea que se revele".

Nuevamente, un hermano dijo: "Quizás piensas que nada debería ser [197] dicho en el otro lado de la pregunta." Mi hijo Willie y yo hablamos decididamente de que no queríamos que el asunto terminara aquí de ninguna manera, pero deseábamos que sacaran a relucir todas las pruebas de ambos lados de la cuestión, porque todo lo que queríamos era la verdad, la verdad bíblica, para ser llevado ante el pueblo.

¡Cuál fue mi asombro al saber a la mañana siguiente que se convocó una reunión donde se hizo la declaración de que se sentían mal, porque la hermana White se opuso a que se discutiera el otro lado de la cuestión ! Uno en la reunión fue por mi hijo, WC White, quien desconocía por completo la reunión y le aconsejó que viniera . Aparentemente hubo una presentación muy triste del ca

que creó una gran simpatía por los hermanos que estaban lisiados y no se les permitió la oportunidad de exponer sus ideas. mi hijo dijo que el hablaría en nombre de su madre, que estaba igualmente deseosa y más ahora que el élder Waggoner había hablado: escuchar todo lo que estaba para ser dicho en el otro lado de la cuestión; y ella había hablado así decididamente en el consejo de ministros de la noche anterior. Por lo tanto, la el asunto fue presentado ante ellos en la luz correcta.

Cuando llegaron a la reunión por la mañana, me sorprendió escuchar al anciano _____ hacer el tipo de discurso que hizo ante un gran audiencia de creyentes y no creyentes—un discurso que yo sabía podría no ser dictada por el Espíritu del Señor. Le siguió el anciano _____, quien hizo comentarios del mismo orden, antes de que el hermano _____ comenzara su discurso, todo calculado para crear simpatía que yo sabía que no era según el orden de Dios. Era humano pero no divino. Y por primera vez comencé a pensar que podría ser que no sostuviéramos correctamente puntos de vista después de todo sobre la ley en Gálatas, porque la verdad no requería tal espíritu para sostenerlo.

[198] Hermano _____, que habló por primera vez en un lenguaje decidido y sin reservas, deploró la introducción del tema de la ley en Gálatas. Él declaró, una y otra vez, que deploraba mucho la introducción de esta pregunta y que lamentaba mucho que se presentara en un momento en que el élder Butler estaba enfermo y no podía estar presente para administrar este asunto. Con énfasis afirmó que era una cobardía abordar este asunto cuando el élder Butler no pudiera estar presente, ya que estaba mejor preparado para manejar esta pregunta. se dijeron muchas cosas que me asombró, tanto por el élder Estos _____ y anciano _____. hombres hablaban estas cosas delante de una congregación mixta. los casa estaba llena. Y estos fueron los que sintieron que no era el que hacer para traer este tema para su investigación ante cualquiera que no sea el hermanos ministros!

El élder Waggoner había tomado un camino directo, sin involucrar personalidades, para empujar a nadie o ridiculizar a nadie. Condujo el tema como debe hacerlo un caballero cristiano, de una manera amable y manera cortés. Este fue reconocido como el caso por aquellos que tenían puntos de vista opuestos. ¡Ojalá el mismo _____ había hecho el élder hubiera iniciado la obra sin estos preliminares ante una gran congregación, estando presentes muchos que no son de nuestra fe! Sus curso de acción y sus ideas expresadas y objeciones contra

presentar estos temas antes incluso de que nuestra propia gente no armonizara.

Pude ver una gran falta de sabia discriminación y de buen juicio. La maldad de tales cosas a menudo se me ha presentado . La diferencia de opinión se hizo evidente tanto para los creyentes como para los incrédulos. Estas cosas causaron tal impresión en mi mente que sentí que mis hermanos habían experimentado un gran cambio. Este asunto me fue presentado mientras estaba en Europa, en cifras y [199] símbolos, pero la explicación me fue dada después para que no me quedara en la oscuridad con respecto al estado de nuestras iglesias y de nuestros hermanos en el ministerio. .

El lenguaje no puede expresar la carga y la angustia de mi alma. Había estado pasando por un profundo y doloroso ejercicio del alma en Suiza cuando se presentó ante mí la conferencia celebrada en Battle Creek tres años antes . La misma angustia y angustia mental estaban sobre mí. No tuve ninguna duda o pregunta con respecto al asunto. Conocí la luz que se nos había presentado en líneas claras y distintas.

Los hermanos tenían toda la evidencia que alguna vez tendrían de que se habían dicho palabras de verdad con respecto a la justicia de Cristo. Sabía que si hubieran distinguido la voz del verdadero Pastor, si hubieran abierto sus corazones para recibir la luz, tales discursos nunca se harían para crear simpatía y dejar la impresión en la congregación de que estábamos en desacuerdo y enemistad uno. con el otro.

¿Habían servido de algo mis esfuerzos que hice ante algunos de los hombres prominentes en puestos de responsabilidad? Ciertamente mis trabajos parecían ser en vano. Había un espíritu sobre nuestros hermanos que nunca antes había visto en ellos.

Regresé a mi habitación preguntándome cuál era el mejor camino a seguir para mí. Pasaron muchas horas esa noche en oración con respecto a la ley en Gálatas. Esto fue una simple mota. Cualquiera que fuera la forma en que estaba de acuerdo con un "Así dice el Señor", mi alma diría, Amén y Amén. Pero el espíritu que controlaba a nuestros hermanos era tan diferente del espíritu de Jesús, tan contrario al espíritu que debía ejercerse el uno hacia el otro, que llenó mi alma de angustia.

En la reunión de ministros de la mañana siguiente tuve algunos claros [200] cosas que decir a mis hermanos, que no me atrevía a negar. La sal

había perdido su sabor, el oro fino se oscureció. La oscuridad espiritual cayó sobre el pueblo y muchos evidenciaron que fueron movidos por un poder de abajo, porque el resultado fue tal como sería el caso cuando no estuvieran bajo la iluminación del Espíritu de Dios. ¡Qué páginas de historia estaba haciendo el ángel registrador! La levadura ciertamente había hecho su gran trabajo y casi leudó la masa. Tenía un mensaje de reprensión y advertencia para mis hermanos, lo sabía. Mi alma estaba oprimida por la angustia. Decir estas cosas a mis hermanos me causaba mucha más angustia que a aquellos a quienes iban dirigidas. A través de la gracia de Cristo, experimenté un poder divino apremiante para pararme ante mis hermanos ministrantes, en el nombre del Señor, esperando y orando para que el Señor abriera los ojos ciegos. Fui fortalecido para decir las palabras que mi secretario tomó en forma abreviada. (Aquí viene en Morning Talk, 24 de octubre. [Véase [Manuscrito 9, 1888](#), publicado en trece años de crisis, pp. 300-303.])

Pensé que había hecho todo lo posible para presentar la luz que el Señor me había dado y que tranquilamente me retiraría de la reunión y respondería a la ferviente solicitud de mis hermanos y hermanas de hablarles en Kansas City. Hubo una resistencia firme y decidida a cualquier cosa que pudiera decir que no armonizara con las ideas de los presentes con respecto a su trato hacia los hermanos A.

T. Jones y EJ Waggoner y aquellos que no armonizaron completamente con sus propios puntos de vista. Las conjeturas, muchas charlas y duros discursos dieron evidencia de qué clase de espíritu había en aquellos que los hacían. Las declaraciones falsas y las conjeturas eran comunes, pero nadie vino

[201] a mí para preguntarme si había algo de verdad en estas cosas. Yo estaba en medio de ellos. Habría hablado libremente con cualquiera de ellos y habría iluminado sus mentes si hubieran tenido algún deseo de ser iluminados.

Era evidente que un espíritu había estado obrando durante años para producir este estado de cosas. No fue un trabajo repentino. Nuestros hermanos nunca tuvieron y nunca tendrán mayor evidencia de que Dios estaba conmigo, trabajando conmigo y por mí para el beneficio de Su pueblo, que la que tuvieron en esa conferencia. Era evidente que un engaño estaba sobre nuestros hermanos. Habían perdido la confianza en la hermana White, no porque la hermana White hubiera cambiado, sino porque otro espíritu había tomado posesión y control de ellos. El propósito de Satanás es, a través de sus artimañas, anular el efecto de los testimonios del Espíritu de

Dios. Si puede llevar la mente del pueblo de Dios a ver las cosas bajo una luz pervertida, perderán la confianza en los mensajes que Dios envía a través de Sus siervos; entonces puede engañar más fácilmente y no ser descubierto.

Si nuestros hermanos hubieran estado despojados de prejuicios, si hubieran tenido el Espíritu de Cristo y el discernimiento espiritual, razonando de causa a efecto, no habrían dado falso testimonio contra mí. No habrían dicho que la hermana White fue influenciada por WC White, AT Jones y EJ Waggoner.

Los adventistas del primer día y aquellos a quienes el Señor ha enviado advertencias, advertencias y reprensiones han presentado en mi contra la acusación de haber sido influenciado. "Alguien ha influido en la hermana White", han dicho, "Alguien le ha dicho estas cosas". Esto lo he tenido que enfrentar desde el primer día de mis labores. Todo el que ha sido reprendido y ha apostatado ha tenido que hacer estas cosas.

decir.

Una cosa que muchos sí sabían, y es que eran culpables de [202] mismas cosas por las que fueron reprendidos, pero en lugar de humillar sus corazones orgullosos y confesar sus pecados, se arrojaron completamente en el terreno de Satanás para obrar la maldad. Son de esa clase de quienes Cristo dijo: "No queréis venir a mí para que tengáis vida" (Juan 5:40). "Todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean censuradas" (Juan 3:20).

El Señor estaba probando y probando a Su pueblo que había tenido gran luz, si caminarían en ella o se apartarían de ella bajo la tentación, porque muy pocos saben qué clase de espíritu tienen hasta que las circunstancias sean de un carácter para probar el espíritu. que incita a la acción. En muchos, el corazón natural es un poder controlador y, sin embargo, no suponen que el orgullo y los prejuicios son considerados huéspedes apreciados y actúan en palabras y acciones contra la luz y la verdad.

Nuestros hermanos que han ocupado posiciones de liderazgo en la obra y la causa de Dios deberían haber estado tan estrechamente relacionados con la Fuente de toda luz que no llamarían a la luz oscuridad y a la oscuridad luz. Tenían el ejemplo de los que les precedieron que habían afirmado creer en la verdad pero que, cuando misericordiosamente los reprocharon por sus pecados y errores, dieron rienda suelta a su propio temperamento natural y se opusieron a la obra del Espíritu del Señor.

Habían visto a estos ir más y más lejos en la oscuridad hasta que se convirtieron en apóst

verdad. Y no discernen que están en el mayor peligro, si a pesar del proceder y marcado ejemplo de los demás, ciegamente tropiezan en el mismo camino de duda, incredulidad y rechazo de la luz enviada por Dios, porque no coincide con sus ideas

No parecen entender que si el Señor les envió una reprensión fue porque los amaba.

[203] Un cristiano es el tipo más alto de hombre porque es como Cristo, y cuando se aparta de los principios que son según el orden de Cristo, a menudo ignora que ha hecho algo malo. El Señor le presenta el caso tal como es, tal como es él. No especifica todos sus errores, pero le da la oportunidad de manifestar que es un verdadero hijo de Dios por su arrepentimiento y confesión, no solo de los pecados especificados sino de aquellos que la conciencia pone en orden ante él.

Al hacer esta obra [llegar a ser como Cristo] revela que ha hecho una ruptura abierta con Satanás y con el pecado. Siente su debilidad, se aferra con un propósito ferviente y una fe viva a la fuerza de Dios, y es un vencedor. Grande se vuelve su paz, su gozo, porque viene del Señor, y no hay nada más agradable a los ojos de Dios que la continua humillación del alma delante de Él.

Estas evidencias son pruebas inequívocas de que el Señor ha tocado corazones por Su Espíritu Santo. Más maravilloso que los milagros de sanidad física es el milagro obrado en el hijo de Dios al luchar con los defectos naturales y vencerlos. El universo de Dios lo contempla con un gozo mucho mayor que cualquier espléndida exhibición exterior. El carácter interior está moldeado según el Modelo divino.

Pero cuando los hombres en altos puestos de confianza, cuando están bajo presión, dicen que la hermana White está influenciada por cualquier ser humano, ciertamente ya no les sirven los mensajes que provienen de tal fuente. Esto se dijo libremente en la reunión de Minneapolis, y salió de labios de hombres que me conocían, conocían mi forma de vida y el carácter de mi labor, hombres que habían aprovechado al máximo los testimonios en tiempos pasados para corregir males existentes en las iglesias, que no habían vacilado en declarar su autenticidad, que llevaban las credenciales divinas. ¿Fue todo contrario a la manera en que el Señor obraba para enviar mensajes a los ministros ya las iglesias? ¿No ha sido Su forma de tratar con Su pueblo en el pasado?

[204] ¿Por qué estos hombres, que sabían de estas cosas, no tenían miedo de

levantan su mano contra mí y mi trabajo sin ninguna razón excepto su imaginación de que yo no estaba en armonía con su espíritu y su curso de acción hacia los hombres a quienes ellos y yo teníamos razones para respetar? Estos hombres eran tan sinceros como los que criticaban, hombres de principios correctos, pero que no armonizaban con sus puntos de vista sobre la ley en Gálatas. Sabía cómo consideraba el Señor su espíritu y sus acciones, y si lo hicieron por ignorancia, por medio de ideas pervertidas, han tenido todas las oportunidades que Dios les dará para saber que les ha dado a estos hombres [AT Jones y EJ Waggoner] una obra para hacer, y un mensaje para llevar que es la verdad presente para este tiempo. Sabían que dondequiera que llegue este mensaje, sus frutos son buenos. Un vigor y una energía vital son traídos a la iglesia, y donde el mensaje es aceptado, allí brillan la esperanza, el valor y la fe en los semblantes de todos aquellos que abren sus ojos para ver, su entendimiento para percibir y sus corazones para recibir la gran tesoro de la verdad.

Sosteniendo a Cristo como nuestra única fuente de fortaleza, presentando su incomparable amor al cargar a su cuenta la culpa de los pecados de los hombres y al imputar su propia justicia al hombre, en ningún caso anula la ley o resta valor a su dignidad. Más bien, lo coloca donde brilla la luz correcta y lo glorifica. Esto se hace sólo a través de la luz reflejada desde la cruz del Calvario. La ley es completa y plena en el gran plan de salvación, sólo en la medida en que se presenta en la luz que resplandece del Salvador crucificado y resucitado. Esto sólo se puede discernir espiritualmente. Enciende en el corazón del espectador fe, esperanza y gozo ardientes de que Cristo es su justicia. Este gozo es solo para los que aman y guardan las palabras de Jesús, que son las palabras de Dios. Si mis hermanos estuvieran en la luz, las palabras que el Señor me dio para ellos encontrarían respuesta en los corazones de aquellos por quienes trabajé.

Como vi que los corazones con los que anhelaba estar en armonía [205] estaban candados por el prejuicio y la incredulidad, pensé que lo mejor para mí era dejarlos. Mi propósito era ir de Minneapolis el primero de la semana. El hermano Kilgore vino a pedirme que hablara al día siguiente, pero le dije: "No, hermano mío, no puedo decir nada que muchos de mis hermanos ministrantes consideren de algún valor para ellos. No debo trabajar y agotar mis fuerzas innecesariamente. debo irme y

mira lo que el Señor tiene para mí para hacer en otro lugar, porque sé que tengo un mensaje para llevar a su pueblo”.

Deseaba meditar, orar, [para poder saber] de qué manera podríamos trabajar para presentar el tema del pecado y la expiación a la luz de la Biblia ante la gente. Estaban muy necesitados de este tipo de instrucción para poder dar luz a otros y tener el bendito privilegio de ser colaboradores de Dios para recoger y llevar a casa las ovejas de Su redil. ¡Qué poder debemos tener de Dios para que los corazones helados, teniendo solamente una religión legal, vean las mejores cosas provistas para ellos—Cristo y Su justicia!

Se necesitaba un mensaje vivificante para dar vida a los huesos secos.— [Manuscrito 24, 1888](#).
("Mirando hacia atrás en Minneapolis", escrito en noviembre o diciembre de 1888).

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

MR No. 962—El valor de las imágenes en la educación [206] Niños

Edson, tu método de enseñar a partir de imágenes para la escuela sureña es una excelente idea. Estas imágenes se pueden conseguir lo más barato posible. Podrías hablar hasta cansarte para meter ideas en la cabeza de los niños de color [o de cualquier otro], pero dales una similitud, un objeto, y la lección quedará grabada en la mente para nunca ser olvidada. Es por eso que el Gospel Primer ha sido y continuará siendo efectivo.—Carta [136a](#), 1898, p. 9. (A Edson White, 14 de agosto de 1898.)

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

[207]

MR No. 963—Los días de Noé

Como razonaron en los días de Noé, razonan hoy, cuando se proclama el mensaje de advertencia de temer a Dios y guardar Sus mandamientos . La ira de Dios pronto caerá sobre todos los pecadores y desobedientes , y perecerán en la conflagración general. Los profesos siervos de Cristo que son infieles, que no reverencian a Dios y con temor se preparan para el terrible evento futuro, se adormecerán en la seguridad carnal con su razonamiento falaz, como lo hicieron en los días de Noé. “Dios es demasiado bueno y misericordioso [razonan] para salvar a unos pocos que guardan el sábado y creen en el mensaje de advertencia. Los grandes hombres y los hombres buenos, los filósofos y los hombres de sabiduría verían el sábado y la brevedad del tiempo, si fuera verdad”. No creen que un Dios misericordioso que hizo a los hombres los consumirá con fuego porque no creen en las advertencias dadas. Esto, razonan, no está de acuerdo con Dios...

El amor de Dios se representa en nuestros días como siendo de tal carácter que le prohibiría destruir al pecador. Los hombres razonan a partir de su propio bajo nivel de derecho y justicia. “Pensabas que yo era del todo como tú” (Salmo [50:21](#)). Miden a Dios por sí mismos. Ellos razonan sobre cómo actuarían bajo las circunstancias y deciden que Dios haría lo que imaginan que harían .

[208]

La bondad y longanimidad de Dios, Su paciencia y misericordia ejercidas hacia Sus súbditos, no le impedirán castigar al pecador que rehusó ser obediente a Sus requerimientos. No le corresponde a un hombre, un criminal contra la santa ley de Dios, perdonado solo a través del gran sacrificio que hizo al dar a su Hijo para que muriera por los culpables porque su ley era inmutable, dictar a Dios. Después de todo este esfuerzo de parte de Dios para preservar el carácter sagrado y exaltado de Su ley, si los hombres, por medio de los sofismas del diablo, convierten la misericordia y la condescendencia de Dios en una maldición, deben sufrir. Debido a que Cristo murió, consideran que tienen libertad para transgredir la santa ley de Dios que condena al transgresor, y se quejan

de su rigor y de su pena como severa y diferente de Dios. Están pronunciando las palabras que Satanás pronuncia a millones, para aquietar su conciencia en rebelión contra Dios.

En ningún reino o gobierno se deja a los infractores de la ley decir qué castigo se ha de ejecutar contra los que han quebrantado la ley. Todo lo que tenemos, todas las bondades de Su gracia que poseemos, se lo debemos a Dios. El carácter agravante del pecado contra tal Dios no puede estimarse más de lo que los cielos pueden medirse con un palmo. Dios es un gobernador moral tanto como un Padre. Él es el Legislador. Él hace y ejecuta Sus leyes. La ley que no tiene pena no tiene fuerza.

Se puede alegar que un Padre amoroso no vería a Sus hijos sufrir el castigo de Dios por el fuego mientras Él tuviera el poder para aliviarlos. Pero Dios, por el bien de sus súbditos y por su seguridad, castigaría al transgresor. Dios no obra en el plan del hombre. Puede hacer una justicia infinita que el hombre no tiene derecho a hacer ante su prójimo. Noé hubiera desagradado a Dios si hubiera ahogado a uno de los escarnecedores y burladores que lo hostigaban, [209] pero Dios ahogó al vasto mundo. Lot no habría tenido derecho a infligir castigo a sus yernos, pero Dios lo haría con estricta [justicia.—Manuscrito 5, 1876, 1-3.](#)

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

[210] **MR No. 964—La obra ASD en Inglaterra en 1887**

Healdsburg, California

8 de diciembre de 1887

Estimado hermano [Haskell],

Te he escrito cartas, pero no las envié, pensando que deberíamos encontrar a alguien para ir a Inglaterra. Pensé en esperar un poco más, ya que nadie parece aparecer en esta parte del mundo.

Se tomó la decisión de retirar al hermano y la hermana Robinson de África. Creo que esto es lo único que se puede hacer, y esperamos que este movimiento pueda aliviar la situación.

Lamento que el hermano y la hermana Ings no puedan quedarse y tener buena salud en Inglaterra, pero no esperábamos que pudieran quedarse en Inglaterra durante el invierno. Ahora el invierno está a punto de terminar, así que ya ves lo rápido que pasa el tiempo....

He dicho y hecho todo lo que estaba a mi alcance para incitar a la gente a actuar en relación con Europa. Sé que no he trabajado en vano. Muchos han dado de sus medios, y aún confiaremos en el Señor.

Esperaba tener noticias de ustedes, mis hermanos, y espero que las reuniones que hemos tenido y todo lo que hemos dicho contrarreste la impresión hecha en las mentes de que se ha hecho muy poco trabajo firme en Inglaterra, y que sus medios han sido enviado a través del agua [211] por nada; que hubiera sido mejor no haber hecho nada. Nos ha costado un tremendo esfuerzo presentar la obra en su verdadero carácter ante la gente, y especialmente ante el hermano J. En la conferencia se votó enviar \$1,000 en publicaciones a Inglaterra. El hermano J se opuso, y tuve que dar un testimonio muy decidido a favor de esto, y el voto pasó por encima de su cabeza. Estuvo a favor de que la Review and Herald diera \$1,000 a la Misión Africana, pero se opuso a la otra.—Carta [23](#), 1887.

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

[212] **MR No. 965—Asesoramiento a EJ Waggoner**

Sanatorio “Elmshaven”, California 7 de

julio de 1902 Querido hermano Waggoner:

A cada uno se le da su trabajo. Ninguna

mente puede dar una presentación completa de la verdad. El Señor tiene muchos siervos a quienes Él está guiando y enseñando, dándoles sabiduría y conocimiento. Aquellos que quieran ser maestros exitosos del evangelio deben ser aprendices con aquellos a quienes enseñan.

Nuestros maestros de amplia experiencia deben recordar que no se puede esperar que sus hermanos y hermanas vean de inmediato todo lo que ellos ven de la verdad bíblica. Deben guardarse de la inclinación a darles bocados demasiado grandes de alimento espiritual. Algunos tienen agudas facultades perceptivas y pueden captar rápidamente los temas presentados. Otros necesitan más tiempo. Deben meditar, considerar, orar y comparar escritura con escritura.

Nuestra lección para el tiempo presente es: ¿Cómo podemos comprender y presentar más claramente el evangelio que Cristo vino en persona a presentar a Juan en la isla de Patmos, el evangelio que se denomina “la revelación de Jesucristo”? Debemos presentar a nuestro pueblo una explicación clara de Apocalipsis. Debemos darles la Palabra de Dios tal como es, con la menor cantidad posible de nuestras propias explicaciones.

Ninguna [213] mente puede hacer este trabajo sola. Aunque tenemos en confianza la verdad más grandiosa e importante jamás presentada al mundo, somos solo niños, en lo que respecta a la comprensión de la verdad en todos sus aspectos. Cristo es el gran Maestro, y lo que Él le reveló a Juan, debemos esforzarnos en entender y definir claramente.

Nos enfrentamos a los temas más importantes que los hombres han sido llamados a enfrentar. El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel, que abarca los mensajes del primero y segundo ángeles. Todos deben comprender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlas en la vida diaria, pues esto es esencial para la salvación.

Tendremos que estudiar fervientemente, con oración, a fin de comprender

estas grandes verdades; y nuestro poder para aprender y comprender será puesto a prueba al máximo.

En cuanto a que la Biblia sea el libro de texto en nuestras escuelas, sabemos que así será. Pero no debemos acercarnos a la gente abruptamente con la mera afirmación. Nada demostrará tan exitosamente la verdad de la afirmación de que la Biblia debe ser nuestro libro de texto como el éxito en usarla como tal.

Somos la familia del Señor, Sus hijos, y por Él debemos ser instruidos con respecto a lo que es y lo que será en el futuro. Se requiere una espera vigilante y una mirada ferviente en la preparación de los eventos solemnes que pronto tendrán lugar. El hombre perfecto en Cristo no pasa todo su tiempo en espera, en meditación y contemplación.

Si bien debemos tener horas tranquilas y devotas de meditación cuando dejamos el ajetreo y la emoción para estar en comunión con Dios, para aprender de Él Su voluntad con respecto a nosotros, no debemos olvidar que tenemos un mensaje positivo de advertencia para llevar al mundo . . . Enoc caminó con Dios y llevó un mensaje de advertencia a los habitantes del viejo mundo. Sus palabras y acciones, su ejemplo de piedad, fueron un testimonio continuo a favor de la verdad. En una época no más favorable para el desarrollo de un carácter puro y santo que la presente, [214] vivió una vida de obediencia. La tierra estaba tan llena de impureza que el Señor la lavó con un diluvio. Dio la vuelta al mundo , por así decirlo, para vaciarlo de su corrupción.

Enoc fue santo porque caminó con Dios en el camino de Dios. En él el mundo tenía un ejemplo de lo que serán aquellos que cuando Cristo venga sean arrebatados en las nubes para encontrarse con Él en el aire. Como fue Enoc, así seremos nosotros. La piedad personal debe combinarse con las advertencias y llamamientos más fervientes y enérgicos. Debemos señalar lo que es, con lo que debe seguir rápidamente. Se nos instruye a no ser “perezosos en los negocios; ferviente en espíritu; sirviendo al Señor” ([Romanos 12:11](#)). Debemos ser fervientes en nuestros esfuerzos para despejar el camino del Rey, para preparar un pueblo para la venida del Señor. El fervor de espíritu debe ser puesto en nuestro servicio para el Señor. Las lámparas del alma deben mantenerse llenas y encendidas.

El servicio a Dios exige todo el ser: corazón, mente, alma y fuerzas. Sin reservas, debemos darnos a Dios, para que podamos llevar la imagen del celestial en lugar de la imagen del terrenal. Tiene que haber un avivamiento de las sensibilidades, que el

la mente puede estar completamente despierta al trabajo que debe hacerse para todas las clases, altas y bajas, ricas y pobres, eruditas e ignorantes. Debemos revelar la ternura mostrada por el gran Pastor cuando reúne a los corderos en Sus brazos y protege cuidadosamente a Su rebaño del mal, guiándolo por caminos seguros. Los seguidores de Cristo deben mostrar Su ternura y simpatía y también deben mostrar Su intenso deseo de impartir las verdades que significan vida eterna para el receptor.

Ser bueno y hacer el bien: esta es nuestra parte. El corazón debe estar bien con Dios. Los afectos deben estar dedicados a Él. Al [215] mundo, a los ángeles ya los hombres debemos mostrar los benditos resultados de estar al servicio de Dios, de conformarnos a su voluntad y de llevar su señal, manifestados por la observancia del sábado del séptimo día. La reverencia que mostramos hasta el día de hoy es la señal de que aceptamos a Jehová como nuestro Dios.

La observancia del Sábado del Séptimo Día será la gran prueba en estos últimos días. Así ha de trazarse la línea de demarcación entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Al santificar este día reconocemos ante el universo que adoramos a Aquel que con su poder creó el mundo. Reconocemos también que la vida se encuentra en la obediencia.

La vida espiritual significa obediencia plena a Dios. El que tiene esta vida posee un conocimiento de las cosas celestiales, y con este conocimiento viene la santificación continua a Dios. Todo el ser se conforma a Su voluntad. Hay una capacidad para recibir más y más. Hay un deseo cada vez mayor de obtener el conocimiento que es de Dios. Los logros intelectuales seguramente serán el resultado. A medida que adquirimos conocimiento bíblico, es como si estuviéramos comiendo de las hojas del árbol de la vida. Los deberes y los privilegios se perciben con el mayor deleite. Llega un conocimiento experimental del amor perdonador de Dios. Hay paz y pureza, conflicto y victoria. El corazón está lleno de amor a Dios y al hombre.

El conocimiento de Dios proviene de hacer las cosas requeridas en la ley de Dios. La experiencia así ganada será proporcional al desarrollo de la vida, proporcional a la capacidad de recibir ya la fidelidad con que las capacidades son usadas para la gloria de Dios. No hay trabajo a medias sobre esto.

La profesión y la afirmación no son nada. Nuestro conocimiento seguramente será proporcional a nuestra semejanza de carácter a Cristo. La obtención de este

el conocimiento será para el que lo reciba vida eterna. Ningún otro conocimiento [216] puede tomar el lugar de este. Podemos tener todo el conocimiento sobre temas seculares que está al alcance de la mente, pero este conocimiento no comunica los misterios de la vida superior. El llamamiento celestial exige capacidades más grandes, más amplias y más altas. Las palabras nunca pueden impartir este conocimiento. Viene de Dios. Habiéndola ganado, hemos pasado de muerte espiritual a vida espiritual, conociendo a Aquel que es nuestra vida, nuestra santificación, nuestra justicia.

Los que han adquirido este conocimiento valoran mucho el privilegio de la comunión con Aquel que es su vida, Aquel en quien creen, que declara que a todos los que le reciben les dará poder para ser hechos hijos de Dios. A él le han encomendado la guarda del alma. Su conocimiento de Dios y de Cristo, su Redentor, es genuino. Saben que si se disolviera su tabernáculo terrenal, tendrían un hogar no hecho de manos, eterno en los cielos.

Este es el descanso que podemos tener en Cristo. El efecto del derecho teousness es quietud y seguridad para siempre.

Ahora debemos hacer más que intentar servir a Dios. Debemos mostrar una seriedad que convenza a los incrédulos de que tenemos la verdad.

Debemos mostrar certeza de fe y acción, dando a conocer lo que es y lo que ha de ser.

A cada uno de nosotros se dirigen las palabras de Pablo a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina" (1 [Timoteo 4:16](#)).

El yo primero debe ser puesto en estrecha relación con Cristo. Debemos trabajar para Él con vigilancia y solicitud, con esfuerzo fuerte y perseverante, con abnegación y abnegación, decididos en palabra y obra a representar a Aquel que obra a través de los seres humanos para lograr resultados gloriosos. Al trabajar así, el poder divino se revelará en nuestros esfuerzos. Dios obrará a través de nosotros el querer y el hacer por su buena voluntad. El amor divino se revelará en pensamiento, palabra y acción.—Carta [97](#), [1902](#).

finca blanca

6 de enero de 1983.

[217] **MR No. 966—Adoración verdadera vs. Adoración falsa**

Maquinaria multiplicadora mientras se pierde el amor— Temo por ustedes en Battle Creek. El Espíritu de Cristo es el espíritu misionero que busca salvar lo que se había perdido. Este Espíritu hace a todo el que lo posee un colaborador de Dios. La iglesia va multiplicando forma y maquinaria, pero cada vez más perdiendo su primer amor. La iglesia es responsable por la obra de Cristo, pero la obra como un todo que la iglesia está haciendo no tendrá la aprobación de Dios. Debe llevar la imagen de Cristo; y a menos que los obreros estén investidos de Sus atributos divinos para la ejecución de esa obra, es una ofensa a Dios.—Manuscrito 33, 1894, 1. (“Testimonio de Battl
3 de agosto de 1894.)

Nuestras iglesias son demasiado formales— Queremos vivir una vida que agradará a Dios, el que dará testimonio de que somos hijos de Dios y no hijos del maligno.

Esta es la naturaleza de la instrucción que estamos dando en las reuniones matutinas, y esperamos que se esté logrando algo bueno. Les digo en el temor de Dios, nuestras iglesias son demasiado formales. El amor, la ternura de Cristo no se practica en el trato mutuo. No debemos desmerecernos a nosotros mismos y estimar a la ligera la capacidad que Dios nos ha dado, ni debemos sobrestimar nuestra propia importancia y confiar en nuestra capacidad humana. Aquellos que tienen mucha menos habilidad pueden estar haciendo mucho más por el Maestro porque ponen a disposición de los cambistas cada talento que poseen. Mantienen [218] un propósito inquebrantable, un corazón valiente y una confianza tranquila, pacífica y confiada en Dios porque creen en Su Palabra. El cielo reconoce la lealtad del alma que lucha por hacer la voluntad de Dios y por crecer a la semejanza de Cristo.—Carta 7a, 1886. (Al hermano y la hermana Ings, 11 de agosto de 1886.)

Se necesita verdadero amor y simpatía, con menos forma y ceremonia— Estoy seguro de que si hubiera menos formas y ceremonias en nuestras iglesias, y una mayor manifestación de esa genuina sencillez, ese verdadero amor y simpatía que alcanza a las almas y lleva a los demás

cargas, se lograría mucho más. Todos los que tienen que hacer la obra de Cristo deben tener la mente de Cristo. La gran carga es educar estas almas por la Palabra de Dios, y adaptar sus enseñanzas a todas las clases. Sólo ella puede purificar el alma de toda impureza moral y espiritual.—Carta [123](#), [1896](#), pág. 2. (A Edson y Emma White, 30 de agosto de 1896.)

La unión de la Iglesia y el Estado produce pobreza espiritual— Se han hecho fervientes movimientos aquí en los Parlamentos para que se reconozca a Dios en el gobierno de esta nación. [AUS TRALIA.] Se han hecho fervientes esfuerzos para evitar esto, sabiendo que significaba nada menos que intolerancia religiosa y opresión. Cuando la religión se mezcla con el gobierno civil, significa mucho para los adventistas del séptimo día. Una unión de iglesia y estado significa el reconocimiento de un sábado espurio y la falta de respeto a la observancia consciente del sábado del cuarto mandamiento.

Este movimiento, que exige que todos observen como sagrado el sábado de un ídolo, se asemeja al acto de Nabucodonosor al hacer una imagen de oro y colocarla para que todos la adoren. En la interpretación del [219] sueño del rey, Daniel le había dicho: “Tú eres esta cabeza de oro”.

El sueño le fue dado al rey para mostrarle que los reinos terrenales no serían duraderos, sino que pasarían y serían seguidos por el reino del Príncipe de los cielos, el cual llenaría toda la tierra. Pero Nabucodonosor decidió hacer una imagen como la que había visto, solo que sería toda de oro. Este ídolo de oro iba a ser un espectáculo imponente, y iba a tomar el lugar de Dios y ser adorado como Dios.

El ídolo del domingo está configurado como esta imagen. Las leyes humanas demandan que sea adorado como sagrado y santo, colocándolo así donde debería estar el sábado santo de Dios. Los hombres hablan palabras arrogantes y exaltan su poder, colocándose donde debe estar Dios. Sentados en el templo de Dios, se esfuerzan por hacerse como Dios, mostrándose como Dios. Cuando Pilato dijo de Cristo: “Ningún delito hallo en Él”, los sacerdotes y los ancianos declararon: “Nosotros tenemos una ley, y por nuestra ley debe morir”.

Así como los consejeros de Nabucodonosor dieron con el plan de atrapar a los cautivos hebreos y hacer que se inclinaran ante el ídolo al inducir al rey a proclamar que toda rodilla debe doblarse ante la imagen, así los hombres se esforzarán hoy por apartar al pueblo de Dios de su

lealtad. Pero los hombres que trataron de destruir a Sadrac, Mesec y Abed-nego, ellos mismos fueron destruidos. Aquellos que hacen actos crueles, buscando destruir, son destruidos por el retroceso de sus acciones.

Cuando el poder investido en los reyes se alía al bien, es porque el que tiene la responsabilidad está bajo el dictado divino. Cuando el poder se alía con la iniquidad, se alía con las agencias satánicas, y obrará para destruir a los que son propiedad del Señor. El [220] mundo protestante ha establecido un sábado de ídolos en el lugar donde debería estar el sábado de Dios, y están pisando los pasos del papado. Por esta razón, veo la necesidad de que el pueblo de Dios se traslade de las ciudades a [lugares] de retiro donde puedan cultivar la tierra y producir sus propios productos. Así podrán criar a sus hijos con hábitos sencillos y saludables. Veo la necesidad de apresurarse a preparar todo para la crisis.

Se han enviado peticiones firmadas por miles pidiendo que no se mezclen los intereses civiles y religiosos. Los presentes en algunas de las grandes asambleas afirman que presenciaron el más vergonzoso alboroto y desorden. Los clérigos que profesan estar al servicio de Dios pronuncian blasfemias. No se preocupan más por la Biblia y sus santas enseñanzas que los incrédulos. Cuando los hombres dejen de lado un simple "Así dice el Señor" y acepten las leyes humanas, pueden estar seguros de que están revelando los atributos del gran apóstata.

Todas las religiones falsas van en contra de los mandamientos de Dios. Aquellos que aceptan estas religiones no tienen pureza ni belleza interior. Dependen de su posición de autoridad para obligar a aquellos que reconocen a Dios como su Creador y su Soberano, a inclinarse ante las leyes humanas sin dudarlo. Dependen de la exhibición exterior, de la belleza exterior, confiando en su sutil influencia sobre los sentidos.

Cuando una iglesia depende del desfile, las ceremonias y la exhibición, asegúrese de que falta la santidad interior. Para suplir la ausencia del Espíritu de Dios, para ocultar la pobreza espiritual y la apostasía, el exterior se hace atractivo. Así, las iglesias protestantes están siguiendo los pasos de Roma, dependiendo no de Cristo, el Maestro divino, sino de sus ornamentos y santuarios. Los altares bordados [221] y la magnífica arquitectura atraen y retienen los sentidos. Así los hombres quedan atrapados por el enemigo. Así que la gran imagen dorada, im-

apremiante y atractiva, con hermosa música para hechizar los sentidos, honró al príncipe de las tinieblas.—Carta [90, 1897](#), pp. 5-8. (Al hermano y la hermana Lindsay, 18 de agosto de 1897).

El sofisma de Satanás convierte a los hombres en zelotes religiosos de espíritu duro—Toda alma que cree debe relacionarse con Cristo y los ángeles al decir: Ven, el que quiera puede participar del agua de la vida gratuitamente. Pero miramos a nuestro alrededor, ¿y qué vemos? Muchas iglesias erigidas, y el culto que se lleva a cabo en ellas es formal y poco sincero. El corazón va tras sus ídolos. En el lugar de la devoción del corazón, el Señor contempla la aparente solemnidad y formalidad. Se realizan las actitudes y signos de devoción. Oye a los hombres confesar sus pecados, pero sin arrepentirse ni abandonarlos. Discierne una serie de ídolos espirituales que atraen la atención y en los que los hombres confían, suplantando a Dios. Él ve un sistema de máximas, costumbres y teorías falsas, que ellos atesoran tenazmente, robándole el honor debido a Su nombre.

Los ídolos de los paganos se interponían entre ellos y su Dios, oscureciendo a Dios de su visión. Así es hoy. Por el engaño astuto de Satanás, las teorías falsas se convierten en un poder para robar a Dios. El entendimiento espiritual del hombre está oscurecido por los sofismas de Satanás. En lugar de que la religión haga a los hombres mansos y humildes de corazón, trabaja para hacerlos fanáticos religiosos, exigentes y de espíritu duro porque sus ideas no se cumplen. Sus ideas religiosas no llevan el alma a la humilde y ferviente confianza en Dios. Falsas teorías, totalmente humanas, se interponen entre ellos y su Dios. Sus almas están envueltas en sus propias opiniones preconcebidas, separándolos de todos los que difieren de ellos, absorbiendo el alma en sí mismos.

¿No tendrán los Adventistas del Séptimo Día un registro completamente diferente [222] ¿de esto? El Señor declara que Él tendrá todo el corazón; porque Dios es Espíritu, y todos los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad y en la hermosura de la santidad. Mi hermano, necesitas tanto para tener vistas ampliadas. Entonces tu luz brillará. No intentarás brillar; no podéis evitar brillar.—Carta [29, 1898](#), págs. 4-5.

(Al hermano Sisley, 11 de enero de 1898.)

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

MR Núm. 967—Controversia sobre el “Diario” a ser [223] evitado

Sanatorio, California, 1

de julio de 1908.

El élder WW Prescott Takoma Park.

Estimado

hermano, se me ha ordenado que le diga: Que no haya preguntas agitadas en este momento en la Revista que tiendan a inquietar las mentes. Busquemos el trabajo del alma. Humillémonos como pueblo ante el Señor, y busquémosle para la verdadera conversión. Hay una obra que hacer en nuestros corazones y en nuestros hogares que muy pocos entienden. Hay necesidad de mucha oración, no de largas oraciones, sino de oraciones de fe ofrecidas en humildad de alma.

No tenemos tiempo ahora para entrar en controversias innecesarias, pero debemos considerar seriamente la necesidad de buscar al Señor para una verdadera conversión de corazón y vida. Deben realizarse esfuerzos decididos para asegurar la santificación del alma y la mente. Hay una obra profunda y ferviente que hacer en cada iglesia y en cada familia. Los padres y las madres tienen un trabajo solemne que hacer para que sus hijos comprendan la necesidad de buscar al Señor para la salvación del pecado.

En todas nuestras escuelas se debe dar instrucción que lleve a los estudiantes a vestirse con la túnica blanca de la justicia de Cristo. En nuestras iglesias más grandes se deben hacer esfuerzos personales especiales por [224] los padres y las madres, para que comprendan la consagración que se requiere de ellos para que puedan realizar una obra eficaz para la salvación de sus hijos. Se deben ofrecer oraciones fervientes por las instituciones establecidas para la educación y formación de nuestros niños y jóvenes, para que quienes allí reciben instrucción crezcan para honrar y glorificar a Dios.

Resultará ser un gran error si agitan en este momento la cuestión del “continuo”, que últimamente ha estado ocupando gran parte de su atención. Se me ha mostrado que el resultado de hacer de esta pregunta un tema destacado sería que las mentes

de un gran número se dirigirá a una polémica innecesaria, y ese cuestionamiento y confusión se desarrollará en nuestras filas.

¿No pueden ver que si esta pregunta se agita ahora, las mentes se impresionarían desfavorablemente, y muchos que deberían estar buscando con más fervor la gracia salvadora de Cristo se verían arrastrados a la controversia? Hay algunos que sacarían provecho de este asunto para apartar las almas de la verdad. Hermano mío, seamos lentos para plantear cuestiones que serán fuente de tentación para nuestro pueblo.

No he tenido luz especial sobre el punto presentado para discusión y no veo la necesidad de esta discusión. Pero tengo instrucciones de decirle que este pequeño asunto en el que está concentrando su pensamiento se convertirá en una gran montaña a menos que decida dejarlo en paz. Se me ha instruido que el Señor no ha puesto sobre ti la carga que ahora llevas con respecto a este asunto, y que no es provechoso para ti dedicar tanto tiempo y atención a su consideración. No estáis usando sabiamente el tiempo que Dios os está dando al dedicarlo a tales jotas y tildes, cuando podéis estar hablando [225] palabras que confirmarán al pueblo de Dios en la fe que tienen.

Dios no ha puesto sobre ninguno de Sus ministros la obra de sembrar semillas que produzcan confusión e incredulidad.

Suponéis que se ha cometido un error en el punto de vista que han sostenido algunos de nuestros hermanos con respecto a la cuestión del santuario. Ha habido diferentes opiniones con respecto al diario, y las seguirá habiendo. Si el Señor ha tenido a bien dejar descansar este asunto durante tantos años sin corregirlo, ¿no sería prudente de su parte abstenerse de presentar sus puntos de vista al respecto?

Les aconsejo que no presenten sus ideas ante nuestras iglesias, sino que dejen en paz este asunto, porque en este período de nuestra historia, el enemigo se beneficiará de un ataque que se nos haga sobre nuestro desacuerdo en este punto si se hace prominente, y esto conducirá a un problema peor.

Se debe insistir en la sencillez de nuestra fe. Que los ministros enseñen a la gente cómo dar a otros el conocimiento de la verdad salvadora para este tiempo. Las enseñanzas de Cristo son muy simples pero todas son esenciales. Prestemos atención a sus palabras, porque se nos exhorta a buscar su guía. Siempre debemos tener en cuenta que debemos ser enseñados por Dios. “El Verbo se hizo carne y habitó entre ... nosotros lleno de gracia y de verdad. Y de su plenitud recibimos todos,

y gracia por gracia” (Juan [1:14](#), 16). El poder del evangelio ha de descender sobre las multitudes que se levantan para dar testimonio de los mandamientos de Dios y del testimonio de Jesucristo.

Estudie el Salmo 78; es digno de nuestra seria consideración.

Tenemos ante nosotros una obra solemne, y el pueblo de Dios debería estar muy por delante de donde se encuentra ahora en cuanto a la comprensión de las realidades eternas. Lo que necesitamos ahora son pescadores de hombres.

Despertémonos como pueblo a nuestro deber de explicar las verdades de la Palabra a aquellos que [\[226\]](#) no las conocen. Comience esfuerzos fervientes y abnegados por aquellos que perecen en sus pecados. Los que siembran las semillas de la verdad obtendrán una rica cosecha. Ninguna mente humana puede estimar la cantidad de bien hecho por el esfuerzo desinteresado. —Carta [226](#), [1908](#).

finca blanca

Washington DC,

6 de enero de 1983.

**MR No. 968—Incluido en el manuscrito publicado
No. 1386**

MR No. 969—Fidelidad en la confesión de Cristo

[227]

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos” [Mateo 10:32]. ¿Confiesas a Cristo en tu gasto de los medios que te ha confiado? ¿Está confesado cuando la mayor parte de sus ingresos se gasta en sí mismo, cuando se retiene el diezmo del Señor, y cuando los regalos y las ofrendas se usan para su propio placer y beneficio? No estaría fuera de lugar que usted encabezara una columna en su libro de cuentas doméstico "Caridad". Si hubieras hecho esto, y si hubieras anotado todo lo que has gastado para ti mismo, y todo lo que has usado para la caridad, la lista de lo que gastaste para ti sería una gran cantidad; pero ¿cómo saldría tu columna destinada a la caridad? Una vez más le insto a que se pregunte: ¿Confieso a Cristo en mis gastos? Encabezar una columna de su libro de cuentas "Caridad" sería una revelación para usted. Ningún otro ojo humano puede ver ese libro sino usted mismo, pero el Señor Jesucristo lo ve, y su recompensa en el día del juicio final será de acuerdo con sus obras.

Cuando se les hace la pregunta a aquellos que han profesado ser cristianos, “¿Cuánto le debes a mi Señor?” muchos permanecerán en silencio y convencidos, sin estar preparados para responder, porque no han considerado lo que le corresponde al Señor y no han apartado nada para la caridad. ¿Ha sido atrevido con regalos y ofrendas? ¿No revelaría un examen de su libro de cuentas que ha descuidado su deber a este respecto?

Si Cristo tuvo lo que es suyo en diezmos y ofrendas, así [228] no quedaría mucho para gastos egoístas en chucherías y exhibiciones. Se gastaría menos en vestimenta, en excursiones de placer, en entretenimientos o en exhibiciones en la mesa. Podemos confesar a Cristo sin hacer preparativos complicados para los visitantes; podemos negarlo al hacer preparativos más que ordinarios, lo que toma tiempo que le corresponde al Señor. No solo le robas a tu familia la atención que necesitan para preparar un entretenimiento elaborado, sino que la práctica es seguida por otras personas en las que has influido.

tu ejemplo El Señor no nos juzga según la altura y elevación de nuestras diversas esferas, sino según la fidelidad con que las llenamos. Antes de entrar en la diversión para la gratificación del yo, hágase la pregunta: ¿No es este el tiempo y el dinero de Dios que estoy gastando innecesariamente? Abra su libro de cuentas y vea cómo está su cuenta con Dios, con su hogar y con el mundo.

¿Has confesado a Cristo diezmado fielmente la menta, el anís y la ruda? Cuando le damos al Señor el diezmo, solo le estamos dando lo que es suyo, para retener lo que es hurto y hurto. Cuando retenemos el diezmo, retenemos lo que Dios desea que sostenga Su obra en la tierra. Para esta obra de redención Dios dio el regalo más rico del cielo; ¿No podemos dar una décima parte de lo que tenemos? Muchos se han olvidado de Dios y han retenido el diezmo. ¿Revela tu libro de cuentas que has tratado fielmente a tu Señor? ¿Eres pobre? Entonces dale a Dios. ¿Has sido bendecido con abundancia? Entonces asegúrense de dejar a un lado lo que el Señor registra como Suo.

[229]

Al tratar verdaderamente con Dios, realmente nos tratamos mucho más benevolentemente a nosotros mismos; porque cuando llegue el gran día del juicio, se preguntará a cada uno: ¿Qué has hecho con los bienes que te presté? Al considerar esta pregunta, muchos de nosotros necesitamos caminar más humildemente y con mayor abnegación ante Dios. A todos los que sienten que es una cruz no mantener una apariencia a los ojos del mundo, les señalaría la vida y obra de Cristo, quien por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros a través de su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. No es necesario que exista el temor de no mantener una apariencia; porque un curso de acción apropiado traerá honor en lugar de descrédito de todas las mentes sensibles. Confiesa a Cristo en este particular; porque Él ha dicho: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame" [Lucas 9:23]. El descuido de confesar a Cristo en sus libros de cuentas lo priva del gran privilegio de tener su nombre registrado en el libro de la vida del Cordero.

¿Confesas a Cristo visitando a los enfermos, los necesitados y los pobres? "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos ya las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo" [Santiago 1:27]. ¿Tus obras testifican: "Con Cristo estoy juntamente crucificado; sin embargo, vivo; pero no yo, pero

Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"? [Gálatas 2:20].

Así como Cristo representó al Padre ante el mundo, así debemos representar a Cristo; y se nos presentan todos los incentivos para que podamos representar a Cristo al seguir el camino del Señor y vivir fielmente cada requisito de Su Palabra. Este es el poder del evangelio. Al hacer esto, seremos como luces que brillan en un lugar oscuro, [230] y seremos de más valor para el mundo que los sermones o las ceremonias religiosas. El mundo nos está mirando y nos criticará severamente.

Constantemente estamos causando una impresión, favorable o desfavorable, sobre aquellos con quienes nos asociamos. A través de nosotros, otros mirarán a Cristo, pero a menos que practiquemos las lecciones de Cristo, no somos suyos y no podemos representarlo adecuadamente. La alegría será el fruto del árbol cristiano, pero la frivolidad y la conducta tosca y rebelde son como bayas espinosas.

La religión de Jesucristo es una religión de piedad práctica, y mientras la gracia de Dios more en el corazón, el cristiano producirá el fruto de la industria, la frugalidad, la economía; no desperdiciará, sino que recogerá los fragmentos, para que nada se pierda. En la vida de aquellos que tienen a Cristo morando en el corazón no se verá avaricia, ni deshonestidad en el comercio, ni extralimitación, porque toda codicia es declarada idolatría, pero toda especie de deshonestidad será quitada del carácter. La crueldad de disposición será superada; porque son hechos hombres nuevos en Cristo Jesús, y el pecado ya no reina en sus cuerpos mortales. Todo el que así ha sido renovado, manifestará bondad, paciencia y generosidad, en esta confesión de que Cristo, la esperanza de gloria, está formado en su interior.

La causa de Dios debe mantenerse en una condición saludable; la tesorería debe estar provista de medios para llevar adelante la obra de Dios. Las instituciones que se establezcan para ayudar a los huérfanos, los dependientes y los indigentes, los enfermos y los ancianos, deben recibir ayuda. Los que tienen la bendición de la salud deben cooperar con Cristo ayudando a los débiles. La bendición de Dios descansa sobre aquellos que representan a Cristo al hacer esta obra. Las celebraciones de Navidad [231] y Año Nuevo pueden y deben celebrarse en favor de los desvalidos. Dios se glorifica cuando damos para ayudar a aquellos que tienen familias numerosas que mantener. Pero ningún hombre que pueda ganarse su propia

sustento tiene derecho a vivir del producto de otros. El proverbio, "El mundo me debe la vida", tiene en sí la esencia de la falsedad, el fraude y el robo. El mundo no le debe la vida a ningún hombre que sea capaz de trabajar para ganarse la vida por sí mismo.

[[2 Corintios 8:7-15](#) y [2 Corintios 9:6-8](#), citado.]

Cristo exige todo el servicio de los soldados de su ejército. En Su Palabra ha dado los principios de acción: "No perezosos en los negocios; ferviente en espíritu; sirviendo al Señor" [[Romanos 12:11](#)]. Estos principios deben regir nuestra conducta en todo momento. No se tiene en cuenta el trabajo perezoso, negligente o por falta de celo. Dios tiene un derecho justo al servicio constante y al amor supremo. Tu cuerpo, tu alma, tu vida, todas tus capacidades dadas por Dios deben ser consagradas a Dios para la promoción de Su gloria. Nadie puede ser cristiano sincero si no es colaborador de Dios, si no pertenece a la familia de los trabajadores. Siempre debemos tener en cuenta que estamos en sociedad con Dios. Su obra y Su causa exigen la primera consideración. "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas" [[Mateo 6:33](#)].—[Manuscrito 13, 1896](#).

finca blanca

Washington DC,

3 de febrero de 1893.

MR No. 970—Jesús—Nuestra Justicia, Ejemplo, [232] y Compañero

No he podido dormir después de las doce, así que me he levantado, y después de buscar al Señor en oración y encomendarme al cuidado de Aquel que cuida de mí, comienzo mi trabajo.

[\[Mateo 11:28-30 citado.\]](#)

Aquí hay una condición para el descanso y la paz que nos ofrece Cristo. Es la de unirnos con Él. Todos los que acepten la condición encontrarán que el yugo de Cristo los ayudará a llevar toda carga que sea necesario llevar. Sin Cristo a nuestro lado para llevar la parte más pesada de la carga, ciertamente debemos decir que es pesada.

Pero unidos con Él al carro del deber, las cargas de la vida pueden llevarse todas con ligereza. Y en la medida en que el hombre actúe en obediencia voluntaria a los requisitos de Dios, vendrá el descanso del espíritu. Dará evidencia de juicio claro y firmeza de carácter para redimirse a sí mismo por medio de la fe en Cristo.

La mansedumbre y la humildad caracterizarán a todos los que sean obedientes a la ley de Dios, a todos los que lleven el yugo de Cristo con sumisión. Estas gracias traerán el resultado deseable de la paz en el servicio de Dios. Al aprender la mansedumbre y la humildad de corazón de Cristo, someteremos todo nuestro ser a su control. Entonces la gracia transformadora de Cristo obrará sobre el corazón y el carácter, haciendo que los seres humanos, caídos en el pecado, sean completos en Él.

Cristo enseñaría esta lección a todos los que lo sigan. como [\[233\]](#) nuestro sustituto y seguridad, de pie a la cabeza de la humanidad, Él es nuestro ejemplo. Fue obediente a todos los requisitos de Dios. Él, la Majestad de los cielos, el Rey de gloria, dejó a un lado Su realeza, Su posición como comandante en las cortes celestiales, y vino a nuestro mundo como hombre, y se hizo sujeto a la ley. Y todo esto, para que el hombre llegue a ser como su Maestro, obediente, no al enemigo de Dios, sino obediente a su Padre que está en los cielos; entonces el hombre podría ocuparse en el servicio que Dios requiere de cada uno de Sus hijos obedientes.

Esto constituye la condición de la salvación. Y Dios impone esta condición a todo ser humano tan ciertamente como se la ordenó a Adán y Eva en el jardín de Edén. Nuestros primeros padres cayeron, porque, cuando fueron tentados por Satanás, desobedecieron a Dios. Desde entonces, la familia humana, con pocas excepciones, ha estado al servicio de Satanás, haciendo su obra, llevando su yugo y soportando sus cargas. Pero han encontrado este yugo incómodo y mortificante, estas cargas desagradables y pesadas de llevar.

Pero Cristo comprometió su propia vida para que el transgresor pudiera ser perdonado, para que el hombre pudiera tener otra prueba. Él mismo estaría en el lugar del hombre; Se vestiría con el ropaje de la humanidad y viviría la vida del hombre desde el principio. Pasaría por las etapas de la infancia, la niñez, la juventud y la edad adulta, para poder mostrarle al hombre cómo debe vivir, cómo debe emplear sus horas de prueba.

Cristo se reconoció sujeto a la ley. Si esto no fuera así, Él no podría ser nuestro Salvador y quitar nuestro pecado. Y Dios se propone que el hombre viva de acuerdo con todas las especificaciones de la ley, para que pueda revelar un carácter según el modelo que le dio Cristo.

[234] Él desea que mientras estén en el mundo Sus seguidores no sean del mundo, y que su experiencia se exprese en las palabras: “Con Cristo estoy juntamente crucificado; pero no yo, sino Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”
[Gálatas 2:20].

El hombre que es mezquino, que posee una mente estrecha y egoísta, es él mismo responsable de esos rasgos objetables de carácter; porque Cristo ha hecho posible que él sea libre de estos defectos. Ha puesto al alcance del hombre la posibilidad de recibirlo. Y Él da testimonio: “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre” [Juan 1:12].

Este poder no es el agente humano. Es el poder de Dios. Cuando un alma realmente recibe a Cristo, recibe Su justicia. Vive la vida de Cristo. Luego, mientras se entrena para contemplar a Cristo, para estudiar Su vida y practicar Sus virtudes, come la carne y bebe la sangre del Hijo de Dios.

Aquellos cuyo carácter está dañado por una disposición apasionada, deben apresurarse a buscar al Señor. De sus corazones debe surgir la oración : “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí” [Salmo [51:10](#)]. Dame una estimación correcta de Jesucristo y sus méritos. Guíame por Su Espíritu. “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos; y los pecadores se convertirán a Ti” [versículo 13].

En Su Hijo, Dios ha puesto ante el agente humano la vida que ha de vivir. No le corresponde a él estar constantemente ramificándose en líneas de su propia elección, y poniendo su voluntad en contra del poder de la voluntad de Dios. Sin embargo, muchos están gastando los poderes que Dios les ha dado en la búsqueda desesperada de cosas que nunca podrán alcanzar. Cuán diferentes son las vidas de los tales en comparación con la de su Ejemplo, quien por amor a ellos se comprometió a una vida de abnegación, de pobreza y de sufrimiento, no apreciada, no reconocida, despreciada y rechazada. Cristo estaba a menudo cansado y hambriento, y lleno de tristeza en la conciencia de un amor no correspondido. La nación a la que Él vino a salvar y bendecir no se dio cuenta de Su misión. Se habían apartado de Dios, y constantemente lo malinterpretaban y malinterpretaban. [[Juan 1:11](#); Se cita [Isaías 53:3, 5, 7](#).]

En vista de la abundante evidencia que Dios ha dado de Su amor, Su simpatía y Su benevolencia, Él requiere nuestra obediencia voluntaria. Su amor será una salvaguarda para cada alma. Obstaculizará el camino hacia el pecado y la indulgencia egoísta. Al mirar a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, al estudiar Su vida de abnegación y sacrificio, estamos armados con la misma mente para hacer el mismo servicio. “Si alguno quiere venir en pos de mí”, dice Cristo, “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame [[Mateo 16:24](#)]. Para el verdadero seguidor de Cristo hay placer en hacer las cosas que Cristo ha hecho por él. No lo considera una exigencia arbitraria, sino una clara especificación de su única seguridad frente a los avances del astuto enemigo que siempre está tratando de enredar nuestros pies y dificultar nuestro camino .

Dios sabe que si se nos dejara seguir nuestras propias inclinaciones, para ir justo donde nuestra voluntad nos lleve, caeríamos en las líneas de Satanás y nos convertiríamos en poseedores de sus atributos. Por lo tanto, la ley de Dios nos confina a la voluntad de Uno que es alto, noble y enaltecido. Él desea que asumamos con paciencia y sabiduría los deberes de [[236](#)]

Servicio. Es para nuestro bien presente y eterno hacer las obras de Dios. Si se acepta su voluntad con alegría y gratitud, los resultados se verán en el servicio prestado y en el desarrollo del carácter.

Una sumisión hosca a la voluntad del Padre desarrollará el carácter de un rebelde. El servicio es visto por tal persona a la luz de la monotonía. No se rinde alegremente y en el amor de Dios. Es una mera actuación mecánica. Si se atreviera, tal persona desobedecería. Su rebelión es sofocada, lista para estallar en cualquier momento en amargas murmuraciones y quejas. Tal servicio no trae paz ni quietud al alma.

Cristo asumió la humanidad con toda su humillación y servicio, para poder liberar al hombre del carro del carro de Satanás como esclavo. Sabía que el servicio de Satanás sólo puede traer miseria, miseria y angustia en su estela. El pecador es un extraño para el reposo y el descanso. El pecador dice, quiero mi libertad. Con esto se desharía de toda restricción al desechar la ley de Dios. Pero es este deseo el que ha hecho del mundo lo que es hoy: corrupto como en los días de Noé y contaminado como las ciudades de Sodoma y Gomorra.

Dios presenta ante nosotros dos clases. Para el uno, el impío, Él dice: "No hay paz" [Isaías 48:22]. Del otro, "Mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los escandalizará"

[Salmo 119:165]. De esa ley Él dice: "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los estatutos del Señor son rectos, que alegran el corazón: el mandamiento del Señor es puro, que ilumina los ojos.

[237] El temor del Señor es limpio, eterno: los juicios del Señor son verdaderos y justos a la vez. Más deseables son que el oro, sí, que mucho oro fino: más dulces también que la miel y el panal. Además, por ellas es advertido tu siervo, y en ellas hay gran recompensa" [Salmo 19:7-11]. Deberíamos considerar nuestro servicio a Dios como un placer, y deberíamos convertirlo en la expresión de nuestro amor por Él.

La ley y el servicio son parte de toda vida verdadera. La ociosidad es pecado. Se supone que el dinero lleva a su poseedor por encima del servicio, y debido a que un hombre tiene dinero, se le permite pasar su tiempo en la ociosidad. Pero el diablo ocupa a todos los tales en el tipo de trabajo más bajo. Es el Señor quien tiene derecho a nuestro servicio. Cuanto más vive un individuo para sí mismo y menos para el bien de los demás, menos noble y

puro será en su propia vida. Su poder moral degenera mientras vive para sí mismo. Compare esa vida ociosa con la que mira sus responsabilidades a la cara, y emprende el trabajo de su vida para Dios y para sus semejantes.

Todos los que sientan su deber para con sus semejantes aceptarán la oferta de trabajar en sociedad con Jesucristo, una vida de obediencia y servicio. Solo de esta manera pueden dar las credenciales divinas al mundo. Estos tendrán un concepto elevado de la vida. No es para ellos una ronda de placeres y diversiones mundanos. Esto nunca podrá satisfacer al alma hambrienta. La verdad es noble, elevadora y sagrada, y la sabiduría y el conocimiento que se nos dan en ella es un árbol de vida para todos los que la acepten.

En el capítulo 58 de Isaías, Dios nos ha presentado el servicio que quiere que hagamos por nuestros semejantes y por Él. Él dice, [\[se cita Isaías 58:6-11 \]](#).

Entonces, ¿por qué no probar este tipo de servicio? El Señor llama a su yugo [238] fácil, y ligera su carga. Sin embargo, ese yugo no nos dará una vida de comodidad, libertad e indulgencia egoísta. La vida de Cristo fue una vida de abnegación y sacrificio personal a cada paso. Y Su verdadero seguidor, con una ternura y un amor consistentes, como los de Cristo, seguirá los pasos de su Maestro; y a medida que avance en esta vida, será inspirado por el espíritu y la vida de [Cristo.—Manuscrito 20, 1897](#). (Escrito en "Sunnyside", Cooranbong, NSW, marzo de 1897).

finca blanca

Washington DC,

3 de febrero de 1893.

[239]

MR No. 971—Consejos para ganar almas

Toda persona debe ser activa en la ganancia de almas—Todo aquel que cree en Cristo como Salvador personal está sujeto a lazos con Dios para ser puro y santo, para ser un obrero espiritual que procura salvar a los perdidos, ya sean grandes o pequeños, ricos o pobres, esclavos o libres. La mayor obra sobre la tierra es buscar y salvar a los que están perdidos [aquellos] por quienes Cristo ha pagado el precio infinito de Su propia sangre. Cada uno debe hacer un servicio activo, y si alguien que ha sido bendecido con la luz no difunde la luz a los demás, perderá la rica gracia que le ha sido otorgada, porque descuida un deber sagrado claramente señalado en la Palabra de Dios. Dios. A medida que su luz disminuye, su propia alma corre peligro, y aquellos para quienes debería haber sido una luz resplandeciente, pierden la labor que Dios quiso que tuvieran por medio del instrumento humano. Así, la oveja no buscada no es devuelta al redil.

Dios depende de ti, el agente humano, para cumplir con tu deber lo mejor que puedas, y Él mismo dará el aumento.

Si los agentes humanos cooperaran con las inteligencias divinas, miles de almas serían rescatadas. El Espíritu Santo daría [240] a los trabajadores devotos vislumbres de Jesús que los prepararían para cada conflicto, que los elevaría y fortalecería y los haría más que vencedores.

Cuando dos o tres se reúnen para unir su consejo y enviar sus peticiones, la promesa es para ellos: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”. vosotros” [Lucas 11:9]. “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” [versículo 13]. El Señor ha prometido que donde dos o tres se reúnan en Su nombre, allí estará Él en medio. Aquellos que se reúnan para orar recibirán una unción del Santo. Hay mucha necesidad de oración en secreto, pero también hay necesidad de que varios cristianos se reúnan para unir con fervor sus peticiones a Dios.

En estas pequeñas compañías Jesús está presente, y el amor de las almas se profundiza en el corazón y el Espíritu pone sus poderosas energías, para que los agentes humanos se ejerciten en cuanto a salvar a los que están perdidos. Jesús siempre procuró mostrar cuán inútiles eran las ceremonias formales, y se esforzó por recalcar en Sus discípulos que el Espíritu Santo debe iluminar, renovar y santificar el [alma](#).—[Manuscrito 52, 1894](#).

Grupos pequeños para unirse en oración por las almas—Somos colaboradores con Dios. Se necesitan obreros espirituales no sólo para trabajar en el púlpito, sino también para hacer trabajo personal entre la gente. Se dedica demasiado tiempo a las iglesias en la predicación. Esto no se acompaña con los mejores resultados. El trabajo de los embajadores del Señor es organizar compañías de trabajadores para buscar las almas que necesitan ayuda. Se dedican horas a la predicación que podrían dedicarse mejor al trabajo de casa en casa. En el espíritu de Cristo, con un corazón resplandeciente con su amor, busque ganarse el corazón de las familias que visita. Dar amonestaciones e instrucciones fieles de la Palabra de Dios. Hay lecciones apropiadas y aplicables de las Escrituras que deben presentarse en el espíritu de Cristo y en el amor por las almas por las que Él murió. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” [2 [Timoteo 3:16](#), 17].

Pero hay muchos que no han tenido trabajo personal. No se les han dirigido palabras de amable instrucción. Es hora de que obreros consagrados y desinteresados entren en familias que han aceptado la verdad pero que no han trabajado por su avance. Es hora de que nuestros hermanos predicadores ministren no sólo a la congregación sino también a [las familias](#).—[Manuscrito 65a, 1898](#). (“Palabras de instrucción a los ministros y al pueblo”, 22 de mayo de 1898).

Se puede obtener poder por medio de la oración—Mi mente ha estado meditando sobre el tema de la oración. Los pequeños grupos deben reunirse y buscar al Señor fervientemente. Estamos, como pueblo, tristemente descuidando este medio de gracia. Cristo declara, y las palabras fueron dichas después de Su resurrección: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Y debido a este poder, añade la gran comisión evangélica : “Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñando

que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” [Mateo 28:18-20].—Carta [320](#), 1906.—(Para SN Haskell, 4 de octubre de 1906.)

finca blanca

3 de febrero de 1983.

MR No. 972—Consejo a un esposo

[242]

Estimado

hermano B, me han dicho que debe ver las cosas bajo una luz completamente diferente, de lo contrario, los que están en ambos lados de la pregunta que está considerando serán perjudicados. Creo que tanto usted como su esposa desean hacer la voluntad de Dios. La hermana B no debe desanimarse. En el pasado, ella no ha sido adecuadamente situada en muchos aspectos. Cuando dejó su hogar para convertirse en tu esposa, no debía retirar su amor de su madre. La relación entre madre e hija es muy tierna y debe ser siempre apreciada. No es para nada extraño, sino lo más natural del mundo, que la madre de la hermana B desee que su hija se quede con ella en lugar de casarse contigo. La hija que ignora la tierna relación que debe existir entre padre e hijo no debe pretender ser cristiana. Los hijos tienen ciertas obligaciones con sus padres, y estas obligaciones deben cumplirse. Una hija tiene una deuda con su madre que la vincula en todo momento y en todo lugar.

Y aunque el voto del matrimonio debe cumplirse sagradamente, no debe haber transgresión del quinto mandamiento. Dios dice a los niños: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te da"; y no ha fijado tiempo en que esta obligación deje de ser obligatoria.

Hermano B, no tienes idea de cómo la discordia que ha existido [243] entre usted y su esposa se ha desgastado en su mente. Cuando la dejes libre para actuar con su madre como su conciencia le dice que debe actuar, se le quitará una terrible tensión. En el pasado no ha sido libre. Ha tenido pocas oportunidades de estar con su madre y, al mismo tiempo, usted ha estado muy lejos de ella, ocupado como estaba en la obra del colportaje. Ha sido colocada donde no pudo ayudar a su madre como deseaba. Tenía derecho a esperar que su matrimonio contigo le diera a su madre un hijo que sería una ayuda y una bendición para la familia.

Sus opiniones con respecto a la asociación de su esposa con su madre han sido una causa de constante depresión para ella. Ella es una mujer de capacidad. En algunos aspectos, sus habilidades son superiores a las tuyas. Tus opiniones con respecto a su asociación con sus parientes son antinaturales, y ella no puede obligarse a ver las cosas como tú las ves.

Hay una buena razón por la que su esposa está ahora con su madre. Su anciano abuelo, en su debilidad, necesita cuidados, y ¿quién sino sus nietos podría esperar que ayudara a su madre a brindarle este cuidado? No has visto este asunto bajo la luz correcta. La impresión que ha tenido su esposa con respecto a este asunto está de acuerdo con la verdad bíblica, y ella no puede librarse de esta impresión más de lo que puede renunciar a la verdad.

Ambos deben estudiar cómo pueden asimilarse, en lugar de diferir, entre sí. No debes ejercer una influencia magistral sobre la mente de tu esposa, porque a menudo su juicio es superior al tuyo. No debe tratar de entorpecer la mente de su esposa para que se adapte a la suya. Ella tiene una individualidad que no debe sumergirse en la individualidad de [244] otro. Tienes una mente muy fuerte, pero no siempre está correctamente equilibrada. Ves las cosas de una manera en que tu esposa no puede verlas .

Tengo algo más escrito con respecto a tu caso, que te enviaré cuando lo encuentre. No has practicado la economía en el uso de los medios. A veces, cuando has querido ayudar a algunos , les has traído cosas que te llamaron la atención, pero que no pudieron usar. En tales asuntos, su juicio ha sido a menudo bastante defectuoso. Hubiera sido mejor para ti haberles dado el dinero que gastaste por ellos. Podrían haber comprado lo que les hubiera sido útil. Nuestro dinero es del Señor y no debe ser usado con prodigalidad.

El Señor no puede respaldar su proceder. Dale a tu esposa una parte del dinero que recibes. Déjala tener esto como propio y déjalo usarlo como ella desee. Se le debería haber permitido usar los medios que ganó como a su juicio lo consideró mejor. Si hubiera tenido cierta suma para usar como propia sin ser criticada, se habría quitado un gran peso de encima.

Por la luz que me ha sido dada, sé que debes asegurarte un pequeño hogar para ti y tu esposa. Una casa pequeña y modesta

no cuesta mucho. Entonces asegúrele a su esposa que, si lo desea, puede hacer que su madre viva con ella. Si pudiera armonizar con su suegra, su consejo y su consejo serían en muchos aspectos una gran bendición para usted. Tu voluntad es muy fuerte y te inclinas a ser egoísta. Necesitas un consejero.

Los asuntos entre usted y su esposa pueden arreglarse satisfactoriamente si no toma una posición dura y severa.

Descubrirá que el uso de métodos suaves y gentiles marcará una diferencia sorprendente en sus vidas. No trates a tu esposa como si no entendiera más [245] que un niño. Muéstrale consideración y respeto. Dale un h Puedo asegurarte que ella nunca me ha dicho una sola palabra despectiva de ti.

Soy tu amigo, y como tal te escribo. Te enviaré esta carta hoy y te escribiré con más detalles tan pronto como pueda. Pero esto te dará algo en lo que trabajar. Usted puede ser una bendición para su esposa y ella puede ser una bendición para [usted.—Carta 157, 1903](#) (26 de julio de 1903).

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

[246] **MR Núm. 973—Necesidad de unidad entre los pastores
espirituales**

Una visión que el Señor me dio en Sutton, Vermont, en septiembre de 1850. Vi la hermosura de Jesús y el amor que los ángeles se tienen unos a otros. Dijo el ángel: ¿No podéis contemplar su amor? Siguelo. Así también el pueblo de Dios debe amarse unos a otros. Más bien deja que la culpa caiga sobre ti que sobre un hermano. Luego me señalaron hacia el oeste de Nueva York y vi que el hermano Bates no dio el mensaje: "Vende lo que tienes y da limosna", en su luz clara. Hizo que algunos siguieran por los panes y los peces, y ahora están listos para ser purgados. Las falsedades han estado en sus bocas. Vi que el hecho de que el hermano Bates presentara "vende lo que tienes" bajo una luz equivocada había causado que aquellos que habían estado codiciando la propiedad de otros se condolieran de ella y se regocijaron y triunfaran, y también había causado que aquellos que tenían propiedades se aferraran a ella. eso.

Los que habían estado codiciosos tenían celo [247] de asistir a la conferencia con sus familias, no para glorificar a Dios, sino por los panes y los peces. Más les valdría haberse quedado en casa y trabajar con sus manos para suplir las necesidades de sus familias y tener algo que dar para sostener la causa de la verdad.

Vi que el hermano Bates se equivocó nuevamente al orar por los enfermos ante los incrédulos. Vi que si alguno de nosotros estaba enfermo y pedía a los ancianos de la iglesia que oraran por él, debíamos seguir el ejemplo de Jesús. Entró en una cámara interior, y nosotros deberíamos entrar en una habitación para nosotros solos, completamente separados de los incrédulos, y entonces la atmósfera no sería contaminada por ellos. Por fe podemos aferrarnos a Dios y atraer la bendición. Vi que la causa de Dios fue deshonrada y vituperada en el oeste de Nueva York en la conferencia general al orar por los enfermos en medio de los incrédulos. También vi que el hermano Bates se equivocó al asistir al lavatorio de los pies de los santos ya la comunión entre los incrédulos. Sólo causó oprobio sobre la causa de Dios. Vi que se debía seguir el ejemplo de Jesús. Tomó a sus discípulos solos, separados de los impíos, y primero les lavó los pies, y luego les dio de comer del

pan partido para representar Su cuerpo partido y les dio a beber del jugo de la vid para representar Su sangre derramada.

Vi que el hermano Bates y todos los pastores debían ser cuidadosos en estas cosas, moverse con entendimiento y seguir el ejemplo de Jesús en estas cosas. Vi que un Judas podría estar entre nosotros de vez en cuando, que parecería estar con nosotros, pero comerían y beberían para su propia condenación, pero Dios los manifestaría rápidamente, y serían eliminados de entre Israel. . Vi que los errores antes mencionados del hermano Bates y otros más peligrosos [248] trajeron confusión y habían destruido la confianza de James en el hermano Bates; Vi que James al principio tenía un celo piadoso por la verdad, luego otros celos se deslizaron hasta que estuvo celoso de casi todos los movimientos que haría el hermano Bates. Estos errores que vi deben ser quitados del camino.

Luego vi al hermano Bates. Dijo el ángel: No seáis prontos para recibir el error, ni demasiado lentos para recibir la verdad. Vi que las mujeres de [Apocalipsis 18:4](#) significaba las iglesias y que se nos ordenó “ salir de ella” para que no seamos contaminados, participemos de sus pecados y recibamos de sus plagas. Vi que el hermano Bates no había aplicado [Apocalipsis 18:4](#) correctamente, y su error había causado confusión.

Entonces vi que después de que Jesús abandone el santuario, las plagas serán derramadas. Dijo el ángel: Es la ira de Dios y del Cordero la que causa la destrucción o muerte de los impíos. Vi que a la voz de Dios los santos serán poderosos y terribles como un ejército en orden, pero no ejecutarán entonces el juicio escrito. Pero después que son transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos [[1 Corintios 15:52](#)], y son arrebatados con los santos dormidos [[1 Tesalonicenses 4:17](#)], y reciben sus arpas, coronas, etc., y entran en la ciudad, Jesús y los santos se sientan en juicio, se abren los libros, el libro de la vida y el libro de la muerte.

El libro de la vida contiene las buenas obras de los santos, y el libro de la muerte contiene las malas obras de los impíos. Estos libros fueron comparados con el libro de estatutos, la Biblia, y de acuerdo con eso fueron juzgados. Los santos al unísono con Jesús dictaron su juicio sobre los impíos muertos. “He aquí”, dijo el ángel, “los santos se sientan al unísono con Jesús y reparten a cada uno de los impíos según las obras hechas en el cuerpo [[2 Corintios 5:10](#). 2 [249] [Corintios 5:10](#)], y se contrasta con sus nombres lo que

debe recibir en la ejecución de la sentencia". Esto que vi fue la obra de los santos con Jesús a través de los 1.000 años.

Al cabo de los 1.000 años Jesús, con los santos ángeles y todos los santos, sale de la ciudad, y mientras desciende con ellos resucitan los muertos impíos, y luego los mismos hombres que le traspasaron [\[Apocalipsis 1:7\]](#) le verá de lejos en toda su gloria, y todos los santos ángeles y santos con él. Verán las huellas de los clavos en Sus manos y en Sus pies, y donde clavarón la lanza en Su costado, y se lamentarán a causa de Él. Vi que las huellas de los clavos y de la lanza eran Su gloria.

Entonces es que Jesús se para sobre el Monte de los Olivos y el Monte se parte en dos y se convierte en una llanura, y la ciudad desciende de Dios del cielo y se asienta en la llanura. Entonces Satanás imbuye a los impíos que han resucitado con su espíritu y los halaga diciendo que el ejército en la ciudad es pequeño y que su ejército es grande y que pueden vencerlos y tomar la ciudad.

Mientras Satanás está reuniendo a su ejército, los santos están en la ciudad contemplando la belleza y la gloria del paraíso de Dios. Jesús estaba a la cabeza guiándolos. De repente, el amado Jesús se fue de nuestra compañía, pero pronto escuchamos su hermosa voz que decía: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo". [\[Mateo 25:34.\]](#) Nos reunimos alrededor de Jesús y justo cuando cerraba las puertas de la ciudad, la maldición de Dios fue pronunciada sobre los impíos. Las puertas están cerradas. Entonces los santos usan sus alas y vuelan hasta lo alto de la muralla de la ciudad. Jesús también está con ellos. Su corona se veía brillante y gloriosa. Era una corona dentro de una corona, siete en número.

[250]

Las coronas de los santos eran de oro purísimo, y estaban adornadas con estrellas, y resplandecían como el sol, moviéndose todos juntos a lo alto de la ciudad. Sus rostros resplandecían de gloria, porque eran en la misma imagen de Jesús. Entonces los malvados vieron lo que habían perdido. Y Dios sopló fuego sobre ellos y los consumió. Luego fue la ejecución de la sentencia. Los impíos recibieron como los santos, al unísono con Jesús, les habían repartido a lo largo de los 1.000 años. El mismo fuego de Dios que consumió a los impíos purificó toda la tierra. Los montes se derritieron con un calor abrasador, la atmósfera también, y toda la hojarasca se consumió. Entonces nuestra herencia se abrió ante nosotros gloriosa y hermosa. Entonces nosotros

heredó toda la tierra hecha nueva. Gritamos a gran voz, Gloria Aleluya.

Entonces vi que Dios no le había dado al hermano Bates el don del discernimiento; pero su don era hablar la Palabra. Ninguno tenía un don como el suyo. Podía hablar con una pequeña empresa cuando no había más de dos presentes, así como con una gran empresa. Este don es muy necesario en la iglesia. Vi que había preparado el camino en muchos lugares para que el Señor hablara a través de visiones. Entonces el ángel señaló al hermano Bates y dijo: Ten cuidado con cómo pisas, no sea que el rebaño se desgarre. Acércate a Dios. Has estado en peligro. ¿ No puedes verlo? Eso debe ser curado hasta el último ápice. Este pueblo debe ser humilde.

Le rogué a Jesús que prohibiera que hubiera discordia entre los pastores, porque entonces el rebaño se dispersaría como ovejas sin pastor. Le pedí a Jesús que los rodeara ahora en sus hermosos brazos. Vi que la desunión entre los pastores había afectado al rebaño. Entonces vi que en el tiempo de dispersión cuando un papel tras otro moría, el hermano Bates escribió para ellos hasta el último, y ahora en [251] el tiempo de reunión cuando las almas preciosas que han estado escondidas bajo la basura y no han tenido el privilegio de escuchando la verdad, necesita luz de otros, su testimonio ha sido retenido. Vi que si alguna vez los santos podían beneficiarse con palabras de consuelo y la verdad aclarada en el periódico, ahora es en la reunión. Dios quería que los periódicos cesaran en el tiempo de la dispersión, pero ahora la verdad debe ser cantada, predicada, orada y publicada. Entonces vi que debemos beber profundo, profundo del agua de la fuente. Dijo el ángel: Debéis reflejar más y más la hermosa imagen de Jesús. Vi que estábamos casi en casa, para descansar en la ciudad de 1.000 años. Dijo el ángel: “Debéis amarnos unos a otros como Jesús os ha amado”.

Vi que el corazón del hermano Bates debe estar abierto, listo para entregar un punto querido cuando brille la luz clara. Vi que debemos ser más como Jesús. Todo en el cielo está en perfecto orden, y los eventos del juicio vendrán en perfecto orden. Luego vi a James y al hermano Bates. Dijo el ángel: “Presionad juntos, apretad juntos, apretad juntos, apretad juntos, pastores, para que las ovejas no se dispersen. Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Nada, nada, nada, sumérgete profundo, profundo, profundo en el océano del amor de Dios. Ven a una cercanía

con Dios." Vi que debemos vencer perfectamente y obtener la victoria sobre los poderes de las tinieblas.

Vi que el hermano Bates con los otros pastores deberían consultar a aquellos en quienes tienen motivos para tener confianza, y que han estado en todos los mensajes, y están firmes en toda la verdad presente, y no han vacilado en ella, antes de recibir y abogan por cualquier nuevo punto de importancia que ellos creen que la Biblia sostiene. Entonces vi [252] que todos los pastores estarían perfectamente unidos y la iglesia sentiría esa unión y los pastores serían fuertes; y cada uno sabría exactamente qué trabajo estaba haciendo el otro, y así podrían sostenerse las manos unos a otros, y la iglesia se beneficiaría, y entonces habría muy poco peligro de que cualquiera de los pastores recibiera un error peligroso con el cual dividirse. el precioso rebaño.— [Manuscrito 14, 1850](#). (Copiado del manuscrito original en Advent Source Collection. Compara con Present Truth, 86-87. Ver [Primeros Escritos, 52-54](#).)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1883.

MR No. 974—Los resultados del egoísmo

[253]

El espíritu que leudaba en Minneapolis estuvo con usted durante su servicio en la Oficina [La revista y el heraldo a menudo se denominaba “La oficina”] en Battle Creek; fue la confederación formada con los mismos hombres que ahora condenas lo que te llevó a hacer muchas cosas contrarias a los principios de los mandamientos de Dios. El egoísmo se inculcó en su curso de acción, y es por eso que no está conectado con la Oficina hoy. La mano del Señor estuvo en todo el asunto.—Carta 10, 1895. (A FE Belden, 9 de junio de 1895.)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1893.

[254]

MR No. 975—El valor del estudio de la Biblia

La Biblia es el libro de lecciones más precioso que puedes estudiar. Al estudiarlo, mantienes comunión con Dios. Si usted es un ferviente estudiante de la Biblia, cuando esté de pie ante una congregación, hablará con poder y seguridad.—Carta [38, 1903](#). (A Edson y Emma White, 3 de marzo de 1903.)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR Núm. 976: Dios, la fuente de toda sabiduría

[255]

Pensar por uno mismo—Muchos son cambiados por cada corriente.

Esperan a escuchar lo que piensa otra persona, y su opinión se acepta como totalmente cierta. Si se apoyaran completamente en Dios, se fortalecerían en Su fuerza; pero no le dicen al Señor: “No puedo tomar ninguna decisión hasta que conozca Tu voluntad”. Su inclinación natural es dejar que otro sea conciencia por ellos y piense por ellos, y hablan después de que él ha hablado, diciendo lo que dice y actuando como él actúa. Cuando estas personas se encuentran en circunstancias en las que deben pensar y actuar por sí mismas, no se atreven a expresar ninguna opinión establecida. Dios tenga piedad de tales debiluchos; y , sin embargo, a menudo, como Aarón, tienen mucha [habilidad](#).—[Manuscrito 121, 1898](#). (“Un ejemplo de fidelidad”, 2 de octubre de 1898).

Busque la sabiduría de Dios—El Señor nos invita a pedírsela.

¿Nos apartaremos de la sabiduría de Dios, para pedir al hombre? Pueden aconsejarnos que hagamos lo mejor, pero a menos que reciban su luz del cielo, los hombres finitos no pueden tener una luz segura que darnos. El Señor está familiarizado con nuestra ignorancia y oscuridad, y nos invita a acercarnos a Él, la Fuente de toda luz y toda sabiduría...

Como pueblo nos hemos vuelto débiles y empequeñecidos en lo religioso [256] crecimiento, porque hemos buscado la fuerza de hombres finitos y errantes, cuando podríamos haber tenido la fuerza de un Dios infinito e infalible. El desagrado de Dios está sobre las iglesias en cada conferencia, porque no vienen a Jesús y aprenden de Él, buscando la sabiduría que sólo Él puede dar. Los ministros que han trabajado celosamente en la obra han ido prematuramente a la tumba, porque los miembros de la iglesia se han aferrado a ellos, haciéndolos responsables de la obra que sólo Dios puede hacer. No han podido hacer todo lo que se debería haber hecho para enseñar al pueblo el camino del Señor, para señalarles a Aquel que es el Consolador seguro del hombre. ¿Por qué no acudimos al Consolador poderoso, en lugar del hombre débil y errante? ¿Por qué colocamos al hombre donde debería estar Dios? Que cada miembro de la iglesia

Examine de cerca su propio corazón, y vea si realmente tiene confianza en las promesas de Dios...

Es la ausencia de la gracia de Cristo en el corazón lo que hace que los hombres tomen decisiones equivocadas. Lleva a aquellos que han tenido luz y la han rechazado a considerar la luz como oscuridad. Llamen verdad al error y error a la verdad, porque andan en las chispas de su propio fuego.

Dios declara que los tales se acostarán con dolor. La recepción de la Palabra de Dios con sinceridad y sencillez renovará la mente y la despertará para comprender claramente la Palabra de Dios. La ceguera pasa, las tinieblas desaparecen y la luz verdadera resplandece. —

[Manuscrito 23, 1899, 3-6.](#) (9 de marzo de 1899).

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR No. 977—El poder del Espíritu Santo

[257]

El Espíritu Santo es necesario para hacer que se entienda la palabra. De los discípulos de Cristo leemos que no entendieron sus revelaciones con respecto a su humillación, su rechazo y su crucifixión. Pero cuando Cristo resucitó de entre los muertos, entendieron. Cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos el día de Pentecostés, entendieron. ¡Mire el cambio obrado bajo la guía del Espíritu Santo en los vacilantes, tropezantes, errantes, malinterpretadores, malentendidos ! Los pasajes de los oráculos vivientes se ven bajo una nueva luz. No se puede hacer ninguna comparación con el discípulo antes de la recepción del Espíritu Santo, y el discípulo renovado, convertido, bautizado por el Espíritu de Dios.

Los hombres pueden estudiar y tratar de aprender las palabras vivas de Dios, pero a menos que el Espíritu Santo se una con el entendimiento humano, y el humano con el divino haciéndose partícipes de la naturaleza divina, son ciegos y no pueden ver de lejos, y han olvidado que fueron purgados de sus antiguos pecados. Pero el toque del Espíritu Santo sobre la mente humana produce cambios decisivos.

He aquí a esos discípulos, escondidos en esa cámara alta por temor a los sacerdotes y gobernantes. Debían ir a todas partes a predicar la Palabra. Debían hablar en lenguas nuevas, no en un idioma extranjero, sino en palabras elocuentes de labios que habían sido tocados con un carbón encendido del altar. Después que los discípulos hubieron recibido el bautismo del Espíritu Santo, los sacerdotes y los gobernantes se maravillaron de las palabras que [258] hablaban, porque los conocían como hombres indoctos e ignorantes. Pero ellos se dieron cuenta de que habían estado con Jesús.

Su enseñanza fue una segunda edición de las enseñanzas de Cristo, la declaración de verdades sencillas y grandiosas que arrojaron luz a las mentes entenebrecidas y convirtieron a miles en un día. Los discípulos comenzaron a comprender que Cristo era su abogado en las cortes celestiales y que Él era glorificado. Podían hablar porque el Espíritu Santo les dio expresión. “La exposición de tus palabras alumbra; da entendimiento a los simples” [Salmo [119:130](#)].

La verdad bíblica hablada por labios santificados es elocuencia y poder. Los discípulos tenían un entendimiento salvador de las palabras de Cristo. Porque estaban unidos con Cristo, comiendo su carne y bebiendo su sangre, el libro inspirado era para ellos espíritu y vida. Puede que entendamos la Biblia como entendemos otros libros, pero no se incorpora a nuestra mente ni a nuestro corazón como el pan vivo del [cielo](#).—[Manuscrito 32, 1900](#).

“Obras mayores” que deben hacerse en el poder del Espíritu

Santo : “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y mayores obras que estas hará ; porque voy al Padre” [Juan [14:12](#)]. La obra de Cristo se limitó en gran medida a Judea. Pero aunque Su ministerio personal no se extendió a otras tierras, personas de todas las naciones escucharon Su predicación y llevaron el mensaje a todas partes del mundo. Muchos escucharon de Jesús al escuchar los maravillosos milagros que realizó.

[259] Cuando Cristo dijo que sus discípulos harían obras mayores que las que él había hecho, no quiso decir que harían un ejercicio más exaltado de sus poderes; Quería decir que su obra debía tener una mayor magnitud. No se refirió meramente a la obra de milagros, sino a todo lo que ocurriría bajo la obra del Espíritu Santo. Las escenas de Su sufrimiento y muerte, que serían presenciadas por el gran número de asistentes a la Pascua, se extenderían desde Jerusalén a todas partes del mundo. Los apóstoles, usados como sus representantes, dejarían una clara impresión en todas las mentes. Ser hombres humildes no disminuiría su influencia, sino que la aumentaría. Las mentes de sus oyentes serían llevadas de los hombres a la Majestad del cielo quien, aunque invisible, todavía estaba obrando y realizando milagros en los que sufrían y estaban enfermos.

La enseñanza de los apóstoles, las doctrinas especiales enseñadas, sus palabras de confianza, asegurarían a todos que no era por su propio poder que hacían sus obras, sino que continuaban la misma línea llevada adelante por el Señor Jesús cuando fue con ellos. Humillándose, los apóstoles declararían que el Hombre que los judíos habían crucificado era el Príncipe de la Vida, el Hijo del Dios viviente, y que en Su nombre hacían las obras que Él había hecho.

“Obras mayores que éstas hará; porque voy a mi Padre.” Él entonces intercedería por ellos y enviaría a su propio representante, el Espíritu Santo, quien los asistiría en su trabajo.

Este representante no aparecería en forma humana, sino que por fe sería visto y reconocido por todos los que creen en Cristo...

Cristo presente con los creyentes por el Espíritu Santo—“Y yo [260] rogará al Padre, y os dará otro Consolador, para estar con vosotros para siempre; aun el Espíritu de verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros” [Juan 14:16, 17]. Cristo estaba a punto de partir a Su hogar en los atrios celestiales. Pero Él aseguró a Sus discípulos que les enviaría otro Consolador, quien estaría con ellos para siempre. Todos los que creen en Cristo pueden confiar implícitamente en la guía de este Consolador. Él es el Espíritu de la verdad, pero el mundo no puede discernir ni recibir esta verdad.

Antes de dejarlos, Cristo les dio a sus seguidores una promesa positiva de que después de su ascensión les enviaría el Espíritu Santo. “Id, pues”, dijo, “y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre [un Dios personal] y del Hijo [un Salvador personal], y del Espíritu Santo [enviado del cielo para representar a Cristo]: enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” [Mateo 28:19, 20].

[Juan 14:26-28 citado.] Esta seguridad positiva fue dada a los discípulos, para ser dada a todos los que creyeran en Él hasta el final de la historia de esta tierra.

Cristo deseaba que sus discípulos comprendieran que no los dejaría huérfanos. “No os dejaré sin consuelo”, declaró; “Vendré a ti. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis: porque yo vivo, vosotros también viviréis” [versículos 18, 19]. ¡Una seguridad preciosa y gloriosa de vida eterna! Aunque Él estuviera ausente, su relación con Él sería la de un hijo con su padre.

La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. [261] No vemos a Cristo ni le hablamos, pero su Espíritu Santo está tan cerca de nosotros en un lugar como en otro. Él obra en ya través de cada uno que recibe a Cristo. Los que conocen la morada del Espíritu revelan los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, longanimidad, mansedumbre, bondad, fe.—
Manuscrito 41, 1897, 7-11. (“Palabras de Consuelo”).

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR No. 978—Un viaje al condado de Lake, California [262]

Lakeport es un buen lugar para escapar de las presiones:

recientemente hice un viaje al condado de Lake y lo soporté mucho mejor de lo que esperaba. Adjuntaré con esto un relato de nuestro viaje. Si fuera posible me gustaría conseguir un lugarcito donde poder ir a ratos de la presión del trabajo aquí. Disfrutaría especialmente de un lugar así en la estación calurosa del año. Estaba muy complacido con el paisaje en el camino a Lakeport.—Carta 152, 1908. (Escrito desde Sanitarium, California, a la Sra. LM Hall, Battle Creek, Michigan, 12 de mayo de 1908).

Hermoso paisaje y visitas a las casas Hurlbutt y Workman :

domingo pasado por la mañana, entre las cuatro y las cinco, comenzamos nuestro viaje hacia el condado de Lake. Primero manejamos a Calistoga, que está a nueve millas de St. Helena, y después de pasar por el pueblo comenzamos el ascenso de un camino de montaña tan angosto que parecía imposible que dos equipos pasaran por él. Durante varias millas viajamos por esta empinada subida, girando constantemente a la izquierda, en cuyo lado se elevaban enormes rocas sobre nosotros. A nuestra derecha había un barranco profundo. Había visto algo de estas grandes rocas en el viaje de California a Michigan.

WC White condujo conmigo en el cochecito individual, el hermano James a la cabeza en el vagón con plataforma, en el que estaba el profesor E. A. Sutherland y Sara McEnterfer y el equipaje.

Después de viajar muchas millas llegamos a un abrevadero. Aquí sacamos nuestras provisiones, pusimos alfombras en la tierra, extendimos nuestro mantel y desayunamos.

Durante algunas semanas antes de esto, no había podido cabalgar durante más de dos horas seguidas, y dudábamos si podría soportar un viaje tan largo como este hasta el condado de Lake, pero lo soporté maravillosamente bien. Me sorprendió descubrir que mientras viajaba parecía reunir fuerzas. Habíamos pensado que tal vez tendríamos que alojarnos en un hotel por mi cuenta; pero esto no era necesario. La fragancia del pino.

y abetos, y el soplo de la atmósfera pura parecía darme nuevas fuerzas.

Me sorprendió ver la enorme altura que alcanzaban algunos de los pinos y abetos. Las madroñas y las encinas no eran tan altas, pero extendían sus ramas y hojas en una amplia circunferencia. Ellos también parecían exhalar propiedades dadoras de vida.

Las últimas diez millas de nuestro viaje fueron menos montañosas y rocosas; pero la mayor parte del camino el paisaje de madera fue encantador. Para entonces comencé a sentirme bastante cansado; sin embargo, pude llegar a nuestro destino, que era la casa del hermano y la hermana Hurlbutt. Aquí recibimos una calurosa bienvenida y agradecemos mucho el descanso. Nos retiramos temprano, porque habíamos comido en el camino y habíamos descansado y alimentado a nuestros caballos.

[264] Lamentamos saber que el Sr. Hurlbutt sufre una parálisis parcial y se ve obligado a caminar con muletas. Prometió que vendría al Sanatorio de St. Helena, donde el Dr. Rand le puede recetar.

Al día siguiente, lunes, visitamos la granja del hermano y la hermana Hurlbutt. Tienen una gran extensión de tierra, en la que hay dos casas y buenos huertos. El lago está a poca distancia en coche de la casa. El martes fuimos en coche al lago. El lunes recorrimos unas veinte millas en total.

En el pasado, el hermano y la hermana Hurlbutt han dado un hogar a niños huérfanos y marginados; pero esta obra ha sido interrumpida por la enfermedad del marido. Estas personas han pensado que podrían establecer un orfanato en su hogar, pero no pueden llevar a cabo tal empresa sin una ayuda eficiente. El Señor entiende mejor que nosotros cómo manejar asuntos tan importantes como la educación y formación de la juventud. Dondequiera que se ubiquen tales escuelas, ya sean para personas blancas o de color, siempre deberían haber conectado con ellos administradores sabios y fuertes.

Podríamos esperar que en algún momento este lugar entre abetos y ciénagas, abedules y pinos, se convierta en un lugar de descanso para los enfermos y los que sufren. Pero si tal fuera el caso, habría que hacer grandes cambios. Con su hermoso lago, su atmósfera pura y su altitud saludable, sería un excelente balneario.

El martes por la mañana, antes de salir de la casa, dos de los trabajadores de Hurlbutt, el hermano DR McMains y la señorita EH

Batterson, se casaron, WC White realizó la ceremonia de matrimonio. Los recién casados ahora se harán cargo del lugar.

Quisiera, hijos míos, que hubieseis podido tener el privilegio de [265] estar con nosotros en este viaje. La bendición que se encuentra en la atmósfera vigorizante se comprende mejor que se describe. A lo largo del viaje, nuestros ojos fueron recibidos con la vista de hermosos árboles cargados de flores. Fue un gran placer para mí contemplar las flores de color lila que crecían en tal profusión y ver los arroyos puros y claros que fluían de los barrancos de la montaña. Los pinos jóvenes estaban sacando su hermoso follaje nuevo. Oh, fue tan inspirador, tan lleno de salud, tan libre del despojo de las invenciones del hombre. No pude evitar desear que se pudiera celebrar una reunión campestre en estos bosques entre los árboles altísimos y las rocas masivas.

De camino a casa nos detuvimos por unas horas en la casa del hermano Workman. Encontramos todo en la casa muy limpio y ordenado. El hermano Workman ha estado enfermo durante algún tiempo. Por un tiempo tomó tratamiento en el Sanatorio de St. Helena, pero ahora está en casa con su familia. Su esposa es una mujer muy agradable. Hay una hija de unos 29 años que trabaja como enfermera en el sanatorio; otra hija de unos 18 años ayuda a la madre en el hogar. Hay un hijo de unos 15 años y una niña de 11. Mabel, la segunda hija de Willie White, está casada con el hijo mayor de la familia, y otra es contadora en Healdsburg College.

Mabel y su esposo están en Washington, donde él asiste escuela y educándose para ser maestro y constructor.

Estaríamos encantados de tener a Emma con nosotros este verano, y también a ti, Edson, siempre que sea posible. Con nuestros caballos podemos conducir donde queramos. En el calor del verano iré, con Sara para acompañarme, a Lake View, y luego espero que puedas ir conmigo. Pronto abrirán un buen hotel a pocas millas de la casa donde hicimos nuestro hogar. Con los caballos y carruajes [266] que tenemos, podríamos hacer el viaje con comodidad, y podrías deleitarte con un paisaje como creo que nunca antes has visto.

Esto es todo lo que necesito decir sobre este tema, excepto repetir que tenemos mucho espacio en la casa. Si la hermana de Emma te acompaña, también la recibiremos.

Estoy planeando asistir a la reunión campestre en Lodi. Buscaremos habitaciones fuera del suelo, para que no me cansen los muchos visitantes. Permaneceré en esta reunión tanto tiempo como me lo permita mi salud. Ojalá tú también pudieras estar presente. Estoy seguro de que podría sentirse cómodo.

Aprendo de varios que hay una gran cantidad de enfermedades en Battle Creek ahora mismo. Siento que no es un lugar saludable para vivir.

No escribiré más, porque espero verte pronto. Y en gran medida mis escritos deben dejarse de lado por un tiempo, y debo descansar.

Nos acercamos al final de la historia de esta tierra, y necesitamos colocarnos en la relación correcta con nuestro amado Salvador, quien dio Su vida por nosotros. No tenemos un momento que perder. Estamos preparando nuestro carácter para la eternidad, preparándonos para habitar en esa ciudad que Cristo ha ido a preparar para los que le aman. No quiero perderme la entrada a la Nueva Jerusalén, y quiero que Edson, Emma y la hermana de Emma estén allí. Todos los que formen caracteres a la semejanza divina recibirán una bienvenida a ese lugar santo.

Espero que piense en lo que le he dicho en esta carta sobre mi viaje al condado de Lake. Siento que el viaje me ha hecho bien.—[Carta 118, 1908](#). (Escrito desde Sanitarium, California, a los JE White—Edson y Emma—Edgefield, Tennessee, 23 de abril de 1908.)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR No. 979—Más consejos para Frederick Griggs [267]

Los hombres planean según sus propios métodos egoístas. Una y otra vez Dios ha dado mensajes de reprensión en Su Palabra, pero ellos hacen caso omiso de la Palabra si al hacerlo pueden obtener una ventaja sobre los demás. Lo que es común y prohibido se trae a la obra.

Dios dice: “Odio el robo para el holocausto” [Isaías 61:8]. El Señor obrará por aquellos que son puros de corazón. “Los limpios de corazón ... verán a Dios” [Mateo 5:8], y no verán en Él principios corruptores. Cuando todo el egoísmo y la codicia sean limpiados de la iglesia y de nuestras instituciones, veremos al Señor en Sus caminos y en Sus obras, y se hará un gran bien. Su justicia irá delante de nosotros. Es Cristo, nuestra justicia, quien abre el camino a nuestros pies en la senda preparada para que caminen los redimidos del Señor.

Si somos obrados por el Espíritu Santo, buscaremos la conversión de las almas. Debe hacerse todo lo posible para atraerlos a Cristo, mediante la instrucción religiosa, mediante una correcta preparación en el hogar y en la vida escolar. Todo lo que resulte ser un obstáculo para su conversión debe ser privado de ellos. Se necesita instrucción. Se debe obtener la educación más completa. El carácter debe formarse para la futura vida eterna, si queremos ser vencedores sobre las dificultades que todos deben enfrentar...

Cristo murió por ellos [los jóvenes] para que tuvieran todo [268] oportunidad de llegar a ser partícipes de la naturaleza divina. Todo joven debe ser debidamente instruido, porque esto significa mucho. ¿Perpetuarán los atributos de carácter recibidos? La voluntad de uno no debe ser forzada violentamente por la voluntad de otro.

El amor de Dios en el corazón del maestro es valioso en el hogar, en la iglesia y en el trabajo escolar en todos sus aspectos. La obra debe emprenderse con fervor. Los niños y jóvenes deben comprender que su regla de acción es la Palabra de Dios, y no las invenciones humanas. Debe haber obediencia a lo que Dios ha ordenado. Un instructor no está preparado para moldear mentes o modas.

caracteres a menos que Cristo more en su corazón, a menos que esté aprendiendo los caminos de Cristo y andando en sus pisadas.—Carta [117](#), [1898](#), págs.

1-5. (A Frederick Griggs, 1 de diciembre de 1898.)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR No. 980—La necesidad de un seguro

[269]

El hermano Palmer dice que le ha escrito con respecto al seguro . Si la casa no está asegurada, debe estarlo de una vez. Dice que tienes todos los papeles y que no has respondido nada a su carta. Si tiene el seguro, pueden recibir pago por los daños causados a la casa. Por favor atienda esto inmediatamente. Escriba algo de inmediato para que sepamos qué [hacer.—Carta 53, 1884, págs. 1, 2.](#) (A Willie y Mary White, escrita desde Syracuse, Nueva York, el 20 de agosto de 1884.)

finca blanca

Washington DC,

5 de mayo de 1883.

[270] **MR No. 981—El sexagésimo octavo cumpleaños de Elena de White**

Recibí sus cartas hoy, dos de ellas. Salimos de Armadale el martes 26 de noviembre, en mi cumpleaños número 68, y no lo supe hasta pasado. Otro año de mi vida ha pasado a la eternidad. Ha comenzado otro año de mi vida. Dios, concédeme más ampliamente de su Espíritu Santo, y llévame y guíame. Temo y tiemblo ante Dios al ver los peligros de los últimos días sobre nosotros. Lo que está delante de nosotros no lo [sabemos](#).—[Carta 22a, 1895](#), pág. 1. (A Marian Davis, de Hobart, Tasmania, 29 de noviembre de 1895.)

finca blanca

Washington DC,

31 de marzo de 1983.

MR No. 982—Conforme a la Voluntad de Dios en el Diezmo [271] Pagar, ganar almas y unidad

Querida

hermana, Hace mucho tiempo recibí su carta adjuntando un giro de \$100; \$25 de esto que dices es una ofrenda de acción de gracias, para ser usados en llevar adelante el trabajo en algún lugar necesitado. Tal como lo ha solicitado, lo usaré donde, según mi mejor criterio, sea más necesario. La recompensa de la liberalidad de toda alma es la conducción de la mente, el alma y el corazón a una comunión más estrecha con el Espíritu.

Me preguntas si aceptaré tu diezmo y lo usaré en la causa de Dios donde más se necesite. En respuesta, diré que no me negaré a hacer esto, pero al mismo tiempo te diré que hay una mejor manera.

Es mejor confiar en los ministros de la asociación donde vives, y en los oficiales de la iglesia donde adoras.

Acérquense a sus hermanos. Ámenlos fervientemente con corazón sincero y anímenlos a llevar fielmente sus responsabilidades en el temor de Dios. “Sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, caridad, espíritu, fe, pureza” [1 [Timoteo 4:12](#)]. Lea [Filipenses 2:1-16](#).

Hay muchas cosas que se me ha pedido que presente ante nuestro pueblo. Aún queda una gran obra por hacer, una obra que exige la santificación de todas nuestras facultades. Este mensaje debe ser predicado en los caminos y caminos. Los esfuerzos realizados para la recuperación de las almas deben aumentar mucho. La justicia y el amor de Dios [272] deben marcar la vida de sus trabajadores. Estamos demasiado avanzados en la historia de este mundo para permitirnos la comodidad y la ociosidad. Y nadie debería pensar en atesorar sus medios para años futuros, sino que inviertan sus medios para crear nuevos intereses en lugares donde se siente la necesidad de la verdad.

Si todos los profesos seguidores de Cristo hubieran seguido este camino, se habrían producido grandes cambios en nuestras ciudades. Si hubieran sido serios y hubieran trabajado como colaboradores con Dios, muchas almas habrían sido convencidas y convertidas que ahora están

atrapados por las artimañas del enemigo. La maldad de los impíos va en aumento; Los esfuerzos de Satanás no están disminuyendo. Pero el amor de muchos creyentes es cada vez menor, cuando debería revelarse cada vez más en un trabajo incansable por las almas perdidas.

Mi hermano y hermana, necesitamos mantener ante nosotros el ejemplo de la perfección de Cristo. Cuando permitimos que nuestra mente se detenga en las imperfecciones de los demás, nuestra propia alma se llena de la levadura del mal. En nuestros esfuerzos por representar la verdad para este tiempo al mundo, nos encontraremos con muchas dificultades, pero si mantenemos el corazón y la mente fijos en el precioso Salvador, si hablamos de Su amor y poder, las perplejidades desaparecerán, y seremos felices en la seguridad del amor de un Salvador. No dependemos del mundo y su mutabilidad. Aquel en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, es nuestro gozo y corona de regocijo, nuestra paz, nuestro poder, nuestra satisfacción. Entonces alegrémonos, pase lo que pase, por dentro y por fuera.

[273] Debemos obtener esa medida de la gracia de Cristo que nos permitirá habitar juntos en amor y unidad en esta vida, de lo contrario nunca podremos habitar juntos en la vida venidera. Estoy tratando de mostrarle a nuestro pueblo la necesidad de la unidad por la cual oró Cristo. El alma debe poseer plenamente el poder y la autoridad de la Palabra de Dios. Cristo, el ejemplo perfecto, está siempre ante nosotros. A Él podemos acudir en busca de gracia y poder para vencer toda falta. Debemos prepararnos para el gran día de Dios llevando a cabo en la vida diaria los principios perfectos que se nos presentan en la vida de Cristo. Somos llamados por Él para ser sus representantes. Somos hijos de Dios. Por adopción espiritual nos convertimos en Sus hijos e hijas. Debemos vivir de conformidad con Su voluntad, representándolo en vida y carácter.

La perfecta conformidad con la voluntad de Dios es la condición sobre la cual se da la vida eterna. El apóstol Pedro escribe: [\[2 Pedro 1:5-11, citado\]](#).

Que el Señor los bendiga, mi hermano y mi hermana, y los guíe, mediante el conocimiento de Su Palabra, a un perfecto entendimiento de Su voluntad con respecto a [ustedes.—Carta 96, 1911](#). (Escrito desde Sanitarium, California, a la Sra. JJ Gravell, 29 de diciembre de 1911.)

finca blanca

MR Núm. 982: Conforme a la voluntad de Dios en el pago del diezmo, la ganancia de almas y la unidad 231

Washington DC,

5 de mayo de 1983.

[274] **MR No. 983—Consejo sobre la Solución de las Dificultades de la Iglesia**

En la visión que me fue dada hace un año, el otoño pasado, se me mostraron muchas cosas con respecto a las iglesias en Indiana, en referencia a los ministros y la gente; pero ahora tengo tiempo para referirme a una sola iglesia, la iglesia de Ligonier. Los vi en problemas; eran un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Ellos profesaban ser los depositarios de la ley de Dios, pero las dificultades y disensiones los hicieron una iglesia débil; y debido a su falta de unión, estaban desacreditando la preciosa y sagrada verdad de Dios.

Hubo algunos que no coincidieron con las mentes de los demás en la iglesia. Estos no eran todos como deberían ser, y como Dios quiere que sean; y algunos espíritus dirigentes de la iglesia ejercían una influencia controladora, que ejercían imprudentemente. Hubiera sido mejor para la causa de Dios que estos celosos hubieran buscado con el mayor fervor que el Espíritu del Señor suavizara, sometiera, elevara y ennobleciera su carácter, a fin de que fueran representantes correctos de Jesucristo.

Pero aquellos que tenían una influencia dominante en la iglesia no eran rectos de corazón, a pesar de que hicieron una gran profesión de fe. Aparentemente, lo externo estaba en lo correcto, en lo que se refería a la creencia y la profesión, mientras que la obra interna del corazón —la gracia de Dios en la vida que desarrollaba los caracteres— estaba muy defectuosa.

No tenían el Espíritu de Cristo, y trabajaban con otro [275] espíritu, exhibiéndose a sí mismos. Fuertes sentimientos surgían bajo la contradicción, o si otros diferían con ellos en sus ideas u opiniones, siendo sus propios corazones dominados por el egoísmo, buscaban exaltarse a sí mismos y censurar y juzgar a sus hermanos, una obra que Dios no les había dado en absoluto. .

Habían dejado la ansiosa obra de cuidarse de no “perderse de la gracia de Dios; no sea que brotando [os perturbe] alguna raíz de amargura, y por ella muchos sean contaminados” [Hebreos [12:15](#)]. Volvieron sus ojos hacia afuera para ver si los personajes de otros no deberían

no estar en lo correcto, cuando sus ojos deberían haber estado vueltos hacia adentro para buscar de cerca sus propios motivos, escaneando y criticando sus propios caracteres, sus propios sentimientos; y vaciando del corazón el amor propio, la envidia, las malas sospechas, los celos, la malicia, la crueldad y la autoestima.

Cuando hagan esto, estimarán a los demás como superiores a ellos mismos, y no subirán al tribunal para pronunciar sentencia sobre otros. Esto ha causado todas las dificultades en la iglesia. Las iglesias jóvenes pueden tener líderes en ancianos y diáconos escogidos para tener una carga y cuidar de la prosperidad de la iglesia, sin embargo, estos hombres no deben sentirse en libertad en su propio juicio y responsabilidad para quitar nombres de la iglesia. No deben tener tanto celo como para hacer jugadas decisivas de carácter tan grave.

Deben comunicarse con el que ha sido designado como presidente de su conferencia y consultar con él. En algún momento señalado, tenga el asunto particularmente considerado, y con gran sabiduría y en el temor de Dios, con mucha humildad y oración ferviente y humilde, en caso de que se trate a los que yerran.

El asunto debe ser investigado a fondo. ¿Cuál es el cargo [276] traído contra el que yerra? ¿Ha transgredido voluntariamente la ley de Dios? ¿Ha sido el ofensor deshonesto en su trato o comercio con sus hermanos o el mundo? ¿Ha sido mentiroso? ¿Ha practicado el engaño? ¿Ha sido licencioso? ¿Ha sido severo, arrogante y abusivo en su familia, con sus vecinos, con sus hermanos o con los mundanos? ¿Ha mostrado un espíritu de miseria, egoísmo, codicia; de cuestionar dudas, de criticar, de chismear, de hablar de las faltas de sus hermanos; magnificando sus agravios, teniendo contra ellos un espíritu de amargura? Todas estas cosas son asuntos graves y dignos de consideración.

Pero la siguiente pregunta es, ¿qué curso se ha seguido hacia el descarriado? ¿Se han seguido las reglas bíblicas al pie de la letra? Lea ante ellos las reglas dadas por su Capitán. ¿Han obedecido órdenes como fieles soldados en el ejército? Ir en contra de las órdenes positivas del Capitán de nuestra salvación es digno de la más severa censura.

[Mateo 18:15-18, citado.]

Jesús está unido a su pueblo por un amor mucho más grande y duradero que el que jamás unió los corazones humanos; y este amor, tan profundo, tan inmutable, es una seguridad continua, una garantía

de esta fidelidad hacia ti. Oh amor maravilloso que debes conducir al Hijo de Dios para asegurarnos a Él y asegurar nuestra salvación eterna, a renunciar a Su honor, Su gloria, Su trono real y su corte real; y por amor a nosotros haciéndonos pobres, para que nosotros, a través de su pobreza, podamos ser enriquecidos.

[277] **Él dio todo lo que** tenía, Sus riquezas y Su gloria, y luego dio Su propia vida preciosa. Por nosotros soportó la agonía en el huerto de Getsemaní, donde la copa misteriosa tembló en su mano, y su alma angustiada clamó: “Padre, si es posible, pase de mí esta copa”. Tres veces de sus labios pálidos y temblorosos salió esta oración agonizante, y luego: “Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya, oh Dios”. Un ángel del cielo fortaleció al real Sufriente para recorrer Su camino manchado de sangre hacia el Calvario, y para beber la copa del sufrimiento hasta sus heces.

¡Vaya! ¿Por qué todo este sufrimiento, esta agonía agónica y torturante ? Fue para que por el sacrificio de sí mismo Su amor pudiera permanecer revelado y mover a los hombres de sus caminos de transgresión.

Sus brazos están extendidos para estrechar a los creyentes arrepentidos a Su corazón de amor, con toda la ternura del afecto divino. Y después de que el hombre haya costado tanto, ¿lo dejará ahora? ¡Vaya! ¡no! ¡no! Fiel es el que ha prometido.

En Jesús tenemos un Amigo perdurable e inmutable; y aunque todas las perspectivas mundanas fracasan, y todo amigo terrenal resulta infiel y traicionero, Él sigue siendo fiel. Sus siervos son tan queridos para Él como la niña de sus ojos. En la prueba, en la necesidad, en la perplejidad y la angustia, no estamos solos; a cada paso, en tono de seguridad, te dice: “Sígueme, nunca te dejaré ni te desampararé”. Pero esta bendita seguridad se da sólo a condición de su obediencia y fidelidad a Él.

[278] Después de que el hombre haya costado un precio tan infinito como el Hijo de Dios, para que pudiera convertirlo en un ser de su trono, ¡cuán tiernamente debe tratar el hombre con sus semejantes! ¡Cuán temerosos deben sentir los hermanos y hermanas en la iglesia de dañar el aceite y el vino, y empujar y destruir a uno de los pequeños de Dios! Cuán paciente, bondadosa y afectuosamente deben tratar con la compra de la sangre de Cristo. ¡Cuán fielmente deben trabajar y cuán fervientemente deben levantar a los abatidos, a los desalentados ya aquellos cuyo entorno puede no ser tan favorable como el suyo! ¡Cuán tiernamente deben tratar

los que, buscando obedecer a la verdad, no tienen aliento en casa, sino que tienen que respirar constantemente la atmósfera de la incredulidad.

El ojo de Jesús está constantemente sobre estos pequeños de Su redil, y aquellos que están tratando de dejarlo todo para seguirlo. Si se supone [es decir, se presume] que un hermano o hermana yerra, no cuchicheen entre ustedes, comentando, magnificando y exagerando supuestos errores de otros. No murmures con tu lengua. Mucho de esto se hace en nuestras iglesias y el resultado es el desagrado de Dios y el regocijo de Satanás porque puede debilitar y molestar a aquellos que podrían ser fuertes en Dios. El mundo ve su debilidad; el mundo juzga la verdad que profesan amar, por los frutos que ve manifestar en los que pretenden creer en la verdad.

[Salmo 15 citado.]

Aquí el calumniador está excluido de morar en el tabernáculo de Dios, y de morar en el monte santo de Sión. El que “toma el oprobio de su prójimo” no puede recibir la aprobación de Dios y morar en Su tabernáculo.

¿Cuántos ministros, trabajando en una buena obra en medio de una [279] interés precioso, son llamados de su trabajo mientras las almas se están convirtiendo, para ayudar en alguna prueba de la iglesia. Satanás instigó y originó todo con el propósito de distraer y confundir las mentes y desviar las almas del camino.

Los ministros, después de repetidos llamados urgentes, son llamados de un provechoso campo de trabajo para dejar vacilar y morir los intereses, a fin de arreglar algunos asuntos en la iglesia, entre hermanos, que han fabricado desobedeciendo las órdenes de su Capitán. Mientras se encuentran en este estado dividido de sentimientos, sus corazones son inmovibles, y los esfuerzos del ministro son como golpes de hierro frío; cada parte está más firmemente establecida en su propio camino, y, después de darle tanta importancia a los pequeños asuntos que podrían haberse arreglado al principio siguiendo la regla que Cristo les ha dado, rehusará hacer concesión alguna.

El ministro hace su hogar con uno de los hermanos, pero algunos están vigilando para que el ministro no reciba impresiones desfavorables para ellos. Si el ministro da consejo, algunos dirán: ¡Allí! tal ha estado hablando con él; y sus palabras no tienen peso para ellos. Así las almas se arman de prejuicios y desconfianzas y malas sospechas; y el ministro se convierte en el juguete de sus prejuicios y sus celos. Generalmente deja el asunto mucho peor que

Lo encontró. El tinte ha fijado los colores y las impresiones son casi indelebiles.

Si el ministro hubiera dado palabras de consejo de acuerdo con la regla bíblica, y declarado como Nehemías: "Estoy haciendo una gran obra, de modo que no puedo bajar", esa iglesia estaría en una condición mucho mejor. Esto se ha hecho una y otra vez, y muchas [280] almas se han perdido como resultado. Satanás sabía exactamente cómo obrar sobre hombres y mujeres no consagrados, no convertidos, que pensaban más en mantener su dignidad y sus propias opiniones que en la salvación de las almas; por lo tanto, trabajó en los corazones y las mentes para levantar algo que apartara al ministro de sus labores justo en el momento en que las almas están interesadas y se inclinan a favor de la verdad. Y si el ministro se va, sabe que ese interés nunca más se reavivará. Satanás entonces asegura almas en sus fatigas que no pueden volver a romper sus cadenas tan fácilmente.

En tales casos, se coloca a un ministro en la posición más miserable. Puede decidir muy sabiamente, [pero] si su decisión no es a favor de algunos, piensan menos de él y se fortalece el espíritu de partido. Si se hubiera negado a dejar su trabajo, su influencia se habría conservado, porque sus decisiones deben desagradar a algunos que tienen ideas propias y que no están dispuestos a ceder al juicio de nadie.

Los ministros y miembros laicos de la iglesia desagradan a Dios cuando permiten que los individuos les hablen de los errores y faltas de sus hermanos. No deberían abrir los oídos a estos informes. Deberían preguntar: "¿Has seguido estrictamente el mandato de tu Salvador? ¿Le has contado sus faltas entre tú y él a solas? Y luego, si se negó a escuchar, ¿has tomado cuidadosamente y en oración a otros dos o tres y trabajado con él en ternura, en humildad, en mansedumbre, tu corazón palpitante de amor por su alma? Si fallaste aquí, solo había un paso más que podías dar: decírselo a la iglesia y dejar que se tome acción en el caso de acuerdo con las Escrituras. Entonces es que el cielo ratificará la decisión tomada por la iglesia de cortar al miembro ofensor.

[281] Si estos pasos no se han dado, no escuches una palabra, cierra los oídos y no aceptes reproches contra tu prójimo; escuchar los informes del mal es levantar o asumir el reproche. Si no hubiera hermanos y hermanas para tomar el reproche contra

sus vecinos, las malas lenguas no encontrarían un campo tan fértil para trabajar, calumniando y devorándose unos a otros.

Este es el gran mal existente en la iglesia de Ligonier. Ha habido chismosos, chismosos, que buscan manchas y manchas en el carácter de los demás, mientras que sus propias almas estaban abiertas a las tentaciones de Satanás y cerradas a la compasión, la piedad y el amor de Cristo.

En lugar de abrigar el espíritu de la verdad, se estaban glorificando a sí mismos [diciendo]: “Somos ricos y enriquecidos, y de nada tenemos necesidad”, mientras que ellos son “miserables, pobres, ciegos y desnudos”. El oro que es amor, no lo poseen. Dice el Testigo fiel: “Te aconsejo que de mí compres oro... para que seas rico, y para que estés vestido, y que... tu desnudez no se descubra; y... colirio, para que veas”.

Esto es lo que la iglesia de Ligonier quiere [falta] y debe tener, o sería mejor [si no hubiera] levantado nunca; porque son una maldición a la verdad que profesan. Necesitan buscar vestiduras blancas, que es un carácter puro y sin mancha; necesitan colirio, para que puedan ver claramente sus propios defectos de carácter, la falta de la gracia y el Espíritu de Dios.

Ha habido un mal decidido con aquellos que han llevado su fuerte espíritu a la iglesia y la han gobernado. Las mujeres han tenido este espíritu fuerte e indomable, que algunos han pensado que es celo por la verdad y por Dios. Es su propio espíritu natural, autosuficiente e inflexible, que nunca soportaría el control o la contradicción. [282] Se exaltan a sí mismos, pero Dios ve sus malos caminos y Su maldición está sobre ellos.

Este espíritu ha reinado en la familia, en el barrio y en la iglesia. Este espíritu amenaza con la ruina de la iglesia de Ligonier. Uno, sólo uno, tal elemento, si es aprobado en la iglesia, destruirá su paz, su unidad y su prosperidad; pero donde hay parientes cercanos y lejanos conectados con este elemento, el peligro se incrementa precisamente en la medida del número de conexiones y la simpatía dada esta influencia gobernante. El líder en la iglesia no es el hombre para el lugar. Pablo escribe a Tito: [Tito 1:5-9 citado.]

Sería bueno que todos nuestros ministros presten atención a estas palabras y no apresuren a los hombres a ocupar sus cargos sin la debida consideración, sin mucha oración para que Dios designe por Su Espíritu a quién aceptará. Las familias de los que son sugeridos como oficiales,

deben ser considerados. Si el padre ha tenido una buena influencia en el hogar, si ha mostrado piedad en su familia y ha educado a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, ellos mostrarán reverencia por las cosas sagradas. Serán amables, obedientes, respetuosos y corteses.

Si el padre no ha sentido una carga especial por la conversión de sus hijos, y no los ha educado para que sean pacíficos, amables, puros y respetuosos, basta con demostrar que la misma influencia que ha tenido en el hogar se ejercerá en la Iglesia. No mostrará una fase de carácter completamente diferente en la iglesia de la que ha manifestado en el hogar.

Esta influencia se lee en la forma en que se conduce la familia. Aquí se ha hecho caso omiso de la Biblia y, en consecuencia, se han acarreado muchos, muchos problemas a la iglesia.

[283] El líder de Wolfe Lake no tiene la calificación adecuada para edificar y crear ese interés que los miembros de la iglesia necesitarán para convertirse en obreros. No se usa tacto ni juicio para preservar la vida y el interés vital en la iglesia. Los viejos hábitos han sido arrastrados a la iglesia. Una conexión viva con Dios daría una experiencia viva y fresca. Viejas oraciones y exhortaciones estereotipadas; Los himnos secos y prosaicos y los trabajos no están en su lugar en absoluto.

Los líderes de las iglesias en todo lugar deben ser fervientes, llenos de celo e interés altruista. Deben hacer su petición a Dios con fe; orar breve y al grano; hablar breve e interesante. Largas oraciones y exhortaciones son innecesarias. Si los hermanos y hermanas tienen algo que decir que edificará y refrescará a otros, serán hombres y mujeres conectados con Dios, sacando sus provisiones de Su almacén inagotable. Traerán del almacén de Dios cosas nuevas y viejas. Si sus propias almas han sido santificadas por el Espíritu de Dios, animarán, fortalecerán y alentarán a otros. Si ellos mismos no han bebido de la fuente de la salvación, no sabrán llevar a los demás a la fuente.

Dios tiene almas preciosas en estas iglesias que se convertirían en ministros si crecen en el conocimiento de la verdad, y enseñan a otros el camino de la salvación, y los guían a la justicia. Satanás usará todos los medios para guiar a los jóvenes a formar conexiones matrimoniales que anularán el propósito de Dios.

Buscará rebajar la norma de espiritualidad y santidad, para que la iglesia no sea

una iglesia viva que trabaja, y sus miembros se preparen para trabajar en la causa de Dios. ¡Vaya! ¡Cuán cuidadosos deben ser aquellos que toman la posición de liderazgo en la iglesia para que sus vidas y conducta no se aparten de Cristo en lugar de reunirse con Él!

Se debe instar a la religión experimental a aquellos que abrazan [284] la teoría de la verdad. Los ministros no deben dejar de mantener sus propias almas en el amor de la verdad y de Dios, y luego inculcar en la gente la necesidad de una consagración individual, una conversión personal y una experiencia viva que deben obtener por sí mismos; o la profesión de fe no tiene valor. De hecho, es peor que si nunca hubieran abrazado la verdad, porque son como la sal sin la saborear.

A menos que Cristo esté consagrado en el alma, su Espíritu controlando el afectos, la profesión de la verdad es inútil.

“Imponer las manos”, dijo el inspirado apóstol, “de repente sobre nadie” [1 [Timoteo 5:22](#)]. No se apresuren a fabricar líderes, o a hombres que nunca hayan sido probados o probados. Que la iglesia se dirija de esta manera: alternando con varios, uno dirigiendo una semana y eligiendo otro para la próxima semana o dos, manteniendo así a los individuos trabajando en la iglesia; y después de una prueba adecuada, seleccione por la voz de la iglesia a alguien para que sea el líder reconocido, por nunca más de un año a la vez; luego elegir de nuevo uno nuevo, o el mismo si ha sido de bendición para la iglesia.

Son muchos los que corren riesgos, haciendo las cosas a la ventura, y no se mueven con el debido discernimiento y sabiduría en estos importantes asuntos en los que están envueltos intereses vitales.

La iglesia no debe ser confiada a hombres ineficientes y no santificados, porque Satanás obra a través de ellos para arruinar la iglesia. Ha habido algunos profesantes de la verdad que no han sido tratados con consideración, porque los hombres en puestos de responsabilidad no han sabido cómo tratar tales casos, ya que ellos mismos no estaban bien con Dios. Se ha seguido tal conducta hacia hombres a quienes deberían respetar incluso si estuvieran en error.

El Dr. Osborn es un hombre inteligente, un hombre que ama la verdad pero [285] alguien que deberá ser tratado con consideración por su edad y por su posición como hombre de influencia. Aquellos que no han tenido autoridad y que no deberían sentir que se desarrollaron en ellos para manejar a tales hombres se han sentido libres para moverse y actuar de la manera más imprudente.

Su proceder ha hecho que el médico los mire con desdén. El rumbo seguido hacia el Doctor Osborn ha sido totalmente erróneo. Si este hombre hubiera sido tratado con prudencia, habría sido una bendición para la iglesia. Ha consumido tabaco en mayor o menor grado, pero este hábito no era tan ofensivo a la vista de Dios como los defectos en el carácter de aquellos que podrían juzgarlo, porque Dios pesa los motivos.

Los espíritus que gobiernan, impulsan y asaltan necesitan quitarse las manos de encima y volver su atención hacia ellos mismos. Su propia falta del Espíritu de Dios es la razón de su espíritu inquieto, censor y condenador. ¿Podría el médico haber sido tratado con amabilidad, con un espíritu de ternura; si se hubiera mostrado respeto a sus años y su posición, entonces su corazón habría quedado impresionado. Dios tiene Su ojo sobre él y lo tratará de una manera muy diferente a como lo han tratado sus hermanos.

El médico tiene el carácter moldeado y los hábitos confirmados, y tomar la verdad a su edad y transformarse es una gran obra. Esto no se puede esperar en un día o una semana o un mes. La indulgencia del tabaco es un mal que Dios quiere que él venza. Él puede hacer esto en el nombre y la fuerza de Jesús. Puede ser conquistador y llevar finalmente la corona del vencedor.

No se ha sometido al trato que ha recibido con una buena gracia. Ha sido duro, severo e inflexible. Ha estado emocionado y ha manifestado fuertes sentimientos. Su naturaleza humana [286] no podía soportar la conducta poco inteligente, irrazonable, anticristiana, seguida por hombres y mujeres que tenían más celo que conocimiento.

Dios ha estado disgustado y deshonrado por ellos.

Algunos han tomado la posición de que aquellos que usan tabaco deben ser tratados y expulsados de la iglesia. En toda nuestra experiencia durante muchos años, no hemos tratado un caso de este tipo. Los hemos soportado, trabajado y orado con ellos durante años, y si después de un tiempo no se reformaban, se relajaban en otras cosas, y ocurrían causas de carácter grave que requerían una acción por parte de la iglesia. Pero entonces la responsabilidad no fue asumida simplemente por el anciano residente, el diácono o cualquier miembro de la iglesia, sino que la iglesia esperó con paciencia la ayuda, los consejeros sabios, y luego se movió con la mayor cautela. Estos movimientos apresurados en tales casos tienden a arruinar una iglesia. Muestra un auto-

espíritu suficiente, engreído e intolerante que, si se complace, arruinará cualquier iglesia.

Dios ama el alma del Doctor Osborn. Es un hombre que, si se convirtiera en alma y cuerpo a Dios, haría el bien. El Maestro le ha confiado talentos de influencia y medios. Lo ha hecho Su mayordomo y dentro de poco tiempo le pedirá que dé cuenta de su mayordomía. Muchas almas llegarán al conocimiento de la verdad a través de sus esfuerzos por difundir las publicaciones. Hay un gran círculo de sus conocidos y parientes a quienes puede ser el medio de presentar la verdad, algunos de los cuales la recibirán.

Puede ser un instrumento en las manos de Dios de gran bien, pero las mentes estrechas y los engreídos y santurriones no disciernen esto. Están demasiado encerrados en sí mismos, demasiado separados de Dios para ver el gran bien que un hombre así puede hacer si está verdaderamente convertido, en corazón y alma, a Dios. Rechazarían a tal alma: seguirían un curso que resultaría en su pérdida [287] para la causa, en aras de llevar a cabo su propio espíritu y voluntad. El doctor Osborn no ha seguido ese proceder manso y cristiano que requiere la Biblia, pero aquellos que lo han condenado han seguido un proceder mucho más objetable a la vista de Dios que el seguido por él, y son responsables de su influencia sobre el doctor.

Dios llama al Doctor Osborn a acercarse a Él por fe y obediencia. La gracia de Dios puede subyugar, santificar y refinar, y hacer de él un honor para la causa y un vaso escogido apto para el uso del Maestro. El corazón natural puede ser transformado por la gracia de Dios.

Se me mostró que el mismo trato imprudente se ha ejercido hacia otros. Algunas almas preciosas que no pudieron justificar el proceder anticristiano seguido hacia el doctor fueron amontonadas hasta que se separaron de la iglesia, y otras fueron cortadas. Tal espíritu se ha apoderado de aquellos que alguna vez han llevado las cosas por asalto que Satanás, en lugar del Espíritu de Cristo, ha triunfado. Algunos de los que han sido privados de la comunión de la iglesia han sido más dignos de un lugar en la iglesia que aquellos por quienes fueron cortados. Dios los llama a arrepentirse y aprender de Cristo el espíritu de mansedumbre, de abnegación y de amor.

Aquellas personas que han sido tan oficiosas necesitan familiarizarse con el amado Salvador. Es el guardián eterno y universal de la justicia. Nunca puedes excluirlo de ningún asunto en lo que se refiere a los derechos de Su descendencia. Él toma la parte de Sus hijos contra todos los que les hacen daño. Su mano está extendida sobre ellos como un escudo. Ningún hombre o mujer puede herirlos sin herir esa mano.

Hermana Graham, procure no golpearla, porque esa mano derecha sostiene la espada de la justicia. Está en vuestra organización herir, estropear y [288] herir los sentimientos de los demás mientras os exaltáis a vosotros mismos. Si pudieras verte a ti mismo como Dios te ve, asumirías los deberes descuidados en el hogar y corregirías, en el temor de Dios, tus propios caminos, y tendrías un espíritu subyugado, manso y tranquilo, para que pudieras hacer las obras . de Dios.

Necesitas una integridad inquebrantable. A menos que seas una mujer completamente convertida, nunca entrarás en la ciudad de Dios. Deben tratar a las preciosas almas que están a su cargo con gentileza, con bondadosa consideración, con afecto, con amor, porque entonces revelarán el lado de Cristo de su carácter en lugar del lado repulsivo y satánico. Practicar el más alto nivel de integridad moral. Muestre a sus hijos que los ama y los quiere felices. Esto será de más valor que todas sus enseñanzas en referencia a la religión y la verdad. La piedad práctica contribuye en gran medida a influir en otros para que vengan a Cristo. Haces grandes afirmaciones de piedad mientras tu influencia es para corromper y engañar a las almas.

Una actitud áspera, un espíritu repulsivo, una actitud fría, sin simpatía, desagradable hacia nuestros hijos, está moldeando y formando el carácter, y este espíritu es llevado a la iglesia para actuar allí y sembrar discordia, malicia y contienda.

El único camino seguro a seguir es escudriñar el corazón, probar los motivos por la Palabra de Dios, probar el espíritu y ver cuál es la influencia de las palabras y las acciones. Se necesita conversión. Una influencia transformadora del Espíritu de Dios sobre el carácter debe sentirse y demostrarse en las palabras y acciones. Hay muchísimos que están copiando el espíritu de la hermana Graham. Este espíritu ciertamente no es el Espíritu de Cristo. Si su mirada pudiera volverse hacia adentro y pudiera ver cuán ofensivo es este espíritu a los ojos de Dios, [289] se esforzaría decididamente por sentarse a los pies de Jesús y, como María,

aprended del Maestro la mansedumbre y la humildad de espíritu. Sería una aprendiz en la escuela de Cristo en lugar de una maestra. No podemos con seguridad apartar la mirada de nuestro Salvador por un momento, porque un dardo de Satanás será lanzado a nuestros puntos más débiles. Sólo en el ejercicio de una fe viva en los méritos de Cristo estamos a salvo. El alma indefensa del pecador debe colgar de Jesús. Si suelta su agarre por un momento, está en peligro inminente de lastimar su propia alma y de poner en peligro las almas de los demás.

La comisión de cualquier pecado conocido, el descuido de los deberes de la vida en el hogar o en el extranjero, destruirá la fe y desconectará el alma de Dios. El pecado es algo atroz y ofensivo. Es altamente ofensivo para Dios. Hay una historia triste en la vida de Pedro, que debe ser una lección para todos. Había sido advertido por su Maestro del peligro que se avecinaba, pero, seguro de sí mismo y presuntuoso, afirmó una fidelidad constante y un celo superior a los demás discípulos y se declaró dispuesto a seguir a su Maestro hasta la prisión y hasta la muerte. La prueba vino para Pedro cuando la tormenta de oposición cayó sobre los seguidores en la humillación de su Maestro. Palabras tristes trazadas por la pluma de la inspiración: “Todos lo abandonaron y huyeron”. Y Pedro, el Pedro ardiente, seguro de sí mismo, celoso, negó repetidamente a su Señor. Después se arrepintió amargamente, pero este ejemplo debería advertir a todos que se cuiden de la autoconfianza y la justicia propia. Fíjese en la lección de Cristo sobre la humildad y sobre la ternura y el cuidado que debe manifestarse por los que yerran y por los que necesitan simpatía y amor.

[[Mateo 8:1-14](#), citado.]

Hay quienes no han honrado la causa de Dios pero tienen la deformidad del pecado revelada en sus vidas y en su carácter; pero incluso estos deben ser soportados, recordando cómo Jesús nos soporta y *cuán* malvados y pecadores hemos sido y, sin embargo, Él todavía nos soporta.

[[Mateo 18:23-35](#), citado.]

Aquí debemos llevarnos a casa las lecciones de Cristo con respecto al Espíritu que debemos manifestar los unos a los otros. No debemos ser severos y exigentes con los que yerran; está todo fuera de lugar. Cristo ha sido misericordioso con nosotros, perdonando nuestros pecados y transgresiones. Él pagó un precio infinito para redimirnos de la desesperación sin esperanza, y con la misma ternura, paciencia y amor, y con corazones llenos de gratitud a Dios, debemos ejercer el mismo espíritu.

Cuando necesitamos la gracia constantemente y el perdón diariamente, y la misericordia y la compasión en cada momento de nuestra existencia, qué impropio y fuera de lugar para los cristianos estar tan dispuestos a criticar, censurar y condenar a sus hermanos de pasiones similares a las suyas. Nuestro Redentor da aquí la reprensión por tal conducta. Gran parte de este espíritu es el resultado de la autoestima y la exaltación propia, luchando por la supremacía para que otros no entren y ocupen un lugar superior al nuestro. Pero las lecciones dadas sobre estos puntos están marcadas: "Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". La mansedumbre y la humildad deben cultivarse continuamente para preservar el verdadero espíritu del

Aquí nuevamente se presenta la oveja perdida. Las noventa y nueve se dejan mientras se busca la única oveja perdida que perece. Cuando se encontró la oveja, el pastor la levantó sobre su hombro y regresó con alegría. No reprendió a la oveja descarriada. No dijo, déjalo ir, si quiere. Pero él sale en medio de la escarcha y el frío, la tormenta y la tempestad, para salvar a la oveja perdida; y pacientemente continúa su labor hasta que encuentra el objeto de su búsqueda.

[291] De esta misma manera debemos tratar a los que yerran y a los que deambulan. Debemos practicar la abnegación y el sacrificio propio. La tranquilidad y el consuelo no deben considerarse cuando un alma por la cual Cristo murió está en peligro. Cristo dijo: "Habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan de arrepentimiento". Así como se manifestó gozo por la recuperación de la oveja perdida, así los verdaderos siervos de Cristo manifestarán agradecimiento y gozo cuando un alma sea salvada de la muerte.

Ha habido un desprecio imprudente manifestado por las almas de hombres y mujeres en Ligonier. Ha habido un espíritu de empuje y multitud y empujado fuera de la iglesia. En esto no se ha ejercitado el espíritu del verdadero Pastor que se interesa por las almas por las que Cristo murió. El espíritu de los fariseos santurrónes ha sido abrigado por hombres y mujeres que profesan creer en la verdad. Trabajaban para ser los primeros en todo. Amaban los aposentos altos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, pero cerraron el reino de los cielos delante de los hombres, sin entrar ellos mismos ni dejar entrar a otros; y quienes, por pretexto, hacían largas oraciones, pero en secreto devoraban las casas de las viudas; que pagaba el diezmo de la menta, el anís y el comino, pero descuidaba las cosas más importantes

de la ley, del juicio, de la misericordia y del amor de Dios; quien externamente parecía amar la verdad y ser muy celoso por la causa de Dios, mientras que el corazón fue dejado sin subyugar, sin santificar, sin humillar, abierto a los celos, al odio y a la malicia.

El reformador cristiano debe ser el primero en reformarse a sí mismo, para obtener el espíritu del Maestro, dispuesto, como Él, a sufrir reproches y practicar la abnegación para consumir el gran propósito que lo trajo al mundo.

Cristo enseña a todos los que profesan su nombre a humillarse [292] y llevar la cruz, siguiendo sus huellas. En lugar de ahorrarse a sí mismos y buscar su propia gloria, deben tener continuamente una justa apreciación del valor de un alma. El mundo entero se hunde en la insignificancia en comparación con el valor de un alma.

Un espíritu para gobernar y ejercer autoridad, enseñoreándose de la herencia de Dios, es una obra que hará mucho daño y resultará en la pérdida de almas.

Aquellos que realmente aman a Jesús buscarán trabajar en Su espíritu y se esforzarán por conformar sus propias vidas y caracteres al gran Modelo. En las reformas, el Espíritu de Cristo debe morar continuamente con el reformador. Los hombres pueden ser atraídos y ganados para las filas de Cristo y la reforma; pero no pueden ser forzadas ni impulsadas por la censura, el reproche o las medidas duras. Un proceder de paciencia cristiana, de franqueza, de consideración y cortesía hacia todos los que no ven la verdad como nosotros, será un poder para el bien.

El orden debe ser preservado en cada cambio. Debemos aprender a no ser demasiado rápidos y exigir demasiado de los hombres. Es imposible ejercer una influencia apropiada a menos que el corazón del creyente esté en conexión con Dios. Almas que eran preciosas a la vista de Dios han sido oprimidas, censuradas, abusadas y apartadas de la iglesia. El cuerpo de Cristo está, por así decirlo, sangrando por estos terribles movimientos. Los llamamientos más emocionantes pueden hacerse desde el púlpito; la lógica y la elocuencia pueden fallar en mover a los hombres a ver la verdad y aceptarla; pero la mansedumbre y la piedad manifestadas en la vida cotidiana, en la dirección y correcta formación de las familias, tienen un poder que incluso desarma la infidelidad.

Es la verdad vista en las palabras, en la conducta; es la palabra de Dios que arde en el corazón, que resplandece en el rostro, expresada por los labios; es la humilde oración de los humildes y contritos, que mueve el brazo de la Omnipotencia.

[293] Cristo oró a Su Padre justo antes de Su crucifixión: [\[Juan 17:17-26, citado.\]](#)

Profesamos ser los depositarios de la ley de Dios, y como pueblo que profesa [tener] mayor luz y vivir a un nivel más alto que cualquier otro pueblo sobre la tierra, debemos mostrar una mayor perfección de carácter y una devoción más profunda, exaltando las cosas sagradas y eternas. Un mensaje solemnísimos ha sido encomendado a los que han recibido la luz de la verdad, y nuestra luz debe resplandecer con rayos claros para iluminar el camino de los que están en tinieblas, y así glorificar diariamente a Dios en nuestra vida.

Cada miembro de la iglesia tiene una responsabilidad individual como miembro de la iglesia visible y como trabajador en la viña del Señor, y debe hacer todo lo posible para preservar la armonía, la unión y el amor en la iglesia. Fíjate en la oración de Cristo, "que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste."

La evidencia que el mundo no puede resistir y controvertir, que Dios ha enviado a Jesús al mundo como su Redentor, está en la unidad de la iglesia. Su unidad y armonía es el argumento convincente. Por lo tanto, Satanás está trabajando constantemente para impedir esta armonía y unión, de modo que al presenciar las disputas, contiendas y disensiones, los incrédulos se disgusten con el cristianismo y se aferren a la incredulidad y la infidelidad. Dios es deshonrado por aquellos que profesan la verdad mientras están en desacuerdo unos con otros.

Si nuestra profesión [de tener] verdades más grandes que otras denominaciones no lleva a una consagración más profunda, y vidas más puras y santas, ¿de qué nos sirve esta verdad? Más nos valdría no haber visto nunca la luz de la verdad, que profesar aceptarla y no ser santificado por ella.

Para determinar cuán grande es el asunto involucrado en la conversión de un alma del error a la verdad, debemos apreciar el valor de la inmortalidad, debemos sentir los dolores de la segunda muerte. Debemos comprender los honores y la gloria que esperan a los rescatados, y entender lo que es vivir en la presencia de Aquel que murió para que Él pueda elevar, ennoblecer y dar al vencedor una diadema real.

El valor de un alma no se puede estimar completamente. ¡Cuán agradecidos recordarán los rescatados y glorificados a aquellos que fueron instrumentos en su salvación! Nadie olvidará su abnegación.

ingentes labores, sus perseverantes esfuerzos, su paciencia, perseverancia y ferviente anhelo de corazón por estas almas que podrían haberse perdido para Jesucristo, si hubiera descuidado su deber o se hubiera cansado de hacer el bien.

Ahora estos de túnicas blancas están reunidos dentro del redil del gran Pastor. El instrumento fiel y las almas salvadas por sus trabajos son saludados por el Cordero que está sentado en medio del trono, y conducidos al árbol de la vida ya la fuente de aguas vivas. ¡ Con qué alegría contempla a estos redimidos, que se hacen partícipes del trono del Redentor! ¡Cuánto más precioso es el cielo para aquellos que han sido fieles en la obra de salvar a otros! “Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos.

He escrito estas líneas con sentimientos de profunda preocupación por mis hermanos y hermanas. Como alguien que está profundamente interesado en su salvación, quisiera rogarle que preste atención a las palabras de reprensión y advertencia [295] que se dan aquí. No se demoren en buscar al Señor, cada uno haciendo una aplicación personal a su propio caso de las lecciones que Jesús quiere que aprenda. Si cada uno busca ahora al Señor; [si] cada uno se humilla ahora ante Dios, él os aceptará. Hagan un trabajo diligente y ferviente para poner sus corazones en orden. La consagración debe ser completa; debes estar dispuesto a hacer ya sufrir alegremente por Cristo. Escóndete en Jesús. Jesús te ama; Él puede ser honrado por ti si permaneces en Él.

Cultivad la bondad, la mansedumbre y el amor en vuestro corazón y en el corazón de vuestras familias, en el hogar y en la iglesia de Dios. Los canales de pensamiento, deseo y acción deben ser refinados, purificados y ennoblecidos. Ricas bendiciones están guardadas para la iglesia si se pone en condiciones de recibirlas. Mirad a Jesús constantemente, no a las faltas de vuestros hermanos. Purifica el templo del alma que se ha profanado. El cielo es rico en bendiciones. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que se lo piden, que los padres a dar buenas dádivas a sus hijos.

Pide con fe, fervientemente con humildad; pida con fe, fe firme y constante , y Él le responderá. Recuerda, “el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

Que ningún hombre o mujer, ya sea que su nombre esté en el libro de la iglesia o no, se atreva a abrigar la idea de que es un hijo de Dios, un heredero del cielo, cualquiera que sea su profesión o experiencia que pueda tener, a menos que estas evidencias sean en su corazón y desarrollado en su carácter.

Estos racimos de gracias cristianas crecerán sobre el árbol cristiano. "Por sus frutos los conoceréis ."—[Manuscrito 1, 1880](#).

(Escrito en Battle Creek, Michigan, 18 de febrero de 1880.)

finca blanca

5 de mayo de 1983.

MR Núm. 984—El Cristo incomparable ofrece su Espíritu a los humildes y contritos

[296]

Le preguntamos a Pablo, el gran apóstol, y él responde: “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” [1 [Timoteo 3:16](#)].

Nuevamente le preguntamos a Juan, ¿Qué hay de Cristo? [[Juan 1:9-14](#), [29](#), citado]. Escuchamos el testimonio de Isaías: [[Isaías 62:1-3](#); [63:1-4](#), citado]. Le preguntamos a Juan qué vio y oyó en la visión de Patmos, y responde: [[Apocalipsis 5:1-3](#), citado].

Allí, en Su mano abierta, estaba el libro, el rollo de la historia de las providencias de Dios, la historia profética de las naciones y la iglesia. Aquí estaban contenidas las declaraciones divinas, Su autoridad, Sus mandamientos, Sus leyes, todo el consejo simbólico del Eterno y la historia de todos los poderes gobernantes en las naciones. En lenguaje simbólico estaba contenida en ese rollo la influencia de cada nación, lengua y pueblo desde el comienzo de la historia de la tierra hasta su fin.

Este rollo fue escrito por dentro y por fuera. Juan dice: “Lloré mucho, porque no se halló a nadie digno de abrir y leer el libro, ni de mirarlo” [versículo 4]. La visión tal como se le presentó a Juan impresionó su mente. El destino de cada nación estaba contenido en ese libro. Juan estaba angustiado por la total incapacidad de cualquier ser humano o inteligencia angelical para leer las palabras, o [297] incluso para mirarlas. Su alma fue forzada a tal punto de agonía y suspenso que uno de los ángeles fuertes tuvo compasión de él, y poniendo su mano sobre él con seguridad, dijo: “No llores: he aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos” [versículo 5].

Juan continúa: [[versículos 6](#), [7](#), citados]. A medida que se desenrollaba el libro, todos los que lo miraban se llenaban de asombro. No había espacios en blanco en el libro. No había espacio para escribir más. [[Apocalipsis 5:8-14](#); [6:8-11](#); [Apocalipsis 8:1-4](#), citado.]

El salmista oró: [Salmo 141:1-3, citado]. Tenemos toda la evidencia de que la oración humilde y contrita ofrecida a Dios es considerada preciosa a sus ojos. Ninguno se pierde. La promesa es: [Lucas 11:9-13, citado].

Esta invitación es para todos. El Salvador busca impresionar la verdad por medio de una ilustración. ¿El padre cuyo hijo le pide pan, le dará una piedra? Si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? Si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Esto se presenta como una imposibilidad. Trazando el contraste entre el padre celestial y el terrenal, Cristo agrega: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

Preguntemos a Isaías qué tiene del Señor con respecto a este asunto: [Isaías 57:15-21; 66:1, 2, citado].

El Señor escucha las oraciones de todos los que acuden a Él en su necesidad, todos los que son humildes y contritos de corazón. El Señor oye, y se manifestará a ellos, para reavivar el espíritu de los humildes, y para reavivar el corazón de los contritos...

[298] [Apocalipsis 3:15-18, citado.]

Hay preciosas experiencias que los jóvenes pueden ganar, si mueren al yo, pero si se aprecian y exaltan a sí mismos, Cristo no obrará con ellos ni para ellos. Él les permitirá exhibir lo poco que hay de ellos en su orgullo y altivez y pobreza espiritual. Cristo dice: [Se cita Apocalipsis 3:4, 5.]

Tengo una palabra de advertencia para mis hermanos en este país. [versos 6-11; 2 Pedro 1:2-11, citado.]—Carta 65, 1898. (Para Frederick Griggs y Franklin Howe. Escrito desde “Sunnyside”, Cooranbong, Australia).

finca blanca

Washington DC,

5 de mayo de 1983.

**MR No. 985—Incluido en el manuscrito publicado
No. 970**

[299] **MR No. 986—Comentarios sobre el Dr. Caro, un dentista de Nueva Zelanda**

He tenido tantos problemas con estos dientes y [he] gastado en ellos no menos de \$150 o \$200. Encontré a la Sra. Dra. Caro una dentista superior de gran reputación. Tenía especial interés y amor por la hermana White. El asunto se decidió desde la conferencia en Napier, para que esto se hiciera inmediatamente después de la conferencia.

Dejo Wellington en dos meses para ir a Napier donde viven el Dr. Caro y la Sra. Dr. Dentist Caro. Las habitaciones de su dentista están en su propia casa. Me alegro de que se haya hecho el trabajo más desagradable.— [Carta 117, 1893](#), pags. 2. (Escrito desde Wellington, Nueva Zelanda, el 12 de julio de 1893, a Edson y Emma White).

Las 60 libras que le dieron a la hermana Caro para ayudar a llevar la carga que llevaba, tenía la intención de invertirlas en el centro de reuniones de Melbourne. Pero parece que hay más de seis maneras de gastar cada chelín en el trabajo que debe [hacerse](#).—[Carta 46, 1895](#), pág. 4. (Escrito desde North Fitzroy, Australia, 15 de abril de 1895, al Dr. JH Kellogg).

finca blanca

Washington DC,

1 de junio de 1983.

MR No. 987—Definiciones de Rectitud y [300] Iniquidad

En Hebreos se dice de Cristo que Él fue exaltado por encima de Sus asociados porque amó la justicia y aborreció la iniquidad. La rectitud es simplemente amar y hacer lo que es justo y correcto para cada alma con la que tenemos que tratar. Iniquidad significa pervertir el derecho. Se instituyen prácticas torcidas, planes egoístas, para que uno mismo y algunos se beneficien mientras, para asegurar estos fines, se oprime a otros. Todo esto es robo para con Dios y para con los hombres. Se abandonan los verdaderos principios; las cosas se tuercen fuera de la línea de Dios para satisfacer el egoísmo. Equivocado significa sacar las cosas de la línea recta en la que Dios quiere que vayan. El fraude es una transgresión de los mandamientos de Dios, y todos los que profesan ser cristianos y no obedecen los mandamientos de Dios, tergiversan el carácter de Jesús. Aquellos que crean la verdad para este tiempo la practicarán voluntariamente, a cualquier costo para ellos mismos. Las sanas doctrinas estarán representadas por la sana práctica.—Carta [31a](#), [1894](#), pp. 10, (Escrito desde el campamento de Ashfield, Nueva Gales del Sur, 27 de octubre de 1894, a AR Henry, Battle Creek, Michigan).

finca blanca

Washington DC,

1 de junio de 1983.

[301] **MR No. 988—Cristo en el Antiguo y Nuevo Testamento**

La instrucción dada en las Escrituras del Antiguo Testamento es tan verdaderamente la palabra de Cristo como la instrucción en el Nuevo Testamento. Cristo fue tan verdaderamente el Redentor del hombre en los días en que se escribió el Antiguo Testamento como lo fue cuando apareció en forma de humanidad. Dio a los del antiguo Israel una oportunidad tan favorable de trabajar en su propia salvación como a los que escuchaban sus palabras.—Carta [34, 1899](#). (Escrito desde Cooranbong, Australia, 14 de febrero de 1899, a “My Brother and Sister”).

finca blanca

Washington DC,

1 de junio de 1983.

MR Núm. 989—Jesús, Consolador de los afligidos [302]

Lamentamos saber de su aflicción. Si estuviéramos en algún lugar a nuestro alcance, te visitaríamos. Su hija lleva con nosotros, más o menos, unas semanas. Parece como estar en casa [teniendo] a su hija y al hermano Farnsworth, a los élderes Haskell y Starr [con nosotros]. Su hija nos ha hablado de su prolongada enfermedad. Podemos simpatizar con usted y orar por usted, y esto es todo lo que está en nuestro poder hacer. Cristo le dijo a Natanael, en respuesta a su pregunta: "¿Cómo me conoces?" "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi" [Juan 1:45]. Vemos aquí que Cristo vio a Natanael antes de que Natanael viera a Cristo.

Así es ahora. Cristo ve a Sus hijos antes de que ellos lo vean a Él. Él los llama antes de que le respondan. Él los tiene en Su mente antes de que noten a Jesús. Qué alegría es darse cuenta de que tenemos un Redentor compasivo, que identifica sus intereses con los de la humanidad que sufre. Puedes considerarlo como tu médico. Él te dará y te dará gracia. Él nunca te dejará ni te desampará. Él te llevará de gracia en gracia. No necesitas estar ansioso. Simplemente confía en Jesucristo, tu justicia y tu suficiencia.

Su mente a menudo puede estar nublada debido al dolor. Entonces no trates de pensar; pero descansa y demuestre que ha encomendado su alma a Dios como a un Creador fiel. Es vuestro privilegio mostrar en [303] vuestra debilidad y sufrimiento que no dudáis del amor de Dios hacia vosotros, que sabéis que es fiel el que os ha prometido, y que confíáis en sus manos alma y cuerpo, que Él guardará lo que está encomendado a Su confianza.

Deje que su mente se detenga en la bondad de Dios, en el gran amor con el que nos ha amado, como se evidencia en la obra de la redención. Si Él no nos amara y no nos considerara valiosos, entonces este gran sacrificio no se habría hecho. Él es benéfico en misericordia y en gracia. Deja que tu corazón y tu mente descansen, como un niño cansado en los brazos de su madre. Sus brazos eternos están debajo de ti. En todo

vuestras aflicciones Jesús está afligido. Qué privilegio es para ti, ahora afligido, encontrar un refugio en Jesús.

La armadura del evangelio parece demasiado pesada para llevarla. Bueno, Jesucristo es tu armadura. Escóndete en Él, y el maligno no molestará ni confundirá tu fe. Jesús te ha legado su paz.

“Fueres en la fuerza que Dios da a través de su Hijo eterno”.

Alabado sea el Señor porque ha sentido la eficacia limpiadora de la sangre del Salvador. Sobre vuestra alma se ha levantado el Hijo de Justicia con sanidad en Sus alas. Qué vacío e insatisfactorio es todo lo terrenal. Pero Jesús, el precioso Salvador, es vuestro sustento espiritual. Él ha unido tu vida con Su vida. La palabra de Su gracia es maná para el alma creyente. Las preciosas promesas de la Palabra son vida, dulzura y paz.

[304] No se preocupe. Jesús te ama, te cuidará y te bendecirá. Ya no puedes pelear la batalla activa y agresiva, pero puedes dejar que Jesús la pelee por ti. Él te dice: Entrega tu caso enteramente en Mis manos. “Estad quietos y sabed que yo soy Dios”.

Estimada hermana Cady, esperamos y oramos para que el Señor le brinde ayuda y fortaleza bajo los severos impuestos que se le imponen. Ese Dios que vio a Natanael debajo de la higuera te ve a ti, y entiende todas tus penas y todos tus dolores. El Señor Jesús será vuestra fortaleza en este día de vuestra aflicción.

Estas palabras son muy preciosas para mí: “El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el último día” [Juan 6:35, 54]. Cristo explica Su significado: “La carne no aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” [versículo 6]. Sí, la Palabra es el pan vivo. Coma de ella todos los días. Será un poder sustentador para hacer todo lo que debéis hacer. Infundirá vigor inmortal en tu alma, perfeccionará tu experiencia y te traerá esas alegrías que son reales y que permanecen para siempre.

Sería un consuelo para ti tener a tus hijos cerca de ti; pero si esto no puede ser, nunca olvides que tienes a Jesús. En tu cansancio, en la angustia que sientes al ver sufrir a tu amado, y [tú]

no puede aliviarlo, tenga la seguridad de que Jesucristo es su agencia siempre presente en el Espíritu Santo, para animar, sostener, bendecir en la variada experiencia que día a día está pasando.

Tenga en cuenta que Jesús está afligido en todas nuestras aflicciones. él [305] se hizo por nosotros varón de dolores y experimentado en quebranto.

Estás siendo traído a una profunda simpatía con la comunión de los sufrimientos de Cristo al participar de Sus sufrimientos.

Seréis partícipes de Su gloria, que será revelada. Permite que la comprensión de tu fe se vuelva más firme, y la medida de tu amor por Jesús, más profunda y duradera.

El Señor permite que grandes pruebas sobrevengan a Sus amados. Los prueba como el oro. Ahora es tu oportunidad de demostrar que confías en tu Redentor, aunque estés en el crisol de la aflicción.

Ser alegre. Deja que tu alegría se vea en tu semblante, porque tienes a Jesús a tu lado, para velar contigo. Puedes conversar con Jesús. Puedes decir: "El Señor es mi ayudador. No seré movido. Puede encontrar oportunidades benditas para hablarle a un alma palabras de valor y sembrar semillas que brotarán y darán fruto. Que todos vean en quién depositáis vuestra confianza.

Nuestro período de trabajo duro, hermano mío, hermana mía, pronto llegará a su fin. Veremos a Jesús, y seremos hechos como Él. "Y uno de los ancianos respondió, diciéndome: ¿Qué son estos que están vestidos con túnicas blancas? y de donde vinieron? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por tanto, están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono morará entre ellos. Y nunca más tendrán hambre, ni sed; ni el sol los alcanzará, ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva, y Dios [306] enjugará toda lágrima de los ojos de ellos" [Apocalipsis 7:13-17]. Seguramente veremos y realizaremos todas estas bendiciones. Confía en el Señor y Él fortalecerá tu fe.—Carta 16, 1896. (Escrito desde Ashfield, NSW, 17 de noviembre de 1896, al hermano y la hermana Cady).

Washington DC,

1 de junio de 1983.

MR Núm. 990—El cielo coopera en el cumplimiento de [307] Comisión del Evangelio

Mensajeros de Cristo para actuar en su lugar —Cristo vino a nuestro mundo para enseñar a todos los que creen en Él la manera de trabajar. No es en vano que Dios le haya dado la Biblia al mundo. Los discípulos debían comenzar su obra publicando las grandes verdades del cristianismo en la metrópoli de Palestina, y desde Jerusalén debían ir a todas partes del mundo.

Cuando Cristo envió a sus discípulos, les dio su comisión: “Llamando a sus doce discípulos, les dio poder contra los espíritus inmundos, para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” [Mateo [10:1](#)]. Esto es tan verdaderamente una parte del trabajo de aquellos que proclaman el mensaje del evangelio como lo es ministrar a las necesidades espirituales del ser. Los mensajeros de Cristo deben actuar en Su lugar a favor de sus semejantes. En esta era del mundo, cuando Satanás es incitado por un poder de abajo para obrar con todo engaño de iniquidad en los que perecen, el Salvador está esperando para cooperar con Sus siervos.

Cristo encontró el mayor éxito entre los pobres. Así todo ser humano, erudito e ignorante, puede encontrar abundancia para hacer. Al hacer este trabajo cumplirán con su comisión. Esta es la credencial más alta del ministerio evangélico. Si el evangelio hubiera sido de los hombres, habría sido popular entre los ricos y poderosos. Pero derrama desprecio sobre la grandeza humana y exhorta a todos los que la aceptan a realizar las obras de Cristo, ayudando a los desposeídos, despreciados, desamparados, afligidos.—Manuscrito [31a, 1898](#) (“Los suyos no lo recibieron ”).

Consecuencias eternas de las palabras y obras de los cristianos— [308]
Necesitamos entender mejor que nosotros el trabajo de estos ángeles visitantes. Sería bueno que todos los que dicen ser hijos de Dios consideren que las palabras que hablan están al alcance de los oídos de los seres celestiales, y que contemplan las obras que hacen. quien pensaría

que los ángeles celestiales están cooperando con nosotros en nuestro trabajo?
Pero así es, y así la tierra está conectada con el cielo....

Los habitantes desprevenidos de la tierra saben muy bien qué esperar. Satanás no puede pagar un rescate por sus almas, y los pobres, engañados, profesos cristianos, que se han contentado con dejar que los ministros escudriñen las Escrituras, se aseguran de que reciban lo que han recibido por sus obras. Aquellos, también, que han torcido las Escrituras y enseñado como doctrina los mandamientos de los hombres, ven que deben responder por las almas de aquellos a quienes han inducido al error y la apostasía. Un gemido de desesperación y agonía llega al cielo, pero su eco vuelve a la tierra. Más fuerte, mucho más fuerte que cualquier grito humano es el sonido de la última trompeta, y muy por encima de todo se oye la voz de la Omnipotencia : “Apartaos de mí, obradores de iniquidad”.—Manuscrito [39, 1898, 5, 9](#) (“El Día del Juicio Final”).

finca blanca

Washington DC,

1 de junio de 1983.

MR No. 991—A veces Jesús habló verdades cortantes [309]

El Señor Jesús fue la luz del mundo, el mayor testigo de la verdad que el mundo jamás haya visto. Cuando fue necesario, habló verdades que eran afiladas y cortantes como una espada de dos filos, y las envió a la conciencia con tanta fuerza que los sacerdotes y gobernantes no pudieron soportar Sus palabras, y planeó una y otra vez darle muerte. Pero cuando trataron de quitarle la vida, se fue a otros lugares.—Carta [123, 1900](#), págs. 2, 3. (Escrito a Edson y Emma White desde “Sunnyside”, Cooranbong, NSW, 14 de agosto de 1900).

finca blanca

Washington DC,

6 de junio de 1983.

[310] **MR No. 992—Importancia del Médico Misionero**

Trabajar

Orlando será un centro de entrenamiento para médicos misioneros— Acabo de leer su artículo en la Review, y también su carta del 18 de junio a mi hijo, con respecto a un lugar que usted ha encontrado cerca de Orlando, donde hay terrenos y edificios que parecen ser apto para un sanatorio.

No dudo en decir que creo que ha llegado el momento de que Florida tenga un sanatorio, para que la luz que nuestros sanatorios están establecidos para reflejar, brille para la gente de Florida y para los muchos buscadores de salud que vienen de los estados del norte.

Nuestro tiempo es corto para hacer la importante obra de dar el último mensaje del evangelio al mundo. Por lo tanto, si hay oportunidad de adquirir a un precio moderado, edificios convenientemente ubicados y bien adaptados a la obra que deseamos hacer, aprovechemos la oportunidad y ahorrémonos el tiempo, el cuidado y la ansiedad que requeriría la obra . de erigir los edificios nosotros mismos.

Espero que esta propiedad que ha descrito, y que parece haber sido puesta a su alcance por la providencia de Dios, se convierta en el medio para fortalecer la obra en Florida, y que se convierta en un importante centro de influencia desde el cual [311] muchos médicos misioneros bien preparados irán con el mensaje de misericordia a las partes no trabajadas del gran campo de cosecha del Maestro.

No hace mucho escribí una carta a nuestra gente en Indiana, con respecto a su esfuerzo por establecer un sanatorio en LaFayette. Le enviaré una copia porque deseo que nuestra gente en Florida tenga el mismo estímulo y consejo.—Carta 220, 1908. (Escrito desde Sanitarium, California, 23 de julio de 1908, al presidente de la Asociación de Florida).

La obra médica misionera es la mano derecha del Evangelio . Tengo un mensaje para nuestra gente en Indiana y confío en que será leído a nuestros hermanos y hermanas en cada iglesia de la conferencia. Mi

El corazón se alegra cuando escucho los esfuerzos que está haciendo nuestra gente en Indiana para establecer un sanatorio en LaFayette. Las circunstancias relacionadas con el comienzo de este trabajo en LaFayette son ciertamente muy alentadoras. Si las iglesias de Indiana se unen de todo corazón para llevar a cabo esta buena obra que ha comenzado, muchos se beneficiarán de ello.

La bendición del Señor vendrá sobre Su pueblo a medida que realice actos de abnegación y sacrificio propio a fin de establecer un lugar donde los enfermos puedan ser sanados y donde también puedan familiarizarse con los principios de la reforma pro salud. El Señor quiere que estos que sufren tengan toda la ventaja de aprender las verdades concernientes a la cuestión de la reforma pro salud.

El mensaje dado a todo nuestro pueblo sobre la “Extensión de la [312] obra”, tal como se publicó en [Testimonies for the Church 7:51-59](#), Aquí te repito; también algunas palabras de la página 62. [Extractos citados de [Testimonies for the Church 7:51-59](#); 62.]

Las opiniones erróneas, a las que se llegó debido a una educación defectuosa en el hogar, han sido transmitidas de hijos a hijos, y se han fomentado hábitos de indulgencia que han resultado en la ruina de la salud de miles. Nuestros sanatorios han de ser lugares donde se pueda impartir a muchos la educación correcta en asuntos relacionados con la vida y la salud. Los hábitos de comer deben guardarse cuidadosamente para que nadie se enferme por la indulgencia del apetito. El Señor no se agrada cuando Su pueblo, comprado por el sacrificio de Su amado Hijo, se daña irreflexivamente a sí mismo con malos hábitos de vida. Mientras pasamos por este mundo, debemos tratar de instruir a todos los que serán enseñados, cómo evitar y cómo superar las prácticas autoindulgentes .

Si somos creyentes en Jesucristo, procuraremos volvernos inteligentes en cuanto a cómo mantener el cerebro despejado y activo, para que no se pierda ni una tilde de nuestra influencia. Debemos tratar de convertirnos en colaboradores de Dios manteniendo el sistema en tal condición que pueda rendir un servicio perfecto. Es una mala política en verdad, maltratar los órganos digestivos, de los cuales depende en gran medida la felicidad de todo el ser. Cuando se perturba el estómago, se perturba la mente y se debilita el poder del cerebro y los nervios. Por lo tanto, se convierte en un deber religioso para cada alma aprender la ciencia de [31

una vida saludable, tener en cuenta la cuestión de la dieta y tratar el asunto concienzudamente.

El apóstol Pablo nos declara que no somos nuestros, que somos comprados por precio. Si verdaderamente amamos a Aquel que dio Su vida por nosotros, nos sentiremos en la solemne obligación de evitar la enfermedad. Hay una responsabilidad solemne que recae sobre todos, y especialmente sobre nuestros ministros y sus familias, de dar un ejemplo correcto en materia de vida sana. Si nuestros ministros combinaran el trabajo físico con sus esfuerzos mentales, encontrarían una gran mejora en la salud y la claridad mental.

La fuerza de la tentación de complacer el apetito pervertido sólo puede medirse por la longanimidad de Cristo en Su largo ayuno en el desierto. Cristo sabía que para llevar a cabo el plan de salvación, Él debía comenzar la obra de redención justo donde comenzó la ruina. Adán cayó en el punto del apetito. Cristo emprendió la obra de la redención justo donde comenzó la ruina. Lo mismo ocurre con nuestra experiencia. Debemos comenzar la obra de reforma justo donde se siente con tanta fuerza la obra de la degeneración.

Para enseñarnos cómo vencer las tentaciones del apetito, Cristo nos ha dado el registro de Su propia experiencia de casi seis semanas de ayuno, seguido de Su maravillosa victoria sobre los poderes de Satanás. En esta experiencia, Cristo quebrantó el poder del apetito para todos los que aceptaran la ayuda del poder divino en el que Él confiaba. Hizo imposible que Satanás destruyera a la raza humana por medio de un apetito complacido, e hizo posible que hombres y mujeres en Su fuerza vivieran una vida cristiana. Los que creen en Cristo deben, como Él, guardar el apetito.

[314] Estudie una y otra vez el consejo que se da en Testimonies for the Church, vol. 6, sobre “El diseño de Dios en nuestros sanatorios”. [Dos párrafos citados de [Testimonies for the Church 6:224, 225](#).]—[Carta 218, 1908](#). (Escrito desde Sanitarium, California, 15 de julio de 1908, al presidente de la Asociación de Indiana).

finca blanca

Washington DC,

6 de junio de 1983,

MR No. 993—Una visita al Hogar de Veteranos en Youngville, California

[315]

Ayer manejamos hasta el Hogar de Veteranos en Yountville—una distancia de trece millas—donde hablé en la capilla, según un anuncio anterior. El Estado ha erigido varios edificios grandes en Yountville, como hogar y hospital para soldados ancianos y discapacitados. Cerca de mil soldados son atendidos en esta institución.

Durante varios meses, los servicios se han llevado a cabo regularmente en el Hogar de Veteranos. Una compañía de trabajadores de esta vecindad ha visitado a los soldados cada dos sábados, dirigiendo un servicio de cantos, hablándoles y distribuyendo material de lectura entre ellos.

Ayer visité por primera vez el Hogar. A los soldados reunidos en la capilla les hablé del capítulo catorce de Juan. Mientras estaba delante de ellos, vi a muchos hombres de buena apariencia. Todos parecían estar profundamente interesados y prestaron buena atención. Hablé durante treinta y cinco minutos. Después de que se cerró el servicio, varios expresaron estar muy complacidos con mis comentarios. Un anciano me dijo: “Tú nos hablaste palabras de vida. Fue bueno escucharlos”.

Había un hombre por el que siento un profundo interés. En los primeros días del mensaje, en 1843 y 1844, el hermano y la hermana Foy de Brunswick, Maine, aceptaron el mensaje de la pronta venida de Cristo. Unos años más tarde nuestra gente celebró reuniones en Brunswick y en [316] Topsham, una ciudad cerca de Brunswick. Como resultado, algunos aceptaron la verdad del sábado, entre los cuales estaban el hermano y la hermana Stockbridge Howland y sus dos hijas de Topsham, y el hermano Foy y su familia de Brunswick. Conocía bien a ambas familias.

El hermano y la hermana Howland y el hermano y la hermana Foy están durmiendo en Jesús. Murieron fieles a la fe. Las hijas del hermano Howland aún viven. John, hijo del hermano y la hermana Foy, ha estado conectado durante años con el Sanatorio de Battle Creek como jardinero. Hace unas semanas supe, para mi sorpresa, que el otro hijo, Stephen, está en el Hogar de Veteranos en Yountville. la última vez que vi

él, entonces un muchacho de siete años, en Brunswick, Maine. Ayer renovamos nuestro conocimiento. Ahora tiene 50 años. Fue una reunión muy interesante para los dos.

En el Hogar de Soldados de Yountville hay una puerta abierta para el servicio mediante la cual podemos llegar a las almas necesitadas. Trabajar por la salvación de los hombres en este hogar es una obra misional tan importante como cualquiera que se encuentre en la India o China. He enviado varios ejemplares de *Desire of Ages* y otros de mis libros para que se los presten a los soldados. El Sr. Foy se hace cargo de ellos y los hace circular entre quienes desean leerlos.

Se están viendo buenos resultados de los esfuerzos que se están realizando en Yountville. Un hombre nos dice que como resultado de los servicios realizados por nuestra gente, su vida ha cambiado. Solía pasar la mayor parte de su tiempo bebiendo y parrandeando con sus compañeros, pero ahora está tratando de vivir una vida cristiana. Hace algún tiempo se le prestó un ejemplar de *Desire* [317] of Ages, y lo ha leído una y otra vez. Finalmente, pensando que pronto debería devolver el libro, comenzó a copiar partes del mismo. Al enterarnos de esto, le obsequiamos una copia y pareció muy complacido. Durante la semana, una pequeña compañía de soldados se reúne en la arboleda para orar y estudiar la Biblia. Un hombre en la casa está observando el [sábado](#).—Manuscrito 86, 1903. (“The Work at Yountville”, 9 de agosto de 1903.)

finca blanca

Washington DC,

6 de junio de 1983.

MR No. 994—Un llamamiento a vivir la verdad y [318]

Compártelo

Durante semanas no he podido dormir después de las tres y media . Mi mente está profundamente preocupada por nuestra condición de pueblo. Deberíamos estar muy por delante de cualquier otro pueblo en la tierra porque tenemos una mayor luz y un mayor conocimiento de la verdad, lo que nos coloca bajo una mayor responsabilidad para promover esa luz y no solo profesar creer en la verdad sino también practicarla. Cuando practicamos la verdad, estamos siguiendo a Jesús, quien es la luz del mundo; y si nosotros, como pueblo, no nos elevamos constantemente, y nos volvemos cada vez más espirituales, nos estamos volviendo como los fariseos, santurriones, mientras no hacemos la voluntad de Dios.

Debemos tener una mayor cercanía a Dios. Mucho menos del yo y mucho más de Jesucristo y Su gracia deben ser llevados a nuestra vida diaria. Estamos viviendo en un período importante de la historia de este mundo. El fin de todas las cosas está cerca; las arenas del tiempo se acaban rápidamente ; pronto en el cielo se dirá: “Hecho está”. “El que es santo, santifíquese todavía”, “el que es inmundo, sea inmundo todavía” [\[Apocalipsis 21:6; 22:11\]](#).

Que nuestros testimonios se agudicen; aferrémonos más firmemente a Dios. No puedo dejar de orar a la una, dos y tres de la mañana para que el Señor obre en los corazones de la gente.

Pienso en todo el cielo interesado en la obra que se está realizando en la tierra. Ángeles ministradores están esperando alrededor del trono para [\[319\]](#) obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo de responder cada oración ofrecida con una fe ferviente y viva. Pienso en cuántos que profesan la verdad la mantienen apartada de sus vidas. No traen su poder santificador, refinador y espiritualizador a sus corazones. Pienso cómo esto entristece a Jesús.

Pienso en Su gran dolor cuando lloró por Jerusalén, exclamando : “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados; ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas!

y no quisisteis” [Lucas [13:34](#)]! Dios no permita que estas palabras se apliquen a aquellos que tienen gran luz y bendiciones. El rechazo de Jerusalén se debió a que se abusaron de grandes privilegios, lo que trajo la denuncia sobre todos los que consideraron a la ligera las grandes oportunidades y la luz preciosa que les habían sido confiadas. Los privilegios no nos recomiendan a Dios, pero nos recomiendan a Dios. Ningún pueblo se salva porque tiene gran luz y ventajas especiales, pues estos altos y celestiales favores no hacen más que aumentar su responsabilidad.

Cuanta más y más luz ha dado Dios, más responsable es el que la recibe. No coloca al receptor en una posición más segura a menos que los privilegios sean sabiamente mejorados, apreciados y usados para promover la gloria de Dios. Cristo dijo: “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que en cilicio y ceniza se hubieran arrepentido” [Mateo [11:21](#)].

Cuando Jerusalén se divorció de Dios fue a causa de sus pecados. Ella cayó desde una altura exaltada que Tiro y Sidón nunca habían alcanzado. Y cuando un ángel cae, se convierte en un demonio. La profundidad de nuestra ruina se mide por la luz exaltada a la que Dios nos ha elevado [\[320\]](#) en su gran bondad e inefable misericordia. ¡Oh, qué privilegios se nos conceden como pueblo! Y si Dios no perdonó a su pueblo que amaba, porque rehusaron andar en la luz, ¿cómo podrá perdonar al pueblo a quien ha bendecido con la luz del cielo al haberles abierto la verdad más exaltada jamás confiada al hombre mortal para que la conozcan? dar al mundo?

Estamos lejos de ser las personas que Dios quiere que seamos, porque no elevamos el alma ni refinamos el carácter en armonía con el maravilloso desarrollo de la verdad de Dios y sus propósitos.

“La justicia engrandece a las naciones, pero el pecado es afrenta de los pueblos” [[Proverbios 14:34](#)]. El pecado es un desorganizador. Dondequiera que se aprecie —en el corazón individual, en el hogar, en la iglesia— hay desorden, contienda, discordia, enemistad, envidia, celos, porque el enemigo del hombre y de Dios tiene el poder controlador sobre la mente. Pero que la verdad sea amada y traída a la vida, así como defendida, y ese hombre o mujer odiará el pecado y será un representante vivo de Jesucristo ante el mundo.

Las personas que afirman creer la verdad no serán condenadas porque no tenían la luz, sino porque tenían una gran luz y no sometieron sus corazones a la prueba de la gran norma moral de justicia de Dios. Las personas que afirman creer en la verdad deben ser elevadas al vivirla. La verdadera religión bíblica debe leudar la vida, refinar y ennoblecer el carácter, haciéndolo más y más como el modelo divino. Entonces el hogar será vocal con oración, con acción de gracias y alabanza a Dios. Los ángeles ministrarán en el hogar y acompañarán al adorador a la casa de oración.

Que las iglesias que dicen creer en la verdad, que abogan por la ley de Dios, guarden esa ley y se aparten de toda iniquidad. Que los miembros individuales de la iglesia resistan las tentaciones de [321] practicar el mal y caer en el pecado. Que la iglesia comience la obra de purificación ante Dios por medio del arrepentimiento, la humillación, el examen profundo del corazón, porque estamos en el día antitípico de la expiación: hora solemne llena de resultados eternos.

Que los que enseñan la verdad la presenten como es en Jesús. Bajo la influencia subyugadora, santificadora y refinadora de la verdad de Dios, son como vasos limpios. ¡Que sean leudados con la religión bíblica, y qué influencia emanaría de ellos para el mundo! Que los miembros individuales de la iglesia sean puros, firmes, incommovibles, siempre abundantes en el amor de Jesús, y entonces serán una luz para el mundo. Que los hombres que están de pie como centinelas y como pastores del rebaño proclamen la verdad solemne, hagan sonar las notas de amonestación a todos los pueblos, naciones y lenguas. Que sean representantes vivos de la verdad que defienden, y honren la ley de Dios mediante el estricto y santo cumplimiento de sus requisitos, andando delante del Señor en pureza, en santidad, y un poder asistirá a la proclamación de la verdad que reflejará luz por todas partes.

Dios nunca abandona a las personas ni a los individuos hasta que ellos lo abandonan. La oposición exterior no hará que la fe del pueblo de Dios, que está guardando sus mandamientos, se oscurezca. El descuido en poner en práctica la pureza y la verdad entristecerá al Espíritu de Dios y los debilitará porque Dios no está en medio de ellos para bendecir. La corrupción interna traerá las denuncias de Dios sobre este pueblo como lo hizo sobre Jerusalén. Oh, que se escuchen voces suplicantes, que se escuchen oraciones fervientes, para que los que predicán a otros no sean ellos mismos desechados. Hermanos míos, no sabemos lo que está delante de nosotros

la única seguridad está en seguir la Luz del mundo. Dios obrará [322] con nosotros y por nosotros si los pecados que trajeron Su ira sobre el mundo antiguo, sobre Sodoma y Gomorra y sobre la antigua Jerusalén, no se convierten en nuestro crimen.

La más mínima transgresión de la ley de Dios acarrea culpa sobre el transgresor, y sin un sincero arrepentimiento y abandono del pecado, seguramente se convertirá en un apóstata. Preguntas sobre el curso que debe seguirse para asegurar los derechos de nuestro pueblo a adorar de acuerdo con los dictados de nuestra propia conciencia. Esto ha sido una carga para mi alma por algún tiempo, ya sea una negación de nuestra fe y una evidencia de que nuestra confianza no estaba completamente en Dios. Pero me acuerdo de muchas cosas que Dios me ha mostrado en el pasado con respecto a cosas de un carácter similar, como la corriente de aire y otras cosas. Puedo hablar en el temor de Dios, es correcto que usemos todo el poder que podamos para evitar la presión que se ejerce sobre nuestro pueblo. Sé que si nuestro pueblo fuera espiritualizado por la verdad se mantendría el amor más grande.

[Nosotros] no debemos provocar a aquellos que han aceptado este sábado espurio, una institución del papado, en lugar del santo sábado de Dios. El hecho de que no tengan los argumentos bíblicos a su favor los enoja aún más y los determina a suplir el lugar de los argumentos que faltan en la Palabra de Dios, por el poder de su fuerza. La fuerza de la persecución sigue los pasos del dragón.

Por lo tanto, se debe tener mucho cuidado para no provocar.

Y nuevamente, como pueblo, en la medida de lo posible, limpiemos el campamento de la corrupción moral y los pecados agravantes. Cuando el pecado está haciendo su marcha sobre las personas que afirman estar elevando el estándar moral de justicia, ¿cómo podemos esperar que Dios vuelva Su poder a nuestro favor y nos salve como un pueblo que hizo justicia?

[323] Toda la política del mundo no puede salvarnos de un terrible zarandeo, y todos los esfuerzos hechos con las altas autoridades no nos quitarán el azote de Dios, sólo porque se acaricia el pecado. Si como pueblo no nos mantenemos en la fe y no sólo defendemos con pluma y voz los mandamientos de Dios, sino que los guardamos todos, sin violar un solo precepto a sabiendas, entonces nos sobrevendrá la debilidad y la ruina. Es una obra que debemos atender en cada una de nuestras iglesias. Cada hombre debe ser cristiano.

Que se quite el pecado del orgullo, que se superen todos los excesos en el vestido , y se ejercite el arrepentimiento hacia Dios por el robo arbitrario hacia Él, que ha retenido el dinero que debería fluir a la tesorería para sostener la obra de Dios en su misión . campos.

Que la obra de reforma, de verdadera conversión, sea puesta delante y exhortada al pueblo. Que nuestras obras, nuestro comportamiento, se correspondan con la obra de este tiempo, para que podamos decir: "Sígueme como yo sigo a Cristo". Humillemos nuestras almas ante Dios mediante la humillación, el ayuno y la oración, el arrepentimiento del pecado y el abandono de él.

La voz del verdadero centinela ahora necesita ser escuchada a lo largo de la línea: "Viene la mañana, y también la noche" [Isaías [21:12](#)].

La trompeta debe dar un sonido certero, porque estamos en el gran día de la preparación del Señor. Todas las luchas para llevar nuestros llamamientos a las más altas autoridades de nuestra tierra, por muy fervientes, fuertes y elocuentes que sean las súplicas a nuestro favor, no producirán lo que deseamos a menos que el Señor obre por Su Espíritu Santo en el corazón de aquellos. que dicen creer la verdad. Podemos luchar como un hombre poderoso al nadar contra la corriente del Niágara, pero fracasaremos a menos que el Señor interceda en nuestro favor. Dios será honrado entre Su pueblo. Deben ser puros, deben estar despojados de sí mismos, firmes, inmovibles, siempre abundantes en la obra del Señor.

El Señor elevará al alma más humilde que en Él confíe. Él [324] unirá su poder con el esfuerzo humano si ese hombre lo honra como lo hizo Daniel. Pero como pueblo necesitamos la belleza de la justicia, la santidad y la verdad. La teoría más armoniosa no nos salvará.

El Dios que gobernó en Babilonia es el mismo Dios que gobierna ahora.

Hay muchas doctrinas vigentes en nuestro mundo. Hay muchas corrientes religiosas que cuentan sus miles y decenas de miles, pero no hay sino una que lleva la inscripción y el sello de Dios. Hay una religión del hombre y una religión de Dios. Debemos tener nuestras almas clavadas en la Roca eterna. Todo en el mundo de Dios, tanto los hombres como las doctrinas y la naturaleza misma, está cumpliendo la segura palabra profética de Dios y llevando a cabo Su obra grandiosa y final en la historia de este mundo.

Debemos estar listos y esperando las órdenes de Dios. Las naciones serán conmovidas hasta su mismo centro. Se retirará el apoyo de aquellos que proclaman la única norma de justicia de Dios, la única prueba segura de carácter. Y todos los que no se dobleguen a los decretos de

los concilios nacionales y obedezcan las leyes nacionales para exaltar el sábado instituido por el hombre de pecado en desprecio del día santo de Dios, sentirán, no sólo el poder opresivo del papado, sino del mundo protestante, la imagen de la bestia.

Satanás oírará sus milagros para engañar; establecerá su poder como supremo. La iglesia puede parecer que está a punto de caer, pero no cae. Permanece, mientras que los pecadores en Sión serán zarandeados: la paja separada del precioso trigo. Esta es una prueba terrible, pero sin embargo debe tener lugar. Ninguno sino aquellos que han sido vencidos por la sangre del Cordero y la palabra de su [325] testimonio serán hallados con los leales y verdaderos, sin mancha ni mancha de pecado, sin engaño en sus bocas. Debemos ser despojados de nuestra justicia propia y vestidos con la justicia de Cristo.

El remanente que purifica sus almas al obedecer la verdad se fortalece del proceso de prueba, exhibiendo la belleza de la santidad en medio de la apostasía que los rodea. Todo esto, Él dice, "lo tengo grabado ... en las palmas de mis manos" [Isaías 49:16]. Se mantienen en un recuerdo eterno e imperecedero. Queremos fe ahora, fe viva. Queremos tener un testimonio vivo que llegue al corazón del pecador. Hay demasiados sermones y muy poca ministración. Queremos la santa unción. Necesitamos el espíritu y el fervor de la verdad. Muchos de los ministros están medio paralizados por sus propios defectos de carácter. Necesitan el poder convertidor de Dios.

Lo que Dios requirió de Adán antes de su caída fue la perfecta obediencia a Su ley. Dios requiere ahora lo que requirió de Adán, perfecta obediencia, justicia sin defecto, sin defecto a Su vista. Dios nos ayude a rendirle todo lo que su ley requiere. No podemos hacer esto sin esa fe que trae la justicia de Cristo a la práctica diaria.

Queridos hermanos, el Señor viene. Levanten sus pensamientos y cabezas y regocíjense. Oh, pensaríamos que aquellos que escuchan las gozosas noticias, que afirman amar a Jesús, estarían llenos de un gozo inefable y llenos de gloria. Esta es la buena noticia, la gozosa, que debe electrificar a cada alma, que debe repetirse en nuestros hogares y contarse a quienes nos encontramos en la calle. ¡Qué noticia más alegre se puede comunicar! Cavilar y contender con creyentes o incrédulos no es el trabajo que Dios nos ha dado para hacer.

[326]

Si Cristo es mi Salvador, mi sacrificio, mi expiación, entonces yo

nunca perecerá. Creyendo en Él, tengo vida para siempre. Oh, que todos los que creen en la verdad crean en Jesús como su propio Salvador. No me refiero a esa fe barata sin apoyo de obras, sino a esa fe ferviente, viva, constante y permanente, que come la carne y bebe la sangre del Hijo de Dios. No solo quiero ser perdonado por la transgresión de la santa ley de Dios, sino que quiero ser elevado a la luz del rostro de Dios. No simplemente para ser admitido en el cielo, sino para tener una entrada abundante.

¿Somos tan insensibles como pueblo peculiar, nación santa, al amor inexpresable que Dios ha manifestado por nosotros? La salvación no es ser bautizado, no tener nuestros nombres en los libros de la iglesia, no predicar la verdad. Pero es una unión viva con Jesucristo, para renovarse en el corazón, haciendo las obras de Cristo en la fe y el trabajo del amor, en la paciencia, la mansedumbre y la esperanza. Toda alma unida a Cristo será misionera viva para todos los que le rodean. Él trabajará por los que están cerca y por los que están lejos. No tendrá ningún sentimiento seccional, ningún interés simplemente en edificar una rama de la obra que preside y allí dejará que termine su celo. Todos trabajarán con interés para fortalecer cada rama. No habrá amor propio, ni interés egoísta. La causa es una, la verdad un gran todo.

Bien puede hacerse la pregunta con un corazón ferviente y ansioso: "¿Se abriga la envidia, se permite que los celos encuentren un lugar en mi corazón?" Si es así, Cristo no está allí. "¿Amo la ley de Dios, está el amor de Jesucristo en mi corazón?" Si nos amamos unos a otros como Cristo nos amó, entonces nos estamos preparando para el cielo bendito de paz y descanso. Allí no hay lucha por ser el primero, por tener la supremacía; todos amarán a su prójimo como a sí mismos. Oh, que Dios abriera el entendimiento [327] y hablara a los corazones de nuestras iglesias despertando a los miembros individuales.

El Señor nombra y envía ministros no sólo para predicar, porque esto es una pequeña parte de Su obra, sino para ministrar, para educar al pueblo no a ser luchadores sino a ser ejemplos de piedad. Hay trabajadores en cada departamento designados para hacer su trabajo. Cuando Jesús ascendió a lo alto, dio algunos apóstoles, y algunos profetas, y algunos evangelistas, y algunos pastores y maestros. Algunos han entrado en la obra con una comisión humana más que divina.

Se han educado a sí mismos como polemistas, y las iglesias bajo su cuidado muestran el carácter de su trabajo. No estaban listos, ellos

no estaban preparados para la obra. Sus corazones no están bien con Dios. En resumen, tienen una teoría pero no una verdadera conversión y santificación a través de la verdad. El gran problema tan cercano eliminará a aquellos a quienes Dios no ha designado, y Él tendrá un ministerio puro, verdadero y santificado preparado para la lluvia tardía.

Nuestra oración debe ascender al trono de la gracia con fervor para que el Dueño de la mies envíe obreros a Su viña. Me duele el corazón cuando miro a mi alrededor en los campos misioneros y veo esfuerzos tan débiles para llevar la verdad ante la gente. No se puede censurar a nuestros protagonistas. Creo, hermanos, que sois uno conmigo en corazón, en sentimiento, en cuanto a nuestra gran necesidad, y en el deseo ferviente y los esfuerzos fervientes de estar a la altura de la mente del Espíritu de Dios en estas cosas.

Los que se sienten cómodos en Sión necesitan ser despertados. Grande es la responsabilidad de quienes llevan la verdad y, sin embargo, no sienten peso ni carga por las almas. Oh, que los hombres y mujeres que profesan la verdad se despierten, tomen el yugo de Cristo, levanten sus cargas. Se necesitan aquellos [328] que no tengan un interés meramente nominal sino un interés cristiano, desinteresado, un ardor intenso que no decaiga bajo las dificultades ni se enfríe porque la iniquidad abunde.

Quiero hablar a los oídos de nuestra gente en América en cada iglesia. Despierta de entre los muertos, y Cristo te dará vida. Las almas perecen por la luz de la verdad tal como es en Jesús. Estamos parados en los límites mismos del mundo eterno. No se necesitarán cristianos de buen tiempo para esta obra. La religión sentimental y de buen gusto no es necesaria para este tiempo. Debe haber intensidad en nuestra fe y en la proclamación de la verdad. Les digo, una nueva vida está procediendo de las agencias satánicas para trabajar con un poder del que hasta ahora no nos hemos dado cuenta. ¿Y no tomará posesión del pueblo de Dios un nuevo poder de lo alto? La verdad, santificadora en su influencia, debe instar a la gente. Debe haber súplicas fervientes ofrecidas a Dios, oración angustiosa a Él, para que nuestras esperanzas como pueblo no se basen en suposiciones, sino en realidades eternas. Debemos saber por nosotros mismos, por la evidencia de la Palabra de Dios, si estamos en la fe, yendo al cielo o no. La norma moral del carácter es la ley de Dios. ¿Cumplimos con sus requisitos? ¿Está el pueblo del Señor aportando su propiedad, su tiempo, sus talentos y toda su influencia a la obra de este tiempo? Despertémonos. "Si, pues, sois

resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está
Cristo sentado a la diestra de Dios” [Colosenses [3:1](#)].—[Carta 55, 1886](#).
(Escrito desde Basilea, Suiza, a GI Butler y SN Haskell, 8 de
diciembre de 1886).

finca blanca

Washington DC,

7 de julio de 1883.

Carta entera.

[329] **MR Núm. 995—Se necesita mayor preocupación y celo para
ganar almas**

Descubrí, después de que nuestro correo estadounidense se cerró y desapareció, una carta escrita para usted. Bueno, lo siento, pero lo enviaré por correo para que el próximo vapor lo lleve a Estados Unidos.

Mi mente se ejercita día y noche con respecto a nuestra obra misional. Estoy alarmado porque hay muy poca carga genuina por las almas que perecen. La iglesia conoce bien su deber, si tan solo contemplara la situación. Hay trabajo por hacer en los esfuerzos misioneros en el hogar. Hay trabajo que hacer en tierras lejanas. ¿Por qué no hay cientos entregándose a la ejecución de la obra, donde [ahora] hay [pero] uno? La verdad de Dios que profesan creer debe santificar el alma, despertando todo poder que Dios les ha dado, las fuentes profundas y vivas de motivos y simpatías, para que cooperen con las inteligencias celestiales.

Es el Espíritu Santo el que lleva a cabo la obra. [Jesús dijo]: “Separados de mí nada podéis hacer” [Juan 15:5]. Mantenga esto ante cada congregación, que Dios aceptará la seriedad, la integridad de propósito.

Pero, ¿cuál es el problema, que la iglesia no se despierta y busca con oración ferviente y esfuerzo decidido para poner a trabajar a su gente en la iglesia? ¿Los ancianos de estas iglesias llevan alguna carga? ¿Sienten algún amor por las almas de las ovejas del pasto de Dios? ¿Humillan sus corazones ante Dios y por fe se aferran a la gracia de Cristo y quitan sus pecados, y creen que su arrepentimiento es aceptado por Dios? ¿Tienen piedad? ¿Tienen devoción a Dios? ¿Se acercarán [330] a Dios los ancianos de la iglesia, los oficiales de la iglesia? ¿Aprenderán ahora, en el tiempo de prueba, las lecciones de Jesucristo y las practicarán, hasta que asciendan a los altos lugares de la fe y dominen una visión más clara y espiritual de la situación?

Ha habido una abundancia de trabajo descuidado hecho. La única conclusión a la que puede llegar el mundo es que aquellos que profesan creer que el fin de todas las cosas está cerca, en realidad no creen en el tremendo

verdad que Cristo está a la puerta. ¿Creen que la misión de Cristo fue salvar a los perdidos y que perecen, que Cristo es el único remedio para el pecado, y que el Redentor del mundo vino al mundo, todo chamuscado y estropeado por la maldición, para levantar al hombre caído, para revelar a los que perecen el amor del Padre y llevarlos a mirar y vivir y así llevar a muchos hijos e hijas a la gloria? Pero todos deben esforzarse legítimamente para ganar la corona de la vida eterna. Deben creer en el único nombre “dado a los hombres, en el cual debemos ser salvos” [Hechos [4:12](#)] es Jesucristo. Y esta no debe ser una fe pretenciosa, sino aquella fe que hace de Cristo un Salvador personal.

Ha habido muy poca piedad profunda y plenitud hacia Dios. Cuando el espíritu de Cristo se posesiona del corazón, entonces hay un misionero de Dios. El pecado más grave de idolatría existe en la iglesia. Y el que se interpone entre el cristiano profeso y su servicio de todo corazón a Dios, toma la forma de un ídolo, y el pecado más grave de la idolatría es la idolatría misma.

Los testimonios de la palabra de Dios son claros y claros con respecto a las asechanzas del diablo. Sin embargo, no solo hay miembros de la iglesia en el terreno del diablo, sino que aquellos que están abriendo las Escrituras a otros practican el mal y contaminan el alma y el cuerpo. Son culpables ante Dios porque no son santos. Si la iglesia viviera por fe, si el aceite de la fe hubiera estado en sus vasijas con sus lámparas, su reposo culpable terminaría. Aquellos que creen en las verdades sagradas y elevadas para [\[331\]](#) este tiempo no pueden dormir sobre ellas. Sobre ellos recae la carga de reiterar las palabras de Cristo: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Que venga el que tiene sed. y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” [Apocalipsis [22:17](#)].

Observo los grandes campos aquí en Australia y Nueva Zelanda, desprovistos de trabajadores, pidiendo trabajadores, y este es un pueblo de habla inglesa, y nuestros hermanos en estos lugares están desilusionados porque no se les envían trabajadores.

Muchos en los Estados Unidos que puedan, podrían mudar a sus familias a diferentes pueblos y ciudades y allí levantar el estandarte de la verdad. Por la luz que Dios me ha dado, hay necesidad de trabajadores, y ha existido la misma necesidad durante años, incluso desde el comienzo de la obra en Australia y Nueva Zelanda. Puede haber personas, laicos

miembros de la iglesia, que por causa de Cristo puedan trasladarse a estos lugares y levantar el estandarte de la verdad en las islas del mar.

“Vosotros sois la luz del mundo”. ¿Se dirige esto exclusivamente a unos pocos hombres que han sido ordenados al ministerio? ¡No! sino a todo cristiano, joven o viejo, rico o pobre. Si Cristo les ha perdonado sus pecados, si la verdad les ha hecho libres, ¿no tienen ellos una obra que hacer para el Maestro? Si son cristianos, presentarán la verdad a los demás. No considerarán que todo lo que tienen que hacer es servirse a sí mismos, complacerse a sí mismos y glorificarse a sí mismos. Tendrán la sensación de que son de Cristo, comprados por precio, y concentrarán sus energías en la obra de edificar un reino de Dios levantando almas que están a punto de perecer, buscando salvar a los perdidos.

[332] Cuando los creyentes se regocijan en Dios porque ven la hermosura que hay en Jesús, porque ven que Él es el Primero entre diez mil, el Todo codiciable, ¿consideran cuántos no saben nada de la gracia salvadora de Cristo? Muchos no tienen la alegría y la felicidad de anticipar el cielo de bienaventuranza que espera a los fieles. Mientras la iglesia es indolente, sin hacer la obra que Dios le ha encomendado, los hombres enferman y mueren sin un rayo de luz salvadora, sin ser perdonados de sus pecados.

¿Y qué estamos haciendo nosotros como pueblo, a quienes Cristo ha confiado la luz preciosa y el conocimiento de la verdad? Jesús nos ha hecho depositarios de la verdad sagrada, pero muchos están enterrando sus talentos en la tierra y no señalan el antídoto para el pecado. Si descuidan así su deber, Dios los declarará siervos perezosos, y no los elogiará ni los elogiará. No recibirán la bendición: “Bien hecho, buen siervo y fiel”.

Élder Haskell, nuestro testimonio debe ser claro: no debe embadurnarse con mortero sin templar. Los pecados de carácter grave son acariciados en nuestras fronteras y, a menos que haya un despertar como el que no hemos visto en algún tiempo, que convenza y convierta a los que profesan guardar el sábado, morirán en sus pecados. El castigo de Sodoma y Gomorra será ligero en comparación con el de aquellos que han tenido gran luz y preciosas oportunidades, y han sido terrenales, corruptos en pensamientos y prácticas, y no han purificado sus almas obedeciendo la verdad.

Ahora vemos [la] necesidad de trabajadores en los campos que se abren ante nosotros, pero ¿dónde están los hombres en los que se puede confiar? donde estan los hombres

¿Quiénes año tras año han ido creciendo en un mejor conocimiento de Dios y Sus caminos y los movimientos de Su providencia? Quiero hacer sonar en los oídos de estas almas medio paralizadas y soñolientas las palabras [333] dichas a Nicodemo: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” [Jn 3, 5]. Hay necesidad de buscar a Dios con todo el corazón. Eleva el estándar. Lo común, lo barato de la conversación, revelan la medida de la espiritualidad de los miembros de la iglesia.

Ahora, aquellos que han tenido años en esta misma experiencia, no conocen a Dios ni a Jesucristo a quien Él ha enviado, y ¿deberían salir tales como representantes de Jesucristo? Estos hombres nunca darán el molde adecuado a otras mentes; no han crecido hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. Simplemente tienen el nombre de cristianos pero no son aptos para la obra de Dios, y nunca lo serán hasta que nazcan de nuevo y aprendan el abecedario en la verdadera religión de Jesucristo. Hay una pequeña esperanza en una dirección: tome a los hombres y mujeres jóvenes, y colóquelos donde tengan el menor contacto posible con nuestras iglesias, que el bajo grado de piedad que es corriente en este día no leudará sus ideas. de lo que significa ser cristiano.

Los adoradores de Dios necesitan la gracia transformadora para subordinar el mundo a la religión. En lugar de dar prioridad a los intereses temporales, agotando el alma, el cuerpo y el espíritu para asegurar las ventajas temporales, Jesús nos señala el tesoro celestial y nos dice que no acumulemos tesoros en esta tierra, que perecerán, sino que “hagamos tesoros”. para vosotros tesoros en el cielo”, que no perecerán, “porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

Jesús quiere que todos los que profesan creer en Él traten con la moneda del cielo, manejando aquellas cosas en las que Dios ha estampado Su imagen y título. Éstos los presenta ante nosotros como de valor infinito. Vemos la necesidad de una obra [334] profunda y completa en nuestras iglesias, pero sólo el Señor puede, por Su Espíritu, hacer que los corazones sean como el acero, blandos, compasivos y fieles al servicio de Cristo. Estamos muy atrasados porque las iglesias se han cruzado de manos en una actitud de paz y seguridad, y están tranquilas en Sion, sin hacer casi nada.

Cuando el celo vivo debería estar en sus corazones, ahora como antes, Satanás está agitando los poderes de abajo para hacer que uno esté desesperado por última vez .

esfuerzo por convertir el mundo a sus principios. Él tiene sus planes trazados con sutileza satánica, y la destrucción viene de repente, mientras que aquellos que tienen la luz, las advertencias de que tal crisis está ante nosotros, casi no se conmueven.

No puedo sino sentir profundamente la indiferencia de aquellos que afirman ser los depositarios de la verdad sagrada. Parecen estar cegados en la forma en que ven el pecado. No pueden ver de lejos y han olvidado que fueron purgados de sus antiguos pecados. ¿Por qué? Porque no avanzaron en el conocimiento de la verdad. No practicaron la verdad; no fueron santificados a través de la verdad. El Patrón estaba antes que ellos pero no copiaron el Patrón. Tan perfecto fue el ejemplo y la vida de Cristo, que no existió la menor incoherencia entre sus instrucciones y su vida. Ahora, ¡qué marcado contraste se ve que existe en la verdad que profesamos creer como pueblo, y la vida y el carácter!

Entonces no hay una supervisión vigilante sobre uno mismo. No se siente la necesidad de colocarse a sí mismo bajo el control del Espíritu de Dios, y de evitar como lo haría una serpiente todas las facilidades y tentaciones del mal. Sólo el Espíritu Santo puede ser el agente remediador positivo. No podemos confiar en la humanidad. La humanidad perfecta sin [335] Cristo no existe en la sociedad humana. Míralo, y la degeneración será revelada. Las agencias activas están trabajando para contaminar y manchar el alma. La cruz, la cruz del Calvario, presentada una y otra vez y tratada claramente en cada discurso, será el bálsamo que cura la vida; [él] revelará la belleza y la excelencia de la virtud.

Aquellos que cuestionan la autenticidad de las Escrituras y cuestionan la autoridad de la revelación, no serán influenciados. Sus corazones no son sanos. No están en enemistad con Satanás. El corazón es el tesoro del pecado. Al no ser expulsado, el pecado se oculta hasta la hora de la oportunidad, y entonces se revela y salta a la acción.

El primer trabajo es con el corazón. La verdad, el amor de Jesús, debe suplir el vacío. Cristo dijo: "Haced que el árbol sea bueno, y el fruto será bueno" [véase [Mateo 12:33](#)].

Élder Haskell, el Señor está esperando para hacer grandes cosas por Su pueblo. Pero deben ser puros de corazón antes de que puedan ver a Dios o conocerlo como un Dios puro y santo. Jesús condujo a Sus discípulos a la cámara de audiencia del Altísimo; Imprimió en sus mentes cuál había de ser la carga de su oración. debían orar por

el don del Espíritu Santo, que supliría todas las necesidades del alma, porque obraría por amor y purificaría el alma. El Espíritu, haciendo morada en el corazón, transformará todo el ser, haciéndolo semejante a Cristo. Humillemos nuestros corazones ante Dios y creamos que Él ha perdonado todas nuestras transgresiones y perdonado todos nuestros pecados. No podemos honrar a Dios a menos que creamos esto y hagamos de Jesús nuestro Salvador personal. Debemos como pueblo levantarnos de nuestra formalidad. Debemos entrar por la puerta estrecha.

Satanás ha colocado sus agentes activos a lo largo del pasaje para disputar [336] el camino de cada alma. Cristo ha animado a sus seguidores a no dejarse intimidar. Seguir adelante; urge tu camino a través. “Esforzaos a entrar por la puerta estrecha; porque os digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán” (Mateo [13:24](#)). Queridos, los ídolospreciados tendrán que ser abandonados y los pecados que se han cometido, incluso si se trata de arrancar el ojo derecho o cortar el brazo derecho. ¡Agonizar! Ábrete camino a través de los mismos ejércitos del infierno que se oponen a tu paso.

¡Vaya! debemos ser terriblemente serios para inculcar en cada alma que hay un cielo que ganar y un infierno que evitar. Cada energía del alma debe despertarse para forzar su paso y apoderarse del reino por la fuerza. Satanás está activo y nosotros también debemos estar activos. Satanás es incansable y perseverante, y nosotros debemos ser iguales. No hay tiempo para poner excusas y culpar a otros por nuestras rebeliones; no hay tiempo ahora para halagar al alma [que] si las circunstancias hubieran sido más favorables, cuánto mejor, cuánto más fácil [sería] para nosotros hacer las obras de Dios. Debemos decirles incluso a aquellos que profesan creer en Cristo, que deben dejar de ofender a Dios con excusas pecaminosas.

Jesús ha provisto para cada emergencia. Si caminan por donde Él les indica el camino, Él allanará los lugares escabrosos. Él, con Su experiencia, creará una atmósfera para el alma. Él cierra la puerta y lleva el alma a la reclusión con Dios, y el alma necesitada debe olvidarse de todos y de todo, menos de Dios. Satanás hablará con él, pero habla en voz alta a Dios y Él hará retroceder la sombra infernal de Satanás. Con corazones humildes, subyugados y agradecidos saldrán diciendo: “Tu mansedumbre me ha engrandecido”. El buscador sincero sale de la alianza con Dios, rico en la seguridad [337] de su amor, para salir a destilar una oración celestial dondequiera que vaya.

Puede hablar de la justicia de Cristo; puede hablar [del] amor de Dios con sinceridad. Ha confiado y sabe que el Señor es bueno.

Por lo tanto, se debe trabajar en todas nuestras iglesias. Cristo —su amor, su perdón, su pureza— debe ser el tema sobre el cual debemos detenernos.

Los encantos de Jesús deben mantenerse siempre en nuestra mente. Cargados con el carácter elevado del Verdadero Modelo que toda alma debe imitar, apartemos la mirada de todo lo que pueda desanimarnos o desanimarnos.

Satanás trabajará para distorsionar todo a nuestra vista, y hacer una montaña de un grano de arena. Nuestros ojos deben estar firmemente fijos en Jesús. El Señor Jesús es nuestro líder; debemos seguir por donde Él indica el camino. No debemos comenzar a planificar el segundo paso. No debemos decir: “Señor, después de dar ese paso, ¿qué debo hacer? porque me encontraré con dificultades.” Pero por fe debemos dar ese paso, pase lo que pase, y confiar en Jesús.

Élder Haskell, la razón por la que nuestros ministros son tan ineficientes es porque van a su trabajo y salen de sus labores, si tienen algún éxito, llenos de sí mismos. Los discípulos de Cristo hicieron esto cuando dijeron: “Hasta los espíritus se nos sujetan”. Jesús pudo discernir su peligro, y dijo: “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco”. Sal del fragor de la batalla, aléjate del conflicto y mantén la comunión con Dios. Así es con muchos trabajadores. Son demasiado fuertes, demasiado llenos de sí mismos. El Señor no puede guiarlos o enseñarlos o usarlos para Su gloria, porque ellos son sabios en sus propios conceptos, y en vano imaginan que el Señor no puede prescindir de ellos. El yo debe ser enterrado. Debemos educar a la gente para que busque al Señor. Debemos hablar con palabras claras a los ministros que caminan en las chispas de su propio fuego.

[338]

La alabanza de los hombres y la adulación hace que los ministros tengan hambre de más hasta que piensen, como lo hizo el élder [EP] Daniels, que la alabanza del hombre es de más valor que la aprobación de Dios. Si somos salvos, debemos empaparnos del Espíritu y el poder de Cristo. El yo debe estar escondido en Cristo, y sólo Cristo debe aparecer. Nuestro trabajo es elevar, no alabando a nadie, sino defendiendo a Jesús. Lleva la mente a Jesús; levántalo, el Hombre del Calvario, ante la gente y Él puede hacer todas las cosas por el creyente humilde y confiado.

PS Te adjunto este asunto. ¿Podría por favor enviarle una copia del asunto general en [la] carta, ya que Marian quiere tomar nota de algunas cosas en [ella?—Carta 16f, 1892](#). (Escrito a SN Haskell, 9 de mayo de 1892, desde Preston, Melbourne, Australia).

finca blanca

Washington DC,

4 de agosto de 1983.

Toda la Sra.

[339] **MR No. 996—La influencia de largo alcance de las esposas**

Es con tristeza que me entero de tu aflicción. Me solidarizo con usted en la enfermedad de su hija, y todos rezamos por usted. Pero, mi hermano y mi hermana, hay un trabajo que deben hacer por ustedes, así como por su hijo, y tengo la esperanza de que este trabajo se haga. Pero déjame decirte que a menos que estés dispuesto a aprender, no obtendrás, no podrás obtener esa experiencia cristiana que es tan esencial que cada uno de nosotros tenga.

Me ha dolido mucho pensar en tu familia; Me duele el corazón cada vez que pienso en ti. Hermana McCullagh, usted no tiene esa experiencia cristiana que se obtiene al caminar diariamente en los pasos de Jesús. Toda tu vida has seguido tu propia voluntad y camino, y no tienes la fortaleza de carácter que se obtiene solo actuando perseverantemente según los principios. Tienes los impulsos correctos y puedes hablar esas palabras que son correctas, pero a menudo pierdes tu agarre de Cristo, porque no eres guiado ni guiado por el Espíritu de Dios. Tu experiencia cristiana es irregular, porque tus propios impulsos han sido introducidos en tu vida religiosa, y la atmósfera que envuelve tu alma es más terrenal que celestial.

Tienes una influencia controladora sobre tu esposo, y si tu corazón fuera un tesoro lleno de la palabra de Dios, si tu mente [340] fuera un canal a través del cual Dios pudiera obrar, podrías ser una gran bendición para él. Pero esto no es así, ni lo ha sido. No has obtenido aquellas cualidades que son esenciales que debe tener la esposa de un siervo escogido de Dios; y por lo tanto no puedes dar ayuda espiritual y consejo sabio a tu marido. Con tus palabras has sembrado sospechas en su mente. Le has sugerido pensamientos en referencia a sus hermanos en la fe, que nunca habría tenido, si no se los hubieras sugerido. Así se han plantado semillas que estaban listas para brotar a la vida en cualquier oportunidad favorable.

Mi hermana, la gracia transformadora de Cristo debe ser traída a tu corazón y mente. Cuando la influencia de esta gracia se vea en tu

vida, ya no serás más un estorbo y una causa de tentación para tu esposo al hacerle saber cosas que otros han dicho y hecho, y que piensas que reflejan su obra en el ministerio. Vuestras quejas mezquinas de vuestros hermanos y hermanas, las sugerencias que hacéis acerca de ellos, no son de ese carácter que anima al Espíritu Santo a presidir con vosotros. No estimulan la mente a las acciones correctas, pero tienen una influencia deprimente sobre ella y tienden a empujarla hacia abajo.

A veces el hermano McCullagh piensa que ya no aceptará los puntos de vista erróneos que ha recibido, pero sus palabras son como veneno para su mente. El enemigo continúa presentando sus puntos de vista sobre diferentes asuntos, y el hermano McCullagh decide: Es como dice mi esposa. A su vez, piensa y habla mal de los demás; y al hacerlo come del fruto que ha sido arrancado del árbol del conocimiento prohibido por Dios.

La mujer de uno de nuestros ministros conservó a su marido, que era [341] un hombre de mente muy sensible, torturado por sugerencias similares a las que usted ha pronunciado. Sobre las palabras y acciones de los demás, arrojaba sospechas falsas y presentaba sus puntos de vista de una manera tan fuerte que su esposo pensó que ella poseía una percepción superior del carácter. El Señor me dio un mensaje para este hermano y hermana, pero ninguno de ellos lo recibió. Pensó que tenía razón al creer que su esposa poseía un discernimiento superior, y creía que sus sugerencias eran perfectamente ciertas. Cualquier esfuerzo hecho para iluminarlo o para eliminar las impresiones erróneas que había recibido, se consideraba un diseño para engañarlo. Y la lengua rebelde de su esposa estaba constantemente trabajando. Ella interpretaba cualquier esfuerzo por salvarlo de una crisis nerviosa como un deseo de poner a alguien más en su lugar. Sus hermanos trabajaron con todo su poder para salvarlo, pero sus planes fueron interpretados como esquemas profundos puestos en marcha para dañar su influencia. Así, la obra de Dios fue contrarrestada por la influencia del hogar.

Vi que Dios tomaría este asunto en Sus manos, porque nada sino el juicio de Dios podría salvar al hombre o quitar la ceguera que las impresiones erróneas dadas causaron a otros. Todo inesperadamente, ~~Hermana estaba diciendo que podía hablar más que una palabra o dos. Hoy es una inválida indefensa, obligada a ser llevada de un lugar a otro. Ella~~ ~~estaba diciendo que podía hablar más que una palabra o dos. Hoy es una inválida indefensa, obligada a ser llevada de un lugar a otro. Ella~~

vive, pero es como muerta, salvo que es una carga y un cuidado para los que la rodean. Su mente, una vez activa creando desconfianza, es como la mente de un niño. Así quedó en ruinas un talento que, si se hubiera empleado correctamente, habría hecho bien a la iglesia y al mundo. Tanto el esposo como la esposa son casi inútiles en la obra del Señor.

[342] Les escribo estas cosas para mostrarles lo que una persona puede hacer cuando está bajo el entrenamiento del enemigo. Necesitábamos la experiencia del hermano _____ en la causa y obra de Dios, y si hubiera permitido que el Espíritu Santo lo influenciara, habría sido un instrumento poderoso en las manos de Dios. Pero Satanás triunfó, y su esposa quedó como monumento del desagrado de Dios.

Los poderes espirituales y mentales del Hermano _____ debería haber sido fuerte y vigoroso. Pero no lo fueron, porque un cáncer estaba devorando su vida espiritual. Cuando sus hermanos le dieron consejos, consejos que deberían haberlo ayudado, sus sospechas se despertaron de inmediato; la levadura de la desconfianza comenzó a actuar. Sospechando que se tramaba un plan para dañar su influencia y suplantarle, rechazó un consejo que debería haber sido recibido con gratitud. Aquellos que intentaban ayudarlo eran vistos con una desconfianza que no tiene un vestigio de verdad como fundamento. Los planes hechos para preservarlo para la obra y la causa de Dios fueron criticados y vistos como ardides para mantenerlo a raya.

Ni él ni su esposa aceptaron los principios de la reforma pro salud, principalmente por sus insinuaciones y malas interpretaciones. Completamente armado para resistir la luz, discrepó abiertamente con el Dr. Kellogg sobre la cuestión de la salud y se volvió para ridiculizar la dieta reformista. Y tanto él como su esposa usaban alimentos que no podían sino traerles enfermedades.

Se decidió que en cierta reunión campestre, no se debería vender queso a los que estaban en el suelo; pero al llegar al suelo, el Dr. Kellogg descubrió con sorpresa que se había comprado una gran cantidad de queso para la venta en la tienda de comestibles. Él y algunos otros [343] se opusieron a esto, pero los encargados de la tienda de comestibles dijeron que el y

El queso se había comprado con el consentimiento del _____, hermano de que no podían permitirse perder el dinero invertido en él. Ante esto, el Dr. Kellogg preguntó el precio del queso y les compró todo. Había rastreado el asunto desde la causa hasta el efecto, y sabía que algunos alimentos que generalmente se consideraban saludables, eran muy dañinos. Pero imagínense la sorpresa de quienes habían estudiado el

cuestión de una vida saludable, para encontrar a sus hermanos trabajando en contra de los principios correctos. Así fue hasta el tiempo de la Conferencia General en Minneapolis. Estuvimos en el campo de batalla durante casi tres años, pero en ese momento ocurrieron cambios decisivos entre nuestro pueblo, y por la gracia de Dios obtuvimos victorias decisivas.

Mientras estábamos en California, recorrimos el mismo terreno con el élder EP Daniells. Era un orador poderoso y, según todas las apariencias, tenía un maravilloso control sobre sus congregaciones. Su esposa poseía una habilidad e influencia inusuales, y ambos estaban al servicio de la conferencia, ya que su influencia era completamente igual a la de él. Pero su curso de acción no estaba en armonía con los principios de la verdad. En ocasiones, el élder Daniells tomó su posición con firmeza sobre el tema de la reforma pro salud. Pero tenía un temperamento muy nervioso, y una vez que perdió el dominio de los principios correctos, derribó todas las barreras y con su práctica fue contraria a lo que había defendido con fuerza en su enseñanza. Su esposa podría haberlo ayudado mucho en este punto, pero no lo hizo.

A ambos les enviaban reproches y advertencias, y él siempre las recibía. Aparentemente, su esposa también los recibió, pero aún así ella continuó poniendo su mesa como quería, independientemente del principio. [344] Sus hijos crecieron a su alrededor y vieron que la práctica de la verdad de sus padres no estaba de acuerdo con su profesión. La madre abastecía la mesa con comida que satisfacía el apetito pero que no sustentaba adecuadamente la vida. El padre era muy liberal, demasiado en algunas cosas, pero no parecía darse cuenta de que debía regirse por principios.

Esta indulgencia y mala gestión condujo a tristes resultados. Por un tiempo el padre trató de mantener la disciplina correcta, pero la madre contrarrestó su trabajo actuando en contra de sus requerimientos expresados . Sus hijos fueron consentidos, con la excusa de que su padre era demasiado estricto, demasiado particular, y se les acusó de que él no debía saber nada al respecto. Así se educaba a los niños para engañar, a fin de evitar la disciplina.

Hoy esta familia no tiene conexión con la verdad. Debido a la mala administración, el padre, la madre y los hijos se pierden para la causa de Dios. Para ellos, la siega significaba la siembra.—Carta [40, 1893](#).

(Escrito al hermano y la hermana McCullagh, 7 de septiembre de 1893, desde Hastings, Nueva Zelanda).

finca blanca

Washington DC,

7 de julio de 1983.

MR No. 997—Ellen White y los Stanmore

[345]

Iglesia en Sídney, Australia

Ganar almas en Stanmore—Me siento muy agradecido con mi Padre Celestial por la fortaleza que me ha dado para llegar a este lugar. En Morisset entramos en un compartimento de señoras, en el que iban tres mujeres, una niña y un bebé bien educado. El asiento era duro y tuve que sentarme, pero no estaba cansado. Cuando llegamos a Gosford, cambiamos a un compartimento de segunda clase, y los asientos eran tan buenos en todos los sentidos como en el vagón de primera clase.

El cambio de trenes en Strathfield fue bastante difícil para Sara, pero lo arregló todo muy bien. Después de que se hizo el cambio, tuvimos que esperar alrededor de tres cuartos de hora por un tren a Stanmore; y en Stanmore no pudimos encontrar medio de transporte que nos llevara la corta distancia colina arriba hasta la casa de los trabajadores. Sara tuvo que encontrar un carrito que llevara todo nuestro equipaje, y luego la tomé del brazo y caminé lentamente cuesta arriba.

Oh, qué gusto me dio entrar en la habitación que nos esperaba. Es una habitación muy agradable, con dos ventanas y dos puertas, una que da al vestíbulo y la otra a la plaza. Me acosté de inmediato y luego escuché un poco sobre las reuniones aquí. He escrito unas palabras al hermano Wilson, que deseo que usted y su familia vean.

El domingo pasado, la carpa no solo estaba abarrotada, sino que la gente estaba a tres metros de profundidad en el exterior. Por lo poco que he oído, me parece que el interés se parece al que se manifestó en 1844. [346]

La obra del Espíritu de Dios en los corazones ciertamente ha comenzado. Todas las inteligencias celestiales están esperando canales a través de los cuales puedan comunicar la luz de la verdad y ayudar en la obra a realizar en los corazones humanos. Toda la comunidad está conmovida.

La señora Gorick está guardando el sábado. Uno de sus vecinos, miembro de la Alta Iglesia, deseaba que se encontrara con el Cardenal Moran en su casa, y ella accedió a hacerlo. Cuando entró, la señora de la casa se arrodilló ante él y le besó primero una mano y luego la otra. Esto asombró y disgustó a la vez a la señora Gorick.

Luego le fue presentada. Él comenzó a interrogarla y entabló conversación con ella, dando una larga charla con respecto a la iglesia y su poder y autoridad delegados. Luego habló de un terreno muy deseable que estaban ansiosos por comprar, diciéndole que pensaba que el Sr. Gorick podría asegurarles de alguna manera este terreno sin dejar que los propietarios supieran para qué se iba a utilizar. Él le preguntó si no podían ayudarlos. Ella le dijo que estaban decidiendo unirse a los Adventistas del Séptimo Día y que los ayudaría a construir una iglesia. Ella había aceptado el sábado del séptimo día, dijo, que era el sábado de la Biblia. El primer día no era sábado.

El Cardenal Moran le dijo que todos los protestantes deberían guardar el séptimo día, que no tenían ninguna razón para guardar el domingo como un día santo. Los católicos romanos, dijo, tenían derecho a guardar el domingo; pero los protestantes no tenían nada en que basar su fe en la observancia de ese día. Ella le dijo que había estado considerando este asunto muy detenidamente y que había venido a la iglesia verdadera.

[347]

Tuvieron, creo, una conversación muy seria, pero la Sra. Gorick está más firme y decidida que antes de esta entrevista. Ella puede ver claramente que las autoridades de la Iglesia Católica se colocan por encima de Dios, asumiendo el lugar de Dios y hablando con la autoridad de Dios. Esta entrevista no sólo iluminará sus ojos, sino que, a través de ella, el Señor podrá iluminar los ojos de muchos otros.

La gente actúa como si nunca hubiera leído la Biblia. Muchos están completamente excitados. La hermana Haskell acaba de entrar y nos dice que se ha encontrado a otra señora guardando el sábado. Esta dama rogó que su esposo pudiera ser visitado. Ella quiere que él se convierta, como lo ha sido ella. Prometieron visitarlo. Todos los días se encuentran nuevos observadores del sábado. Algunos han estado guardando el sábado desde antes de que terminara la reunión campestre.

Te contaré más cuando sepa más. Este es un interés maravilloso. El Espíritu Santo está obrando en los corazones humanos. La gente aparentemente está codiciosa por la verdad. Aprecian la Palabra de Dios; les parece tan maravilloso.

Puedo ver más claramente ahora por qué se me dio la luz para dar a nuestra gente con respecto a la publicidad de la reunión campestre. El élder Daniells le escribió al hermano Baker diciéndole que una compañía de trabajadores debería comenzar a trabajar en Sydney y sus suburbios algunas semanas antes de la inauguración .

de la reunión campestre. Me escribió con respecto al asunto. Esa noche, después de recibir la carta del hermano Baker con una copia de la carta del hermano Daniells, el Señor me dio luz. Vi que no era lo mejor dar a conocer nuestros planes y anunciar la reunión que se iba a celebrar; porque al hacer esto prepararíamos el camino para que los ministros de las iglesias se armaran con [348] todos sus implementos de guerra, y por sus falsedades en sus publicaciones hicieran que la gente se opusiera a la verdad. Se me mostró que el mejor plan en esta ocasión era sorprender a la gente y dejar que tuvieran la oportunidad de escuchar por sí mismos antes de que los ministros de todas las denominaciones reunieran sus fuerzas para malinterpretar nuestro trabajo y verter sus informes falsos. .

Bueno, el hermano Baker llevó a cabo esta instrucción al pie de la letra. Las advertencias dadas fueron atendidas. La luz dada fue: Cuando la semilla de la verdad haya sido sembrada en el corazón de la gente por los obreros en la reunión campestre, entonces los que queden para continuar la obra , mediante el poder del Espíritu, estarán preparados para madurar la obra. y recoger en la cosecha. Los medios utilizados antes de la reunión campestre no serían un tercio tan exitosos como los mismos gastos y labor realizados después de que se hubiera sentido la influencia de la reunión. En muchos casos, esta gran cantidad de publicidad y distribución de publicaciones obstruye el camino en lugar de prepararlo. Ahora vemos un gran y profundo interés, y si las fuerzas de trabajo andan con delicadeza delante de Dios, si andan humildemente, oran y velan en oración, tendrán la cooperación de los ángeles celestiales. Cristo obrará por su Espíritu Santo en los corazones humanos.

La obra avanza, y todos tienen un excelente ánimo en el Señor. Estoy tan contenta, tan agradecida con Dios por todos sus beneficios y bendiciones. Sentí la paz de Dios en mi corazón al venir a este lugar. Ahora en mi debilidad hablo a la gente en la mañana (Sábado). Después de tres semanas de enfermedad, salgo en el nombre del Señor. Él [349] me ha dado un mensaje para llevar al pueblo, y Él me dará fuerzas para llevarlo. Mi corazón clama al Dios vivo. Oraré , creeré y alabaré a Dios, porque creo que Él me ayudará.
yo.

He estado pensando que sería bueno enviar todos esos libritos del hermano Haughey sobre la venida del Señor. He guardado algunos para llevar a diferentes lugares, pero ahora tendré

los enviaron aquí. Luego están nuestros periódicos, Present Truth, Signs of the Times, Youth's Instructor y los periódicos de nuestra iglesia. Reúna lo que pueda encontrar en mi habitación y envíelo. Intentaremos conseguir suscriptores para algunos de estos periódicos. Quiero ver a aquellos que estén interesados provistos de material de lectura.

Ahora viene la donación de quizás cincuenta o cien de mis libros, tal como lo exige la necesidad. He traído algunos conmigo, y tengo varios otros en mente. Debo tener Patriarcas y Profetas y El Conflicto de los Siglos. Quiero tanto ese libro sobre la templanza. Necesito también libros sobre la vida de Cristo. Quiero poner estas cosas en manos de aquellos que no las tienen. ¿Va a ver si hay algunos de los libros mejor encuadernados en mi stock? Que se envíe una buena caja de libros, una variedad de lo que tengo a mano. Este es el momento en que puedo mostrar liberalidad con algún propósito, para ayudar a establecer almas en la verdad.

Pero se acerca el sábado y debo cerrar y enviar esto por correo. Creyentes y no creyentes están profundamente interesados. Dicen: Vas a construir un centro de reuniones, ¿no es así? y están todos listos para la proposición. El próximo domingo por la noche se presentará ante el pueblo el asunto de la construcción [350]. Todos tendrán la oportunidad de donar. Ha llegado el momento de "levantarse y edificar". Necesitamos mucha más fe para estimularnos al celo ya las buenas obras. Ahora ha llegado plenamente el tiempo de que se construya una casa para el Señor. Dios ayudará a todos aquellos que están empujando hacia adelante y no se detienen. El Señor tiene una gran obra que hacer en la ciudad de Sydney. Avanzaremos mientras escuchemos la palabra, "Adelante". Que el Señor los bendiga a [todos](#).—[Carta 37, 1897](#). (Escrito a Marian Davis, 19 de noviembre de 1897, en Stanmore, Sydney, NSW)

Se necesita la construcción de una iglesia en Stanmore. He tenido la intención de escribirle durante algún tiempo, pero otras cosas me han abrumado, y ahora solo puedo escribir una breve carta para que Maggie la copie.

Mi salud no ha sido buena este verano. He estado muy cansada por algún tiempo, pero ahora estoy mejorando y me siento muy agradecida con Dios por esto.

Me doy cuenta de que su salud no es tan buena como antes. Hermana mía, mira al Señor. Él quiere que vivas, creo, para cuidar de tu familia. Toma bien el poder del poderoso Sanador. Cualquiera que sea vuestra aflicción, el Señor quiere que vengáis a Él en

fe, creyendo en Él como Aquel que puede sanar tanto el alma como el cuerpo por Su gran poder.

Os señalo al gran Médico. Él, creo, se hará cargo de su caso. Cree solamente, y verás la salvación de Dios. Después de haber hecho todo de su parte, puede descansar en Dios, sintiendo que le ha encomendado la guarda del alma y el cuerpo. eres [351]

Su propiedad y Su hijo. Él te ama y puede curarte si es para la gloria de su nombre.

Ven al Señor tal como eres. Echa tu alma y tu cuerpo desamparados a la misericordia y el cuidado del tierno Pastor; y creer, creer, creer. Ciertamente verás la salvación de Dios. Que tu confianza en Dios sea inquebrantable. Presente la promesa y luego confíe en la Palabra que dice: "Pedid, y se os dará". Lee el quinto capítulo de Santiago, y sigue las instrucciones lo mejor que puedas, y si es para la gloria del Señor, Él te levantará. Pero haz tu parte fielmente y aférrate al Poderoso.

Hay un gran interés en Stanmore desde la reunión campestre. La carpa ha estado llena la mayor parte del tiempo. Las reuniones se han llevado a cabo todas las noches con la excepción de los lunes por la noche. De vez en cuando se han retirado la noche después del sábado, porque reciben tantas llamadas para visitar que tienen que dedicar esa noche a realizar lecturas bíblicas. El hermano y la hermana Haskell, el hermano y la hermana Starr y el hermano y la hermana Wilson son los trabajadores principales. El hermano y la hermana Haskell están a cargo de la misión, donde muchos están siendo educados como obreros bíblicos, y otros están siendo educados para vender periódicos y tratados, a fin de que la obra sea autosuficiente en la medida de lo posible.

Durante todo el día hay una sola persona en la casa, la chica que cocina. Se hacen visitas y se dan lecturas bíblicas de casa en casa, porque constantemente llegan invitaciones, y las diferentes familias invitan a sus vecinos a escuchar. La gente parece pertenecer intelectualmente a una clase mejor de lo que suele ser el caso, y podrán enseñar la verdad a otros. Se está rezando mucho.

Ahora se está haciendo un gran revuelo entre los recién llegados al [352] fe con respecto a la erección de un centro de reuniones. Cuarenta almas han venido ya a la fe, y mi alma alcanza no menos de cien, porque el interés es amplio y profundo y va en constante aumento.

Hace dos semanas hablé en la carpa sobre el sábado y el domingo. También hablé el sábado y el domingo pasados. La carpa estaba bien llena de oyentes interesados. Tengo una cita para el próximo sábado y domingo.

Ahora se hace necesario construir una casa de culto para los creyentes de Stanmore. Esto servirá también para los observadores del sábado en Newtown, quienes ahora se reúnen en un salón. Vemos que el terreno nos va a costar lo mismo que el centro de reuniones, 600 libras. Si esta casa pudiera ser erigida ahora, los nuevos creyentes tendrían un lugar donde podrían adorar a Dios según los dictados de su propia conciencia. Algunas de las familias más confiables ahora están pendiendo de un hilo, sin saber si obedecer la luz y arriesgarse a las consecuencias. Deseamos grandemente que estas almas lo aventuren todo por amor a la verdad.

Ahora nos proponemos levantarnos y edificar, y si alguno de nuestro pueblo puede donar algo para este objeto, estaremos muy agradecidos a Dios. Queremos que se eleve el estándar muy cerca de Sydney. Deseamos que el último mensaje de misericordia suene en estos suburbios. Preguntamos si hay alguno que quiera [venir] en ayuda del Señor, en ayuda del Señor contra el gran poder de las tinieblas.

Se está poniendo en funcionamiento todo dispositivo posible para obstaculizar la obra, pero los recién llegados a la fe siguen adelante y dicen [353] lo que harán. Algunos ya han prometido diez libras y otros cinco libras, y todavía no se han pedido promesas. Es una gran empresa. El hermano Shannan, un constructor de Sydney, dice que será responsable de la mitad del ladrillo. Dice que es casi tan barato construir con ladrillo como con madera. Se está discutiendo el tema de la ubicación. Hay algunos lugares hermosos allí, si el precio no es demasiado alto. Estamos orando y esperando y velando. Esperamos levantarnos y construir; porque no hay nada más que podamos hacer; y que el Señor nos ayude, es mi oración más ferviente. Si alguno de ustedes puede ayudarnos, hágalo, y el Señor lo bendecirá. —[Carta 58, 1897](#). (Escrito a la hermana Wesley Hare, 18 de diciembre de 1897, desde Sunnyside, Cooranbong, NSW)

Evangelismo exitoso en Stanmore. He comenzado cartas para usted varias veces, pero no he podido terminirlas antes de que llegara algo más que debe recibir atención inmediata. Estaría muy complacido si pudiera tener una larga conversación con usted cara a cara. Este

quizás alguna vez. Cumplí setenta años el pasado noviembre. Todavía me dedico a escribir.

Ahora estamos en medio del clima cálido. La fruta se enlata vigorosamente. Hemos estado trabajando enlatando durante bastante tiempo. A menudo pienso en la época en que tú y yo vinimos aquí por primera vez, cuando solíamos alquilar un caballo y un carruaje y dar un paseo. Mientras conduzco por estos caminos ahora, a menudo pienso en ti. Tenemos un huerto muy económico, que produjo una cantidad considerable de hermosos melocotones el año pasado. Creo que nunca vi melocotones tan bellamente teñidos. Ningún artista podría haber mezclado tanto los tonos más claros y oscuros del rojo con el verde. Algunos de estos duraznos pesaban media libra cada uno y estaban deliciosos.

Te hubiera dicho: Ven de nuevo a mí, pero sabía que [354] No respondería por ti para trabajar la máquina de escribir. Puedo conseguir personas que lleven mis libros, y aunque te he echado mucho de menos, no podría pedirte que te unieras a mí en mi trabajo, por temor a que tu salud se resintiera al hacerlo.

La cantidad de escritos que me he visto obligado a hacer ha sido mayor que en cualquier período anterior de mi vida. Maggie Hare y Minnie Hawkins están haciendo un buen trabajo. Me siento tan agradecida de que Fannie no esté conmigo. Ella no ha sabido de qué clase de espíritu es, y no creo que lo sepa nunca, porque el enemigo la engaña con respecto a sus propios talentos. Si ella se convirtiera y permaneciera transformada en carácter, nadie sería más feliz que yo. Pero incluso entonces le diría: Quédate en América; nunca volver a cruzar el agua. Pero no tengo tal pensamiento o sentimiento con respecto a ti. Estaría muy contento de tenerte conmigo, pero no lo creo lo mejor, por razones que he escrito.

Se ha estado realizando un trabajo muy valioso en Stanmore, un suburbio de Sydney a unas pocas estaciones de Ashfield. Cuarenta han abrazado la verdad desde la reunión campestre. Veintisiete han sido bautizados, y otros seguirán adelante con el bautismo la próxima semana. El interés sigue siendo bueno. El hermano y la hermana Haskell, el hermano y la hermana Starr y el hermano y la hermana Wilson están trabajando. Las reuniones se han llevado a cabo en la carpa los sábados y domingos, y todas las tardes de la semana excepto los lunes.

Los trabajadores visitan casa por casa, trabajando personalmente con la gente. Tienen tantas llamadas que los tres matrimonios

separados, uno yendo a un lugar y el otro a otro, para hacer lecturas con los interesados. Nuevas familias, una tras [355] de otra, están solicitando ayuda, y los trabajadores dicen que diez o veinte más podrían emplearse con provecho. En la misión hay una compañía de doce. Se llevan a cabo dos clases todos los días, para que los trabajadores reciban instrucción de la Biblia y sepan cómo trabajar para iluminar a otros. Muchas llamadas han sido hechas por enfermos, y las señoritas de la misión, que están recibiendo su educación, están visitando a los enfermos y haciendo lo que pueden para aliviar sus sufrimientos.

Esto abre el camino para acceder a otros más.

Ahora debe haber un centro de reuniones construido en o cerca de Stanmore. Esto costará una suma considerable. Los creyentes que se reúnen en un salón en Newtown, llamado la iglesia de Sydney, se reunirán con la iglesia en Stanmore tan pronto como se pueda conseguir el terreno para erigir una casa de culto.

El hermano Humphries se vuelve a convertir. Ha prometido 25 libras para ayudar en la construcción de la iglesia, y le prestó al hermano Starr 100 libras más, que propone usar en la construcción de la iglesia. Él espera recuperar esto en donaciones. Varios que han llegado recientemente a la fe [han] donado, algunos 25 libras, algunos 20 libras, otros diez libras. Se ha hecho un comienzo, y cuando los nuevos vean que se ha comprado la tierra, serán inducidos a seguir donando. Vemos que todos debemos tensar cada nervio y músculo para hacer nuestro mejor nivel.

Nuestra gente ha hablado durante mucho tiempo de construir una casa de culto en Sydney. Ahora el hermano Humphries y su esposa se animan a hacer algo. El hermano Shannan está muy interesado en hacer su parte. Sentimos valor en el Señor para avanzar. La casa se va a construir con ladrillos y el hermano Shannan dice que él proporcionará la mitad de los ladrillos. Espero que no seamos incrédulos, porque el Señor tiene un lugar para nosotros, y Él despejará el camino.

[356]

Aquellos que ya han abrazado la verdad están en mejores circunstancias que aquellos que abrazaron la verdad después de la reunión campestre de Ashfield. Varios ya han comenzado a pagar sus diezmos. El trabajo en Melbourne es tan prometedor como lo es en Sydney. Desde la reunión campestre celebrada allí, 43 han decidido guardar el sábado. El hermano AT Robinson y su esposa son los trabajadores principales, y el hermano Herbert Lacey y su esposa también están ocupados en la obra. No tengo ninguna duda, pero que no menos de 100 almas se añadirán a la

iglesia en Melbourne y 100 almas en Sydney. El Señor ayudará

a nosotros.

Como aquellos que profesan creer en la verdad, estamos llamados, no solo en estas ciudades, Melbourne y Sydney, sino en todas partes, a levantarnos en el espíritu y la mente de Cristo, y con un firme propósito de corazón separados de todas las influencias mundanas, rompemos todo vínculo mundano, despojándonos de todo peso para vestirnos con la armadura de la justicia y ser colaboradores de Jesucristo. Debemos ser absoluta y completamente para Él en este mundo, como Él lo es para nosotros en la presencia de Dios. Si Cristo mora en el corazón, la obra seguirá adelante; pero si hay una reserva, una corriente subterránea en el alma, cualquier objeto secundario, cualquier motivo mundano, cualquier objetivo o fin egoísta, la obra que el Señor quiere que se haga, no se hará. Debemos hacer del reino de los cielos y la gloria de Dios nuestro mejor y total interés. Queremos ver que el trabajo avance.

A menudo pienso que si los que son miembros de la iglesia en Battle Creek hicieran lo mejor que pudieran y se dieran cuenta de que la obra de salvar almas es de suma importancia, la obra avanzaría más rápidamente. El estandarte de la verdad debe sostenerse firmemente y en el espíritu de Cristo. Abran [357] la Palabra y presenten desde ella las líneas de verdad que conciernen a la salvación de las almas. La verdad debe ser presentada como es en Jesús. Necesitamos corazones llenos de amor y tierna compasión. Cristo vino a buscar ya salvar lo que se había perdido. Si todos en Battle Creek se mantuvieran firmes, separándose del mundo y bebiendo del agua de vida, podrían refrescar las almas sedientas.—Carta 6, 1898. (Escrito a Miss Emily Campbell, 12 de enero de 1898, desde Sunnyside, Cooranbong, NSW)

Progreso y Pruebas en Stanmore—Hemos estado en Stanmore desde el jueves por la noche. Su hermano Willie vino el lunes 31 de enero. El sábado 29 de enero hablé a la congregación reunida bajo la carpa. El Señor me da Su Espíritu mientras me presento ante la gente. La asistencia no disminuye, sino que aumenta. Pero, Edson, es un tirón difícil.

El domingo volví a hablar. Hubo una buena asistencia. El Señor me dio un mensaje para la gente, y hablé de manera decidida. Después de que terminé de hablar, hicimos un esfuerzo de reavivamiento al viejo estilo americano. Sabemos que muchos estuvieron en vísperas de decidirse, pero no tuvieron valor moral para dar el paso. Se hizo un quiebre,

algunos se adelantaron y tuvimos un precioso tiempo de oración. Varios decidieron obedecer la verdad.

Ya son nada menos que 50 los que han ocupado su puesto; pero tenemos elementos extraños con los que lidiar. Un hombre que asumió su cargo el domingo ha ocupado el cargo de jefe de correos en Stanmore [358] durante, creo, 18 años. Es dueño de varias casas. Su esposa ha sido bautizada. Una dama —pues esto es ella en todos los sentidos de la palabra— fue llevada a la tienda en un carruaje, y luego llevada adentro y colocada en una silla. Ella pronto será bautizada. Varios de sus hijos se han interesado y en una semana más o menos uno se bautizará con su madre.

El interés aquí se está ampliando y profundizando. Los hombres empleados en el gobierno que están interesados tienen miedo de salir y decir a las autoridades, guardaré el sábado; pero dos se han puesto de pie, y ambos disfrutan de la bendición del Señor. Uno, el hermano Sharp, perdió su puesto y estuvo sin trabajo solo una semana. Luego fue empleado por otra empresa con los mismos salarios que había estado recibiendo, y estaba mucho más cómodamente situado. El otro, el hermano Stuckey, fue bautizado. Luego le dijo a su empleador que no podía trabajar en sábado, y se le dio el sábado. Otros que tienen buenas posiciones están interesados, pero la cruz parece pesada. Los que han tomado su posición son hombres de negocios inteligentes y perspicaces, y si se cultivan todos sus talentos, serán una gran bendición para la iglesia...

Hemos tenido grandes pruebas para asegurar un terreno sobre el cual construir una iglesia. Nos decidimos por uno, pero no pudimos pagar la gran suma solicitada (600 libras por un lote de 100 pies) y, por lo tanto, tuvimos que renunciar a él. Hemos encontrado otro lote y lo tomaremos si se puede asegurar por 500 libras. Mide 200 pies por 90 pies. La propietaria, una mujer, vive bastante lejos de Stanmore, pero esperamos recibir respuesta en unos días. El edificio en sí costará 700 libras, pero se debe construir un centro de reuniones. Cuando llega el viento y la lluvia, la tienda no es un lugar adecuado para reunirse.

[359] El sábado pasado, antes de que me levantara para hablar, el encargado de la tienda le dijo al hermano Haskell que se había roto el engranaje de la tienda y que dos cuerdas delgadas eran todo lo que evitaba que la tienda se cayera. Dijo que estas cuerdas podrían romperse en cualquier momento. El hermano Haskell siguió orando para que el Señor nos guardara de cualquier daño y

peligro, y el Señor sostuvo la tienda con Su propio poder. Nos sentimos agradecidos de que nadie resultó herido. Tan pronto como terminó el día de reposo, se bajó rápidamente la tienda y se remendó la cuerda.—Carta 38, 1898. (Escrito a Edson y Emma White, 2 de febrero de 1898, desde Stanmore, Sydney, NSW)

Encontrar un lugar para construir en Stanmore—Nuestros hermanos están trabajando arduamente para asegurar un lote para un centro de reuniones en Stanmore, un suburbio de Sydney. Estos lotes no pueden adquirirse por menos de seiscientas o setecientas libras esterlinas. Realmente necesitamos ayuda, y si nos puedes ayudar te estaríamos muy agradecidos; y si puede obtener ayuda de otros, por favor hágalo. Espero tener que visitar Sydney y Melbourne pronto. Entonces habrá un mitin general y las reuniones se llevarán a cabo durante dos sábados y domingos. El clima es extremadamente caluroso en estos dos lugares.

Se está realizando una gran obra en Melbourne: cuarenta o cincuenta han abrazado la verdad. El hermano Robinson ha estado muy ansioso de que venga a Melbourne, pero no me he atrevido a dejar el interés en Stanmore, ya que Sydney es un gran centro. Debemos tener pequeñas casas de culto construidas en los suburbios, y ahora estamos en la selección de terrenos para acercarnos lo más posible a Sydney. [360] Debemos comenzar la labor en Sydney propiamente dicha si podemos conseguir un lugar adecuado para armar una tienda y si el Señor abre el camino para que se levante el estandarte.—Carta 8, 1898. (Escrito a la hermana Gotzian, 4 de febrero de 1898, desde Sunnyside, Cooranbong, NSW)

Dedicación de la iglesia de Stanmore—Desde la reunión campestre celebrada en Stanmore en noviembre pasado, se ha erigido en ese suburbio un centro de reuniones, construido de tal manera que albergará a 600 personas. Como fruto del trabajo realizado en ese lugar, 75 almas han tomado su puesto para obedecer los mandamientos de Dios. Unas pocas semanas después de la reunión campestre, algunos de estos interesados presentaron el tema de un centro de reuniones y declararon lo que darían para ello. Después, cuando habíamos decidido que debíamos construir, varios de estos duplicaron su donación.

En la providencia de Dios, se aseguró un terreno en una hermosa localidad, y los obreros comenzaron a preparar el material para la construcción. Nuevamente, para esta empresa, la ayuda de nuestros hermanos americanos fue tan lícita, y ellos dieron de sus medios, aun cuando una presión financiera

estaba paralizando sus recursos, Agradecemos a cada alma liberal que acudió en nuestra ayuda en el momento de nuestra gran necesidad.

Durante la construcción de este edificio, fuimos favorecidos por Dios, porque ni por un día los obreros fueron estorbados por la lluvia. Los días 24 y 25 de abril se llevaron a cabo los servicios dedicatorios. El auditorio estaba lleno y el Huésped celestial estaba presente. Su bendición descansó sobre los adoradores.

[361] Damos gracias al Señor por el precioso privilegio de presentarle una casa en la que su pueblo pueda reunirse para adorarlo en espíritu y verdad y en la hermosura de la santidad. Esta casa permanecerá como un testimonio viviente, un memorial del Sábado dado en la Creación. Después de que el Señor hubo pasado seis días en la creación del mundo, descansó el séptimo y fue refrescado. Entonces bendijo el día en que había descansado; y mientras las estrellas de la mañana cantaban juntas, y todos los hijos de Dios gritaban de alegría, Él lo dio al hombre como un día de descanso, para ser santificado por todos los tiempos.

Los corazones de todos los que habían llevado la carga de esta obra se llenaron de acción de gracias y alegría. La tienda había sido utilizada como tabernáculo durante casi seis meses. Varias veces, a causa del tiempo, no habían podido celebrar servicios en él; y desde hace casi una semana, hemos tenido lluvia y viento todos los días. Cuando se llevó a cabo la última reunión en la tienda, muchos expresaron su pesar por haber dejado un lugar donde la bendición de Dios había descansado con tanta frecuencia sobre ellos. Pero si se hubieran visto obligados a dejar la tienda en pie durante dos sábados más, no les habría servido más.

Me siento agradecido con mi Padre celestial porque tenemos en Stanmore una capilla limpia y cómoda, que la gente pudo salir de la tienda, utilizada durante tanto tiempo como tabernáculo, donde muchas almas habían oído la verdad por primera vez, y donde se habían sentido los rayos brillantes del Sol de Justicia brillando en las cámaras de la mente y en el templo del alma.

La construcción de este centro de reuniones ha recurrido en gran medida a muchos, y algunos de los recursos invertidos han tenido que retirarse de la escuela [362] . Pero sabíamos que el Señor estaba en la obra de construir el centro de reuniones de Stanmore.—Manuscrito 59, 1898, págs. 2-4. ("Notas de la Obra.)

finca blanca

MR No. 997—Ellen White y la Iglesia Stanmore en Sydney, Australia301

Washington DC,

7 de julio de 1983.

[363] **MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr. Kellogg**

[Esta carta fue escrita al élder Butler en el momento de la Conferencia General de 1888 en Minneapolis. Aunque el élder Butler estaba enfermo en Battle Creek y no pudo asistir a la conferencia, se esforzó por contrarrestar la influencia de EJ Waggoner, AT Jones y otros, por cartas enviadas a muchos de los delegados. Elena G. de White lo reprendió por mostrar una actitud equivocada. Afortunadamente, el élder Butler no permaneció en la oscuridad. Debido a la mala salud de su esposa, así como la suya propia, se vio obligado a abandonar el trabajo activo durante varios años. Este período de retiro hizo un tranquilo reflejo de la necesidad, y se benefició de la experiencia. En 1902, Elena de White escribió sobre el élder Butler:

El Señor lo ha probado y probado y probado, como lo hizo con Job y

como

Él hizo Moisés. Veo en el élder Butler a alguien que ha humillado su alma ante Dios. Tiene otro espíritu que el mayordomo mayor de los años más jóvenes.

Él

ha estado aprendiendo su lección a los pies de Jesús.

El élder Uriah Smith también salió de la oscuridad a la luz. Para más detalles, véase AV Olson, trece años de crisis, pp. 87-108.]

[364] **Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr. Kellogg**

He leído su carta con sorpresa y, sin embargo, no estoy del todo a oscuras con respecto a sus sentimientos. No logro descubrir en tu carta el anillo correcto. No veo en vuestras expresiones hacia los demás el amor y respeto que debe existir entre hermanos. Si cree que puede permitirse sentimientos de desprecio por los hombres a quienes Dios ha estado levantando para ocupar puestos importantes en Su obra para este tiempo porque usted es el presidente de la Asociación General, no lo hace.

MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr.

Kellogg

303

~~no entiende su verdadera posición. Todos necesitamos, más bien, animar~~
a estos hombres que están demostrando que están llevando cargas en la obra —aunque sean hombres más jóvenes en años y en experiencia, aunque fueran simples niños cuando nosotros estábamos activos en la obra — y están de pie en la vanguardia de la batalla.

Tiemblo por usted y por el élder Smith, porque sé por la luz que Dios me ha estado dando de vez en cuando durante los últimos 45 años que está trabajando sobre principios que no están del todo de acuerdo con el orden de Dios. Su entendimiento se ha vuelto confuso sobre algunas cosas. No debéis pensar que el Señor os ha colocado en la posición que ahora ocupáis como los únicos hombres que han de decidir si ha de llegar más luz y verdad al pueblo de Dios. El espíritu y la influencia de los ministros en general que han venido a esta reunión es descartar la luz. Lamento que el enemigo tenga poder sobre sus mentes para llevarlos a tomar tales posiciones. Serán para vosotros una trampa [365] y un gran obstáculo para la obra de Dios, si Dios ha hablado alguna vez por mí. No dudo en hablarte decididamente, porque el puesto que ocupas es de responsabilidad y tu relación con la causa y obra de Dios hace importante que seas enteramente claro y correcto en tus ideas de lo que es verdad y lo que es luz. . Si bien muchos esperan que usted muestre el camino, tenga mucho cuidado de no conducir en la dirección equivocada.

No hay la menor necesidad, hermanos míos, de desunión y discordia entre nosotros. No debería existir tal cosa entre los cristianos. Cuando habléis, dejad que vuestras palabras tengan sabor a unidad y amor. Somos cristianos; ¿Cómo podemos estar en lo más mínimo perplejos con respecto al proceder que debemos seguir el uno hacia el otro? Cristo ha dado las reglas más claras para que las sigamos en [Mateo 5:23, 24](#): “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar, y vete; primero reconcíliate con tu hermano, y luego ven y presenta tu ofrenda.”

¿Por qué nuestros sentimientos personales se agitan tan fácilmente? ¿Por qué albergamos sospechas entre nosotros? Uno de los terribles frutos del pecado es que separa a los amigos muy [cercaños], pone a hermano contra hermano, y vecino contra vecino. Los que han gozado de dulce unión y amor se vuelven fríos e indiferentes entre sí porque no tienen en todos los puntos ideas iguales. Nuestro bendito Señor vino al mundo para traer paz y buena voluntad a

hombres, y oró para que Sus discípulos pudieran ser uno como Él era uno con [366] el Padre. Él oró por sus discípulos inmediatos y dijo: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí" [Juan 17:20-23]. Es la ausencia de Cristo en el alma y el aprecio por la autosuficiencia lo que conduce a la disensión.

Me he sentido tan agradecida con Dios porque Él estaba capacitando a los hombres para llevar las pesadas cargas que han probado con un peso aplastante sobre unos pocos hombres que han sido los abanderados. ¿No reconoceremos, hermano mío, que Dios en su misericordia ha estado levantando a otros trabajadores además de nosotros para diseñar, planificar y adquirir experiencia? ¿Y los consideraremos a la ligera porque pueden diferir con nosotros, honesta y conscientemente, sobre la interpretación de algunos puntos de la Escritura? ¿Somos infalibles? El espíritu que controla la actitud de un gran número en esta reunión evidencia que son dirigidos por otro espíritu. La iglesia de Battle Creek, que es el gran centro, avanzará hacia una mayor luz o retrocederá.

Cómo los hombres que afirman ser guiados por Dios pueden sentirse cómodos cuando la iglesia está tan desprovista de la gracia de Cristo, es una maravilla para mí. Las verdades de la Palabra de Dios elevan y conmueven si realmente se ponen en práctica. Son verdades de momento eterno. La aplicación de las verdades bíblicas al corazón y la conciencia por el Espíritu Santo debe tener un poder [367] sobre la vida y obrar una transformación del carácter, de lo contrario la verdad no es verdad para nosotros. El fruto que llevamos debe testificar que la verdad ha santificado el alma, que el que la recibe está siempre aprendiendo en la escuela de Cristo a ser cada vez más como el divino Maestro, y que la gracia de Dios ha caído sobre el alma como el calor, brillantes rayos del sol sobre la tierra. Y Dios le da descanso al luchador cansado.

No puedo estar complacido con su espíritu, hermano Butler; no es como Cristo. Lo siento por usted que no ha seguido el ritmo de la apertura de la providencia de Dios. Has mezclado tus propios rasgos naturales de carácter con tu trabajo. A veces tu espíritu ha sido

~~ablandó y deritió con ternura, pero las falsas ideas de lo que se~~
 anhelaba a su posición en la obra ha desviado su mente por cauces equivocados. Se han cometido continuos errores en el diseño y la planificación. Si se ha considerado que un hombre es capaz de ocupar un puesto de confianza, se le han impuesto múltiples responsabilidades, de modo que nada se ha hecho con minuciosidad. Esto no fue sabio. El Señor no movió a usted por Su Espíritu Santo para escribir sobre la inspiración. Ese no fue tu trabajo. Aunque lo consideréis luz, desviará a muchas almas y será olor de muerte para alguno.

Tienes especial unión con quienes consideran bien tu trabajo y tu forma de hacerlo. Buscan tu favor, confían en ti y trabajan para sostenerte, mientras que hay muchos que son mucho más aceptables que estos hombres a la vista de Aquel que es infinito en sabiduría y que nunca comete un error, pero a quien miras con sospecha . porque no se sienten obligados a recibir sus impresiones e ideas de seres humanos [que] actúan sólo como actúan, hablan sólo como hablan, piensan sólo como piensan y, de hecho, se hacen poco menos que máquinas.

Dios quiere que tanto los alumnos como los maestros busquen en Él luz y conocimiento. Cristo siempre está enviando mensajes frescos y provechosos a aquellos cuyas mentes y corazones están abiertos para recibirlos. No corresponde a los ministros delegados del Señor mirar a otras mentes para que planeen e inventen para ellos. Deben usar la habilidad que Dios les ha dado, y hacer de Dios el centro y fuente de toda su sabiduría.

¿Ha dado Dios estas luces? ¿Les ha dado conocimiento? Ve tú mismo a la misma fuente de donde recibieron esa luz. En Dios está la fuerza, y el poder, y toda bendición. Debemos alejar las mentes de todos del yo pobre y defectuoso, y presentar a Jesús como la fuente de toda gracia y toda sabiduría. Debemos enseñar a jóvenes y mayores a escudriñar las Escrituras y obtener una experiencia por sí mismos, para que puedan estar arraigados y cimentados en la verdad. No deben copiar las peculiaridades del habla o del espíritu de ningún hombre, ni sus modos y maneras de obrar, sino que deben ser ellos mismos, buscando a Dios para poner su sello divino en el carácter. Nos duele ver que los defectos que existen en los hombres a quienes se les confían grandes responsabilidades, son copiados como virtudes por aquellos que los

a ellos. Esto nos da miedo. Nosotros decimos: Id a Dios por vosotros mismos, y obtened Su molde sobre vosotros.

El Señor me ha presentado algunas cosas con respecto al prejuicio y los celos que han existido en tu mente, y que has comunicado a otros tanto por insinuaciones como con palabras claramente [369] expresadas, mostrando que no buscabas promover la armonía. y unidad con los trabajadores de la costa del Pacífico. Son tan preciosos a la vista del Señor como los trabajadores de este lado de las Montañas Rocosas. La ambición no santificada es siempre aborrecible para Dios. Se revela en la búsqueda de ser los primeros, porque han llevado cargas y, de manera imprudente, demasiadas responsabilidades. Que estas cosas sean corregidas, y que cada hombre haga su parte en el pensamiento y en la planificación, y obtenga una experiencia.

No estás haciendo la voluntad de Dios al menospreciar a los que son colaboradores en la misma causa y para el mismo propósito que tú. Dales la misma oportunidad de obtener una experiencia y de actuar, como tú la has tenido. Dios nos ordena que protejamos la reputación de nuestros hermanos en la fe en el campo de la cosecha, así como deseamos que se proteja nuestra propia reputación. Si la ambición carnal tiene la supremacía, Dios está disgustado, porque Su nombre es deshonrado donde debería ser magnificado. Se puede considerar que un hombre está bajo la influencia controladora del Espíritu de Dios, mientras que puede ser engañado, porque son sus propias tendencias naturales las que controlan su juicio y lo dominan, de modo que una mirada, una insinuación, una sonrisa mezquina, una palabra de él, aunque aparentemente pueda estar reprimiendo sus propios sentimientos, ayuda mucho a sugerir dudas y sospechas a otras mentes cuando, para obtener la aprobación de Dios, cada palabra suya, toda su alma, debe ser puesta en juego. una dirección opuesta a la que él le da.

Ahora, Dios nota toda esta ambición pecaminosa humana, y es una ofensa para Él. Uno expresará una insinuación, o hará una afirmación sin darse cuenta, otro repetirá la impresión hecha en su mente, y [370] otro la recogerá y agregará un poco más de sus imaginaciones humanas, y antes de que ninguno de ellos se dé cuenta de lo que está pensando. están haciendo han levantado fuertes barreras entre los obreros de Dios. Lo hacen muy desagradable para ellos mismos, porque Satanás entra y figura en gran parte en este tipo de trabajo. Él lleva a estos engañados a pensar que sus propias convicciones son verdaderas más allá de toda duda o duda. Ahora bien, contra los planes de Satanás de esta clase sólo hay una salvaguardia:

tiene la verdad tal como es en Jesús plantada en el corazón de cada hombre comprometido en la obra de Dios, no meramente en teoría sino por el Espíritu de Dios.

Deben sentir la verdad en su poder y conocer por experiencia su influencia santificadora y elevadora sobre el alma.

Usted habla de la aflicción que le sobrevino debido a la “manera en que este asunto (la cuestión de la ley en Gálatas) ha sido empujado e instado por hombres responsables en la causa, y por su aparente actitud, que me ha traído a mi presente condición más que cualquier otra cosa.” No tengo conocimiento de tomar ninguna posición en este asunto. No tengo conmigo la luz que Dios me había dado sobre este tema, y que había sido escrita, y no me atrevía a hacer ninguna declaración temeraria en relación con ella hasta que pudiera ver lo que había escrito sobre ella. Por lo tanto, mi actitud no pudo ser evitada. No había leído los artículos del Dr. [EJ] Waggoner en Signs, y no sabía cuáles eran sus puntos de vista.

Hablas, querido hermano, de esa terrible conferencia, la última celebrada en Battle Creek, mientras yo estaba en Suiza. Esa conferencia me fue presentada en la temporada de la noche. Mi guía dijo: “Sígueme; Tengo algunas cosas que mostrarte. Me condujo donde yo era un espectador de las escenas que ocurrieron en esa reunión. Se me mostró la actitud [371] de algunos de los ministros, usted en particular, en esa reunión, y puedo decir con usted, mi hermano, que fue una conferencia terrible.

Mi guía entonces tenía muchas cosas que decir que dejaron una impresión indeleble en mi mente. Sus palabras fueron solemnes y serias. Abrió ante mí la condición de la iglesia en Battle Creek, sólo puedo dar aquí una pequeña porción de lo que me dijo. Afirmó que la iglesia necesitaba la “energía de Cristo”, que todos deben aferrarse a la Biblia, porque sólo ella puede dar un conocimiento correcto de la voluntad de Dios. Nos esperaba un tiempo de prueba, y grandes males serían el resultado del fariseísmo que en gran medida se ha apoderado de los que ocupan puestos importantes en la obra de Dios.

Dijo que la obra de Cristo sobre la tierra fue deshacer las pesadas cargas y dejar libres a los oprimidos, romper todo yugo; y la obra de Su pueblo debe corresponder con la obra de Cristo. Extendió sus brazos hacia el Dr. Waggoner, y hacia usted, élder Butler, y dijo en sustancia lo siguiente: “Tampoco tienen toda la luz sobre la ley; ninguna posición es perfecta”. “La luz se siembra para el

justos y alegría para los rectos de corazón" (Salmo 97:11).

Hay cientos que no saben por qué creen las doctrinas que creen.

Que todos escudriñen diligentemente las Escrituras por sí mismos, y no se conformen con que los líderes lo hagan por ellos, de lo contrario, estaremos como pueblo en una posición similar a la de los judíos en el tiempo de Cristo, teniendo abundancia de maquinaria, formas y costumbres, pero dando poco [372] fruto para la gloria de Dios. Es hora de que la iglesia se dé cuenta de sus solemnes privilegios y de su sagrado deber, y de que aprenda del gran Maestro.

El espíritu que ha prevalecido en esta reunión no es el de Cristo. No hay amor, no hay simpatía ni tierna compasión unos hacia otros. Satanás ha sugerido oscuras sospechas para causar disensión. han brotado raíces de amargura por las cuales muchos serán contaminados. Los cristianos no deben albergar celos ni malas sospechas, porque este espíritu es de Satanás. No debe haber contienda entre hermanos. Dios ha hecho de este pueblo el depositario de verdades sagradas. sois uno en la fe, uno en Cristo Jesús. Que nadie se enseñoree de la herencia de Dios. Que no haya tal opresión de conciencia como la que se revela en estas reuniones. Es Dios quien escudriña todo talento, y es Él quien juzgará la obra de cada hombre. Él no ha impuesto esta obra de juzgar a ningún hombre; se han equivocado de vocación. No debe haber exaltación de uno mismo por encima de los demás.

Dios no ha encomendado a ningún hombre finito la obra de juzgar a los demás, porque el juicio del hombre estaría sesgado por sus rasgos peculiares de carácter. Tampoco le había encomendado a ningún hombre atar la conciencia de otro, o juzgar Su santa Palabra, definiendo lo que es inspirado y lo que es humano. A menos que sea santificado en alma, cuerpo y espíritu, el hombre estará en peligro de manifestar un espíritu desagradable hacia su hermano que no está de acuerdo con sus ideas. No hay tal estrechez con Dios.

El enemigo de Dios y del hombre está aquí sobre el terreno donde se concentran importantes intereses, en el corazón de la obra, para tergiversar, crear sospechas y malentendidos. Del trabajo de esta noche [373] surgirán imaginaciones falsas, malentendidos crueles e injustos, que obrarán como levadura en cada iglesia, y cerrarán los corazones a los esfuerzos del Espíritu de Dios. A menos que el Señor, en Su misericordia, levante un estandarte por nosotros contra el enemigo, la bondad será devuelta con sospechas e insultos; Fieles advertencias y amonestaciones enviadas

MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr.

Kellogg 309 de Dios será despreciado por algunos, ignorado por otros, y la influencia de esta reunión tendrá un alcance tan grande como la eternidad.

El espíritu manifestado no es de Cristo. La consecuencia de esto será que algunos se apartarán de la luz y otros se estancarán en el crecimiento espiritual, porque a partir de esta hora la ceguera mental y la justicia propia tomarán el lugar en su experiencia de la justicia, la misericordia y el amor de Dios. Las semillas de la desafección y la desunión se esparcirán al aire, y todo porque los hombres permiten que su propio espíritu los controle y los haga antipáticos e inmovibles, como icebergs morales, fríos, sin sol, oscuros e imponentes. El resultado será la ruina de las almas. La iglesia de Battle Creek ha sido bendecida con grandes privilegios, pero se ha descuidado la obra que debería haberse hecho en ella para que estos privilegios y oportunidades propendieran a la salud y el crecimiento espirituales.

El Señor está dispuesto a derramar una gran luz sobre aquellos que abren su corazón a sus rayos divinos. Aquellos que han marcado un cierto curso en el cual debe venir la luz, no la recibirán, porque Dios obra en Su propia manera señalada. Se dirá de algunos aquí, a menos que cambien rápidamente su actitud actual: “Habéis quitado la llave del conocimiento; vosotros mismos no entrasteis, y se lo impedisteis a los que entraban” [Lucas 11:52]. La iglesia necesita una labor ferviente y perseverante.

Si los que son puestos en puestos de responsabilidad son fieles, [374] viviendo en comunión diaria con Cristo, aprenderán a estimar al hombre de la misma manera que Dios lo hace. Las preferencias personales manifestadas por unos pocos darán paso a un verdadero espíritu de caridad hacia todos. No sabéis a quiénes pudo haber escogido Dios para ser herederos de Su reino. Pueden ser los mismos que usted no pensaría en absoluto calificados para el trabajo. El gran Pastor llamará a sus propias ovejas por nombre, [y] una por una las sacará. Los hombres a quienes pones en tan baja estima pueden ser aquellos a quienes Dios elegirá para hacer una obra especial para Él, a pesar de tu juicio en contrario.

Las iglesias han estado albergando un espíritu que Dios no puede aprobar; ya menos que humillen sus almas ante Dios y posean un espíritu diferente, rechazarán la luz de Dios y seguirán la luz espuria para la ruina de su propia alma y de muchas otras. Deben tener el poder convertidor de Dios para transformarlos. Este poder necesita

entrar en tu corazón, hermano mío, y moldearte de nuevo. Estás atravesando una crisis en tu experiencia y corres un gran peligro de engañarte a ti mismo.

Me has hecho graves cargos en la carta que me enviaste a este lugar, pero todavía no veo su justicia. Te escribí desde Suiza en el temor de Dios. Estaba haciendo un trabajo en este asunto que no me agradaba, pero sentí que era mi deber hacer este trabajo.

Si mi carta le causó consecuencias tan graves como cinco meses de enfermedad, no seré responsable de ello; porque si lo hubieras recibido con el espíritu correcto, no habría tenido tales resultados. Escribí en la angustia de mi alma con respecto al curso que siguió en la [375] [sesión] de [1886] de la Asociación General dos años después. El Señor no estaba complacido con esa reunión. Tu espíritu, hermano mío, no estaba bien.

La manera en que usted trató el caso del Dr. Waggoner fue tal vez según su propia orden, pero no según la orden de Dios. El curso que tomó no era excusable, incluso si sus puntos de vista eran cuestionables.

No debemos amontonarnos ni empujarnos unos a otros porque los demás no ven como nosotros vemos. Debemos tratar a los demás con la cortesía de Cristo, incluso si difieren de nosotros. [Mateo 5:43-48](#); [1 Juan 2:9-11](#); [3:16-18](#); [1 Juan 4:7](#), 8.

Usted se refiere a su cargo como presidente de la Asociación General, como si esto justificase su curso de acción, que considero totalmente correcto, pero que, según la luz que el Señor se ha complacido en darme, considero incorrecto en algunos aspectos. . El mismo hecho de que ocupen un puesto de responsabilidad les insto como la razón por la cual deben mostrar un espíritu tolerante, cortés y semejante al de Cristo en todo momento y bajo todas las circunstancias. Sus hermanos en el ministerio, que lo respetan a usted ya su oficio, serán muy aptos para seguir su ejemplo en el tratamiento de tales casos. Debes ser un ejemplo para tus hermanos, digno de imitación. Tus palabras, tu espíritu, tu comportamiento, incluso la manera en que tratas a tus hermanos, están sembrando semillas para bien o para mal. Es tanto tu privilegio como tu deber, especialmente en tu posición de confianza, ser afín a Dios, entonces serás fuerte en Su fuerza y manso y humilde como un niño pequeño.

Aférrate a tu Biblia, porque sus sagradas verdades pueden purificar, ennoblecer y santificar el alma. Debes sostener la verdad y enseñarla tal como es en Jesús, de lo contrario no tiene ningún valor para ti. Ante la luz de Dios

~~verdad de Kellogg permite que las opiniones e ideas humanas y la~~
 sabiduría humana aparezcan como son a la vista de Dios: como tonterías. Que nadie sienta que [376] su posición como presidente, ya sea de la Asociación General o de una conferencia estatal, lo inviste con un poder sobre las conciencias de los demás que es el más mínimo grado opresivo, porque Dios no sancionará nada de este tipo. Debe respetar los derechos de todos, tanto más cuanto que está en una posición en la que los demás seguirán su ejemplo.

Vuestra posición os obliga bajo las más sagradas obligaciones a tener mucho cuidado con la clase de espíritu que tenéis hacia vuestros hermanos. Están desempeñando un papel en la causa de Dios, así como usted mismo. ¿No les enseñará y guiará Dios tan bien como a ti? Ni siquiera debes permitirte pensar mal de ellos, mucho menos subir al tribunal y censurar o condenar a tus hermanos, cuando tú mismo, en muchos aspectos, puedes ser más merecedor de censura que ellos. Su trabajo está soportando la inspección de Dios.

Si un hermano discrepa contigo en algunos puntos de la verdad, no te rebajes en ridículo, no lo pongas en una luz falsa o interpretes mal sus palabras, burlándote de ellas; no malinterpretéis sus palabras y las despojéis de su verdadero significado. Esto no es un argumento de conciencia. No lo presentéis ante otros como hereje, cuando no habéis investigado con él sus posiciones, tomando las Escrituras texto por texto en el espíritu de Cristo para mostrarle cuál es la verdad. Tú mismo no conoces realmente la evidencia que él tiene de su fe, y no puedes definir claramente tu propia posición. Toma tu Biblia, y con un espíritu bondadoso sopesa cada argumento que presente, y muéstrale por medio de las Escrituras si está en error. Cuando hagas esto sin sentimientos desagradables, solo harás lo que es tu deber y el deber de todo ministro de Jesucristo.

En su panfleto había sugerencias que el Señor no [377] pedirle que haga. No tienes derecho a herir los sentimientos de tus hermanos. Hablas de ellos de una manera que no puedo sancionar, porque muchas veces se me ha demostrado en el caso de otros que no estaba bien. Usted llama novatos a los hermanos Jones y Waggoner, y hace referencia a las palabras que hablé en la conferencia en California. Me sorprende, hermano mío, leer tales cosas de tu pluma. No le estaba dando empujones, élder Butler; Estaba hablando sobre principios generales, y sentí que la causa ante nosotros requería que yo hablara. Se me ha mostrado, en referencia al Dr. Kellogg y su

trabajo, lo que me ameritaba al hablar. Se me había mostrado más de una vez que muchos en Battle Creek lo consideraban de mala manera, que no eran cristianos en sus sentimientos y trato hacia él, y que incluso algunos lo consideraban un hombre deshonesto.

Algunos han venido a verme para preguntarme si estas reflexiones tuyas sobre el doctor eran correctas, si era verdad que era un hombre intrigante y maquinador. Siempre me había esforzado por eliminar esta impresión, porque sabía que no era justo que prevaleciera en California entre aquellos que no lo conocían. Simplemente hice lo que sabía que era mi deber en esa conferencia. No me atrevería a decir que actué en mi propio espíritu o que hablé por mero impulso humano o sabiduría, porque yo sabía mejor que mis hermanos cómo veía el Señor este caso. Mis comentarios no fueron apresurados, y hablé sólo como sabía que debía hablar. No tengo nada que retractarme en ese asunto.

En algún momento se verá que nuestros hermanos y hermanas no han sido inspirados por el Espíritu de Cristo en su manera de tratar con [378] el Dr. Kellogg. Sabía que sus puntos de vista sobre el médico no son correctos.

Tu actitud hacia él no tendrá la aprobación de Dios, incluso si fuera el hombre que crees que es. No puede serle de ninguna ayuda mientras mantenga esta posición, pero puede seguir un proceder que debilitará tanto su confianza en sus hermanos que no podrán ayudarlo cuando y donde necesite ayuda.

Está colocado, como se me ha mostrado repetidamente, en una posición peculiar en su relación con el mundo, respetado por hombres de la más alta inteligencia y sin embargo sosteniendo la fe y las doctrinas de los Adventistas del Séptimo Día. Ahora bien, como el médico se encuentra situado en la alta eminencia que tiene en su profesión, puede ejercer una amplia influencia a favor de ella al sostener firmemente la verdad. El puesto que ocupa le brinda muchos privilegios y oportunidades para alcanzar con la verdad una clase a la que de otra manera no podríamos llegar. El Dr. Kellogg es un hombre de oportunidades, un hombre que necesita la sabiduría de Dios para bendecirlo y guiarlo en cada paso en su puesto de confianza, si sirve fielmente a Dios, tal como Él lo hará a usted en su puesto de confianza, si servirle fielmente.

Su trabajo y el del Dr. Kellogg se encuentran en líneas completamente diferentes, y usted no tiene más derecho a menospreciarlo porque no cumple con sus ideas y no hace exactamente lo que usted cree que debe hacer, como él tiene que menospreciarlo a usted porque usted no trabaja en su camino. En el

MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr.

Kellogg

313

~~providencia de Dios, el Dr. Kellogg tiene influencia. Como usted, fue tomado~~
de entre la clase trabajadora, y por su voluntad indomable y energía perseverante y con un objetivo en vista, ha alcanzado una posición entre los hombres honrados del mundo. Esta posición no lo obligó a sacrificar un principio de nuestras doctrinas de fe [379] para tener éxito. Se ha señalado a sí mismo como un hombre de sabiduría y aptitud para planearlos y ejecutarlos, y su alta posición en la profesión médica tiene una influencia para eliminar de una gran clase las falsas impresiones que han prevalecido con respecto a que los Adventistas del Séptimo Día son un clase ignorante de la gente.

Cualquiera que sea el curso que tome, es solo un hombre propenso a cometer errores y dar a algunos la oportunidad de encontrar algo que criticar. Debido a que no siempre piensas, hablas y actúas como quien tiene la mente de Cristo, no considerarás que cometes errores y que otros pueden criticarte. La posición que ocupa el médico en los círculos médicos lo lleva en medio de escenarios de tentación, donde necesita un constante apoyo a Dios ya los hermanos que lo ayuden, oren por él, lo aconsejen y aconsejen. Si tiene este poder, será el medio de un gran bien. Algunos de los sabios mundanos al principio lo desaprobarán; inicuos e intrigantes, y los desafectos, y los hombres que han apostatado de la fe, conspirarán contra él, pero si él mantiene su integridad, como lo hizo Daniel, Dios le dará favor entre los hombres para que los verdaderos principios de higiene y los aparatos pueden prevalecer en gran medida sobre la medicación farmacológica. ¿Dejarán de reformarse los que se dicen reformadores? ¿Se pondrán en orden contra la obra de reforma y contra estos hombres a quienes el Señor encomendará cierta obra?

El Dr. Kellogg es un hombre finito y tiene sus errores como los demás hombres, pero Dios ha hecho una obra a través de él y le ha ido fortaleciendo. Ahora no se siente exasperado, como antes, cuando lo juzgan mal. Necesita sabios como consejeros, porque su [380] sabiduría será necesaria para enderezar las cosas y mantenerlas en orden. Se necesitan hombres en el sanatorio y fuera del sanatorio que puedan apreciar la situación en todos los lados, que comprendan todo en su oído y no digan Sí, Sí, a cada proposición, sino que, si ven peligro de movimientos equivocados que dañará la reputación del Dr. Kellogg y el sanatorio no tendrán miedo de hablar con franqueza y honestidad. Esto es tan parte de su deber como aprobar

y sanción; pero deben hacerlo con espíritu cristiano y de una manera tan razonable que las palabras no parezcan una estocada o una condenación, sino que tengan un efecto correcto.

No hay razón para que sus hermanos se aparten de él y lo critiquen, denuncien y condenen cuando no tienen un conocimiento real de su obra y de lo que están hablando. Al escuchar o suponer, deducen la idea de que el Dr. Kellogg es un hombre peligroso e intrigante, y actuando de acuerdo con esa idea, injustamente y con un espíritu anticristiano se interponen directamente en el camino de sus esfuerzos, contrarrestando así el buen trabajo que está tratando de hacer. hacen, y su conducta no es justa y justa. Puede producir una condición de cosas que lo lleve a las mismas cosas que condenan. La oposición que ha existido en referencia al Dr. Kellogg es contagiosa y es hostil a la salud del alma. Este no es el Espíritu de Cristo y no tendrá ninguna influencia salvadora sobre el Dr. Kellogg.

En el temor de Dios les decimos a todos: Guardad silencio, no habléis mal, guardad vuestra boca como con freno para que vuestros labios no ofendan a Dios, y cuando habléis que sea con algún propósito para poner las cosas [381] en orden, como es vuestro deber como centinelas sabios de encargos sagrados. El mismo proceder que algunos siguen con respecto al médico podría seguirse con justicia con respecto a ellos mismos, pero no piensan en esto; no ven que su propio curso está abierto a la crítica.

A Dios le disgusta que los hermanos tomen sospechosamente un artículo aquí, y una jota y una tilde allá, e interpreten estas cositas como pecados graves. Las quejas, las críticas y las murmuraciones se llevarán a cabo en gran medida entre la gente cuando sea animada por la influencia de los hombres ocupados en la obra solemne del ministerio. Despreciar el trabajo de otro porque no está en tu línea de trabajo es una ofensa a Dios. No es menos pecado cuando lo practican hombres que ocupan puestos de confianza. Si tú, hermano mío, fueras a un campo donde hay cosas preciosas, arbustos y flores, y pasaras desapercibido, y comenzarás a quejarte de los cardos, las zarzas y los arbustos desagradables, y los presentarás como la representación de lo que fue en ese campo, ¿sería justo? ¿No deberías haber recogido las rosas, los lirios y las cosas preciosas y llevártelas, agradecido de que tales bendiciones existieran, reconociendo que había cosas de valor precioso en ese campo?

—El Dr. Kellogg ha realizado un trabajo que ningún hombre entre nosotros que yo conozca ha tenido calificaciones para realizar. Ha necesitado la simpatía y la confianza de sus hermanos. Debería haber habido una tierna compasión por él en su posición de confianza, y deberían haber seguido un curso que hubiera ganado y retenido su confianza. Dios lo quiere así. Pero ha habido, en cambio, un espíritu de sospecha y crítica. Si el médico falla en cumplir con su deber y ser finalmente un vencedor [382], aquellos hermanos que han fallado en su falta de sabiduría y discernimiento para ayudar al hombre cuando y donde él necesitaba su ayuda, serán en gran medida responsables, porque ha [habido] pero pocos [que han] advertido fielmente con bondad y amor por su alma, sino que lo lastimaron con sus estocadas en la espalda. Sus hermanos a veces realmente sienten que Dios está usando al médico para hacer un trabajo que ningún otro está capacitado para hacer; pero cuando se encuentran con una corriente tan fuerte de informes en su detrimento, [ellos] quedan perplejos; los aceptan parcialmente y deciden que el Dr. Kellogg debe ser realmente hipócrita y deshonesto. No tienen en cuenta el bien que ha hecho y que está haciendo. No miran sus esfuerzos por elevar el tono religioso y moral en el sanatorio y mantenerlo en un nivel alto. ¿Cómo debe sentirse el médico para que lo miren con sospecha? ¿No se puede hacer nada para cambiar este orden de cosas? ¿Debe ser así alguna vez? Sé que no está bien. Hay cosas que ocurrirán en relación con el sanatorio que necesitarán mucha sabiduría para planearlas y arreglarlas, y aquí es donde deben intervenir otras mentes para colocar las cosas como Dios las quiere.

En la Conferencia General en Oakland, no pensé en lanzarle estocadas, hermano Butler. Sostuve la propuesta de tener un edificio como el que se ha erigido en los terrenos del sanatorio, y como el plan se me presentó, no pude admitir que el Dr. Kellogg estaba haciendo algo injusto u oscuro en este movimiento. Era un trabajo que era muy necesario si podía manejarse con éxito y sabiduría, y nadie habría tenido motivos para dudar de la integridad del doctor en el asunto si sus hermanos de Battle Creek no hubieran [383] plantado las semillas de la duda y la sospecha . en la Costa del Pacífico. No he vacilado en hablar claro al doctor cuando lo he visto en mal o en peligro de tomar un camino equivocado, porque su alma era de valor. Cristo pagó el precio de la redención por su alma, y

el diablo hará todo lo posible para arruinar su alma. Que ninguno de nosotros le ayude [al diablo] en su obra.

Lamento mucho que te hayas permitido pensar que porque me ha tratado con gran amabilidad y respeto que lo motivó en esto por motivos de egoísmo. Creo que tenía confianza en mí y en la obra que Dios me ha dado para hacer. Me ha tratado con toda la cortesía que mostraría hacia su madre, mientras que al mismo tiempo no he rehuido reprender y advertir y rogar cuando estaba en peligro o bajo tentación. Me duele que estas palabras salgan de tu pluma. Si el Señor pone en el corazón de mis hermanos, especialmente de aquellos a quienes he conocido desde su niñez, que me muestren respeto y que traigan, si es posible, un poco de sol a mi vida, doy gracias al Señor por esto. Cuando he estado en Battle Creek, siempre he estado agotado por el trabajo. No he tenido hogar y he necesitado cuidados. En mi viudez he tenido penas y pruebas que solo Dios conoce, y me he sentido agradecida de que el Señor haya puesto en el corazón del Dr. Kellogg mostrarme bondad y buscar hacerme bien físicamente. Y no solo el Dr. Kellogg, sino muchos otros de mis hermanos y hermanas. No olvido uno de sus favores y espero que reciban una recompensa completa por lo que han hecho por mí.

¿Y por qué los que representan al sanatorio no deberían mostrarme algún respeto? Mi esposo y yo trabajamos duro para establecerlo, [384] y he sentido el más profundo interés en su prosperidad. No debería susurrar una palabra si me descuidaran y pasaran desapercibidos, pero doy gracias a Dios que no se me deja herido de esta manera. Pero, ¿soy el único a quien el médico trata con cortesía y favor? ¿Por qué invitó al hermano y la hermana Hutchins al sanatorio para que se quedaran todo el tiempo que quisieran? ¿Fue porque eran populares? Estaban débiles y desgastados, pero eran cristianos y su influencia sería a favor de la piedad. Esto es justo como debería ser. ¿No ha mostrado el Dr. Kellogg el mayor respeto por nuestros ministros, y ha dado alguna vez la menor evidencia de que estaba avergonzado de sus hermanos? Creo que te ha hecho esto, te ha mostrado favores, más libremente que a mí, porque ama la causa de Dios. Espero, hermano mío, que ya no acaricies tales pensamientos. Son indignos de un cristiano.

MR No. 998—Advertencias contra los celos y los juicios erróneos; Una defensa del Dr.

Kellogg

317

Usted habla de negligencia hacia algunos. Siempre habrá tales quejas en tales instituciones. Si bien se debe tener mucho cuidado para evitarlo, tales casos ocurrirán a veces y, sin embargo, la culpa puede no ser del médico personalmente, sino de los empleados para hacer el trabajo relacionado con estos casos, y él no sabe nada al respecto.

Cuando miramos estos asuntos sin prejuicios, veremos algunas cosas para excusar y algunas cosas para encomiar, y menos para censurar. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud, y si alguna alabanza, en esto pensad” [Filipenses 4:8].—[Carta 21, 1888](#). (Escrito al élder George I. Butler, 14 de octubre de 1888, desde Minneapolis, Minnesota).

finca blanca

Lavado DC

Carta completa publicada el 4 de agosto de 1983.

[385] **MR Núm. 999—Cristo como Sacrificio y Sumo Sacerdote**

La crucifixión: durante tres horas, Cristo colgó de la cruz, contemplado por miles. Miles oyeron y vieron las injurias de los sacerdotes y gobernantes; escucharon el desafío: “Baja de la cruz, y creeremos en ti”, y la burla: “A otros salvó; Él mismo no puede salvarse.”

“Y cuando llegó la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena” [Marcos 15:33]. La oscuridad no solo envolvió el lugar inmediato donde estaba la cruz, sino que “hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena”.

Dios mora en la densa oscuridad; Él esconde Su gloria de los ojos humanos. El Padre, con sus ángeles celestiales, estaba encerrado en esa espesa oscuridad. Dios estaba cerca de Su Hijo, aunque no se manifestaba a Él ni a ningún ser humano. Si un rayo de Su gloria y poder hubiera penetrado la espesa nube que lo envolvía, todos los espectadores se habrían extinguido. Y en esa espesa oscuridad Dios escondió de miradas indiscretas la última agonía humana de su Hijo. Él vistió a la naturaleza de cilicio para que no mirara a su autor agonizante y agonizante en su última humillación.

Todos los que habían mirado a Cristo durante Su juicio fueron convencidos de Su lealtad y carácter real. Ese rostro, una vez contemplado por la humanidad, nunca fue olvidado. Así como el rostro de Caín expresó su culpa como [386] un asesino, así el rostro de Cristo reveló su inocencia, serenidad, benevolencia: la imagen de Dios. Pero sus acusadores no prestaron atención a la marca, el sello del cielo, y ese semblante estaba oculto por el manto de Dios.

[Marcos 15:34-37, 40, 41, citado.]

Cuando la vida de Cristo terminó, el velo del Templo se rasgó en dos. Este velo era muy significativo para la nación judía. Era de un material muy costoso, de púrpura y oro, y era de gran longitud y anchura. En el momento en que Cristo expiró, hubo testigos en el Templo que vieron aquel material fuerte y pesado rasgado en dos por manos invisibles, de arriba abajo. El que hasta ahora había

moraba en el Templo hecho de manos, nunca más había salido para honrarlo con Su presencia.

Hubo un fuerte terremoto. Las rocas estaban partidas; las tumbas de muchos muertos se abrieron de golpe, y toda la naturaleza estaba en conmoción, expresando simpatía por su Autor moribundo. El centurión romano, a cargo de sus soldados, se detuvo en la cruz, y cuando Cristo pronunció el grito: "Consumado es; en tus manos encomiendo mi espíritu", le sobrevino una convicción abrumadora. "Verdaderamente", dijo, "este Hombre era el Hijo de Dios".

La convicción impuesta a muchos en el momento del juicio de Cristo, en el momento en que la oscuridad de las tres horas envolvió la cruz, sin ninguna causa natural para ello, y cuando se pronunciaron las últimas frases: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué has ¿Me ha abandonado? "Está terminado. En tus manos encomiendo mi espíritu", fue la semilla sembrada que se convirtió en cosecha cuando en una fecha futura el evangelio fue proclamado valientemente por sus discípulos. El temblor de la tierra, el clamor desgarrador, la muerte súbita que provocó en tonos no susurrados el clamor: "Consumado es", forzó a muchos a pronunciar las palabras: "Ciertamente este hombre era justo"; "Verdaderamente este era el Hijo de Dios." Muchos de los que se habían mofado [387] y mofado y mofado del Hijo de Dios temían terriblemente que la tierra que se estremecía, las rocas que se partían y las que temblaban acabarían con sus propias vidas. Se alejaron apresuradamente de la escena, golpeándose el pecho, tropezando, cayendo, con un terror terrible de que la tierra se abriera y se los tragara. El velo del Templo se rasgó tan misteriosamente, cambió las ideas religiosas de muchos de los sacerdotes judíos, y una gran multitud cambió su fe. Después del día de Pentecostés, leemos que "la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén; y una gran compañía de los sacerdotes obedecían a la fe. Y Esteban, lleno de fe y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo" [Hechos 6:7, 8].

Pareció un gran misterio a la gente cuando se comprobó que Jesús ya estaba muerto. No podían razonar que esta muerte repentina fuera por una causa sobrenatural. Se encontró que los dos ladrones aún vivían y tenían las piernas rotas; pero Cristo ya estaba muerto, y Sus piernas no fueron tocadas. "Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo vio dio testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que creáis.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: Hueso suyo no será quebrado" [Juan 19:34-36].—Manuscrito [91](#), [1897](#).

El verdadero Sumo Sacerdote—Con Caifás terminó el sumo sacerdocio judío. Este hombre orgulloso, arrogante y malvado demostró su indignidad para haber usado las vestiduras del sumo sacerdote. Él [388] no tenía capacidad ni autoridad del cielo para hacer la obra.

No tenía ni un rayo de luz del cielo que le mostrara cuál era la obra del sacerdote, o para qué había sido instituido el oficio.

Tal ministerio no podía hacer nada perfecto, porque en sí mismo era completamente corrupto. Los sacerdotes eran tiránicos y engañosos, y estaban llenos de proyectos ambiciosos. La gracia de Dios no tuvo nada que ver con esto.

Prácticamente Caifás no era sumo sacerdote. Vestía las túnicas sacerdotales, pero no tenía una conexión vital con Dios. Era incircunciso de corazón. Con los demás sacerdotes instruyó al pueblo a elegir a Barrabás en lugar de Cristo. Clamaron por la crucifixión de Cristo y, como representantes de la nación judía, se pusieron bajo la jurisdicción romana, a la que despreciaban, diciendo: "No tenemos más rey que César". Cuando dijeron esto, se quitaron de la iglesia .

Es la justicia lo que exalta a una nación. El desprecio por la ley de Dios será la ruina del mundo religioso en los últimos días de la historia de esta tierra. Todo se está volviendo inestable, pero la Palabra de Dios es inmutable y segura. Es Su voz, hablándonos en amonestaciones, súplicas y advertencias. Nada puede separar a un cristiano vivo de un Dios vivo.

Caifás estaba llenando el final del servicio sacerdotal, porque el sacerdocio se había vuelto vil y corrupto. Ya no tenía ninguna conexión con Dios. La verdad y la justicia eran odiosas a los ojos de los sacerdotes. La última orden de sacerdotes fue tan completamente pervertida que la última obra del sumo sacerdote oficiante fue rasgar sus vestiduras con pretendidamente piadoso horror, y en su pervertida autoridad sacerdotal acusar al Santo de Israel de blasfemia.

El juicio simulado de Cristo muestra cuán bajo se había vuelto el sacerdocio. Los sacerdotes contrataron hombres para testificar bajo juramento de falsedad, [389] para que Jesús pudiera ser condenado. Pero en esta ocasión, la verdad vino en ayuda de Cristo. Pilato declaró que Él era sin culpa. Cuán significativa fue la declaración tantas veces repetida: "No hallo falta en Él en

todos." Así se demostró que los testimonios dados contra Él eran falsos, que los testigos habían sido contratados por hombres que albergaban en sus corazones los elementos más bajos de corrupción. Fue el diseño de Dios que los hombres que liberaron a Jesús escucharan el testimonio de su inocencia. "Ningún delito hallo en Él", declaró Pilato. Y Judas, arrojando a los pies de los sacerdotes el dinero que había recibido por traicionar a Cristo, dio testimonio: "He pecado, en cuanto he entregado sangre inocente".

Previamente, cuando el Sanedrín había sido convocado para trazar planes para acechar a Cristo y darle muerte, Caifás dijo: ¿No veis que el mundo se ha ido tras Él? [Véase [Juan 12:19](#).] Se escucharon las voces de algunos miembros del consejo, suplicando a los demás que frenaran su pasión y odio contra Cristo. Querían salvarlo de ser condenado a muerte. En respuesta a ellos, Caifás dijo: "Vosotros nada sabéis, ni pensáis que nos conviene (podría haber dicho, un sacerdocio corrompido), que un hombre muera por el pueblo, y que no perezca toda la nación. " [Juan [11:49](#), 50].

Estas palabras fueron pronunciadas por alguien que desconocía su significado. Sus ideas estaban desmoralizadas. Había perdido el sentido de lo sagrado del sistema judío de sacrificios. Estaba condenando a Aquel cuya muerte acabaría con la necesidad de tipos y sombras, cuya muerte estaba prefigurada en cada sacrificio realizado. Pero las palabras del sumo sacerdote significaban más de lo que él, o aquellos que estaban combinados con él, sabían. Por ellos dio testimonio de que había llegado el momento de que el sacerdocio aarónico [390] cesara para siempre. De hecho, estaba pronunciando palabras que cerraban el orden del sacerdocio. Estaba mostrando que Cristo iba a cumplir el objeto del fundamento de la economía judía.

"Esto", añadió el evangelista, "no lo dijo por sí mismo, sino que siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús moriría por aquella nación; y no sólo por aquella nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos" [versículos [51](#), 52].

Caifás era el que iba a estar en el cargo cuando los tipos y las sombras se encontraran con la realidad, cuando el verdadero Sumo Sacerdote tomara el cargo. Cada actor en la historia se encuentra en su suerte y lugar; porque la gran obra de Dios según su propio plan será llevada a cabo por hombres que se han preparado para ocupar puestos para el bien

o el mal En oposición a la justicia, los hombres se convierten en instrumentos de injusticia. Pero su curso de acción no es forzado. No es necesario que se hayan convertido en instrumentos de iniquidad más de lo que necesitaron a Caín. Dios le dijo: "Si haces bien, ¿no serás aceptado? y si no haces bien, el pecado está a la puerta" [Génesis 4:7]. Caín no escuchó la voz de Dios y, como resultado, mató a su hermano.

Hombres de todo carácter, justos e injustos, ocuparán sus puestos. Con los personajes que han formado, harán su parte en el cumplimiento de la historia. En una crisis, justo en el momento adecuado, los hombres ocuparán los lugares que se han preparado para ocupar. Los creyentes y los incrédulos se alinearán como testigos para confirmar la verdad que ellos mismos no comprenden. Todos cooperarán en el cumplimiento de los propósitos de Dios, como lo hicieron Anás, Caifás, Pilato y Herodes.

[391] El cielo y la tierra pasarán, pero ni una jota ni una tilde de la Palabra de Dios fallará. Perdurará para siempre. Todos los hombres, cualquiera que sea su posición, cualquiera que sea su religión, leales o desleales a Dios, malvados o justos, se están preparando para hacer su obra en las escenas finales del día del Señor. Se pisotearán unos a otros mientras manifiestan sus atributos naturales y cumplen sus propósitos; pero ellos llevarán a cabo el propósito de Dios. Los sacerdotes pensaban que estaban cumpliendo sus propios propósitos, pero inconscientemente y sin querer estaban cumpliendo el propósito de Dios. Él "revela las cosas profundas y secretas: conoce lo que hay en las tinieblas, y la luz mora con él".

Si el estudiante de la Biblia aprende del gran Maestro que inspiró la historia bíblica, conocerá la verdad. La Palabra es luz, y para aquellos que escudriñan sus páginas diligentemente, está iluminada por los brillantes rayos del Sol de Justicia.

Cristo, el fundamento de toda la economía judía, compareció ante el tribunal de Pilato, pero estuvo virtualmente ante el tribunal de los gobernantes judíos, para ser condenado por su propia nación. Con Su divinidad revestida de humanidad, Él se presentó para ser juzgado por los seres que había creado. Su vestidura, que era Su carne humana, debía ser rasgada de Él. Él podría haber hecho resplandecer la luz de Su gloria sobre Sus enemigos y consumirlos, pero soportó pacientemente su humillante abuso.

[Juan 1:1-4, 9-11, citado.]

En Cristo la sombra alcanzó su sustancia, el tipo su antitipo. Bien podría Caifás rasgarse las vestiduras con horror por sí mismo y por la nación; porque se estaban separando de Dios, y rápidamente se estaban convirtiendo en un pueblo sin iglesia para Jehová. Seguramente el candelero [392] estaba siendo removido de su lugar.

No fue la mano del sacerdote la que rasgó de arriba abajo el espléndido velo que separaba el Lugar Santísimo del Lugar Santísimo. Era la mano de Dios. Cuando Cristo exclamó: “Consumado es”, el Santo Vigilante que era un invitado invisible en la fiesta de Belsasar pronunció que la nación judía era una nación sin iglesia. La misma mano que trazó en la pared los caracteres que registraron la ruina de Belsasar y el fin del reino de Babilonia, rasgó el velo del Templo de arriba abajo, abriendo un camino nuevo y vivo para todos, altos y bajos, ricos y pobres, judío y gentil. De ahora en adelante, la gente podría venir a Dios sin sacerdote ni gobernante.

Caifás, bien puedes rasgar tus túnicas oficiales, que significan que pretendes ser un representante del gran Sumo Sacerdote; porque ya no tienen ningún significado para ti ni para la gente. “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiar vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?” [Hebreos 9:13, 14].

Cuán muy diferente era el verdadero Sumo Sacerdote del falso y corrupto Caifás. En comparación con Caifás, Cristo se destaca puro e inmaculado, sin mancha de pecado. “Por una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” [Hebreos 10:14]. Esto le permitió proclamar en la cruz con una voz clara y triunfante: “Consumado es”. [Hebreos 9:24-26; 10:12, citado.] Cristo entró una sola vez en el Lugar Santísimo, “habiendo obtenido eterna redención para nosotros” [Hebreos 9:12]. “Por lo cual puede también [393] salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” [Hebreos 7:25].

Cristo no se glorificó a sí mismo al ser hecho Sumo Sacerdote. Dios le dio Su designación para el sacerdocio. Debía ser un ejemplo para toda la familia humana. Se calificó a Sí mismo para ser, no sólo el representante de la raza, sino su Abogado, para que toda alma, si

él puede decir, tengo un Amigo en la corte. Él es un Sumo Sacerdote que puede conmoverse con los sentimientos de nuestras debilidades.

Nuestro Redentor se humilló a sí mismo, identificando plenamente su interés con la humanidad. Míralo ceñiéndose y lavando los pies de sus discípulos. Noten cuán tiernamente realiza este acto de ministerio, para darles una lección de humildad. El que era uno con Dios, que no consideró cosa a que aferrarse ser igual a Dios, se humilló a sí mismo y tomó forma de siervo. Pero, ¿quién fue tierno y compasivo con Él? Durante Su juicio, ¿qué amigo tuvo Él que se atrevió a decir incluso como lo hizo el pagano Pilato: “No hallo culpa en Él en absoluto”? La humanidad de Cristo velaba tan completamente Su gloria que incluso a Sus discípulos les resultaba difícil creer en Él; y cuando murió en la cruz, sintieron que sus esperanzas habían perecido. Cuando Cristo les dijo las cosas que Él debía sufrir a manos de los hombres inicuos, dijo: “Si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará?” [Lucas 23:31]. Si hacen estas maldades a vuestro divino Señor, ¿qué harán con los que dan testimonio de que Él vino de Dios, que Él era Dios en carne humana?

Después de la caída de Adán, Jesús emprendió la obra de redimir a los hombres. En cada parte Su sacrificio fue perfecto. Podía hacer una expiación [394] por el pecado. Aunque era uno con Dios, se despojó a sí mismo. Él tomó la naturaleza humana sobre Él. “He aquí que vengo”, fue el alegre anuncio de la vestidura de Su divinidad con la humanidad.

“Me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios mío” [Salmo 40:7, 8].

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” [Juan 3:16]. Cristo se lamentó por la transgresión de todo ser humano. Llevó incluso la culpa del sumo sacerdote Caifás, sabiendo la hipocresía que habitaba en su alma pecaminosa, mientras que por pretexto rasgó su túnica con vehemente pasión. Ese sacerdote podría haber dicho con verdad con respecto a sí mismo: Según nuestra ley, debo morir.

Cristo era uno con el Padre. Amó a su iglesia y se entregó a sí mismo por ella. “Por eso me ama el Padre”, dijo a los escribas y fariseos que se burlaban de él, “porque yo pongo mi vida para volverla a tomar” [Juan 10:17]. “Él salvó a otros; no puede salvarse a sí mismo” [Mateo 27:42], fue la burla lanzada contra Él durante la agonía de Su muerte en la cruz. En cualquier momento pudo haberse salvado a sí mismo y descender de la cruz, pero tuvo

Si hubiera hecho esto, el mundo habría sido entregado al control del gran apóstata.

Mientras Cristo colgaba de la cruz, soportando las burlas y vituperios de sus perseguidores, podría haber preguntado apropiadamente: ¿Quién de vosotros me convence de pecado? Fue una maravilla para los seres angélicos que Él no selló los labios de los burladores y paralizó la mano que lo hirió. Era un misterio para ellos que Él no hiciera estallar Su justa indignación sobre los soldados endurecidos y corruptos, mientras se burlaban de Él y forzaban una corona de espinas en Su cabeza.

Pero el Hijo de Dios sabía que la mayor culpa y la más pesada [395] la responsabilidad pertenecía a aquellos que ocupaban los lugares más altos de la nación, los depositarios de los sagrados cometidos que estaban traicionando vilmente. Pilato, Herodes, los soldados ignorantes, eran comparativamente ignorantes de Jesús. No sabían que este Hombre era el Enviado de Dios. Pensaron en complacer a los sacerdotes y gobernantes abusando de Él. No tenían la luz que la nación judía había recibido tan abundantemente. No estaban familiarizados con la historia del Antiguo Testamento. Si se hubiera dado la luz a los soldados, no habrían tratado a Cristo con tanta crueldad como lo hicieron.

Cristo no fue obligado a soportar este trato cruel. El yugo de la obligación no fue puesto sobre Él para emprender la obra de redención. Voluntariamente se ofreció a sí mismo, un sacrificio voluntario y sin mancha. Era igual a Dios, infinito y omnipotente. Estaba por encima de todos los requisitos finitos. Él mismo era la ley en carácter. De los ángeles más altos no se puede decir que nunca hayan llevado un yugo. Todos los ángeles llevan el yugo de la dependencia, el yugo de la obediencia. Ellos son los mensajeros designados de Aquel que es Comandante de todo el cielo.

Ninguno de los ángeles podría convertirse en sustituto y garantía de la raza humana, porque su vida es de Dios; no pudieron entregarlo.

Sólo en Cristo dependía la familia humana para su existencia. Él es el Hijo eterno, que existe por sí mismo, sobre quien no ha caído ningún yugo. Cuando Dios preguntó: "¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?" Solo Cristo de la hueste angélica pudo responder: "Heme aquí; envíame." Él solo había hecho pacto antes de la fundación del mundo para convertirse en una garantía para el hombre. Podía decir lo que no podría decir el ángel más alto: "Tengo poder sobre mi propia vida. Tengo poder para ponerlo, y tengo poder para volverlo a tomar" [véase [Juan 10:18](#)].

[396] Cristo no vino a esta tierra meramente para vivir la ley, y así revelar el carácter de Dios en Su vida inmaculada que el que lo condenó dijo de él: "Ningún delito hallo en él". La obra de Cristo debe ser profunda y completa. Sin derramamiento de sangre no hay remisión del pecado. Él debe sufrir la agonía de una muerte pública en la cruz, para que su testimonio pueda ser dado sin sombra de duda.

En el momento de la Pascua, los judíos y sus adherentes fueron atraídos a la capital hebrea. En este momento debe despertarse la atención universal en el plan de redención. Los asuntos de interés eterno ahora deben convertirse en el tema de conversación. El Antiguo Testamento debe ser escudriñado como nunca antes en busca de evidencia de la obra y el carácter del Mesías buscado por tanto tiempo. Las mentes deben ser convencidas e inducidas a preguntar: ¿No es éste el Cristo? Cada transacción en la vida de Cristo, Su juicio, Su condenación, Su crucifixión y Su resurrección, se convertirían en asuntos del más profundo interés.

Mientras Cristo colgaba de la cruz, la naturaleza se compadeció de su Autor moribundo. Los cielos envueltos en la más profunda oscuridad, las rocas desgarradas, la tierra convulsa, infundieron terror en los corazones de quienes habían sido actores en Su juicio simulado.

Dos veces, en el bautismo y en la transfiguración, se había oído la voz de Dios proclamando a Cristo como su Hijo. La tercera vez, justo antes de la traición de Cristo, el Padre había hablado, testificando a Su Hijo. Pero ahora la voz del cielo se quedó en silencio. No se escuchó ningún testimonio a favor de Cristo. Él solo sufrió abusos y burlas a manos de hombres malvados.

Adán y Eva fueron desterrados del Edén por transgredir la ley de Dios. Cristo iba a sufrir fuera de los límites del lugar santo [397]. Murió fuera del campo, donde se ejecutaba a los delincuentes y asesinos. Allí pisó solo el lagar, sufriendo el castigo que debería haber recaído sobre el pecador, para recaer sobre Él. Oh, cuán profundas y llenas de significado son las palabras: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición" [Gálatas 3:13].

Salió fuera del campamento, mostrando así que dio su vida no sólo por la nación judía sino por todo el mundo. La mano del Señor estaba en la inscripción "Jesús de Nazaret, Rey de los judíos", que estaba escrita en hebreo, griego y latín, y colocada sobre la cruz. Así Cristo proclamó a todos los linajes, lenguas,

y la gente, “Yo di Mi vida por ti. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra”.

Cristo cumplió aún otra característica del tipo. “Su rostro fue tan desfigurado más que cualquier hombre, y su forma más que la de los hijos de los hombres; así rociará a muchas naciones” [Isaías 52:14]. En el servicio del Templo, cuando se sacrificaba el animal traído como sacrificio, el sumo sacerdote, vestido con túnicas blancas, tomaba en su mano la sangre que brotaba y la arrojaba en dirección al tabernáculo o Templo. Esto se hizo siete veces, como expresión de perfección. Así Cristo, el gran prototipo, Él mismo Sumo Sacerdote y Víctima, vestido con Sus propias vestiduras inmaculadas de justicia, después de dar Su vida por el mundo, arrojó la virtud de Su ofrenda, una corriente carmesí, en dirección al lugar santo, reconciliando al hombre con Dios a través de la sangre de la cruz.

Cristo podría haber continuado morando en los atrios celestiales, vestido con vestiduras más blancas que el blanco más blanco, y sentado como un príncipe a la diestra de Dios. Él no fue obligado a bajar del trono, a dejar a un lado Su manto real y su corona real, y venir a [398] esta tierra para recibir odio, abuso, rechazo, azotes y una corona de espinas. La humillación que soportó, la soportó voluntariamente, para salvar a un mundo de la ruina eterna.

Cristo no rasgó Su túnica como lo hizo Caifás. Entregó Su cuerpo para ser rasgado, para ser magullado, para ser herido por la transgresión del mundo. Como por Su propia elección Él murió en presencia de una nación reunida de adoradores, tipo y antitipo. Sacerdote y víctima combinados, entró en el Templo como lugar de sacrificio. Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros. Él fue el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. Es un verdadero sumo sacerdote, porque después de sufrir humillaciones, vergüenzas y oprobios, después de ser crucificado y sepultado, resucitó de la tumba triunfando sobre la muerte. Es sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

Cuando Cristo murió en la cruz, Satanás triunfó, pero su triunfo fue breve. La profecía fue hecha en Edén. “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” [Génesis 3:15]. Cristo fue clavado en la cruz, pero así obtuvo Su victoria. Por medio de la muerte destruyó al que tenía el poder de la muerte. Al convertirse en el portador del pecado, quitó de la raza humana la pena

de transgresión En su propio cuerpo pagó la pena de aquello en lo que se basa el poder de Satanás sobre la raza humana, es decir, la transgresión.

Cristo no murió para que el pecado se convirtiera en justicia y la transgresión de la ley en virtud. Él murió para que el pecado pudiera parecer sumamente pecaminoso, lo odioso que es. Por su muerte se hizo poseedor de las llaves del infierno y de la muerte. Satanás ya no podía [399] reinar sin rival y vengarse como un dios. Se le habían erigido templos y se habían ofrecido sacrificios humanos en sus altares.

“Hacían sacrificios a los demonios”.

Los papeles de emancipación de nuestra raza fueron firmados por la sangre del Hijo de Dios, y se abrió un camino para que el mensaje de esperanza y misericordia fuera llevado hasta los confines de la tierra. Ahora, quienquiera que quiera puede extenderse y tomar la mano de Dios, y hacer las paces con Él, y ellos harán las paces. Los paganos ya no deben estar envueltos en la superstición de medianoche. La oscuridad ha de desaparecer ante los brillantes rayos del Sol de Justicia. El poder del infierno ha sido vencido. La verdad de las palabras ha sido probada: “Soy buscado por los que no preguntaron por mí; he sido hallado entre los que no me buscaban; dije: He aquí, he aquí, a una nación que no era llamada por mi nombre” [Isaías 65:1]. [Isaías 63:1-3; 60:1-3, citado.]—Manuscrito 101, 1897.

Nuestro Sustituto y Garantía—[Mateo 26:62, 63, citado.] De acuerdo con la forma judía de administración, el sacerdote juramentaba a Cristo: “Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios”. Este recurso fue hecho por el primer magistrado de la nación. Ocupó una posición más alta que cualquiera en las cortes terrenales. Pero su religión era un manto que ocultaba las deformidades de un corazón duro y cruel. Se enseñoreó de la gente, haciendo de su supuesta piedad una fuente de ganancias. No fue aceptado por Dios como un típico sumo sacerdote en ningún momento. Su idoneidad para el sacerdocio terminaba con la vestidura que cubría, apartada para el uso de los sacerdotes, que vestía. Era incapaz e indigno

El sacerdocio mismo se había corrompido. Sacerdote tras sacerdote llenaron su puesto y desempeñaron sus deberes religiosos como actor [400] en un teatro. Cristo era plenamente consciente de la indignidad del sumo sacerdote para ocupar el puesto que ocupó. Sabía que no tenía el carácter que le permitiría a Dios conectarse con él. pero sabiendo

todo esto, respondió Cristo. El verdadero Sumo Sacerdote se presentó ante el falso sacerdote, para ser criticado por uno a quien la gente detestaba.

Cristo podría haberse glorificado a sí mismo allí y en ese momento. Podría haber mostrado un poder que habría hecho temblar a sus jueces. Él sabía que había sido designado para Su oficio por Dios. Pero un cuerpo de carne había sido preparado para Él. Ocultó su divinidad con un manto de humanidad. Estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, a fin de ser apto para representar al hombre en los atrios celestiales. No tomó sobre sí la naturaleza ni siquiera de los ángeles. El más alto de todos los ángeles, se ciñó con una toalla y lavó los pies de sus discípulos. Se lamentó y lloró por la perversidad y transgresión de los hombres. Él no rasgó Su manto, pero Su alma fue desgarrada. Su vestidura de carne humana se rasgó mientras colgaba de la cruz, el portador del pecado de la raza humana. Por su sufrimiento y muerte, se abrió un camino nuevo y vivo. Por esto iba a entrar en Su oficio sacerdotal para siempre. Ya no había un muro de separación entre judíos y gentiles. Como sumo sacerdote para todo el mundo, entró en el lugar santo.

A la acusación del sumo sacerdote, Jesús dijo: “Tú has dicho: Sin embargo, os digo que en lo sucesivo veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder del poder, y viniendo sobre las nubes del cielo” [Mateo 26: 64]. Estas palabras fueron pronunciadas con dignidad y seguridad. Cayeron de los labios de Aquel cuyo Espíritu acompañaba las palabras. Cristo, el Hijo unigénito de Dios, era el orador, y sus palabras llegaban con facilidad, como si salieran de lo más profundo de un alma que poseyera el testimonio que había de dar en la tierra. La divinidad brilló a través de la humanidad, y como una flecha brilló en los corazones de los oyentes la convicción de que este Hombre habló como nunca habló ningún hombre.

“Entonces el sumo sacerdote arrienda su ropa”. La convicción, mezclada con la pasión, lo llevó a hacer esto. Estaba furioso consigo mismo por creer en las palabras de Cristo, y en lugar de desgarrar su corazón bajo un profundo sentido de la verdad y confesar que Jesús era el Mesías, rasgó sus vestiduras sacerdotales en resistencia resuelta.

Por este acto se puso a sí mismo bajo la pena de muerte. Bajo ninguna circunstancia los sacerdotes debían quitarse los turbantes o rasgar sus túnicas. El que desatendiera esta ley moriría. Nada sino la perfección, en el vestido y la actitud, en la palabra y el espíritu, podría ser aceptable para Dios. Él es santo, y su gloria y perfección deben

ser representado por el servicio terrenal. Nada sino la perfección podría representar apropiadamente la santidad del servicio celestial. El hombre finito podría rasgar su propio corazón mostrando un espíritu contrito y humilde. Este Dios lo discerniría. Pero no se debe rasgar las vestiduras sacerdotales, porque esto estropearía la representación de las cosas celestiales.

Los gobernantes judíos dijeron de Cristo: “Nosotros tenemos una ley, y por nuestra ley debe morir” [Juan 19:7]. Cristo, quien hizo las leyes que rigen el servicio del Templo, podría haberle dicho a Caifás mientras rasgaba su túnica: “Has transgredido la ley del Dios del cielo”.

Cada palabra de la respuesta de Cristo fue una flecha dirigida por una mano inequívoca. Los jueces se levantaron y confrontaron a Cristo, y con enojada vehemencia uno tras otro le preguntaron: “¿Eres tú el Hijo de Dios?” A todos les llegó la respuesta como a Caifás: “YO SOY”. ¡Oh, [402] la dignidad revelada en ese rostro pálido no traerá discernimiento a estos hombres? ¿No los impresionará Su porte con la verdad de Sus palabras? En esta ocasión se hicieron impresiones que nunca se borraron. Los actores de la escena iban de un lugar a otro con la esperanza de encontrar alivio, pero nunca obtuvieron la paz y la quietud que buscaban.

Los gobernantes no cedieron a la convicción, sino que decidieron el asunto como Satanás esperaba que lo hicieran. Condenaron a Cristo como blasfemo. Pero Cristo no fue acobardado ni intimidado por su ira. Con paciencia y sin represalias, soportó la deshonra y el ultraje vergonzoso. Anhelaba el momento en que sus posiciones se invertirían, cuando Él se sentaría a la diestra de Dios, revestido de poder, cuando todos —Pilato, Caifás y los que se burlaban y escarnecían de Él— estarían de pie ante Él. Cuando Él venga en las nubes del cielo, el mundo entero será citado delante de Él. Los que lo traspasaron lo mirarán. La sentencia se dictará sobre aquellos que no lo hayan recibido.

Este es uno de los momentos en que Cristo confesó públicamente Su pretensión de ser el Mesías, Aquel a quien los judíos habían esperado durante mucho tiempo. Cargado con tan grandes resultados, fue para Cristo uno de los momentos más maravillosos de su vida. Se dio cuenta de que todo disfraz debe ser barrido. La declaración de que Él era uno con Dios debe hacerse abiertamente. Sus jueces lo consideraron solo como un hombre, y lo consideraron culpable de presunción blasfema. Pero

Se proclamó a sí mismo como el Hijo de Dios. Afirmó plenamente su carácter divino ante los dignatarios que lo habían llevado ante su tribunal terrenal. Sus palabras, pronunciadas con calma, pero con poder consciente, mostraron que reclamaba para sí mismo las prerrogativas del Hijo de Dios.

En este momento, ninguno de los discípulos se atrevió a abrir los labios para ac- [403] conocimiento de Cristo como el Mesías esperado por tanto tiempo. Cuando se le preguntó si era uno de los discípulos, Pedro negó, y cuando nuevamente se le acusó de ser un seguidor de Cristo, negó con maldiciones y juramentos. En una ocasión, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Quién decís que soy yo?” La luz de la gloria del Salvador inundó el alma de Pedro, y con inspirado fervor prorrumpió en un reconocimiento nada prosaico: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Cristo lo elogió diciendo: “Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos”.

[Mateo 16:15-17]. ¿Es este el mismo Pedro que ahora niega a su Señor con maldiciones?

Estas cosas son demasiado grandes para que las maneje, pero debo mencionar algunas cosas para aliviar mi mente de su carga. Muchos que afirman ser cristianos corren el peligro de rasgar sus vestiduras, haciendo una demostración externa de remordimiento y arrepentimiento, cuando sus corazones no están ablandados o contritos. Esta es la razón por la que tantos continúan fracasando en la vida cristiana. Se manifiesta una apariencia externa de tristeza por el mal, pero su arrepentimiento no es ese arrepentimiento del que no es necesario arrepentirse [2 Corintios 7:10]. Que Dios conceda a Su iglesia verdadera contrición por el pecado. Oh, que podamos sentir la necesidad de revelar el verdadero dolor por las malas acciones.

Mi alma está constantemente afligida por la evidencia que tengo de la conversión superficial de los que dicen ser hijos de Dios. La pregunta surge en mi mente: ¿Tienen estos algún sentido del sacrificio infinito hecho en su favor? Fue un regalo invaluable, el sacrificio de Aquel que fue el fundamento de la economía judía.

Todas las ofrendas que se hacían apuntaban a Cristo, la única ofrenda completa por los pecados del mundo.

Desde el desierto donde Cristo solo luchó con el [404] tentación del enemigo, hasta la cruz, Satanás estaba tras las huellas del Salvador. Todo el infierno estaba ligado contra Cristo. Y el pueblo que Dios había honrado haciéndolos depositarios de la sagrada verdad, que

podrían ser luces en la oscuridad del mundo, se unieron a las filas del gran rebelde y trataron de extinguir la luz que había de iluminar a todo hombre que viniera al mundo. “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció” [Juan [1:10](#)]. Satanás había lanzado su sombra infernal a través de su camino, para interceptar el arco iris de la promesa. Sacerdotes y gobernantes se confederaron con él para captar a Cristo en sus palabras, pero fracasaron. A veces las tentaciones fueron muy dolorosas, pero paso a paso Cristo avanzó en el camino de la humillación y el sacrificio de sí mismo. Todos los intentos de Satanás por inspirarlo con sus propios atributos no tuvieron éxito.

Es un asunto sumamente difícil enfrentar al astuto enemigo y discernir sus falsedades. Hacer esto exige más que las más altas cualidades intelectuales. Es a través del sacrificio de Cristo que el hombre llega a poseer el poder para hacer esto. Abre la puerta de la cámara oculta de la mente y el corazón, para que tus pecados sean puestos a la luz del rostro de Dios. Él toma tu mano temblorosa de fe y la pone sobre la cabeza del sacrificio expiatorio. Así todo pecado puede ser confesado y perdonado. Así que, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, y teniendo un sumo sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con plena certidumbre de fe [ver [Hebreos 10:19-22](#)].

Cristo tomó la humanidad sobre sí mismo, para que, como sustituto y garantía, pudiera actuar a favor de la humanidad. Vino a la tierra para [\[405\]](#) soportar la prueba que Adán no soportó. Satanás pensó que esta era su oportunidad. Unidos con la nación religiosa, los apóstatas se esforzaron por vencer a Dios en Jesucristo, por desterrar de la tierra la religión pura y sin mácula. Desde el desierto hasta la cruz, la tentación vino a Cristo como una tempestad. A medida que aumentaba la fiera de los esfuerzos de Satanás por herir el calcañar del Salvador con sus colmillos venenosos, el Cristo inferior descendió por el camino de la humillación, la abnegación y el sacrificio personal. Satanás se acercó a Cristo como se acercó a Adán y Eva en el Edén, pero fracasó en su propósito. Cristo dijo: “Viene el príncipe de este mundo, y nada tiene en mí” [Juan [14:30](#)].

La religión del error y la superstición dio sus frutos: intolerancia, crueldad, falsedad, asesinato. Estos fueron ejercidos sobre la persona del Hijo unigénito de Dios. Los sacerdotes trataron por todos los medios de atrapar a Cristo, de encontrar en Él algo que pudieran usar contra Él. Pero a pesar del hecho de que contrataron las herramientas ignorantes

del enemigo para dar un testimonio que habían puesto en sus bocas, nada se halló en Cristo digno de condenación. Tres veces el juez declaró: “No hallo falta en Él”. Sin embargo, en lugar de proteger a Cristo como un hombre inocente, y así ganarse la reputación de ser un gobernante justo y considerado, Pilato lo entregó en manos de la multitud. El Hijo unigénito de Dios fue juzgado, pero fue un juicio simulado de principio a fin. Se mostró al mundo que la religión de los maestros judíos era una religión de opresión.

Resultó incapaz de reformarlos. Tradiciones y ritos sin ningún valor fueron exaltados por encima de la Palabra de Dios. De hecho, la verdad había “caído en las calles, y la equidad no podía entrar”.

Los gobernantes religiosos rechazaron y condenaron a Aquel que era el [406] luz del mundo, Aquel que resplandecía en medio de las tinieblas morales, y que en un momento hubiera podido quitarse las cadenas.

Cristo se vio obligado a decirles que por su resistencia a la justicia habían cumplido su día, y que la viña sería entregada a otros labradores. Pretendiendo tener la única religión verdadera del mundo, se apartaron de la verdad misma y crucificaron a Aquel que era la verdad, porque dio testimonio contra sus malas obras. La luz brilló en medio de la oscuridad pero la oscuridad no la comprendió. La injusticia y el fraude se alzaron triunfantes, y Satanás se complació con el éxito de sus planes.

Cristo dio la lección de la higuera marchita para enseñar una lección importante. Por el momento, invistió al árbol con cualidades morales y lo convirtió en expositor de la verdad. De apariencia pretenciosa, se erguía en el huerto haciendo alarde de su rico follaje como si en él se pudieran encontrar frutos en abundancia. Pero Cristo buscó desde la rama más alta hasta las ramas más bajas, y no encontró nada más que hojas. Pronunció la maldición sobre él, ya la mañana siguiente se descubrió que se había secado bajo la maldición de Aquel que lo creó. “Maestro”, dijo Pedro, “he aquí, la higuera que maldijiste se ha secado” [Marcos [11:21](#)].

Por la higuera, Cristo representó a la nación judía. Su destino iba a ser tan repentino y seguro como el de la higuera. La segunda limpieza del Templo, la dispersión de los que compraban y vendían en los atrios, la profanación del lugar destinado a un propósito sagrado, relacionada con la destrucción de la higuera, simbolizaba el futuro castigo de la nación judía. Prefiguró el

[407] justa ira de Dios. Estando como los hombres representantes de la nación, los sacerdotes estaban corrompiendo a la gente con sus falsos principios. Como la higuera se secó, así se secarían ellos.

El lamento de Cristo sobre Jerusalén reveló su corazón de amor: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de ella! alas, y no quisisteis! He aquí vuestra casa os es dejada desierta” [Mateo [23:37](#), 38].

He aquí al Hijo de Dios sufriendo en la cruz durante tres terribles horas de agonía, soportando la pena de la transgresión de la ley, para que los creyentes arrepentidos tengan vida eterna. En la hora más oscura, cuando Cristo estaba soportando el mayor sufrimiento que Satanás podía traer para torturar a su humanidad, su Padre le ocultó su rostro de amor, consuelo y piedad. En esta prueba Su corazón se rompió. Él clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” [Mateo [26:46](#)].

Mientras colgaba de la cruz, los ángeles se reunieron alrededor del divino Sufriente. Mientras miraban a su amado Comandante y escuchaban Su clamor, preguntaron con intensa emoción: “¿No lo salvará el Señor Jehová? ¿No prevalecerá ese clamor que traspasa el alma del Hijo unigénito de Dios?” Nos preguntamos, ¿y si lo hubiera hecho? ¿Qué pasaría si se hubiera dejado que el mundo pereciera con su acumulación de culpa, mientras que el Comandante de todos los cielos nuevamente tomó Su corona real y su manto real, dejando que un pueblo desagradecido y desagradecido pereciera en sus pecados?

No mucho antes de esto, Él dijo: “Ahora está turbada mi alma; y que voy a decir? Padre, sálvame de esta hora” [Juan [12:27](#)]. Qué palabras tan conmovedoras y conmovedoras. “Padre, glorifica a tu Hijo, para que también

tu [408] Hijo te glorifique a ti”. El Padre respondió a esta petición.

“Entonces vino una voz del cielo, que decía: Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo” [versículo 28].

Mientras los ángeles contemplaban la abrumadora angustia del Hijo de Dios, se pronunciaron las palabras: “Juró Jehová, y no se arrepentirá”. El Padre y el Hijo han juntado sus manos y se han comprometido mutuamente a cumplir los términos del pacto sempiterno, para dar al hombre caído otra oportunidad.

“Jesús, sabiendo que ya todo estaba consumado”, clamó a gran voz: “Consumado es”. La obra que me diste está cumplida. Así dio su testimonio de muerte a los hombres y

ángeles que la obra que Él vino a hacer a la tierra fue salvar a un mundo que perece por Su muerte.

Cuando Cristo pronunció estas palabras, se dirigió a su Padre. Cristo no estuvo solo al hacer este gran sacrificio. Fue el cumplimiento del pacto hecho entre el Padre y el Hijo antes de la fundación de la tierra. Con las manos juntas hicieron la promesa solemne de que Cristo se convertiría en el sustituto y la garantía de la raza humana si eran vencidos por los sofismas de Satanás. El pacto ahora se estaba consumando por completo. Se llegó al clímax. Cristo tenía la conciencia de que había cumplido al pie de la letra la promesa que había hecho. En la muerte fue más que vencedor. El precio de redención ha sido pagado. Su diestra y Su glorioso brazo santo le han dado la victoria.

Cuando pronunció el clamor: "Consumado es", Cristo supo que había ganado la batalla. Como conquistador moral, plantó su estandarte en las alturas eternas. ¿No había alegría entre los ángeles? Ni un hijo, ni una hija de Adán, que no pudiera aferrarse ahora a los méritos del Hijo de Dios sin mancha, y decir: Cristo ha muerto por mí. Salvador. La sangre que habla mejor que la de Abel ha sido derramada.

La oscuridad se alejó del Salvador y de la cruz. Cristo inclinó Su cabeza y murió. En Su encarnación había alcanzado el límite prescrito como sacrificio, pero no como Redentor. La controversia con respecto a la rebelión fue respondida. La raza humana tiene ante sí una puerta abierta. "Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra; y cierra, y nadie abre." [Revelación 3:7].

Cuando Cristo exclamó: "Consumado es", la mano invisible de Dios rasgó de arriba abajo el fuerte tejido que componía el velo del Templo. Se manifestó el camino al Lugar Santísimo. Dios inclinó la cabeza satisfecho. Ahora Su justicia y misericordia podrían mezclarse. Podía ser justo y, sin embargo, el justificador de todos los que deberían creer en Cristo. Miró a la víctima que expiraba en la cruz y dijo: "Consumado es. La raza humana tendrá otra prueba." Se pagó el precio de la redención y Satanás cayó del cielo como un rayo.

Mire la inscripción escrita sobre la cruz. El Señor lo dispuso. Escrito en hebreo, griego y latín, es un llamado para todos,

Judío y gentil, bárbaro y escita, esclavo y libre, sin esperanza, desamparado y pereciendo, por venir. Cristo ha anulado el poder de Satanás. Se apoderó de las columnas del reino de Satanás y pasó por el conflicto, destruyendo al que tenía el poder de la muerte. Ahora se abrió un camino por el cual la misericordia y la verdad podían encontrarse, y la justicia y la paz se besaban.

Por su muerte [410] Cristo perfeccionó para siempre a los santificados. Esto le permitió proclamar con voz triunfante en la cruz del Calvario: "Consumado es".

El calcañar de Cristo iba a ser herido por Satanás. Todas las energías de la apostasía se unieron en un esfuerzo por destruir a Aquel que era la luz del mundo, la verdad que hace a los hombres sabios para la salvación. Pero esta confederación no obtuvo ninguna ventaja. No sabían lo que estaban haciendo. Satanás hirió el calcañar de Cristo, pero Cristo hirió la cabeza de Satanás. De hecho, estaba soportando la contradicción de los pecadores contra sí mismo. Pero cada punzada de sufrimiento que soportó destruyó los cimientos del enemigo. Con cada movimiento de avance que hizo Satanás, estaba efectuando su propia ruina eterna.

Satanás hirió el calcañar de la simiente de la mujer, pero no pudo tocar la cabeza de nuestro Mediador. Por medio de la muerte, Cristo destruyó al que tenía el poder de la muerte. En el mismo acto de agarrar su presa, la muerte fue vencida, porque la muerte de Cristo trajo a la luz la vida y la inmortalidad a través del evangelio. Nunca fue el Hijo de Dios más amado por Su Padre, la familia celestial y por los mundos no caídos que cuando se humilló a sí mismo para soportar la desgracia, la humillación, la vergüenza y el abuso.

Cuando Cristo inclinó Su cabeza y murió, llevó consigo a la tierra las columnas del reino de Satanás. Él venció a Satanás en nuestra naturaleza humana. La naturaleza por la cual el enemigo fue vencido es la misma naturaleza sobre la cual en el Edén obtuvo una fácil victoria. Sufrió una derrota humillante. Fue vencido por la naturaleza humana de Cristo. El poder de la divinidad del Salvador estaba escondido. Debe vencer en la naturaleza humana, confiando en Dios para Su poder. Este es el privilegio de todos los que aceptan a Jesucristo. En proporción a su fe será su victoria.

[411] Cristo fue crucificado. El Príncipe de la Vida había sido tomado por manos inicuas y asesinado. En Su pureza inmaculada, el Hijo del Dios infinito había sido asesinado como perturbador de la paz y las costumbres del

gente. Yacía en la tumba nueva de José. Cristo descendió a la tumba como nuestro portador de pecados, abriendo una tumba para los pecados de todos los que lo acepten como su Salvador personal.

La noche que siguió a la crucifixión fue la noche más oscura que la iglesia jamás había conocido. Pero se había pagado el precio de redención de un mundo caído. El sacrificio por el pecado había sido ofrecido. Todo el cielo estaba triunfante.

Las ceremonias de la Pascua continuaron con la rutina habitual. Pero la imponente vestidura del sumo sacerdote cubría un corazón que necesitaba ser moldeado por el Espíritu de Dios, pero que nunca lo recibiría. Los ritos ostentosos y ceremoniosos de su religión estaban mezclados con egoísmo, fraude, descontento y pasiones impías.

Los gobernantes habían elegido a Barrabás, y Barrabás lo tendrían mientras durara la vida. Clamaron contra Cristo: "Crucifícale, crucifícale". "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos". La sangre así invocada sobre ellos ciertamente estaría sobre ellos.

Los personajes que habían elegido serían siempre sus personajes. Por su vida y carácter contradecían sus grandes ceremonias.

Las palabras, "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos," nunca dejarían de torturar los corazones de los oradores. La plaga de la maldición de Dios estaba sobre ellos. Jesús nunca despreció al verdadero penitente, pero aborreció la hipocresía encubierta por el manto de la religión.

Todo el cielo escuchó el desafío: "A otros salvó; Él mismo no puede salvarse. Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en Él" [Mateo 27:42]. Nunca [412] en apariencia externa podría la humanidad descender más bajo que esto. Pero Satanás vio que su disfraz había sido desgarrado, que el carácter que había tratado de fijar en Cristo estaba fijado en él mismo. Era como si hubiera caído del cielo por segunda vez. Había representado sus propios atributos. Después de la crucifixión, vio que se había sobrepasado. Los cargos que había hecho contra Cristo fueron hechos contra Dios mismo.

Todo el cielo vio la cruel obra hecha a Cristo. en lo espantoso escenas transcurridas en la sala del juicio, Dios mostró al universo celestial el espíritu que sería manifestado por aquellos que no están dispuestos a rendir obediencia a Su ley. Luego, Dios presentó los principios del poder de Satanás que alguna vez estuvieron ocultos. Todo el cielo los vio como

Ellos eran. Las simpatías de los ángeles celestiales estaban con Cristo, y Satanás fue desarraigado.

El principio de rebelión es incurable. Satanás reveló sus verdaderos sentimientos a través de las acciones de los sacerdotes, quienes habían sido bendecidos con evidencia sobre evidencia, pero quienes serían endurecidos, no convencidos, por más evidencia. Por el espíritu manifestado por Cristo durante todo Su juicio, se demostró que el poder de Satanás como acusador de los hermanos era poderoso pero falso. Satanás es un acusador, un ladrón y un asesino. Instigaba a los hombres a dar muerte no sólo a seres humanos inocentes, sino también al Dios encarnado. Si pudiera, hubiera retenido a Cristo encerrado en la tumba. En su trato con el Hijo de Dios, Satanás mostró lo que haría si tuviera a la nación totalmente bajo su control. Asesinaría a los inocentes y salvaría a los malvados, representados por Barrabás. Barrabás representa la clase que bajo el dictado de Satanás hacen las obras de su padre el diablo.

[413] Satanás será juzgado por su propia idea de justicia. Fue su súplica que cada pecado debe encontrar su castigo. Si Dios perdonaba el castigo, dijo, no era un Dios de verdad ni de justicia. Satanás enfrentará el juicio que dijo que Dios debería ejercer.

Las escenas de persecución representadas durante la vida de Cristo serán representadas por falsos religiosos hasta el fin de los tiempos. Los hombres piensan que tienen derecho a tomar a su cargo las conciencias de los hombres y elaborar sus teorías de apostasía y transgresión. La historia se repetirá. Cristo declaró que antes de Su segunda venida, el mundo sería como en los días de Noé, cuando los hombres llegaron a tal punto en seguir su propia imaginación pecaminosa que Dios los destruyó con un diluvio.

Cada poder que se ha ejercido desde la traición de Cristo para forzar las conciencias de los hombres, cada tribunal que se ha encargado de decidir el destino del hombre por su medida de lo que constituye la religión, ha revelado atributos satánicos. Los hombres han traicionado y perseguido a los elegidos de Dios. Han quitado la vida que sólo Dios puede dar. Han hecho lo que desearían no haber hecho nunca, cuando se les pregunte: ¿Quién os dio esta autoridad?

¿Quién requirió esto de tus manos? ¿Quién os autorizó a dar muerte a los hijos de Dios?

Una gran compañía contempló los eventos de este día y el día siguiente. Algunos consideran la publicidad de la muerte de Cristo solo como una vergüenza

y derrota Pero esto Dios lo había designado. Fue traicionado por Judas y abandonado y negado por sus discípulos. Fue despreciado como un engañador y perseguido como alguien indigno de la simpatía humana. Fue traicionado en el jardín de Getsemaní y pasó por un juicio simulado en la sala del juicio. Fue condenado por Pilato. El [414] gobernador declaró: "No hallo culpa en Él". Sin embargo, condenó a muerte a un Hombre inocente, un Dios disfrazado de humanidad.

Cristo fue coronado de espinas. Sus manos y pies fueron atravesados por clavos. Cada paso adelante en la vergonzosa escena fue uno de intenso sufrimiento. Pero era el propósito de Dios que se diera publicidad a toda la transacción, punto tras punto, escena tras escena, una fase de humillación alcanzando a otra. Se dispuso que estos eventos se llevaran a cabo con motivo de la Pascua.

El que vino de las cortes celestiales en una embajada de amor, misericordia y verdad para salvar del pecado a las personas que habían sido hechas depositarias de la verdad sagrada, y para iluminar al mundo por el conocimiento de Dios, fue crucificado. Aquel a quien apuntaban los sacrificios judíos revistió Su divinidad con humanidad, para que la humanidad pudiera convertirse en maestra de la humanidad. Se reveló como el enviado de Dios, la esperanza de Israel. Él fue el fundamento de toda la economía judía. "Ningún delito hallo en él", fue el testimonio de un juez pagano irreligioso. Pero Satanás y su sinagoga estaban aliados contra la divinidad. Cristo fue rechazado y deshonrado hasta donde la humanidad y las agencias satánicas combinadas pudieron hacer el trabajo vergonzoso. Escogieron un ladrón y un rey pagano en lugar del Príncipe de la Vida. "No tenemos más rey que César", gritaron. Así se retiraron de la teocracia divina, eligiendo un gobernante pagano.

Aquel que abandonó las cortes celestiales y revistió su divinidad de humanidad para asegurar la salvación de Israel y que a través de ellos brillara la luz para el mundo, fue estigmatizado por las más altas autoridades de la nación judía. Los gobernantes paganos se confederaron con ellos para dar muerte al Redentor. Pero la palabra de Cristo [415] para ellos es clara e irrevocable: "De ahora en adelante veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder del poder, y viniendo sobre las nubes del cielo" [Mateo 26:64].

En Su vida, Cristo cumplió todas las especificaciones de la ley. ¿Hizo Él esto para que de ahora en adelante la ley pudiera ser anulada y que los seres pecadores pudieran recibir lo que Satanás decía que era su

privilegio—¿libertad de la ley? ¿Ha obtenido el enemigo de Dios en este mundo lo que le fue negado en el cielo? No. Cristo declaró: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17]. La justicia se asoció con la verdad para hacer aparecer la injusticia.

Al convertirse Cristo en el sustituto del hombre, el brillo de una vindicación abundante se derrama sobre el hijo de Dios fiel y obediente. Aunque completamente inocente, Cristo se sometió a ser castigado por la desobediencia del hombre. En su propio cuerpo ofreció el sacrificio antitípico, pagando así la pena y cargando con la maldición, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. El arco iris de la promesa rodea el trono.

Al inclinarse para tomar las vestiduras de un hombre, Cristo no dejó de ser Dios. Lo humano no se hizo divino, ni lo divino humano. Cristo vivió la ley de Dios, mostrando a todos los hombres y mujeres que por su gracia ellos pueden hacer lo mismo. Por fe, en Su humanidad, Cristo vio lo que a nosotros se nos permite ver por fe: el sacrificio expiatorio relacionado con el Señor sobre el propiciatorio. Se agita el incensario de oro, y asciende el incienso, representación de la pureza y justicia de Cristo, llevando las oraciones de toda alma que recibe y cree en Cristo al altar que está ante el trono de Dios. Y Jesús está en medio.

[416] Toda la justicia se hizo en la expiación. Cristo era el objeto de esa justicia. En lugar del pecador, el Hijo de Dios sin mancha recibió el castigo, y el pecador queda libre siempre que reciba y tenga a Cristo como su Salvador personal. Aunque culpable, se le considera inocente. El carácter de Dios fue mostrado al mundo por la obediencia y muerte del Hijo de Dios. Cristo cubrió por sus propios méritos todo lo que exigía la justicia de Dios. El carácter de Dios como un Dios de santidad, un Dios de bondad, compasión y amor combinados, fue expresado en Su Hijo. En la cruz de Cristo Dios dio la prenda más poderosa de justicia y amor. [Hebreos 9:13, 14, citado.]

Cuando el fuerte pregón, “Consumado es”, salió de los labios de Cristo, los sacerdotes estaban oficiando en el Templo. El cordero que prefiguraba a Cristo —porque a Él apuntaban todas las ofrendas de sacrificio— había sido traído para ser inmolado. Ataviado con su importante y hermoso vestido, el sacerdote se puso de pie con el cuchillo levantado, como lo hizo Abraham cuando estaba a punto

para matar a su hijo. Con intenso interés la gente mira. Pero la tierra tiembla y se estremece, porque el Señor mismo se acerca. Con un ruido desgarrador, el velo del Templo es rasgado de arriba abajo por una mano invisible, abriendo a la vista de la multitud un lugar que una vez estuvo lleno de la presencia de Dios. En este lugar habitó una vez la Shekinah . Aquí Dios había manifestado una vez Su gloria sobre el propiciatorio. Nadie excepto el sumo sacerdote levantó jamás el velo que separaba este departamento del resto del tabernáculo. Entraba una vez al año para hacer expiación por el pecado del pueblo. Pero he aquí, este velo se rasgó en dos. Ya no hay ningún secreto allí.

Todo es terror y confusión. El sacerdote está a punto de hundir su cuchillo en el corazón de la víctima, pero el cuchillo cae de su mano sin fuerzas y el cordero, ya sin cadenas, escapa. En el momento [417] en que el Salvador agonizante exclamó: "Consumado es", una mano invisible rasgó el velo del Templo de arriba abajo. Por eso Dios dijo: "Ya no puedo revelar Mi presencia en el Lugar Santísimo".

El tipo se encontró con el antitipo en la muerte del Hijo de Dios. El Cordero de Dios, inmolado desde la fundación del mundo, está muerto. El camino al Lugar Santísimo está abierto. Se ofrece a todos un camino nuevo y vivo, que no tiene velo de por medio. De ahora en adelante todos pueden andar por este camino. Ya no es necesario que la humanidad pecadora y afligida espere la venida del sumo sacerdote. Era como si una voz viva les hubiera hablado a los adoradores: Ahora han terminado todos los sacrificios y ofrendas. El Hijo de Dios ha venido según Su palabra: "He aquí que vengo: en el volumen del libro está escrito de Mí, Me complace hacer tu voluntad, oh Dios mío" [Salmo 40:8]. "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" [Juan 1:29].

A la puesta del sol en la noche de la preparación, sonaron trompetas, lo que significa que el sábado de descanso había comenzado. Al día siguiente, los patios del Templo se llenaron de adoradores. El sumo sacerdote del Gólgota estaba allí, espléndidamente vestido con sus vestiduras sacerdotales. Sacerdotes con turbantes blancos, en su traje oficiante, llenos de actividad activa, se preparaban para cumplir con sus deberes. Pero algunos presentes no descansaron mientras ofrecían la sangre de toros y machos cabríos por el pecado de Israel. No eran conscientes de que el tipo se había encontrado con el antitipo, que se había ofrecido un sacrificio infinito por el pecado del mundo.

Pero nunca se había realizado el servicio con sentimientos tan contradictorios. Las trompetas, los instrumentos musicales y las voces de los cantantes eran tan altas y claras como de costumbre, pero una sensación de extrañeza [418] lo invadía todo. Uno tras otro preguntaron sobre el extraño evento que había tenido lugar. Hasta entonces, el Lugar Santísimo siempre había sido sagradamente resguardado de intrusos. Quedó en sagrada soledad. Sólo se entraba una vez al año, y luego por el sumo sacerdote. Pero ahora se ve un curioso horror en muchos semblantes, porque este apartamento estaba abierto a todos los ojos. En el mismo momento en que Cristo había expirado, el pesado velo de la tapicería, hecho de lino puro y bellamente labrado con escarlata y púrpura, se había rasgado de arriba abajo. El lugar donde Jehová se había reunido con el sacerdote para comunicar Su gloria, el lugar que había sido la cámara sagrada de audiencia de Dios, estaba abierto a todos los ojos, un lugar que el Señor ya no reconocía.

Muchos de los que en ese momento se unieron a los servicios de la Pascua nunca más participaron en ellos. La luz debía brillar en sus corazones. Los discípulos debían comunicarles el conocimiento de que el gran Maestro había venido.

Según su práctica, la gente traía sus enfermos y sufrimientos a los atrios del Templo, preguntando: ¿Quién puede hablarnos de Jesús de Nazaret, el sanador? Algunos habían venido de lejos para ver y oír a Aquel que había sanado a los enfermos y resucitado a los muertos. Con fervor persistente preguntaron por él. No serían rechazados. Pero fueron expulsados de los atrios del Templo, y la gente de Jerusalén no pudo dejar de ver el contraste entre esta escena y las escenas de la vida de Cristo.

Por todas partes se oía el clamor: "Queremos a Cristo, el Sanador". Un mundo sin un Cristo era negrura y oscuridad, no solo para los discípulos y los enfermos y los que sufrían, sino también para los sacerdotes y gobernantes. A los líderes judíos e incluso a las autoridades romanas les resultaba más difícil [419] tratar con un Cristo muerto que con un Cristo vivo. La gente supo que Jesús había sido ejecutado por los sacerdotes. Se hicieron averiguaciones sobre su muerte. Los detalles de Su juicio se mantuvieron lo más privados posible, pero durante el tiempo que estuvo en la tumba, Su nombre estuvo en miles de labios, y los informes de Su juicio simulado y de la inhumanidad de los sacerdotes y gobernantes circularon por todas partes . .

Hombres de intelecto llamaron a los sacerdotes para que explicaran las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías, y mientras trataban de formular alguna falsedad en respuesta, los sacerdotes se volvieron como locos. En muchas mentes descansaba la convicción de que las Escrituras se habían cumplido. [[Lucas 23:50-52](#), citado.]

José era discípulo de Cristo, pero en el pasado no se había identificado con Él por temor a los judíos. Entonces fue audazmente a Pilato, y pidió [por] el cuerpo de Jesús. Era un hombre rico, y esto le dio influencia con el gobernador. Si se hubiera demorado, el cuerpo del Salvador habría sido colocado con los cuerpos de los ladrones en una tumba deshonrada.

Nicodemo, un gobernante principal y rabino, también fue discípulo de Cristo. Había venido al Salvador de noche, como si temiera que se supiera que su corazón estaba turbado. Esa noche escuchó el discurso más importante que jamás haya salido de los labios del hombre. Las palabras que escuchó habían penetrado en su alma. Había sido iluminado por ellos, pero aún no se había identificado con Cristo. Él había estado entre el número del que habló Juan: “Entre los principales gobernantes también muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga” [[Juan 12:42](#)].

Pero Nicodemo se había esforzado, en la medida de lo posible, por defender a Cristo. [420]

En una ocasión había preguntado a los sacerdotes: “¿Acaso nuestra ley juzga a alguno antes de oírle y saber lo que hace?” [[Juan 7:51](#)].

“¿Eres tú también de Galilea?” fue la réplica. “Buscad y mirad; porque de Galilea no se levantó profeta” [versículo 52].

Después de la crucifixión, Nicodemo se acercó a la cruz, trayendo una mezcla de mirra y áloe para embalsamar el cuerpo de Cristo. Había sido testigo del trato cruel de los sacerdotes; había marcado la paciencia y el porte divino de Cristo, incluso en su humillación. Ahora vio más claramente el verdadero carácter del sumo sacerdote, y se atrevió a tomar el cuerpo magullado de su Salvador, considerado como el cuerpo de un malhechor. Así se identificó con Cristo en su vergüenza y muerte.

Con la muerte de Cristo habían perecido las esperanzas de los discípulos. A menudo repetían las palabras: “Nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel” [[Lucas 24:21](#)]. Solos y enfermos de corazón, recordaron las palabras de Cristo: “Si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará?” [[Lucas 23:31](#)]. Se conocieron

juntos en la cámara superior, y cerraron y aseguraron las puertas, sabiendo que el destino de su amado Maestro podría ser el de ellos en cualquier momento.

[Lucas 23:54, 56; Se cita Mateo 28:1, 2.]

María vio que su Señor no estaba en el sepulcro. “Entonces ella corre y viene a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dice: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto” [Juan 20 :2]. Mientras María se apresuraba a ir a la morada de Pedro y Juan, otras mujeres llegaron al sepulcro desde otra dirección, preguntándose [421] cómo quitarían la piedra. Pero encontraron que la piedra había sido removida y, al entrar en el sepulcro, vieron que el cuerpo de su Señor no estaba allí.

“Y he aquí hubo un gran terremoto, porque el ángel del Señor descendió del cielo”. Vestido con la panoplia del cielo, este ángel salió de los atrios celestiales. Los rayos brillantes de la gloria de Dios iban delante de él e iluminaban su camino. “Su rostro era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve; y de miedo de él los guardas temblaron, y quedaron como muertos” [Mateo 28:3, 4].

Ahora, sacerdotes y gobernantes, ¿dónde está el poder de vuestra guardia?

[Proverbios 1:24-31; Salmo 2:4-12, citado.]

Cuán impotente en esta ocasión fue el poder de los reyes y gobernantes. No podían hacer su voluntad sobre Aquel que fue inmolado por los pecados del mundo. Si hubiera sido posible, el príncipe de las tinieblas con su ejército apóstata habría mantenido sellada para siempre la tumba que encerraba al Hijo de Dios. Pero una hueste celestial custodiaba el sepulcro. Con paso majestuoso y terrible, el Dios del cielo, seguido de los ángeles, caminó alrededor de la tumba de Cristo. Habían sido testigos invisibles de todo lo que había ocurrido en el juicio simulado en la sala del juicio. Cada acción fue anotada, cada burla registrada.

Ha llegado la hora del triunfo de Cristo. El Señor ha roto Sus ataduras en pedazos. Cristo salió de la tumba proclamando: “Yo soy la resurrección y la vida”. Las palabras del Salvador a sus discípulos se cumplieron. [Juan 16:19, 20, 22, citado.]—Manuscrito 111, 1897.

Washington DC,

4 de agosto de 1983.

Manuscritos completos: 91, 101, 111, 1897.